



REPÚBLICA ARGENTINA

# DIARIO DE SESIONES

## CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

**8ª REUNIÓN – 3ª SESIÓN ORDINARIA**

**22 DE MAYO DE 2013**

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, don **AMADO BOUDOU**,  
de la señora presidenta provisional del Honorable Senado,  
senadora doña **BEATRIZ L. ROJKÉS de ALPEROVICH**, y del señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, senador don **Marcelo Jorge Fuentes**

Secretarios:

Señor don **JUAN H. ESTRADA** y señor don **JUAN H. ZABALETA**

Prosecretarios:

Señor don **LUIS BORSANI**, señor don **MARIO DANIELE** y señor don **SANTIAGO E. RÉVORA**



## PRESENTES:

AGUIRRE DE SORIA, Hilda C.  
 ARTAZA, Eugenio J.  
 BARRIONUEVO, Walter B.  
 BASUALDO, Roberto G.  
 BERMEJO, Rolando A.  
 BIANCALANI, Fabio D.  
 BLAS, Inés I.  
 BONGIORNO, María J.  
 BORELLO, Marta T.  
 CABANCHIK, Samuel M.  
 CABRAL ARRECHEA, Salvador  
 CANO, José M.  
 CASTILLO, Oscar A.  
 CIMADEVILLA, Mario J.  
 COLAZO, Mario J.  
 CORRADI DE BELTRÁN, Ana M.  
 CORREGIDO, Elena M.  
 DE LA ROSA, María G.  
 DI PERNA, Graciela A.  
 DÍAZ, María R.  
 ESCUDERO, Sonia M.  
 FELLNER, Liliana B.  
 FERNÁNDEZ, Aníbal D.  
 FILMUS, Daniel F.  
 FUENTES, Marcelo J.  
 GIMÉNEZ, Sandra D.  
 GIUSTINIANI, Rubén H.  
 GODOY, Ruperto E.  
 GONZÁLEZ, Pablo G.  
 GUASTAVINO, Pedro G.  
 GUINLE, Marcelo A.  
 HIGONET, María de los Ángeles  
 IRRAZÁBAL, Juan M.  
 ITURREZ DE CAPELLINI, Ada R. del Valle  
 JUEZ, Luis A.  
 LABADO, María E.  
 LATORRE, Roxana I.

LEGUIZAMÓN, María L.  
 LINARES, Jaime  
 LÓPEZ, Osvaldo R.  
 LORES, Horacio  
 LUNA, Mirtha M. T.  
 MANSILLA, Sergio F.  
 MARINO, Juan C.  
 MARTÍNEZ, Alfredo A.  
 MAYANS, José M. A.  
 MEABE de MATHÓ, Josefina A.  
 MONLLAU, Blanca M.  
 MONTERO, Laura G.  
 MORALES, Gerardo R.  
 MORANDINI, Norma E.  
 NEGRE DE ALONSO, Liliana T.  
 NIKISCH, Roy A.  
 PARRILLI, Nanci M. A.  
 PÉREZ ALSINA, Juan A.  
 PÉRSICO, Daniel R.  
 PETCOFF NAIDENOFF, Luis C.  
 PICHETTO, Miguel A.  
 RACHED, Emilio A.  
 REUTEMANN, Carlos A.  
 RIOFRÍO, Marina R.  
 RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo  
 ROJKÉS de ALPEROVICH, Beatriz L.  
 ROLDÁN, José M.  
 ROMERO, Juan C.  
 RUIZ DÍAZ, Elsa B.  
 SANZ, Ernesto R.  
 VERA, Arturo

## AUSENTES, CON AVISO:

ESTENSSORO, María E.  
 MENEM, Carlos S.  
 VERANI, Pablo  
 VERNA, Carlos A.

## SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 6.)
2. **Homenaje a Alfredo Bravo.** (S.-2.093/13.) (Pág. 6.)
3. **Manifestaciones.** (Pág. 8.)
4. **Aniversario del natalicio del boxeador José María Gatica.** (S.-2090/13 y otro.) (Pág. 9.)
5. **Aguinaldo de trabajadores del sector privado.** (S.-1.877/13.) **Moción de preferencia.** (Pág. 10)
6. **Homenaje al señor Guillermo Bilardo.** (S.-1.830/13.) (Pág. 10.)
7. **Manifestaciones.** (Pág. 11.)
8. **Pedido de licencia de una señora senadora** (Pág. 13.)
9. **Asuntos entrados** (Pág. 13.)

10. **Plan de labor.** (Pág. 13.)
11. **Emisión del bono argentino de ahorro para el desarrollo económico, del pagaré de ahorro para el desarrollo económico y del certificado de depósito para inversión.** (O.D. N° 208/13.) (Pág. 13.)
12. **Consideración en conjunto de órdenes del día.** (Pág. 16.)  
 Adhesión a la conmemoración del Día del Pensamiento Nacional. (O.D. N° 28/13.)  
 III Congreso Argentino de Ingeniería Mecánica. (O.D. N° 29/13.)  
 Distinción con el premio mención de honor Senador Domingo Faustino Sarmiento al artista gráfico Manuel García Ferré. (O.D. N° 32/13.)  
 Adhesión a la X Edición de la Maratón Nacional de Lectura. (O.D. N° 36/13.)

13. **102º Reunión de la Organización Internacional del Trabajo a realizarse en Ginebra, Suiza.** (S.-1.622/13.) (Pág. 119.)

14. **Incorporación de firma.** (Pág. 120.)

15. **Acceso de personas con discapacidad acompañadas con perros guía.** (O.D. N° 209/13.) (Pág. 120.)

Día de las Pequeñas y Medianas Empresas. (O.D. N° 137/13.)

Designación con el nombre de José Gervasio Artigas a la ruta nacional 14. (C.D.-131/12.)

16. **Emergencia agropecuaria en Salta, Jujuy y Formosa.** (Pág. 121.)

17. **Manifestaciones.** (Pág. 122.)

18. **Emergencia agropecuaria en Salta, Jujuy y Formosa.** (Continuación.) (Pág. 122.)

Declaración del estado de emergencia y desastre agropecuario en diversas jurisdicciones de la provincia de Salta. (S.-1.875/13.)

Declaración del estado de emergencia y desastre agropecuario en diversas jurisdicciones de la provincia de Salta. (S.-1.903/13.)

Declaración del estado de emergencia agropecuaria en diversos departamentos de la provincia de Formosa. (S.-2.112/13.)

Declaración del estado de emergencia y desastre agropecuario por sequía en diversas localidades de la provincia de Jujuy. (S.-2.108/13.)

19. **Manifestaciones.** (Pág. 123.)

20. **Apéndice:**

I. **Plan de labor.** (Pág. 124.)

II. **Asuntos entrados.** (Pág. 125.)

III. **Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado.** (Pág. 492.)

IV. **Actas de votación.** (Pág. 638.)

V. **Inserciones.** (Pág. 640.)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 12 y 34 del miércoles 22 de mayo de 2013:

**Sr. Presidente.** – La sesión está abierta.

## 1

### IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

**Sr. Presidente.** – Invito a la señora senadora por Mendoza, Laura Gisela Montero, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los presentes, la señora senadora Montero procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

## 2

(S.-2.093/13)

### HOMENAJE A ALFREDO BRAVO

**Sr. Presidente.** – En la reunión de labor parlamentaria celebrada el día de ayer se acordó rendir homenaje al señor Alfredo Pedro Bravo al cumplirse un nuevo aniversario de su fallecimiento.

Por Secretaría se dará lectura.

**Sr. Secretario** (Estrada). – “El Honorable Senado de la Nación rinde homenaje al maestro Alfredo Pedro Bravo al cumplirse el 26 de mayo del año en curso el décimo aniversario de su fallecimiento”.

El proyecto ha sido suscripto por el señor senador Giustiniani y ha sido acordado en labor parlamentaria.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** – Señor presidente: adhiero al homenaje a la memoria del maestro Alfredo Bravo. Un hombre de la democracia con el que compartí tarea en la Cámara de Diputados. Fue una persona vehemente, frontal, valiente. Recordamos su personalidad, su firme defensa de los derechos humanos. Él también sufrió en ese aspecto.

Desde nuestro bloque, con estas breves palabras recordamos a Alfredo Bravo. También me acuerdo del día de su velatorio, que se hizo en el Salón de los Pasos Perdidos, en el que estuvimos presentes y también estuvo el entonces ministro Aníbal Fernández, en representación del Poder Ejecutivo.

Lo recordamos con cariño.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el senador Martínez.

dentro del marco de la Comisión de Agricultura, Ganadería y Pesca y allí veremos si emitimos dictamen.

Ahora pido que comencemos con el tema planteado e iniciemos ya el tratamiento del proyecto de ley. Nos comprometemos, no bien concluya la consideración de este tema, a abordar todos los proyectos de declaración que hemos acordado tratar ayer en la reunión de labor parlamentaria.

## 8

### PEDIDO DE LICENCIA DE UNA SEÑORA SENADORA

**Sr. Presidente.** – Propongo ahora que tratemos un pedido de licencia por quince días solicitado por la señora senadora Inés Blas, el cual debe ser autorizado por el cuerpo.

**Sr. Pichetto.** – Con goce de haberes.

**Sra. Escudero.** – En el mismo sentido, con goce de haberes.

**Sr. Martínez.** – Con goce de haberes.

**Sr. Presidente.** – En consideración.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** – Aprobado.<sup>1</sup>

## 9

### ASUNTOS ENTRADOS

**Sr. Presidente.** – De conformidad con lo dispuesto por el artículo 187 del Reglamento, la Presidencia informa que se ha dado cuenta en el sitio de Intranet de la lista de asuntos entrados ingresados hasta la fecha, a efectos de que los señores senadores eventualmente se sirvan efectuar las manifestaciones que estimen pertinentes.<sup>2</sup>

## 10

### PLAN DE LABOR

**Sr. Presidente.** – Obra sobre las bancas el plan de labor aprobado en la reunión de labor parlamentaria celebrada ayer.<sup>3</sup>

En consideración.

1 Ver el Apéndice.

2 Ver el Apéndice.

3 Ver el Apéndice.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** – Aprobado.

## 11

(O.D. N° 208/13)

### EMISIÓN DEL BONO ARGENTINO DE AHORRO PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO, DEL PAGARÉ DE AHORRO PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y DEL CERTIFICADO DE DEPÓSITO PARA INVERSIÓN

**Sr. Presidente.** – La consideración de los órdenes del día con proyectos de comunicación y declaración la vamos a pasar para el final de la sesión; por lo tanto, corresponde considerar el orden del día vinculado al proyecto de ley que ha sido remitido por el Poder Ejecutivo.

Por Secretaría se dará lectura.

**Sr. Secretario** (Estrada). – Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda, de Economía Nacional e Inversión y de Justicia y Asuntos Penales en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se autoriza la emisión del Bono Argentino de Ahorro para el Desarrollo Económico –BAADE–, el Pagaré de Ahorro para el Desarrollo Económico y el Certificado de Depósito para Inversión –CEDIN–.

**Sr. Presidente.** – En consideración en general.

El señor senador Fernández abrirá el debate.

**Sr. Fernández.** – Señor presidente:

Después de haber tenido dos reuniones plenarias con la Comisión de Presupuesto y Hacienda –como cabecera y que presido– y la de Justicia y Asuntos Penales, conforme a la constitución de las leyes vigentes, en mi condición de miembro informante vengo a presentar este proyecto de ley que enviara el Poder Ejecutivo registrado bajo el número 28 del presente año, por el cual se autoriza la emisión del Bono Argentino de Ahorro para el Desarrollo Económico –BAADE– y el Certificado de Depósito para Inversión –CEDIN–, en el marco de un régimen de exteriorización voluntaria de tenencia de moneda extranjera en el país o en el exterior.

Este régimen es similar al que operara hace cinco años y al que diera lugar una iniciativa tratada por este Honorable Congreso de la Nación, la ley 26.476, que tuviera una importante acogida y cuyo tratamiento y valoración de cada uno de los casos fuera reconocido internacionalmente con elogios y respeto en cuanto a su desarrollo y transparencia.

—Ocupa la Presidencia la señora presidenta provisional del Honorable Senado, senadora doña Beatriz L. Rojkés de Alperovich.

**Sr. Fernández.** — Con el presente proyecto pretendemos dar a luz a una herramienta más que nos permita seguir en la senda del crecimiento y de la creación de empleo...

—Murmullos en el recinto.

**Sr. Pichetto.** — Señora presidenta: ¿por qué no pide que hagamos silencio así ordenamos la sesión? Porque hay mucho ruido. No lo están escuchando al senador.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). — Les pido a todos que ocupen sus bancas, se identifiquen y le permitan al senador Fernández que continúe con su exposición.

**Sr. Fernández.** — Muy amable, presidenta.

Decía que con el presente proyecto pretendemos crear una herramienta más que nos permita sostener y seguir en el mismo camino del crecimiento y la creación de empleo.

La situación internacional no nos deja aislados como una isla a la que no se la impacta y, en consecuencia, se reclaman reacciones permanentes por parte de un gobierno que se ha acostumbrado a tomar esas decisiones y que, reconocido por las propias Naciones Unidas, ha sido uno de los más importantes en términos de medidas contracíclicas. Y este trabajo, entre algunas cosas, tiene que ver con la necesidad de crédito accesorio, sobre todo de dineros ociosos, que se pueden sumar a la propuesta que se viene llevando a la práctica para el crecimiento y el desarrollo.

Con esta herramienta se moviliza el ahorro privado, transformando recursos ociosos en una nueva forma de generación de crédito.

Hablamos de un instrumento, un bono, que impactará de pleno en lo que significa la política energética —así lo hemos definido específicamente en la propuesta del Poder Ejecutivo— y

de un certificado que movilizará el mercado inmobiliario y el mercado de la construcción.

En este sentido, en este Senado hemos escuchado la valoración positiva por parte del presidente de la Cámara de la Construcción y por parte del presidente de la Cámara Inmobiliaria, quienes entienden que la generación de un instrumento de estas características buscando recuperar dinero ocioso, que está clandestino, que está fuera de lo que se utiliza en el mercado, puede ser el elemento motivador y generador de nuevos negocios que, además, motoricen la industria en términos de la construcción y de la valoración y venta de valores inmobiliarios y la posibilidad de generación de energía; ambas situaciones que significan un crecimiento importante en términos de generación de empleo.

Hemos asistido a un festival de descalificaciones infundadas; y algunas hasta disparatadas. Ante esa situación y esas descalificaciones, a nosotros nos parece que lo más importante que podemos ofrecer es el planteo real de lo sucedido. Porque cuando se planteó el tratamiento de la actual ley 26.476, norma que generó la anterior posibilidad de exteriorización de capitales por parte del gobierno de los argentinos, lo que se tenía en la mano era un manojo de palabras: “Yo voy a hacer”, “Te cuento lo que me parece que va a salir, cómo vamos a avanzar y qué es lo que vamos a llevar a la práctica”. Eso, reitero, era un manojo de palabras, pero después de haber operado algún elemento, tenemos derecho a contar específicamente sobre ese tema.

Ruego que me permita seguir avanzando sobre este tema y más tarde me referiré específicamente al resultado de la ley 26.476, porque creo que es ampliamente ilustrativo respecto de lo que se lleva a la práctica.

El presente proyecto se enmarca en las políticas enunciadas por muchas organizaciones internacionales y, fundamentalmente, por todas aquellas que abrevan en el G20. A los ojos de cualquier Estado, tiene mucho que ver con la visión que se posee en términos internacionales de la necesidad de sacar esos dineros que están ociosos, para que no vayan a ser utilizados en otras situaciones como pueden ser el terrorismo, el narcotráfico o la trata de personas.

Es conocida por todos, específicamente en definiciones del G20, la vocación de luchar, y sostener dicha lucha, contra los paraísos fisca-



les. Y, en esto, permítame sostener lo que dice la propia presidenta de los argentinos sobre esa valoración cada vez que está presente en un acto de estas características. En efecto, lo que hace es insistir en ir contra los paraísos fiscales que solamente dan resultados negativos a la hora de tener que valorar específicamente el crecimiento de las naciones, porque tienen un interés meramente especulativo y nunca desean sumar un crecimiento generoso como aspira cada uno de esos países.

Esta tarea la han hecho varios países y se repite cada tanto. El GAFI dice que no es conveniente hacerla dentro de los cinco años. La anterior exteriorización fue en 2008 y, como ya estamos en el quinto año, nos encontramos en el marco de lo definido por ellos mismos.

Asimismo, medidas como ésta las han tomado Alemania, Bélgica, España, Portugal, Gran Bretaña, Italia, Grecia, Estados Unidos y México. Son muchos los países que han participado de una acción de estas características con proyectos concretos, específicos, cuidadosos de los movimientos de capitales y viendo a dónde se va con este tema.

Pensemos que el 25 por ciento del producto bruto mundial está depositado en paraísos fiscales. Entonces, mire señora presidenta si es importante la valoración de lo que sucede en esos lugares para tratar de recuperar parte de ese dinero sucio para el beneficio del resto de la sociedad.

Y, ante ello, nace el compromiso de intentar reingresarlos a las economías fiscales donde se generaron. Ése es el objetivo. ¿Por qué razón donde se los generaron? Porque para saber cuál es la procedencia de esos fondos que van a generar el nuevo crédito lo que deberíamos saber es cómo se generaron y cómo están vinculados con la actividad actual del que los denuncia, de forma tal de garantizarnos que hay elementos más que suficientes para saber que no se habilita la entrada a cualquier tipo de depósitos o fondos provenientes de cualquier origen.

A ello apunta este esfuerzo del Estado nacional a través de la norma en consideración.

Se presenta el proyecto en un momento muy particular del país. Se trata de una economía con un sector externo sólido, superávit de la balanza comercial, equilibrio de un sector de la cuenta

corriente y servicio de la deuda externa más bajo de la historia reciente.

¿Se trata de acertadas políticas estratégicas? Seguramente, la oposición va a decir todo lo contrario. Pero yo me puedo amparar en los números que son los que muestran que en el resultado de un mundo convulsionado, injusto y desagradable en muchas de las acciones que se llevan a la práctica respecto de los países emergentes, la Argentina sigue estando en las mejores condiciones a pesar de soportar los embates de los resultados que emanan de esos propios países.

Desendeudamiento, industrialización, intervención y flotación administrada exitosa en nuestro país, a diferencia de otros países emergentes que sufren las consecuencias de perseguir metas de inflación específicas.

Hemos hablado claramente respecto de la inflación y de la devaluación en las propias reuniones de la comisión. No vamos a partir desde ese pensamiento. Decía el presidente del Banco Ciudad, que vino como uno de los consultores invitados, que habría que devaluar entre el 30 y el 40 por ciento. Y nosotros seguimos sosteniendo que creemos que, antes que devaluar y hacerle pagar el inmenso costo desde el punto de vista social a los más vulnerables, es preferible tener un manejo cuidadoso de la divisa. En este caso, generando proyectos alternativos interesantes, muy robustos, buscando la alternativa a efectos de que los dineros ociosos, clandestinos, negros, o como se los quiera llamar, tengan una puerta de apertura –no es la primera vez que la Argentina lo hace y lo voy a demostrar– para que puedan volver a participar de la vida económica de los argentinos.

Entre otras cosas, las consecuencias que mencionaba recién nunca han obligado a nuestro país a tener que “primarizarse”. Se trata de una de las situaciones que ha impactado en los países de la región, donde han tenido que hacer prevalecer algunas de las tareas primarias sin contar con valores agregados, como es lo deseado por todos nosotros.

La deuda argentina, en el marco de esta situación económica en la que nos encontramos –hablo de moneda extranjera y entre privados–, alcanza el 9,8 del producto bruto interno. Por su parte, el stock de la deuda está a la par de las reservas. Lo más importante es que cuando

termine el círculo de estas operaciones que estamos tratando de legislar para que se lleve a la práctica en los próximos tres meses después de la reglamentación de la ley, vamos a tener un impacto cero sobre las reservas porque no se va a considerar una incorporación lisa y llana a esta particularidad.

Pero vayamos al proyecto en cuestión. ¿Quiénes pueden exteriorizar capitales? Las personas físicas y jurídicas, estén inscriptos en la AFIP o no. ¿Cómo se va a hacer para traer el dinero? Si viene del interior y no es un depósito liso y llano, a través de una transferencia bancaria.

No se podrá hacer una transferencia bancaria si no se tiene CUIT y no se puede tener CUIT si no se está inscripto, con lo cual es una tarea específica que pueden tener los que están inscriptos y los que no lo están. Los que no lo estén, para poder hacer la transferencia, requieren ese CUIT. Entonces, necesitarán forzosamente la inscripción y el reconocimiento por parte de la AFIP para comenzar el proceso que los va a tener definitivamente marcados y que a la hora de evaluar la procedencia de los fondos será la que los va a definir específicamente: desde el punto de vista personal, a la persona física; y desde el punto de vista societario, a los otros integrantes de esta comunidad. Lo aclaro porque este punto no formaba parte de la 26.476, es una incorporación.

¿Quién no podrá exteriorizar sumas de dinero? Aquellos que presenten sumas producto de lavado de dinero, de financiamiento del terrorismo, financiamiento del narcotráfico, financiamiento de la trata de personas; los imputados por evasión tributaria... Anticipo, señora presidenta, que vamos a presentar una modificación al artículo 15 —creo que es el inciso d) o el b); lo confirmaré al final de la exposición— por la cual vamos a agregar lo mismo que se dice respecto de los funcionarios públicos: los imputados por evasión tributaria, ni su familiar hasta segundo grado de consanguinidad. De esta forma, se deja en claro que no hay nadie de la familia que pueda participar en una acción de esta característica.

Tampoco podrán exteriorizar dinero los quebrados, salvo decretada la continuidad de la actividad; los funcionarios públicos de los tres poderes y en todos los estamentos de la forma que acabo de mencionar.

¿Cuáles son los plazos para la presentación? También lo acabo de mencionar. Son tres meses posteriores a la reglamentación de la ley conforme el artículo 99, inciso 2, de la Constitución Nacional.

¿Cuál es el objeto de la exteriorización? La moneda extranjera —la divisa— que esté en el país o en el exterior hasta el 30 de abril de 2013; la que provenga de la venta de bienes o de acciones en el exterior, también.

¿Cómo se hará esa operatoria? Si están en el país, se depositarán lisa y llanamente. Si no están en el país, lo que se tiene que hacer —de estar en paraísos fiscales o en algún lugar de estas características— es el ingreso a cualquier banco de la Argentina, para después realizar su depósito en el Banco Central con encaje del 100 por ciento, que garantice que viene de una institución comprendida en los convenios de Basilea. Para eso, se deberá transferir, desde el lugar donde estén alojados los fondos, a un banco que forme parte de los convenios de Basilea, para después poder hacer la transferencia a la Argentina.

La diferencia esencial en este punto respecto de la 26.476 es que los fondos que van a ingresar, que no entran en las arcas del Estado —que quedan por afuera, insisto, en posesión del Banco Central con un encaje del 100 por ciento—, tienen una afectación específica: la compra de los instrumentos que se están creando por el artículo 1º del proyecto de ley en tratamiento.

¿Qué beneficios obtienen quienes exteriorizan? Quedan eximidos de impuestos. No habrá un impuesto especial, como decía la 26.476, del 4 o del 8 por ciento. Esto demuestra que no hay una vocación de crecimiento tributario inmediato. No existe esa vocación porque, una vez que ingresen esos fondos, vayan a cualquiera de los dos lados, al BAADE o al CEDIN, y comiencen las operaciones de cada uno de los lugares, lo que se hace en materia de reconocimiento del que se presenta para exteriorizar sus créditos es incorporarlos a las declaraciones juradas de las personas físicas o jurídicas. Esto se estará incluyendo recién en la declaración jurada de 2013 que será presentada en mayo de 2014. Por eso no es inmediato. Lo que se busca lisa y llanamente es canalizar ahorro hacia los destinos estratégicos que estamos mencionando: energía por un lado, con el BAADE; o, en el caso del

CEDIN, la construcción o la compra de bienes inmobiliarios.

No habrá sanciones desde el punto de vista del régimen tributario penal ni tampoco del régimen penal cambiario. Es una definición. Esto lo comprendían las legislaciones, desde la 23.771 de 1990.

Veamos instrumento por instrumento. El BAADE es un bono registral; el CEDIN es un bono físico. El BAADE es un bono similar a cualquier otro del mercado. Se depositan o se transfieren los dólares a una cuenta bancaria. Es lo que acabo de mencionar respecto de que sean entidades que estén comprendidas en el Convenio de Basilea: se acreditan los bonos en la cuenta del tenedor y, por supuesto, es transferible como cualquier otro instrumento de los que han operado en la Argentina desde siempre.

¿Cuál es el rendimiento del BAADE? El 4 por ciento de interés anual, se paga cada seis meses y vence en 2016.

En el caso de los certificados de depósito para inversión o CEDIN —como los venimos conociendo—, que dieron lugar a una buena discusión en las reuniones de comisión, el depósito se hace en efectivo, de la misma manera que en dólares o través de las transferencias, siempre planteado que sea por instituciones que formen parte del Convenio de Basilea. A cambio, se entregarán los CEDIN. El Banco Central de la República ordenará a la Casa de Moneda la emisión de CEDIN de 100, 1.000 y 10.000 dólares. Los dólares, como acabo de decir, quedarán en cabeza del Banco Central y con un encaje del 100 por ciento. Cuando el tenedor acredite que invirtió, en el caso del CEDIN, en la compra de un inmueble o en la construcción de determinado bien, podrá cambiarlo. Podrá presentarse con la demostración de lo llevado a la práctica y cambiarlo por los dólares que oportunamente fueron objeto del ingreso.

¿Cómo será la transferencia de estos instrumentos? Entre particulares, al valor que lo acuerden: es un instrumento que cada uno llevará a la práctica como lo entienda. Respecto de los CEDIN, ante la comprobación del hecho fáctico de haber comprado un bien o construido un bien, lo hará presentándose ante al banco demostrando la operación que llevó a la práctica y exhibiendo el instrumento. En el caso de los

bonos, será al vencimiento o cuando se pagan los intereses.

Conforme señalaba hace unos minutos, me interesa hacer una explicación aunque más no sea pequeña pero clara de lo que sucedió con la ley 26.476, porque es importante. En las reuniones de comisión, se tocaron muchos de estos temas. Pero yo entendía que dar ese debate en ese lugar era caer en saco roto porque cada uno tenía visiones distintas, objetivos distintos y parecía ser que concluíamos en lugares distintos. Entonces, ¿qué sentido tenía? Demos este debate y brindemos toda la información que está requiriendo, por qué no, dado que es importante que se conozca. Se llevó a la práctica en 2008, con una fuerte ejecución en 2009, que es el plazo que ponía la propia ley. Se presentaron para hacer la exteriorización de sus capitales 32.000 personas físicas y 3.800 personas jurídicas —en total, 35.800 personas— por un total de 4.000 millones de dólares.

Este programa se presentó ante el GAFI y no hizo observaciones. Perdóne la autorreferencia, presidenta, pero le tocó al senador que está hablando, en su condición de ministro de Justicia de la Nación, viajar a París a dar las explicaciones en el edificio de la OCDE al GAFI, al Grupo de Acción Financiera Internacional. Nos presentamos dos países: Turquía, por un lado, y la Argentina, por el otro. El proyecto turco fue muy criticado porque era muy laxo y el nuestro fue aprobado en líneas generales sin ningún tipo de inconveniente.

Con este programa, y en términos de la ejecución, sucedió lo mismo con el Foro de Transparencia Internacional que ejecuta las políticas que ordena el G20. Es el grupo específico que el G20 dispone para el análisis específico respecto de la transparencia en cuanto a las acciones. Tienen que tomar una visión al respecto. Recuerde que nuestra presidenta, en una de las reuniones, hizo el planteo que después tomó carne dentro del propio G20, que es lo que ella llamó el “anarcocapitalismo”: tres o cuatro veces el nivel de comercio que tenía hasta ese momento el mundo.

La realidad es que cuando se crea el Fondo Monetario Internacional, a raíz de los acuerdos de Bretton Woods, el objetivo era equilibrar las balanzas comerciales a través del Fondo Monetario Internacional para controlar el comercio.



Lo que estamos viendo es que por afuera ya va entre tres y cuatro veces el nivel de comercio que se maneja y del que nadie tiene ningún control. Allí aparece el Foro Global de Transparencia, insistido y generado por el propio G20, con el objetivo que yo le estoy mencionando.

Respecto de la Argentina, el grupo de transparencia mandó dos auditores: uno noruego y uno sudafricano. Estos auditores elevaron el informe a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico –OCDE, que acabo de mencionar–, donde funciona el Grupo de Acción Financiera Internacional, y nos reconocieron como uno de los 22 países del mundo que aprobó las fases analizadas: el acceso a la información de las sociedades, las cuentas bancarias e intercambio de información.

Me parece que es superlativo insistir sobre este tema. La tarea llevada a la práctica por la AFIP respecto del intercambio de información era casi inimaginable diez años atrás. Era impensado hace diez años que se podía realizar un entrecruzamiento entre bases de datos del mundo, muchas de ellas aprobadas por este propio Congreso como tratados entre países, sumamente abarcativo y reconocido mundialmente.

Vayamos a la procedencia de los fondos. Analicemos detenidamente cómo debería presentarse para que fuera un proyecto muy serio, muy contundente y muy respetado por todas las fuerzas, la que pertenezco y las de la oposición, a efectos de construir entre ambas esa propuesta que todos queremos, esto es, que no entre ni un solo centavo que no sea de una procedencia respetada, aunque más no sea. Si vienen fondos negros, que por lo menos tengan una procedencia respetada. Que no se diga –como se dice– que no importa de dónde vienen los fondos sino que se tenga claridad respecto de dónde vienen y en qué términos.

La forma de conocer esta circunstancia no es a través de una declaración jurada porque nos podrían mentir como perros y ninguno de nosotros se daría cuenta si así fuera: se presentan con la declaración jurada, nos dicen la procedencia de los capitales, nosotros lo damos por serio, lo metemos en un bibliorato, y que pase el que se le ocurra y cada uno haga lo que se le antoje. Sería un espanto y jamás nos reconocería ni la OCDE, ni el GAFI, ni el Grupo de Transparencia Internacional como responsables a la hora

de analizar qué está sucediendo con cada uno de los centavos que aparecen.

Por eso, a la hora de generar este punto de la red de control que la AFIP desarrolla, lo que debemos apreciar, lo que podemos ver a partir de ese grupo generado por la propia AFIP es la evolución económica del contribuyente, a qué se dedica, qué actividades tiene, cuáles son las actividades comerciales relacionadas con las suyas, cuál es el nivel de producción, el movimiento local o global. Todo esto forma parte del análisis que lleva a la práctica la AFIP.

Por eso no se puede decir que no nos importa cuál es la procedencia de los fondos, porque los fondos denunciados que fueran entran en un proceso donde no dejan de mirarse. En el caso de la ley 26.476, se miraron uno por uno. Además, la ley obliga a bancos y a profesionales a generar un reporte de operación sospechosa...

**Sr. Artaza.** – Señora presidenta...

**Sr. Fernández.** – No, señora presidenta: no voy a conceder ninguna interrupción. Si fuera una cuestión de fondo, por ahí sí la concedo, pero se termina cortando un planteo que me interesa hacer completo. Después puedo escuchar todo el día. Siempre me quedo sentado en la banca. Debo de ser uno de los que más se queda sentado, como un montón de otros senadores. Quiero estar presente cuando hable. Déjeme terminar.

La ley 26.476 obliga a generar específicamente un montón de reportes de operaciones sospechosas. A raíz de estos reportes de operaciones sospechosas, no puede quedar nadie eximido de las normas antilavado; nadie puede quedar eximido de las normas antilavado. Entonces, con la ley 26.476 –ahora voy al meollo, que tanto se discutió en el plenario de comisiones– se realizaron 631 reportes de operaciones sospechosas a la UIF, Unidad de Información Financiera. De esos 631 reportes, 21 fueron archivados porque no tenían ninguna razón de ser de lavado de activos. Se comprueba y, como se comprueba, se archiva: 21. De los 52 restantes, se presentaron denuncias formales ante el Ministerio Público Fiscal. El Ministerio Público Fiscal, que hace su segundo análisis, de esos 52 pasó 12 directamente al archivo. Entendió que no había razones para investigar y ahí lo dio por terminado.

Por su parte, 4 de esas denuncias siguen siendo procesos en marcha, que se continúan abonando y cuyo seguimiento continúa de la mejor manera para saber exactamente cómo culmina esa presentación. Ahora, 6 de las presentaciones que no provienen de reporte de operación sospechosa vienen de la Justicia, que está haciendo sus propias investigaciones y, al hacer investigaciones de estas características, le pide a la UIF que participe colaborando de la mejor manera para conocer a fondo cuáles son las razones que motivaron los movimientos: si los movimientos son sospechosos; de serlo, si provienen de actividades lícitas o no; de dónde están proviniendo y en qué condiciones están llegando. Los otros 30 de estos 52 son los que están pendientes de levantamiento de secreto fiscal. Una vez que se levante el secreto fiscal, se profundiza la investigación.

Pero hablemos de los 558 restantes, que son los reportes de operaciones sospechosas que desvelaron a un montón de legisladores. Se hicieron montañas de discusiones al respecto. Se han hecho denuncias penales y todo ese tipo de situaciones. Estos 558 se encuentran en lo que el GAFI define y que la UIF considera en guardia activa. Recordemos que la UIF es el gancho específico internacional entre el Grupo de Acción Financiera Internacional y la República Argentina, que abona esos acuerdos firmados con el GAFI.

¿Qué significa estar en guardia activa? Son aquellos que aparentan bajo riesgo de lavado. Insisto sobre el concepto: aparentan bajo riesgo de lavado. Si hubiese desidia, falta de interés, anomia o lo que usted quiera respecto del trabajo de la UIF, lo que dicho ente habría hecho es agarrar los 558 y mandarlos al archivo; pero no ha hecho eso. ¿Por qué razón? Porque aparentan un bajo riesgo de lavado; pero aparentan un riesgo, aunque sea bajo. ¿Y por qué se los sostiene arriba del escritorio *keepengaged*, como dicen los americanos? Porque se espera que haya nuevos movimientos que motiven, que generen, que desarrollen, que expongan, que multipliquen la sospecha o que definitivamente la anulen. Entonces, en ese caso, tomarán dos caminos: o van directamente al archivo o van directamente al Ministerio Público Fiscal para su investigación. Esto es lo que ha sucedido con los 558 que fueron motivo de millones de

discusiones durante las reuniones del plenario del otro día.

¿Cómo se evaluó el riesgo con la ley 26.476? Primero, quiero hacer la aclaración en el sentido de que esta ley, que es de hace cinco años, aún no contaba con la tarea ciclópea que llevó a la práctica la AFIP para tener ese sistema de entrecruzamiento entre todas las bases de datos, nacionales e internacionales. Entonces, lo primero que se hizo fue una resolución interna: estar sobre los obligados por el artículo 20 de la 25.246, que es el que define específicamente quiénes están obligados a presentar los reportes de operaciones sospechosas para su investigación. Insistió sobre los obligados para que definan el perfil, la capacidad y la razonable obtención de los fondos, según su saber y entender, para elevarlo después a la UIF, con o sin reporte de operación sospechosa.

Por su parte, la UIF hizo un cambio profundo en su forma de trabajar. En primer lugar, porque los obligados ahora se pueden registrar con la UIF directamente *online*, y pueden hacer la denuncia del reporte de operaciones sospechosas directamente *online*. Con ésto está habilitando, en términos de una burocracia innecesaria, la acción inmediata de la UIF, que representa al GAFI en términos internacionales, y tiene por responsabilidad seguir cualquier intento de lavado o cosa que se le parezca.

Todos los contribuyentes que participaron de la 26.476 fueron objeto de análisis. Los 35.800 adherentes al régimen de la 26.476 fueron objeto de análisis. No ha habido nadie que no lo sea. Y esos 578, que siguen estando en la UIF con guardia activa, siguen estando con guardia activa. No están archivados, están pendientes de tener más información para continuar o desecharlos definitivamente.

Pero, presidenta: creyendo haber cumplido con la explicación del proyecto en sí mismo y tratando de coronarlo de la mejor manera con lo que sucedió específicamente con la 26.476 –ley que generó 4.000 millones de dólares–, y con razones más que suficientes para mostrar que no ha habido uno solo de sus presentados oportunamente que no se haya tenido en cuenta y se haya investigado de la mejor manera, yo quiero decirle que la Argentina ha tenido otros blanqueos. A mí en particular me interesa mostrarlos, porque si no parece que es un invento

específicamente de los que nos toca estar circunstancialmente en el gobierno y el resto mira las cosas desde otro lugar, mucho más cómodo en el cual no tienen que dar explicaciones como diciendo: “Yo, si fuera gobierno, eso no lo hubiera hecho nunca”.

Hay un blanqueo, una ley de exteriorización de capitales, señora presidenta. Se hizo en el marco del régimen general de normalización de impuestos: impuesto a las ganancias, a los capitales, al patrimonio neto. Esos son los más importantes que se trataron. ¿El objeto de la exteriorización? El patrimonio neto no justificado. En definitiva, es de lo que estamos hablando en el día de hoy: bienes, créditos y deudas en el país, en moneda local y extranjera, en inversiones en el exterior.

¿Quiénes se beneficiaban con este blanqueo? Personas físicas y jurídicas, inscritas o no, que es lo que estamos planteando en este momento. ¿El destino de los fondos? El mejoramiento de la infraestructura social. ¿El origen de los fondos? No se declaraba; no se declaraba. La AFIP no se hallaba con estos niveles de posibilidades de buscar información para saber la procedencia real y garantizarse que los fondos que motivaran la presentación para la exteriorización de capitales hubieran sido generados con su actividad. Que el dinero no venga del narcotráfico, ni de la trata de personas, ni del terrorismo, ni de ningún lado; que lo haya generado con su actividad, que es la demostración. Me refiero al conocimiento, al cliente conocido, que es como se le llama en términos internacionales.

Permítame leer, señora presidenta, algo que parece haber sido dicho por Axel Kicillof: “La ley de blanqueo sirve para la reactivación de la economía. Es una ley fiscal para recaudar fondos y sirve para la reactivación de toda la economía, porque todo ciudadano honesto que quiere volcarse definitivamente a favor de los intereses del país, y que por distintas razones derivadas de las situaciones políticas y económicas acaecidas durante estos últimos diez años no ha procedido así, podrá hacerlo en este caso. El ciudadano común, el hombre argentino que por alguna razón durante la época pasada tuvo que ocultar una parte de su patrimonio, ya no tendrá que proceder así. En conclusión, ese hombre debe concurrir definitivamente con todos sus bienes en beneficio del país contribuyendo así, en for-

ma dinámica, a la evolución económica de la República. Nuestro partido acepta con valentía apoyar esta ley. Debemos dar la oportunidad a todos los argentinos de que regularicen sus patrimonios”.

Yo dije que parecía que fuera Axel Kicillof el que lo está diciendo, pero no. ¿Sabe quién lo dijo? El senador mandato cumplido por la Capital Federal Juan Trilla, presidente de la Comisión de Presupuesto en el año 1987. Lo digo porque un senador hablaba esta mañana de la sana administración tributaria. Este senador, un gran político, de mucho respeto –lo digo con valoración– sabía lo que decía; no estaba diciendo ninguna cosa tonta. Pero eso no es todo.

En 2001 también hubo un intento de blanqueo de estas características. Cuando se sanciona la ley de presupuesto, la 25.401, se mete un articulo en el capítulo XI, titulado “Otras disposiciones”, que pasa desapercibido. Se trata del artículo 73. Ese artículo 73, que pasó desapercibido, liberó a la AFIP de la obligación de denunciar penalmente por delitos establecidos en la ley 23.771 –la cual mencioné hace un rato, de 1990– y en la 24.769. ¿Qué es que lo estaba diciendo lisa y llanamente? Que a aquellos que pagaban les extinguía la acción, eso estaba diciendo.

Decía la ley de presupuesto de 2001 –insisto, se sanciona en diciembre de 2000–: cuando el Poder Ejecutivo dispusiera de regímenes de presentación espontánea. ¿Cómo era esto? Cuando la AFIP elevara la respectiva información al Ministerio Público Fiscal, el Ministerio tendría la obligación de desistir de la pretensión. ¿Por qué? Porque el responsable se habría presentado ante la AFIP y pagado. Lo que estamos diciendo es: la extinción de la acción y el fin de la pretensión por parte del Ministerio Público Fiscal.

Pero en noviembre de 2001, señora presidenta, aparece un decreto de necesidad y urgencia –¡decreto de necesidad y urgencia!–, el 1.387, de reformas impositivas y laborales, que dice: buscando saneamiento y capitalización del sector privado. Con cuatro artículos, señora presidenta, el DNU 1.387 autorizó un blanqueo. Son los artículos 30, inciso b); 31; 32 y 33 del decreto 1.387 de ese año. ¿Cuál era el objeto? Los incrementos patrimoniales no declarados a la AFIP anteriores al 31 de diciembre de 2000. ¿Cuánto era el plazo de duración? El plazo de

duración eran 6 meses a partir de la publicación de la reglamentación. ¿Quiénes se beneficiaban con este blanqueo? Los que suscribieron acciones de sociedades anónimas, los que fueran en colaboración del aumento del capital de sociedades por acciones. ¿Quiénes estarían excluidos en este régimen? Los declarados en quiebra, los condenados con fundamento por la 23.771 y la 24.769, que acabo de mencionar. Recordemos que decía específicamente...

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Vaya terminando, señor senador.

**Sr. Fernández.** – Ya termino. Han sido muy generosos con todos en los últimos tiempos y nunca me he quejado. Ya termino; dos minutos, nada más.

Insisto: los declarados en quiebra, los condenados por la 23.771 y la 24.769. Recuerden que aquellos que hubiesen tenido una presentación por parte del Ministerio Público Fiscal sin condena deberían levantar la pretensión, precisamente, porque extinguía la acción; delitos en materia aduanera y el Código Aduanero. ¿Y el origen de los fondos? No lo declaraba; no declaraba cuál era el origen de los fondos.

No estoy diciendo que los otros gobiernos eran malos y nosotros nos queremos parecer a los malos. Lo que estoy tratando de plantear es que hay políticas públicas que obligan a los gobiernos a tomar decisiones cuando la importancia –como en este caso– de incentivar sectores como el de la construcción, el sector inmobiliario o el de la energía lo ameritan, generando círculos virtuosos a partir de dinero ocioso, de dinero clandestino, de dinero que está fuera del negocio y que no va a las arcas del Estado. Queda afuera con un encaje del ciento por ciento.

En 2016, cuando los BAADE sean cancelados después de haber pagado semestralmente intereses del 4 por ciento anual y, en el caso de los CEDIN, cada vez que se haya producido una operación inmobiliaria o la construcción, con la justificación más el instrumento, se pedirá el reclamo de sus propios dólares. Esos recursos aparecerán en una declaración jurada y no se van a poder vender en el mercado negro, como alguno quiso decir. Eso se llama coherencia, señora presidenta; coherencia; y nosotros pretendemos ser coherentes con las propuestas elevadas hasta este momento.

Hay una modificación que vamos a realizar. Eran dos, pero he visto en la publicación del orden del día que en el artículo 2º, párrafo tercero, que decía “endosante”, ahora dice “endosatario”; y en lugar de “banco receptor” hace referencia al “Banco Central de la República Argentina”. Las modificaciones ya fueron recogidas en el plenario de comisiones.

En cuanto al artículo 15, inciso *d*), respecto de los que tienen prohibido sumarse, dice textualmente: “los imputados por delitos vinculados con operaciones de lavado de dinero o financiamiento del terrorismo”. Hasta acá era el artículo y nosotros le agregamos: “...sus cónyuges y parientes en el segundo grado de consanguinidad o afinidad ascendente o descendente”. Con esto pretendimos haber cumplido con una propuesta muy saludable a la hora de buscar elementos accesorios de un país que viene haciendo las cosas bien, que se lo reconoce en la comunidad internacional.

Entendemos que no se puede jugar con estas cosas. Son proyectos serios, respetuosos y tienen que ser para mejorar la vida de todos en términos de las dos posibilidades, porque hay mucho dinero ocioso. Se calcula en más de 200 mil millones de dólares la suma que podría venir a este tipo de inversiones. Entonces, nos interesa generar este sistema de crédito generoso, positivo, superador de lo que tenemos por afuera de los dineros que están dentro de las arcas del Estado y que, forzosamente, nos va a dar una posibilidad más a los argentinos, con una herramienta novedosa que no habíamos utilizado hasta este momento.

De esta manera, creo haber cumplido con el objetivo de presentar como miembro informante una propuesta muy saludable para la Argentina. Ojalá sea interpretada de la misma manera por todos mis colegas.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Gracias, senador.

**Sr. Pichetto.** – ¿Podemos cerrar la lista de oradores?

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador Pichetto: si a usted le parece y habiendo quórum, si todos estamos de acuerdo, podemos cerrar.

**Sr. Pichetto.** – No sé si algún senador más se quiere anotar.



Que se dé lectura por Secretaría de la lista de oradores.

**Sr. Secretario** (Estrada). – Aparte del miembro informante, quien ya habló, la lista continúa con los miembros informantes del bloque de la Unión Cívica Radical, que son la senadora Montero y el senador Morales; después, el senador Romero y el senador Linares; continúa con el senador Artaza, la senadora Negre de Alonso, el senador Petcoff Naidenoff, el senador Reutemann, el senador Rached, la senadora Corradi de Beltrán, la senadora Borello, la senadora Morandini, el senador Mayans, el senador Castillo, el senador López, el senador Marino, la senadora Di Perna, el senador Vera, el senador Godoy, el senador Cimadevilla, el senador Basualdo, el senador Martínez, el senador Juez, la senadora Monllau, la senadora Escudero, el senador Sanz y, eventualmente de nuevo, el miembro informante Fernández, si es que tiene alguna aclaración o respuesta que dar a lo que se haya afirmado a propósito de su informe. Finalmente, cierran los senadores Giustiniani, Rodríguez Saá, Cano y Pichetto.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – ¿Alguien más quiere hacer uso de la palabra? De lo contrario, podemos votar.

**Sr. Pichetto**. – Podríamos también incorporar las inserciones.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Muy bien. Si no hay inconveniente, las votamos todas juntas.

**Sr. Pichetto**. – Falta la senadora De la Rosa.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Con la incorporación de la senadora De la Rosa, cerramos la lista. Incluimos también a la senadora Higonet.

**Sr. Rodríguez Saá**. – Pido la palabra.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

**Sr. Rodríguez Saá**. – Sobre la exposición del miembro informante, si me lo permite, presidenta, quiero hacer una pregunta.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Adelante, señor senador.

**Sr. Rodríguez Saá**. – El senador Fernández mencionó un decreto de necesidad y urgencia de 2001, que sería un blanqueo de una ley tributaria y penal. Expresamente está prohibido dictar DNU de esa naturaleza.

**Sr. Fernández**. – El decreto 1.387.

**Sr. Rodríguez Saá**. – O sea que hubo una complicidad total del Parlamento y de los jueces. ¿Se aplicó el blanqueo?

**Sr. Fernández**. – Sí, senador: el 1.387 fue un decreto de necesidad y urgencia que funcionó inmediatamente y es operativo en sí mismo, a pesar de que en el artículo 31 dice que se aplicaría por 6 meses después de la reglamentación. Pero tiene elementos operativos en sí mismo que se podían haber presentado sin inconveniente alguno.

**Sr. Artaza**. – Pido la palabra.

**Sr. Pichetto**. – Señora presidenta: ya habló el senador Rodríguez Saá, que hablen los que están anotados.

**Sra. Negre de Alonso**. – ¡Es una pregunta al miembro informante de la comisión!

**Sr. Pichetto**. – No, ya está: que hablen los oradores que están anotados. Esto no funciona así.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Si a ustedes no les molesta, voy a continuar presidiendo la sesión.

**Sr. Mayans**. – ¡Muy bien, presidenta!

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el senador Artaza y, luego, continuamos con el orden...

**Sr. Artaza**. – Gracias, señora presidenta.

Quiero hacer una observación acerca de lo que acaba de exponer el senador Fernández como miembro informante.

Cuando el año pasado le preguntamos al jefe de Gabinete de Ministros, el señor Abal Medina, sobre la ley 26.476 respecto de cuántos casos de regularizaciones de bienes en el exterior hubo en esa presentación, obtuvimos los siguientes datos aquí, en el recinto. Los quiero compartir y ser preciso con los números: fueron solamente 212 bienes regularizados en el exterior. Solamente 62 cuentas...

–Murmullos en el recinto.

**Sr. Artaza**. – Solamente 212. El miembro informante dijo 32.000 y son solamente 212 bienes, según lo informado por el jefe de Gabinete de Ministros.



Además, 62 cuentas en el exterior fueron blanqueadas con un total de depósitos de sólo 44 millones; 28 inmuebles...

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador Artaza: pensé que era una pregunta...

–El señor senador Pichetto realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador Pichetto, por favor.

Senador Artaza: si no le molesta, cuando sea su turno va a poder hablar.

**Sr. Artaza.** – Le quiero preguntar al miembro informante de dónde saca la información de 32.000 personas, cuando el propio jefe de Gabinete de Ministros nos informó en el Congreso de la Nación que había solamente 212 regularizados.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – ¡Por favor, silencio!

Al final, cuando sea su turno, el miembro informante le va a contestar todas sus inquietudes.

Si a ustedes les parece bien, tratemos de ser respetuosos con el tiempo de cada uno.

Tiene la palabra la senadora Montero.

**Sra. Montero.** – Señora presidenta: en principio, quiero rescatar que en el plenario de comisión tuvimos un debate y se admitieron los 18 expositores. Mi agradecimiento a todos los expositores que vinieron, que realmente fueron muy ilustrativos, porque barrieron una amplia gama de puntos de vistas y de *expertise* en los diferentes análisis que hicieron sobre el proyecto de ley que vamos a debatir hoy.

La verdad es que cuando escucho al senador Fernández y al equipo económico, tenemos dos visiones totalmente distintas: por un lado, del modelo de país al que aspiramos, porque evidentemente ya hay diferencias importantes en el modelo de país al que nosotros aspiramos; y, por otro lado, en los diagnósticos de la situación actual, que discutimos en términos de absoluta subjetividad. Porque aquí se habla de un país que crece, de un país industrializado, de un país que genera empleo, de un país que tiene variables macroeconómicas más o menos estables en las que hay una inflación de 10 por ciento y en la que no hay desdoblamiento cambiario.

En ese sentido, hemos discutido dos veces el presupuesto –justamente, nos toca con el senador Fernández ser miembros informantes– y venimos diciendo que hay luces rojas. Después, les dijimos que ya estaban flúor: la situación económica está realmente cayendo en un punto en el que hay que tomar medidas razonables. Queremos aportar al debate y a esas medidas, pero lo único que encontramos es la negación de la realidad. Entonces, avanzan con lo que yo llamo “las políticas de la negación”.

Reitero: les venimos diciendo que estas cuestiones están pasando. Hay desaceleración y deterioro de todos los parámetros macroeconómicos: deterioro de las cuentas fiscales, deterioro de la balanza comercial, deterioro del tipo de cambio que ha dejado de ser competitivo, deterioro también de la política de ingresos, deterioro en la política monetaria, porque estamos emitiendo a cifras siderales; y nada de esto se tiene en cuenta. Les decimos: “Miren: tienen que ir ajustando; tienen que ir viendo qué van a hacer con esto”.

Por lo menos, tendrían que sincerar las expectativas, volver a una estadística confiable, recomponer el INDEC, tratar de hacer un programa de inflación más o menos razonable que frene esas expectativas. Empezar a corregir a partir de ahí las políticas fiscales; por lo menos, que no se gaste más de lo que ingresa. Además, que se aplique bien el gasto, que no sea para cubrir los exabruptos que se han cometido en toda la política energética que nos lleva a importaciones crecientes y a la necesidad de subsidios cuantiosos del Estado, lo que nos ha llevado a un déficit fiscal irresoluble. Es decir, un problema estructural de la Argentina que no tiene ningún tipo de solución a la vista de este equipo económico.

Nada sucede con todas esas cuestiones que venimos señalando. Es decir, que arreglen un poco las cuentas fiscales, que racionalicen el gasto público, que moderen la política monetaria, que reconozcan el tema de la política cambiaria, que reconozcan que hay pérdida de competitividad que ha llevado a que estemos actualmente en un mercado desdoblado. Empezan a aplicar otros instrumentos de política económica en vez de hacerlo con herramientas medianamente razonables.

De hecho, cuando juntamos a todos los economistas del país, sean más o menos ortodoxos, todos coinciden en el problema y, medianamente, en las soluciones. Entonces, la verdad es que hemos llegado a tal nivel de espanto que todos los economistas de todas las ramas ya coinciden en las herramientas básicas para solucionar los problemas de la economía. Bueno, el equipo económico se niega y empieza con algunas políticas a destacar.

Primero, limitaron el ingreso de divisas; después fueron por estas maniobras del manejo del comercio exterior. Resulta que, como estamos cayendo en las exportaciones, Moreno empieza a tachar la lista de las importaciones porque lo único que se fija es cuál es el superávit mensual para llegar a tener más o menos unos 13 o 15 mil millones de superávit.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente del Honorable Senado, senador don Juan Carlos Marino.

**Sra. Montero.** — El asunto es que, si bajan las exportaciones, él baja mucho más las importaciones. De hecho, en el primer trimestre, las exportaciones cayeron 3 por ciento mientras que las importaciones, 7 por ciento.

Esta semana he tenido que enfrentar un problema al respecto porque a mi hija le tenían que hacer un análisis, pero resulta que no había el reactivo y hay que esperar que entre por la importación. ¡Son cosas básicas! Después, aparecen los cepos y resulta que los argentinos estamos prisioneros.

Otro ejemplo de mi vida cotidiana, que le pasa a todo el mundo: tuve que pedir reales para ir a acompañar a mi hija en un problema que tiene en este momento en el exterior. Me han dado 1.300 reales para ir y asistirle, que son 3.500 pesos.

Estos problemas cotidianos son a raíz de las políticas económicas implementadas por este gobierno, que no quiere ver ninguno de los problemas de la realidad. Ni siquiera tratan de ajustarse a expectativas razonables de políticas económicas que comparte, como les digo, la amplia gama de economistas. Por el contrario, implementan todo este tipo de políticas parche para ir tapando y escondiendo sistemáticamente la realidad. Podríamos decir que este proyecto de ley vendría a ser el broche de oro.

Estamos muy deteriorados. Tenemos deteriorada la política fiscal y la política exterior. Si bien conservamos el saldo, nuestras importaciones están cayendo pero lo hacemos a fuerza de bloquear las importaciones. Tenemos un desdoblamiento cambiario que, además, no se quiere reconocer. Entonces, llegamos a que nadie nos presta plata en el mundo.

Le quiero decir al senador Aníbal Fernández que cuando hablaba del blanqueo anterior —eso se lo voy a dejar al senador Morales que, seguramente, después va a tomar este tema—, cuando hablaba del blanqueo de la época del Alfonsín, de 1986, las condiciones en el mundo eran otras. Fue la década perdida para toda Latinoamérica porque la plata era carísima. Los bonos de los Estados Unidos estaban a una tasa de 10,8 por ciento; ahora, están al 1,7 por ciento. Es decir, nadie conseguía plata en el mundo. Además, los términos de intercambio eran terriblemente inferiores a los actuales; es decir, la relación de los precios de exportación con respecto a los precios de importación. Lo que hay que evaluar es dentro de qué contexto estamos para saber si las políticas son precisas, adecuadas o no.

A mi criterio, este proyecto de ley viene a caer en un contexto absolutamente inadecuado porque no nos presta nadie a nivel internacional, a pesar de que las tasas están muy baratas por el daño autoinfligido que hemos causado a nuestra dinámica económica, a las estadísticas, a la política macro y a los ciudadanos. Justamente, ello es así por todos estos errores de no querer reconocer la realidad y ajustar el rumbo económico de la Argentina y, también —lo que es más grave, con todas las leyes que se han sumado—, y el rumbo político institucional para que seamos un país confiable. Hoy no somos un país confiable. Es en estos términos y en este contexto en el que tenemos que analizar este proyecto de ley después de cinco años de que ustedes ya enviaron una ley de blanqueo que, por supuesto, no acompañamos. Antes decíamos: “hecha la ley, hecha la trampa”. Ahora venimos a hacer la trampa con la ley. La verdad es que no se justifica desde ningún punto de vista.

Me puse a buscar y encontré un manual de la AFIP donde instruye a sus empleados en las operaciones de lavado. Me voy a permitir leerlo porque es bueno lo que les dice la AFIP a sus empleados. Dice: “¿Qué se hace en el lavado?

Se lavan activos de origen delictivo que se integran en el sistema económico, con apariencia de haber sido obtenidos de forma lícita.

”¿Por qué hay que combatirlo? Por sus efectos corrosivos en la economía: distorsiona las decisiones comerciales; por su efecto corrosivo en el gobierno: quita control de la política pública; por el bienestar social: porque expone a la población a actividades ilícitas, al narco, al contrabando, a la corrupción”.

Después vienen las etapas del lavado. Dice que se empieza muy temprano a tratar de prevenir todas las acciones de lavado a nivel internacional. En 1986 empieza la ley de Estados Unidos contra lavado, después sale el GAFI en el 89, y hace todo el cronograma a nivel internacional. Sobre todo, y con mucha más agudeza, después de la crisis internacional, dado que todos los países están concentrados. Desde hace poco hay publicaciones en todos los diarios en el sentido de que, frente a la crisis europea, están tratando de ajustar todas estas estrategias de lavado para captar estos recursos, para tratar de combatir todas estas cuestiones de lavado.

Luego se refiere a las etapas. Dice: “Colocación. El objetivo es desvincularse del dinero sucio, para lo cual primero debe desplazarse del lugar de su obtención a un lugar distinto, para luego volverlo al sistema financiero”.

Durante esta etapa se usan personas con documentación falsa, empresas fachada, para depositar el dinero en montos pequeños, en distintas instituciones.

Si uno ve el recorrido del dinero desde Santa Cruz hasta la cuenta de Suiza, ¿no es esta primera etapa la que se intenta hacer? Es decir, cuando el dinero sale, se inventan empresas fantasmas, va a parar a cuentas, se distribuye en pequeñas partes.

Después viene la estratificación. La estratificación tiene como objetivo cortar la cadena de evidencias, ante eventuales investigaciones sobre el origen del dinero, creando complejas capas de transacciones para disfrazar el camino, fuente y propiedad de los fondos.

—Ocupa la Presidencia la señora presidenta provisional del Honorable Senado, senadora doña Beatriz Rojács de Alperovich.

**Sra. Montero.** — Con esta ley decimos que simplemente con una declaración jurada noso-

tros vamos a tratar de elucubrar esto que está específicamente pensado por alguien que está actuando delictivamente, y que, además, es como estamos instruyendo nosotros a nuestros funcionarios.

Después viene la etapa de integración del dinero. En la etapa de integración el dinero vuelve a circular de manera que aparenta haber sido obtenido de manera legal. Hay una serie de acciones que generalmente se intenta hacer: ir a los casinos, a hoteles, es decir, con el fin de blanquear. Acá lo estamos haciendo por ley. Estamos habilitándolo, es decir, este dinero lo vamos a ingresar por una simple declaración jurada que, aparte, es una exteriorización en dólares, tanto del dinero que está en la Argentina como del que está fuera de la Argentina.

El viceministro de Economía decía que lo íbamos a traer de los paraísos fiscales. Aquí hay un artículo que señala que en los paraísos fiscales hay alrededor de 21 a 32 trillones de dólares depositados virtualmente en más de ochenta paraísos fiscales. Uno de los problemas de los narcos y de la corrupción es que generan mucha plata y el tema es dónde guardarla. Es decir que puede haber plata en paraísos fiscales de gente que simplemente ha evadido impuestos. Pero también, y la que sobra fundamentalmente, es la plata de origen delictivo, que no saben dónde poner y es la que realmente quieren acomodar y blanquear.

Entonces, la verdad es que, cuando uno analiza todo esto advierte que estamos haciendo una ley en la que estamos generando dos instrumentos. Por un lado el BAADE y por el otro el CEDIN. ¿Qué efecto práctico tiene esto? Promover esto. O sea, como política estratégica del gobierno, para promover la inversión, cuando mientras tanto tenemos desconfianza, inflación, desdoblamiento. ¿Qué efecto práctico van a tener?

Con respecto al BAADE casi todos los economistas que vinieron dijeron que ese bono valdrá más o menos el 80 por ciento, pero va a tener una tasa de rendimiento muy inferior a los bonos de igual denominación en dólares en el mercado. Por lo tanto, no será demasiado atractivo. Si a eso le sumamos la desconfianza de que no sabemos si cuando los vayamos a cobrar por ventanilla en el 2016 nos van a dar los dólares, la verdad es que creemos que por

este instrumento no vamos a generar muchos recursos ociosos, como dice el senador Fernández; la verdad que yo digo que no vamos a generar muchos recursos para invertir en la política energética.

Por otro lado, el CEDIN. Debo reconocer que sinceramente tuve un cruce con la gente de la Unión Industrial Argentina, porque el abogado reparaba en las cuestiones éticas, y De Mendiguren estaba gastando la plata, pero además sin saber si realmente iba a causar demasiado efecto.

Este es nuestro planteo. Ese pragmatismo cínico de estar habilitando toda la plata que posiblemente sea de los narcos, porque es la que sobra, para entrar a trabajar.

Y la verdad es que estos aplaudidores de la Casa de Gobierno, porque, sinceramente, hablamos de las “corpo”, de las grandes concentraciones de capital, pero nunca antes se ha concentrado tanto capital como en este último tiempo en la Argentina. Nunca. Y además, en manos de empresarios amigos del poder y aplaudidores de la Casa de Gobierno que vienen con este pragmatismo cínico, sin siquiera leer bien la ley con respecto a los problemas de orden ético que plantea la norma, y, por el otro lado, decir en qué se va a gastar la plata.

Con respecto al CEDIN, hoy mismo sale un artículo, que creo que es de uno de los empresarios inmobiliarios que tiene dudas de que vaya a ser demasiado efectivo, porque hasta que alguien vaya y cobre los dólares de los CEDIN en ventanilla, la verdad es que no se sabe si van a depositar la confianza para ir y comprar los CEDIN.

Pero además, se planteó también la falta de control que se establece en esta ley con respecto a la emisión de los CEDIN. Es grave esto. La AGN lo planteó en estos términos.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senadora: la senadora Parrilli le pide una interrupción.

**Sra. Montero.** – No, déjeme terminar, porque tengo que compartir la palabra con el senador Morales y no le quiero usar mucho tiempo. Ya llevo doce minutos.

Sinceramente, allí planteamos esto de la falta de control; la verdad es que no sabemos; porque si llegan a emitir CEDIN –estos patacones verdes– igual que están emitiendo actualmente,

¿qué respaldo van a tener? ¿Qué confianza podemos tener? Cuando los vayan a cobrar, ¿va a haber o no va a haber?

Recordemos que, en cuanto a estas corridas, el país ya tiene larguísima trayectoria y experiencias. No voy a nombrar épocas, pero la verdad es que estamos plagados de ejemplos de las corridas con respecto a este tipo de cuasimonedas y demás.

Entonces, la situación con este proyecto es, ¿por qué le interesa al gobierno sacar un proyecto de ley no reconociendo todos estos problemas, volviendo a tapar, sacando estas políticas parche que siempre va tomando?

Fundamentalmente, me parece que es para habilitarle a los amigos que tengan su costo de oportunidad el traje a rayas. Sinceramente. Esta plata no es plata bien habida. Esta plata posiblemente venga de la corrupción en la Argentina, porque si no va a tener tanto efecto, es plata que en la Argentina y en este contexto internacional, nosotros no queremos habilitar desde ningún punto de vista.

El otro objetivo puede ser que, como niegan el *blue*, no toman ninguna decisión con respecto a la política cambiaria, pretenden intervenir en el mercado cambiario a través de los CEDIN, generando un atractivo con esto, y provocar un efecto de intervención en el mercado del *blue* a través de los CEDIN. Ésta podría ser la otra estrategia.

A lo que voy –quiero dejarle al senador Morales que siga–, la verdad es que es inequitativo, absolutamente inequitativo.

En este momento, como planteé en la reunión de comisión, nosotros echamos a las empresas. Planteé el caso de Vale en Mendoza. Yo les pregunté –y no respondieron tampoco– qué pasaría con un exportador que trabaja, que hace el esfuerzo, que invierte, que genera actividad económica, ¿a ése le van a dejar entrar en esta ley del perdón y del premio? Digo esto porque los perdonan de todas las evasiones y, además, les dan el premio de todas las ventajas impositivas. Nadie me contestó.

Para finalizar –así le cedo la palabra al senador Morales pues, si bien tengo muchísimo para hablar, hemos decidido compartir el tiempo–, quiero citar un articulito, un documentito del presidente del IARAF, Nadin Argañaraz, sobre



esto de la inequidad para el que tributa, para el que realiza sus esfuerzos y el que aporta frente a estos –presumiblemente delincuentes– que van a ingresar el dinero, exonerándolos de todas las culpas y, además, dándoles todas las ventajas impositivas.

Si se hace el cálculo sobre 10 mil dólares –él habla de una inversión en cinco años, pero voy a tomar la cifra final–, que pesificados son 4.880 al dólar oficial, y se le hace la carga impositiva, pagarían: 7 mil de IVA, 11 mil de ganancias, 647 de impuesto al cheque. La cuestión es que el total de la carga impositiva son 4.878. En consecuencia, mientras que para el otro el ingreso disponible es de 10 mil, para el contribuyente cumplidor es sólo de 5 mil después de que se le descuenta todo el pago de los impuestos. Entonces, ¡es de una inequidad absoluta!

No me voy a referir más a estos términos –porque calculo que lo hará otro orador de nuestro bloque–, pero creo que hay que recapacitar sobre lo que dijo el doctor Abad con respecto al pacto social y al pacto fiscal que puedan sostener este pacto social. Y que si no existe este principio de equidad en la política tributaria, lamentablemente rompemos ese pacto y el gobierno se va a quedar sin recursos porque va a empezar a fallar totalmente su política tributaria.

Cedo la palabra al senador Morales.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). –Adelante, senador. Le quedan siete minutos de tiempo.

**Sr. Morales.** –Sí. La extensión que le dio a Aníbal Fernández también vamos a tratarla, si no después veremos de qué manera los compañeros de bloque van a hacer uso de la palabra.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). –Después vemos cómo lo arreglamos.

**Sr. Morales.** –Presidenta: yo quiero refutar algunos de los planteos que hizo el miembro informante, especialmente los referidos a los antecedentes.

En verdad, estaba revisando un poco el decreto 1.387. Luego, cuando Aníbal Fernández haga nuevamente uso de la palabra, le vamos a pedir que nos diga dónde está el blanqueo del año 2001.

Pero con relación al antecedente del gobierno del expresidente doctor Raúl Alfonsín, nuestro gobierno, del 11 de marzo de 1987, debo decir

que no se trató de un blanqueo para exteriorizar moneda extranjera. El objetivo no era traer dólares. El título, el sentido y el contenido de la ley estaban vinculados con un régimen de normalización de impuesto a las ganancias sobre beneficios eventuales, sobre capitales y sobre el patrimonio neto. Por lo tanto, el artículo 1° –como lo hace este proyecto de ley que estamos considerando en el artículo 1° del título II– establece el objeto y habla de las personas físicas, sucesiones indivisas y sujetos comprendidos en la ley que hubieran obtenido incrementos patrimoniales o hubieran dispuesto o consumido bienes originados en ganancias o beneficios omitidos a los fines de la determinación del impuesto a las ganancias. El objeto, la materia que reguló esa ley no fue traer dólares, sino establecer un régimen de normalización para quienes hubieran omitido informar incrementos patrimoniales y consumos que no hubieran declarado en el marco del impuesto a las ganancias. ¡No tiene nada que ver!

Lo que plantea Aníbal Fernández respecto del antecedente de la democracia, de la ley 23.495, no tiene nada que ver con este régimen de blanqueo de dólares para quienes tengan dólares fuera o dentro del país.

En cuanto al tema del secreto, el artículo 17 –que también salió publicado en un medio– dice que “no estarán obligados a los efectos exclusivamente tributarios”, exclusivamente tributarios, no penales. Luego, vamos a hacer un análisis –si me queda un poco de tiempo– de cuál es la normativa que pretenden aprobar. Repito: no estarán obligados a declarar el origen o fuente de las ganancias o beneficios para los efectos exclusivamente tributarios, ¡pero del objeto que tiene esta ley, que es por los incrementos patrimoniales y consumos omitidos! ¡No tiene nada que ver con traer dólares!

Éste es el antecedente más cercano, éste es el primero en democracia en treinta años, y salió mal, fue un fracaso. Luego de este fracaso, vienen las elecciones de octubre de 1987. Perdemos las elecciones y viene el Plan Primavera, en una situación de crisis. Por eso estos instrumentos, estas herramientas son el primer indicador de que hay crisis en la economía. Por lo tanto, cuando el gobierno trae a debate este tema es porque hay crisis en algunos componentes y en algunos de los pilares básicos que fueron los que



sustentaron el modelo de crecimiento de 2002 hasta esta parte.

No es Néstor Kirchner el que empieza con esto; acá la historia empieza en la devaluación que se dispone. Y aclaro para quienes hablan en contra de la devaluación que nosotros en esta instancia no queremos eso, pero que este gobierno está llevando a que el retraso cambiario empuje a la economía a devaluar en algún momento.

Nosotros tuvimos que hacerlo, con una devaluación del 214 por ciento que generó una inflación del 27 por ciento en el año 2002. Fue una decisión política que tomamos y que permitió la recuperación de la economía. A partir de esa devaluación se recuperó el aparato productivo nacional y ésa fue la decisión que empezó a generar las virtudes del modelo de crecimiento en la gestión de Duhalde y con la gestión del Ministerio de Economía a cargo de Roberto Lavagna.

Yo diría que la ley que es antecedente y que es casi copia de este proyecto de ley es la 24.073, de Cavallo. En efecto, cuando Cavallo pone en marcha la convertibilidad, su idea era no sólo un peso, un dólar, sino que el peso sea moneda secundaria y que acá circulen dólares. Entonces, en función de eso es que Cavallo sí plantea un modelo de exteriorización. Y en el artículo 6º del título de exteriorización –al igual que en el proyecto que trae el gobierno y que ha copiado del modelo de Cavallo de la década neoliberal del 90–, el texto dice que las personas físicas, sucesión indivisas, sujetos, etcétera, comprendidos en el impuesto a las ganancias, inscritos o no –como dice también este proyecto de ley– podrán normalizar su situación tributaria mediante la exteriorización de tenencia de moneda extranjera.

¡Esto es lo que plantea este proyecto! ¡Un blanqueo de la moneda extranjera, para que traigan moneda extranjera o la que hay en el país se normalice! No tiene nada que ver con el proyecto de la gestión de Raúl Alfonsín, sino con el proyecto de Cavallo, porque él quería dólares. Entonces, esta iniciativa es de dolarización de la economía, es para dolarizar un sector de la economía, que es el inmobiliario; que también fracasó, porque no se trajeron los dólares.

Y hay otro antecedente porque, en verdad, el del decreto 1.387 no es un antecedente. Podre-

mos decir muchas cosas acá, pero la realidad histórica, con antecedentes en la mano, tiene que ver con las leyes 23.495, 24.073 y esta ley que se aprobó en diciembre de 2008; es decir, es del año 2009, de hace cuatro y no cinco años. En efecto, se planteaba un esquema totalmente diferente, de dos hipótesis –para corregir o, por lo menos, precisar algunas cuestiones que ha manifestado el miembro informante–, por eso es que el blanqueo anterior no fue exitoso y también fue un fracaso, pues generó 4 mil millones de dólares, de los cuales sólo ingresaron 650 millones de dólares.

Había dos esquemas: si declaran los dólares, quienes los dejen en el exterior y no los traigan al país pagan un 8 por ciento de impuesto; si los declaran y los traen al país, los invierten en el mercado inmobiliario para la compra de inmuebles o para la construcción, pagan 1 por ciento de impuesto. Es decir que había dos variantes respecto de la exteriorización en 2009. Y la mayoría dejó los dólares afuera. El único flujo de dólares que tuvimos fue el de los 650 millones de dólares en el esquema de la compra de inmuebles o de la construcción. Fue un fracaso, para una fuga de divisas –presidenta– que el año pasado estuvo en el orden de los 10 millones de dólares diarios y que este año estuvo en el orden de los 13 millones de dólares diarios. Tenía por acá el dato de la fuga de divisas de años anteriores que estaba en el orden siguiente. En 2008, fue de 23 mil millones de dólares en todo el año. En 2009, fue de 14 mil millones de dólares. En 2010, 11.410 millones de dólares. En 2011, 21.500 millones de dólares. En 2012, luego de medidas que toma el gobierno, 3.400 millones de dólares de fuga. Imagínese lo que son 600 millones del blanqueo de 2009, presidenta, la nada, una aspirina para problemas sintomáticos de una economía que ya está haciendo crisis en los pilares más importantes que tenía como modelo de crecimiento. ¿Qué toma este proyecto? Solamente la parte de traigan los dólares de afuera o, los que están acá, inviértanlos en bonos de desarrollo o en los CEDIN. Bonos de desarrollo para darle a Galuccio o a De Vido, porque todos hablan de Galuccio, pero también van a ir dólares a parar a manos de De Vido. Entonces, hay que controlar esas manitos, hay que ver cómo van y cuántos

millones de dólares van a parar ahí, y luego está el tema de los CEDIN.

Es decir que éste es el modelo que se plantea. Pero acerca de lo que ha dicho el miembro informante quiero terminar con un análisis para refutar totalmente lo que ha dicho el miembro informante respecto de la UIF. Los datos que él ha brindado de la UIF no se corresponden con la realidad. Tengo el informe –que luego, por Secretaría, quiero que se lo pasen y que, después, me lo devuelvan, porque es un original que tiene la firma de Sbatella–, en respuesta a un pedido de informes que hicimos desde el bloque. Acá está la firma de Sbatella, presidenta. El informe viene del Ministerio de Justicia. Puntualmente, respecto del blanqueo de 2009, nosotros preguntamos cuántos reportes de operaciones sospechosas y cuántas denuncias penales se hicieron. No son 631. Porque acá se puede decir cualquier cosa. Por eso pedíamos que viniera el señor Sbatella, que no ha venido a poner la cara. Y el gobierno ha hecho que no venga a poner la cara. ¿Por qué? Porque la clave de la sospecha de este proyecto de ley en el artículo en el que se plantea el tema –y es verdad que está escrito que el delito de lavado no está eximido y no van a entrar en los beneficios de la ley los que cometan este tipo de delitos–, la clave, señora presidenta, está en la capacidad operativa que tenga el gobierno para detectar y perseguir el delito de lavado. En el artículo 9º se dice: sin perjuicio del cumplimiento de la ley 25.246 y demás obligaciones correspondientes a la fecha de compra o de la tenencia, no se les preguntará ni el origen de los fondos con los que fueran adquiridos y gozarán de los siguientes beneficios.

Esto es que el corazón de la transparencia de este proyecto está en la tarea de la UIF. ¿Por qué no vino Sbatella? En lugar de 631 denuncias... Voy a leer lo que dice expresamente Sbatella en su respuesta: “a) que en lo que a la ley 26.746 refiere, al día 12 de julio del corriente –estamos hablando de 2010, ya terminado, estaba terminado este pedido de informes de 2010, en que hicimos un balance acerca de si había fracasado o no y cuál fue la actividad de control de los delitos de lavado–, al 12 de julio de este año, la unidad ha recibido un total de 586 reportes de operaciones sospechosas”. No 631. Mentira. Esto está firmado por Sbatella. ¿Por qué no ha

venido Sbatella? No es verdad el dato que acaba de dar Aníbal Fernández, de 631 reportes de operaciones sospechosas. Si no, que se pongan de acuerdo. Esto lo firma Sbatella, el titular. Informado en los términos del artículo 21 de la ley 25.246, a los que, en la actualidad, se está brindando exhaustivo tratamiento. Todo es así. Todo está en tratamiento. Todo está estudiándose. Pero, en definitiva, todo lo que hicieron fue concretar cuatro denuncias penales. Han concretado, en la causa número 1.322, sobre el tema de la mafia de los medicamentos, que no es que se concreta, ya el expediente judicial denunció y, entonces, Sbatella tuvo que ir, porque es responsable, a esa causa. Hay otra causa, que es la que se refiere a la mafia de la efedrina, la causa 8.483...

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – El senador Fernández le pidió una interrupción, senador.

**Sr. Morales.** – Se la doy.

**Sr. Fernández.** – Gracias, presidenta.

En primer lugar, le rogaría al senador que no me llame mentiroso, porque yo no trato así, de ninguna manera, a nadie. La información que yo le estoy dando es la información que me da la UIF. Y respecto de la UIF, usted está hablando de un informe de 2010 y yo estoy hablando de un informe de 2013, del día 21 de mayo, con lo cual, si ha habido reportes de operaciones sospechosas que han aumentado el número que usted tiene, es lógico. Me preocuparía que yo tuviera menos reportes de operaciones sospechosas que los que dice usted. Eso sería preocupante.

Lo que yo aclaré es que de esos, 21 fueron archivados directamente, 52 comprenden cuatro denuncias penales más seis que no tenían reporte de operación sospechosa –son los que usted está diciendo–, en donde la justicia convoca a la UIF por situaciones en particular, y los otros 30 son los que aún no han levantado el secreto. Más explicaciones no le puedo dar. Los 558 que tanto le llamaron la atención a usted, y respecto de los cuales pregunta dónde están y por qué no hicieron la denuncia, son los que permanecen en guardia activa, que es una acción permitida, acordada y definida por la UIF, que lo que hace, específicamente, es sostenerlos a la espera de más información que pueda ser sustancial para definirlos específicamente como sospechosos

y enviarlos al Ministerio Público Fiscal, o darlos por terminados, cerrarlos y mandarlos al archivo. Lo preocupante hubiese sido que los 558, por anomia, desidia, o por cualquier razón, hubiesen ido directamente al archivo. No. Están en guardia activa. Y vuelvo a repetir: me preocuparía que yo, que tengo el dato de antes de ayer, tuviera menos datos que usted. No me preocupa que usted tenga menos datos que yo, porque los suyos son de 2010.

**Sr. Morales.** – Cómo es que tiene datos...

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Adelante, senador.

**Sr. Morales.** – Digo: ¿cómo es que el senador Fernández tiene datos de ayer y nosotros no podemos tener la presencia del señor Sbatella? Éste es el corte de toda la tarea de la UIF de reportes de operaciones sospechosas sobre la aplicación de una ley que tenía un período de tiempo determinado, que ya terminó, que ya feneció en 2010. Éste es el balance de todos los reportes de operaciones sospechosas.

Inclusive hay una nota de ayer, imperdible, de *Ámbito Financiero*, donde Sbatella demuestra claramente que no hay voluntad política, del gobierno, de perseguir el delito de lavado. No sólo es una cuestión de ineficacia en cuanto a la capacidad operativa de la detección. El mismo Sbatella dice ayer en *Ámbito Financiero*, que hay una *ratio* internacional que es verdad, que de 586 reportes de operaciones sospechosas, o las que fueren, sólo el 5 por ciento amerita una denuncia penal, es el promedio internacional. Hay 70 mil reportes de operaciones sospechosas que tiene la UIF; 35 mil nada más en 2012; 10 mil hasta 2011, cuando no habíamos modificado el delito de lavado porque era un delito complejo y requería la preexistencia de otro delito, cuando nosotros establecemos el cambio de la figura y lo establecemos como delito autónomo, empezaron a aparecer muchos reportes de operaciones sospechosas. Hay 70 mil. Tendría que haber, de acuerdo a la *ratio* internacional del 5 por ciento que el mismo Sbatella plantea, 3.500 denuncias penales, y no las hay.

De los 586 reportes de operaciones sospechosas, tendría que haber, por lo menos, 25 denuncias penales. Solamente hay cuatro, en dos de las causas: mafia de efedrina y mafia de medicamentos.

Inclusive, cuando se le pregunta a Sbatella por la situación de Lázaro Báez, dice que el tema, en el caso de Gotti y las empresas de Lázaro Báez, es que tienen dinero lícito porque lo han comprobado con certificados de obra. ¡Claro! El sobreprecio de la obra pública. El tema son los bolsos con millones de dólares que se lleva Báez. El tema son los bolsos con millones de dólares de Elaskar y de Fariña, de lo que él, Sbatella, dice –para que veamos cuál es la mentalidad de este señor– que Fariña y Elaskar son arrepentidos, no es el caso de los grandes lavadores y evasores, porque estos arrepentidos hablaron de 55 millones de euros, que son nada para Sbatella. Claro, hay funcionarios del gobierno que están en los grandes números, presidenta, y ya 55 millones de euros son poca plata para ellos.

Entonces, avala la situación de Báez. Dice, respecto de Báez y con relación a las empresas que tiene, que se trata de fondos lícitos. Por eso es que no hacen las denuncias.

En manos de este señor está el artículo, que es el 9º, que acabo de leer. La clave de si esta ley va a ser transparente o no, de si esta ley constituirá un paraíso fiscal para que vengan los delincuentes que se llevaron millones de dólares del país, es si funciona la Unidad de Información Financiera. Pero no va a funcionar; fracasó en el blanqueo anterior, y va a fracasar en este blanqueo porque no hay voluntad política. Si para Sbatella y la UIF, Elaskar, Fariña y, después, Báez, son arrepentidos que manejan pocos pesos –unos cuantos vueltos de 55 millones de euros–, y eso es poca plata y con eso no pasa nada... Entonces, eso es lo que pasa con esta ley, y por eso es que reafirmamos nuestro reparo ético y moral. Esta norma no tiene nada que ver con la que impulsó Raúl Alfonsín, que se trataba de una normalización tributaria.

En el marco de situaciones de denuncias de corrupción –que aquejan a este gobierno y que desnudan una matriz de corrupción con los fondos de la obra pública, cuyo máximo responsable y jefe de esa mafia es el señor Julio De Vido–, aparece este proyecto. Y no sólo con los fondos para obras públicas, sino también con los subsidios al transporte y a la energía. Cuando se desnuda esa matriz, viene esta ley con un esquema que dice: “Sí, el delito de lavado está eximido de estos beneficios”. Pero hay un señor

—el señor Sbatella— que no tiene la voluntad y al que 55 millones de euros le parecen un vuelto. Porque como digo, hay funcionarios que están en los grandes números.

Lo que decían Néstor Kirchner y Abad, en cuanto a que para los evasores, traje a rayas, ya no será así. Ahora será: para los evasores y los delincuentes, traje a medida. Éste sería el título de esta ley: para los delincuentes y evasores, traje a medida. Por eso es que hacemos un reclamo ético y moral. Y pido que no se hagan comparaciones con otros antecedentes que no tienen nada que ver. Comparen esta ley con la de Cavallo, ya que están haciendo lo mismo que Cavallo, porque necesitan dólares. Fue muy bueno verles las caras a los cinco representantes del Ministerio de Economía —después de denostar a los jubilados que tienen dólares, de tratarlos de herejes y de traidores a la patria— venir a pedir dólares en el Congreso. Luego de plantear el tema de la necesidad de la pesificación, vinieron a pedir por favor dólares para dolarizar; y, para colmo, la creación de una cuasi moneda como es el CEDIN, que será el patacón verde, tal como lo hemos denominado.

Éstas, entre otras, son algunas de las razones de esta crisis económica. Es sintomático: cada vez que se plantean este tipo de leyes es porque hay crisis en la economía. Y esto debe ser reconocido por este gobierno.

Por último, retiro lo de mentiroso con relación al senador Aníbal Fernández. No quise... Me rectifico en cuanto a lo que él me planteó. Sólo digo que esos números, que esos datos que él trajo, no se ajustan a la verdad, no se ajustan a la realidad. Yo tengo escritos los datos del señor Sbatella, quien ahí anda escondido; quien ahí anda sin poner la cara. Pero es él quien tiene que detectar y perseguir el delito de lavado. Sin embargo, no lo va a hacer. Por eso, éste será un paraíso fiscal en el que se beneficiarán todos esos delincuentes que se han llevado cientos de millones de dólares del país, de la matriz de corrupción de la obra pública de este mismo gobierno.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). — Senador Romero: tiene usted la palabra.

**Sr. Romero.** — Señora presidenta: el blanqueo de capitales no es nuevo. Otros senadores ya se han referido a las otras oportunidades en que se ha aplicado, aquí y en el mundo. Pero

no implica que se legitime el hecho de que sea reiterado.

El blanqueo comienza en las primeras décadas del siglo pasado, cuando la mafia de los Estados Unidos limpiaba o lavaba sus dólares, producto del comercio ilegal de alcohol, a través de la compra de lavanderías. De esa forma justificaban los grandes ingresos. De ahí proviene la denominación de “lavado de dinero”, aunque realmente coincide después con el objetivo, que es esconder el dinero, sacarlo de la vista del sistema fiscal —o de la verificación fiscal— y nuevamente permitir su ingreso.

Este mecanismo se utilizó en la Argentina en 1956, 1962, 1966, 1970... Primero fueron impuestos especiales y, después, una moratoria; 1971, impuesto a la exteriorización de capitales; 1973, regulación impositiva y, luego, moratoria y condonación de sanciones; 1977, regulación impositiva; 1981, régimen especial de facilidades de pago; 1982, régimen especial de facilidades de pago; en 1983 fue un régimen especial de regulación y facilidades de pago; en 1987 se estableció un régimen en el país para realizar un blanqueo de normalización impositiva de patrimonios; en 1992 se dispuso un blanqueo de capitales; en 2008 —en realidad, la norma se sancionó el 22 de diciembre de dicho año, pero comenzó a regir en 2009— se aprobó la ley —que en diciembre pasado cumplió 4 años y 5 meses— denominada de regulación impositiva y promoción y protección del empleo registrado, exteriorización y repatriación de capitales.

Hoy estamos tratando este proyecto de ley, en cuya exposición de motivos el Poder Ejecutivo hace referencia a lo positivo que será para el país, al proceso de crecimiento inédito en la historia —está todo tan bonito que uno finalmente se pregunta para qué hacemos esto, entonces—, la capacidad del país para superar las crisis... La verdad, eso suena bonito; y sonaba más creíble hace unos años. Pero hoy, cuando se miran los resultados macroeconómicos del país, nos quedamos solamente con las frases del relato. Luego, señalaré por qué estamos en un momento absolutamente improcedente para que tenga éxito cualquier tipo de exteriorización, además de las cuestiones éticas que tienen que ver con lo injusto de este tipo de medidas.

Se habla de los recursos que irán a áreas estratégicas, pero no se sabe si se destinarán a



YPF, a las represas hidroeléctricas como la de Cóndor Néstor –perdón, Cliff–, o a otras áreas que no sabemos. Entonces, supuestamente el dinero ingresará en Infraestructura para que sus funcionarios lo gasten o reciclen como quieran.

Es fantástico como, a través del BAADE como del CEDIN, se podrá generar hasta una cuasi moneda. Cuando vino el viceministro al Senado llegó a decir que iba a ser para transacciones. Pero yo no sé si esto lo copiaron, porque al viceministro le gusta copiar cosas exóticas; así lo está llevando al país. No sé si el CEDIN será parecido a la moneda que inventaron los cubanos que vale más que el dólar. O sea, está el peso cubano, que no vale nada, y para los turistas está ese peso que tiene un nombre exótico y un valor mayor que el dólar, pero es nominal, es teórico, es para perjudicar a los que van a cambiar. La nueva moneda cubana se denomina peso convertible cubano.

Yo creo que se están inspirando en eso. Ese sistema es absolutamente la prueba del fracaso de un sistema económico, y, a pesar de ello, creemos que a través de él vamos a poder repatriar capitales. Se trata del famoso mito hecho realidad de que los argentinos atesoran dinero fuera del país en grandes sumas, lo cual puede ser verdad.

Entonces, por un lado, está el ataque y la persecución de esos capitales. Pero como no los pueden encontrar, abriremos la puerta para que se canalicen esos flujos, cuando los argentinos son víctimas de la presión fiscal, los trabajadores son víctimas de la presión fiscal, ya que suben los sueldos en forma nominal, pero pasó de un 2 al 7 por ciento el costo del salario de aquellos que ganan más de 15 mil pesos. Es decir que el que está aquí, sigue embromado, como está entrampado no puede escaparse de este circuito. Además, el que cotiza en la Bolsa puede ser víctima mañana de esa famosa intervención que se ha votado y que es una barbaridad. La Comisión de Valores puede intervenir una empresa, suspender al directorio y manejarla por seis meses sin apelación ni orden judicial. Asimismo hemos aprobado leyes de confiscación, como en el caso de Aerolíneas Argentinas e YPF, y no se ha pagado nada. En ese sentido, YPF sigue siendo la empresa del Estado que más factura en la Argentina sin que hayamos tenido la idea de pagar las acciones confiscadas. Así está. Y

ahí están los resultados: andamos juntando monedas para que pueda anunciar exploraciones, explotaciones y cosas que no se vislumbran.

En el caso de YPF, cuando era una empresa del sector privado, al igual que Shell eran víctimas de presiones, de la imposibilidad de subir los precios, del congelamiento, etcétera. Y a Aerolíneas no le aprobaban los balances. O sea, había toda una presión cuasimafiosa de apriete a esas empresas, hasta que pasaron a ser del Estado. Por el contrario, la conducción del Estado puede subir las tarifas y hacer lo que quiere. Aunque hay otra presión mafiosa que le hacen a LAN Argentina, con una empresa del Estado que la discrimina y que ni siquiera acepta una orden de un juez.

Para el viceministro, la inseguridad o la seguridad jurídica es una atracción que no le interesa. Pero ¿cómo quieren llamar a este clima? ¿Alguien va a traer dinero para invertir en este clima? Porque el que está aquí, vive en un cepo y no puede girar sus ganancias; y si trae dólares se los cambian al valor del dólar oficial. Pero al que viene ahora a blanquear le van a dar un papel que se va a equiparar casi al dólar libre. Esto es injusto. Y absolutamente absurdo. Más allá de las concepciones éticas, desde el punto de vista económico, no hay ninguna razón para pensar que ese dinero va a ingresar aquí. ¿Esto hace pensar que alguien va a tener el atractivo de traer el dinero? Salvo que haya otro motivo, como blanquear propiedades ya compradas a nombre de sociedades extranjeras, lo cual es muy fácil, porque las sociedades extranjeras pueden comprar desde afuera y recibir los bonos a valor dólar de cambio. Y solamente unos cuantos avisados van a saber –no todos– si realmente la AFIP va a tener seriedad en el control o a quien va a controlar o no la UIF, y qué reportes se van a hacer.

O sea, sólo algunos podrán saber si van a estar en la línea de la mira o de la lupa de la UIF y de la AFIP. Otros no lo van a saber nunca. Y los que no lo sepan, los que no tengan la certeza por amiguismos o complicidades, son los que nunca van a traer un peso.

Entonces, en esta situación de incertidumbre, creo que la creación de estos instrumentos no va a generar la atracción que se está diciendo.

Y si bien han tenido en el artículo 15 mucho cuidado al enumerar los delitos involucrados –lavado,



tráfico, contrabando— por supuesto que nadie va a venir a decir: “Soy contrabandista, vengo a traer dinero”. ¡Qué gracioso! Ninguno en el marco de esta tipificación del Código Penal lo va a esgrimir. Y nadie tiene por qué esgrimirlo. Porque puede haber una sociedad. Y si se permite que una sociedad extranjera lo pueda hacer, vayan después a imputar al estudio jurídico contable que maneje esas sociedades en los paraísos donde estén radicadas, que son varios en el mundo.

Entonces, la Argentina va a estar colaborando con ese flujo ilegal de dinero. Algunos son paraísos, que permiten sociedades fantasmas. Y si bien la Argentina no permite eso, ahora vamos a permitir que esas mismas sociedades fantasmas canalicen su dinero.

No se sabe cuánto es el dinero del delito mundial, pero se habla de que entre el 3 y el 5 por ciento del producto bruto del mundo es el que se está intentando lavar en distintas oportunidades. Nosotros estamos abriéndoles el camino. Ya lo han hecho otros países. Por ejemplo, el sur de España todo el mundo sabe que tuvo un gran crecimiento con el lavado de dinero. ¿Y por qué no el sur de la Florida? Muchos creen que en las décadas del 80 y del 90 tuvo su gran crecimiento, como producto del lavado de dinero. La misma ciudad de Panamá muestra hoy un gran crecimiento con edificios prácticamente vacíos, de altísimo costo, que han cambiado su fisonomía. En igual sentido, hoy los únicos ricos que andan en Europa comprando cosas y propiedades son ciudadanos rusos. ¿Y quién controla esos flujos de otros países?

Ni hablar de aquellos que pueden provenir del terrorismo o del narcotráfico, el cual está aquí a la vuelta; porque no estamos hablando del narcotráfico de Afganistán, sino del de aquí a la vuelta: en mi provincia, el juez federal nos dijo que cree que hay vecinos colombianos y mexicanos que viven rodeados de paredes de cuatro o cinco metros. Y no hay presencia. Y no sabemos qué está haciendo Migraciones. No sabemos qué control migratorio hay de esos ciudadanos extranjeros. Yo lo dije varias veces. Y no me refiero a los bolivianos, que es usual que anden por nuestra zona. Estoy hablando de que no es usual que en Orán, en Tartagal o en Salvador Mazza pueda haber ciudadanos de México o de Colombia y que nosotros no sepamos qué estatus migratorio tienen. No digo que

lo publiquemos. Pero no he visto una acción de Migraciones. Y la Gendarmería prácticamente ha desaparecido en mi provincia.

El otro día hubo violencia en Orán y llegó un refuerzo fantástico de cincuenta hombres. Pero ¿de dónde los sacaron? De Aguaray, que es otro lugar por donde pasa el contrabando. Entonces, con doscientos hombres tenemos que cubrir dos puntos de frontera, de los más peligrosos del país...

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). — Señor senador Romero: el señor senador Cano solicita una interrupción. ¿Se la concede?

**Sr. Romero.** — Sí, señora presidenta.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). — Tiene la palabra el señor senador Cano.

**Sr. Cano.** — Señora presidenta: deseo agregar a lo que manifestó el señor senador Romero que nosotros estuvimos hace cuarenta y cinco días en Tartagal, en Aguaray, en Salvador Mazza y en Orán y la verdad es que volvimos absolutamente alarmados, porque las propias fuentes de la Justicia Federal nos plantearon que hay 1.500 colombianos en Orán. Y cuando fuimos al Escuadrón 20 de Gendarmería y le preguntamos a su titular sobre la situación, nos dijo que obviamente estaban registrados los que pasaban por el paso, pero que como es una frontera seca, los que ingresan a kilómetros del paso no están registrados. Con lo cual, la desilusión que han tenido algunos referentes que viven en la zona y que están preocupados por lo que está pasando, es muy grande, porque ven una similitud entre lo que es Ciudad Juárez y lo que está pasando hoy en Orán.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador Romero.

**Sr. Romero.** — Señora presidenta: entiendo y valoro el trabajo de los diputados y senadores de los otros bloques que han estado presentes en la región. Nosotros desde el año pasado queremos hablar con las autoridades de Gendarmería, con la Secretaría de Seguridad, con el ministro de Seguridad —no lo hemos logrado— y con Migraciones. Por eso usamos este foro, para llamar la atención. Y la misma habrá sido la intención de otros legisladores, porque no queremos convertir la frontera de la provincia de Salta en un lugar famoso por el delito. Tenemos una sensación de abandono y las autoridades pro-

vinciales no encuentran nada mejor que decir que el problema de la frontera es un problema nacional. Estamos en el peor de los mundos.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver una cosa con otra? Tiene que ver con que estamos facilitando aquí, a la vuelta de la esquina, que esos flujos puedan ingresar en el país para ser blanqueados y lavados.

¿Cuánto dinero puede ingresar? Se habla de 4 mil o 5 mil millones. Pero ¿quién indica que no puede ocurrir lo de la vez pasada, cuando ingresaron 400, 500 o 600 millones y el resto quedó afuera? Si ahora es tan transable el papel, teóricamente, ¿qué va a hacer pensar que el que obtenga el papel después no va a ir corriendo al Banco Central a pedir el dinero? No vaya a ser que dentro de tres meses cambie de opinión el Poder Ejecutivo y se acabe esa famosa convertibilidad que están prometiendo. Éste es el riesgo. ¿Quién se va a quedar atesorando este papel? ¿O lo vamos a transar como un billete dólar que no tenemos?

El gobierno debe desear o necesitar esos 4 mil o 5 mil millones como un mecanismo de financiamiento, pero ¿la gente va a confiar en un Banco Central que cada vez tiene menos reservas y que está en *default* desde hace doce años? ¿Éste es el marco en el cual queremos atraer capitales?

Generalmente, los blanqueos han venido después de un proceso de crisis, donde se han generado nuevas expectativas y un nuevo programa de gobierno. Pero no en esta etapa de agotamiento del modelo. Porque hace rato que se viene denunciando el agotamiento de este modelo, el cual ha ido empeorando luego de esa visión original que tuvo con Lavagna y Kirchner consistente en mantener un tipo de cambio alto y un control fiscal e inflación baja. Hoy todo se ha desvirtuado. Y esas variables están absolutamente al revés: tenemos menos reservas y cinco tipos de dólar. Y a mí no me causa risa –sino que me preocupa– que el ministro diga que le causa risa el dólar libre. Es una vergüenza y una irresponsabilidad querer negar la realidad y, encima, minimizarla diciendo que es algo gracioso. Porque es algo dramático que la gente que está en la Argentina no pueda sacar los dólares, y que al que los traiga les vayan a pagar al cambio oficial.

Explíquenme esto; ahora hay gente que puede traer grandes cifras de dinero y blanquearlo y, mientras tanto, hay empresas como la brasileña que está invirtiendo en Mendoza, que después de haber invertido 3 mil millones de dólares abandonó un proyecto minero de 6 mil millones, porque no se le garantiza justamente eso: que algún día pueda girar las ganancias a dólar-dólar.

En las estadísticas de este último tiempo aparece que la fuga de divisas ha mermado; claro, porque aquel que ya está preso acá, que está en el sistema, en algunos casos reinvierte, y en buena hora que lo hagan, pero eso no alcanza para sacar a la economía del estancamiento. Eso no se lo puede hacer obligando y forzando a los que están acá a tener un cepo cambiario, un cepo societario –con el riesgo de la Comisión Nacional de Valores–, un cepo de control de precios y un cepo de control de divisas si quieren girar sus ganancias.

Además está el riesgo de que algún día el Estado convierta en empresas estatales a muchas que son de la actividad privada; algo que ya ha pasado con el caso del agua, donde todos los argentinos tenemos que pagar el agua de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires desde que se creó AySA. ¡Qué gracioso! Se estatizó el servicio del agua y ahora todos los argentinos, incluso los del Norte, en donde no tenemos agua, tenemos que pagar el agua de la ciudad. Los subsidios al transporte urbano y del conurbano también los tenemos que pagar todos los argentinos. Eso es injusto.

Además, esta ley de blanqueo también perjudica a las provincias, porque éstas dejan de percibir impuestos. Las provincias pierden el impuesto a las ganancias del dinero que ingrese, los impuestos internos, como bienes personales, ganancia mínima presunta, el impuesto a los créditos y débitos bancarios. Esto lo pierden las provincias, y entonces también se las está perjudicando.

Y no nos consta que si entra este dinero va a haber una distribución en obras y servicios en todo el país o que va a ir a ayudar a cubrir la falta de divisas que tiene el Estado.

Éste es un país que está en una situación de no poder conseguir un financiamiento externo. A veces digo que es una ventaja espectacular. Si un hombre debe 200 mil millones estaríamos debiendo 500. ¿Para qué? Para pagar la

ineficiencia, los subsidios y las empresas del Estado, que hoy en día le cuestan una enorme suma de recursos al gobierno que podrían estar volcados en otro lado.

Acá se ha mencionado cómo se va a controlar esto. Nosotros, con el senador Rodríguez Saá, estamos proponiendo una comisión de seguimiento de senadores, no para andar haciéndonos los contadores sino para que algún día, cuando termine este proceso, este Senado pueda saber con nombre y apellido cuáles han sido las personas físicas y jurídicas que se acogieron a este beneficio, porque no tenemos ninguna confianza en que haya alguien que lo vaya a hacer, porque ahora está todo muy disperso: por un lado está la UIF, por otro lado el Banco Central y por otro lado la AFIP.

Hay un increíble reportaje al señor Sbatella, que realmente muestra una impavidez espectacular. Tiene una gran habilidad para ocupar una página de un diario y no decir nada o decir cosas tan suaves que muestran una resignación o una falta de acción, donde no se vislumbra ninguna acción positiva en cuanto a la convicción de lo que está haciendo.

Dijo: “Vamos a hacer las denuncias penales concretas, pero es sólo voluntad, tiene que estar cerrada la figura del delito y por eso no podemos llevarlo a los tribunales”. Sobre Lázaro Báez dijo que todo es secreto de sumario y que ahora somos auxiliares de la Justicia. Nada. Y, obviamente, como dijo el senador por Jujuy, a dos personas que aportan datos y que debieran estar indagados los llama “arrepentidos”, como si hubiera arrepentidos y arrepentidos. ¿Quiénes son los arrepentidos? Los arrepentidos son los que acusan a los que no son amigos de él. ¿Por qué tiene que hacer tan liviana la actitud? ¿Por qué tiene que minimizarla? ¿Qué mensaje es este?

Dijo: “Apelamos dos veces porque no había delito”. Muestra una resignación, un descuido y una falta de convicción de lo que hace que ni a mí ni a nadie le garantiza que acá vaya a haber un control.

Por eso, en el Senado debería existir una comisión para que en algún momento, después de que este proceso termine, uno pueda abocarse a revisar qué hizo la UIF, qué hizo el Banco Central y qué hizo la AFIP.

En las reuniones de comisión se ha denunciado que el blanqueo de 2009 borró 9 mil causas judiciales. Eso es mucho más que un blanqueo de dinero; es salvar, es un indulto anticipado de delitos cometidos para impedir que estos se comprueben. Si ése es el objetivo, estamos muy mal.

Además, el gobierno rompe con aquel dicho de que la lucha de este gobierno era la pesificación. Ahora estamos diciendo que vamos a hacer circular un papel —como se dijo: un patacón en dólares— para ver si podemos conseguir y traer algunos dólares. Es una barbaridad.

Quiero citar algunas cifras para ratificar por qué creemos que éste no es el ámbito macroeconómico, además del tema de la inseguridad que hay, por los errores que se han cometido en cuanto a desalentar la confianza, por las trabas que se pusieron y, además, porque en este momento las cuentas públicas están muy mal.

En cuanto a las cuentas públicas, les voy a mencionar cómo ha ido cayendo el superávit presupuestario. Para 2012 se había estimado un resultado primario de 46 mil millones; y este ha sido de menos 4 mil millones.

El año pasado se presupuestó un financiero total de mil millones y fue de menos 5 mil millones. Ese es el resultado de las cuentas de 2012. Ya no tenemos resultado primario y menos resultado total, tenemos déficit.

Este déficit y esta situación, sumado al aumento del nivel de gastos, hicieron que las reservas cayeran de una manera elocuente. En 2011 las reservas cayeron de 52 mil a 46 mil millones. En enero de este año las reservas eran 43 mil millones y actualmente, en mayo, son de 38.500 millones.

Éste es el Banco Central al que se lo ha manipulado, al que se le hizo perder su independencia, para el que se han aprobado leyes para terminar con su autonomía, para que financie el desarrollo y crecimiento; pero lo único que hemos financiado es la inseguridad, la falta de confianza. Hemos consolidado y convalidado aún más el default que hemos venido teniendo.

En cuanto a la inflación, por suerte este año nos pasó Venezuela, porque ella está en el 32 por ciento y la Argentina en el 24. Éste es el efecto del modelo: la inflación, que como siempre se dijo, perjudica a los más pobres, a

los que tienen ingresos fijos. Esto no es ningún secreto. En Uruguay la inflación no llega al 7 por ciento, en Brasil es del 6 por ciento y con crecimiento, en Colombia y Chile es del 3 y en Perú el 2.

En cuanto a las tasas, Bolivia consigue dinero al 4,97, Vietnam al 6, Perú al 9, Costa Rica al 8, Ecuador al 9 y Chile al 6. La Argentina no puede ir a los mercados; y cuando va tiene que pagar más del 10 por ciento. Como YPF, que anda juntando monedas y prometiendo entre el 10 y el 14 por ciento.

Miren las noticias de estos días sobre Petrobras, que por alguna razón quiere vender su empresa en la Argentina a Cristóbal López; no debe ser gentileza y atención. Capaz que se cansaron; es mejor para López, por supuesto, pero malo para el país.

Hizo una colocación de papeles de 10 mil millones de dólares a una tasa que creo que no llega al 6 por ciento y había ofertas por 50 mil millones. Quiere decir que los bancos tenían para suscribir 50 cuando Petrobras dijo: “No. Quiero 10 solamente”. Antes de fin de año ya va a volver por otros 10. Eso es tener una empresa con control estatal, con financiamiento y credibilidad. Como acá hicimos todo al revés, tenemos una empresa estatal que no la hemos pagado nunca y en la que nadie confía, con lo cual sus acciones cayeron casi a cero.

Ésa es la diferencia, pero no de modelo, no de si el Estado tiene control o si está ausente; sino de que aun haciendo las cosas que hicimos, después las seguimos mal, las administramos mal, perdemos la confianza.

YPF está anunciando asociaciones a seis meses. Ojalá lo pueda hacer. Lamentablemente son todos anuncios.

El país tiene que importar 13 mil millones de dólares de energía y petróleo; y no se hizo nada para paliar eso. Los gasoductos del Norte, como el que viene de Salta, antes proveían 20 millones de metros cúbicos y ahora mandan 6 millones de metros cúbicos; los otros 14 vienen de Bolivia a otro precio.

Éste es el éxito que mostramos al mundo de la política energética.

La inflación, el control de precios, la falsedad de las estadísticas del INDEC, el *default* que continúa y el déficit sigue creciendo. De todo

eso se da cuenta el mundo y, si bien nosotros podemos decir lo que queramos, se manifiesta en los niveles de inversión extranjera directa.

En 2012, Brasil captó 65 mil millones de dólares de inversión extranjera; Chile, 30 mil millones de dólares; Colombia 15 mil millones de dólares; México, 12.600 millones de dólares; y Argentina y Perú, 12.500 millones de dólares, cuando es sabido que nuestro país estaba en los primeros lugares. Es decir que estamos en el quinto puesto de recepción de inversión extranjera directa y captamos solamente el 20 por ciento de lo que recibe Brasil.

En la Argentina solamente invierten quienes están atrapados por el corralito o el cepo y no pueden girar las divisas. Si bien la cifra alcanza a los 12.500 millones de dólares, se podría estar en niveles similares a los de Brasil.

Si un país no recibe inversiones, ¿cómo hará para que funcionen los servicios de agua, para que haya obra pública o para que funcionen los ferrocarriles, Aerolíneas Argentinas o YPF? Ése es el callejón sin salida del modelo.

Aunque haya una presión tributaria del 32 por ciento no se van a resolver los problemas de desocupación y pobreza en la Argentina. No se va a solucionar lo que está a la vista y que fue mencionado por el Observatorio Social de la Universidad Católica Argentina. Me refiero a que la pobreza afecta al 39 por ciento de los niños y adolescentes.

En 2013, si no se considera la asistencia del Estado, al igual que en 2011, el 42 por ciento de los argentinos son pobres o indigentes. Ése es el problema.

Otro tema tiene que ver con la pérdida de puestos de trabajo. Se ha informado que en estos últimos tiempos se han perdido más de 250 mil puestos de trabajo. Si bien es verdad que se crean otros, nunca se transmite por la cadena nacional cuando hay pérdida de puestos de trabajo; solamente se transmiten las inauguraciones de cosas que, a veces, resultan pequeñas para el tamaño de la economía.

Los números globales del país lamentablemente son malos; no son positivos. Y eso hará que el denominado blanqueo, que tiene observaciones éticas, económicas y de oportunidad no tenga ningún éxito.



Por todo lo expuesto, nuestro bloque fundamenta su voto por la negativa.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Linares.

**Sr. Linares.** – Señora presidenta: no voy a usar todo el tiempo del que dispongo, por lo que es probable que el señor senador Juez, quien hablará más adelante, utilice parte de mi tiempo.

Indudablemente, se trata una iniciativa que, según el gobierno, tiene objetivos enunciados en su elevación que son difusos. Más allá de que están direccionados al sector energético y a la reactivación del mercado inmobiliario, la verdad es que son difusos. Por estas razones, es que vamos a votar negativamente.

Fundamentamos ese voto en un análisis mínimamente técnico, ya que se han desmenuzado mediante el miembro informante del oficialismo las virtudes de la iniciativa en cuestión. Sin embargo, los capítulos 2 y 3 son casi una copia de la ley 26.476. Lo vamos a analizar desde el punto de vista político, más allá de que algunas cosas se han dicho y nosotros las vamos a reiterar.

En primer lugar, esto desnuda a nuestro entender una crisis en el desarrollo del modelo económico en marcha. Su principal problema se encuentra en el tema energético a partir de la pérdida de la soberanía petrolera desde hace dos o tres años y que, como bien se ha mencionado, año a año nos lleva una cantidad de dólares importante. Y, en ese caso, o hay dólares o no hay gas o no hay importación de petróleo.

En este sentido, corresponde hacer un pequeño comentario sobre la falta de planificación y previsión que ahora debe afrontarse. Cuando comenzaron las importaciones de gas hace casi cinco años, se trajeron cuatro barcos metaneros a un puerto improvisado de la ciudad de Bahía Blanca mediante una operatoria riesgosa y cara. Justamente, se trata de traer un barco que hace de fábrica y al lado mantener a un barco cargado de gas.

Ahora bien. Ante la caída de reservas gárficas era previsible que este tema se tuviera de aquí en más. Y no se trata de un asunto exclusivo de la Argentina. Si bien se puede tener esa clase de escenario, lo que hay que prever es cuándo se va a dar y por cuánto tiempo. Pero si esto se va a convertir en algo permanente, o al

menos por mucho tiempo más, seguir operando con barcos transformadores del metano en gas es una irresponsabilidad ya que es mucho más caro e inseguro. Fíjese que este año, sea en Bahía Blanca o en Escobar, se van a importar un total de ochenta barcos.

Ese es parte del problema energético que se tiene, que no se va a resolver en el corto plazo ya que nos hemos comido las reservas del sistema, las que alimentan a nuestras usinas.

Hoy se buscan dólares mediante una operatoria que, como decía, técnicamente es parecida a la anterior, aunque específicamente se buscan dólares. Esta es una de las causas centrales del blanqueo propuesto.

Esto, agregado a lo que se ha dicho sobre las dificultades de la sociedad anónima que integra el Estado –YPF– en cuanto a la posibilidad de conseguir financiamiento internacional, hace que el planteo del presidente de la compañía esté complicado y los resultados a un año de la recuperación de YPF, que apoyamos porque creíamos que sería el inicio de una recuperación energética, no se vean reflejados en una mejora de ese sector.

El otro sector es el vinculado a los CEDIN, que es una posibilidad para reactivar el mercado inmobiliario. En ese sentido, quisiera quedarme con las palabras que ha pronunciado la presidenta del Banco Central. Ella hablaba de la situación del sector de la construcción en la Ciudad de Buenos Aires, pero la verdad es que ella no es todo el país. En la provincia de Buenos Aires, que es lo que conozco, la gente se ha adaptado rápidamente a la pesificación de su momento, ya que hacen sus compras de ladrillos en pesos, pagan a los obreros en pesos y cuando la obra está terminada no se transforma en dólares.

Entonces, asumiendo la inflación, los sectores vinculados a la construcción se han reconvertido. Esto no ha sucedido en la Ciudad de Buenos Aires, y pareciera que estos CEDIN apuntan a un mercado que es claramente especulativo, de viviendas ya hechas y que, obviamente, nada tiene que ver con las necesidades que posee el país. Quizás hubiera sido bueno que esos CEDIN el Estado los canalizara mediante un instrumento similar hacia las rentas generales o hacia la construcción de viviendas populares que hoy se encuentran en crisis o complicadas



en lo que hace al sistema de contrataciones del Plan Federal de Viviendas.

Creo que nos hallamos ante un problema grave que se quiere minimizar o, al menos, disfrazar.

El otro día escuchamos una larga exposición del viceministro Kicillof, quien nos relataba que la bimonetización de la economía se trataba de un tema cultural. El gobierno lleva diez años de gestión y ha tenido logros. Pero si tiene que hacer dos blanqueos en cuatro años, indudablemente no ha logrado el objetivo mínimo de al menos cambiar esa cultura. Por eso van a buscar los mismos previsible dólares que había hace miles de años. Uno escucha en cualquier lugar que hay 40 mil acá, en los colchones, y 150 mil afuera. Es histórico, pero la plata no aparece.

Me parece que este tampoco es el modo. Es un camino de injusticia, porque estamos buscando evasores de quiosquitos. El presidente de la AFIP habla de trajes a rayas para los evasores. Y lo que estamos buscando acá son contribuyentes que evadieron, en el mejor de los casos, y se fueron a ahorros en dólares, porque la presión tributaria de la Argentina creada en la década del 90 se mantiene vigente; y la hemos denunciado como una de las causales de una gran iniquidad en el país.

Esta crisis de la presión tributaria se agrega por la toma de inflación que tienen las provincias y los municipios para abajo, que hace que los costos del Estado empiecen a ser cada vez más pesados. Y esto se está trasladando hacia arriba y está poniendo en complicaciones a todas las administraciones provinciales y locales.

Entonces, cuando uno ve que se buscan dólares y se hacen, como se han efectuado aquí, comparaciones de operatorias similares—algunas se aclararon; no tienen nada que ver los objetivos de la de 1987 con esta; veníamos de otra situación—, advierte que reiteradamente esto ha ocurrido en épocas de crisis del país. De manera que si en cuatro años hay dos veces blanqueo, indudablemente acá tenemos un problema mucho más grande que el que se ha querido de alguna manera minimizar.

Hace casi ya un año presenté un proyecto para terminar con la ley de convertibilidad. Una de las primeras leyes que me tocó discutir aquí, habiendo recién asumido, fue la de prórroga de

la ley de emergencia económica, que tenía un articulo donde se mantenía la condición que había impuesto Cavallo, de cambiar el Código Civil. Como la decisión aparentemente del gobierno era ir para la pesificación—incluso en algunas de estas conversaciones de la presidenta con la gente, a través de la televisión, a la tarde, ella aconsejó a alguno que cambiara sus depósitos y los pusiera en pesos—, dije: Voy a tratar de contribuir en este debate. Obviamente que la iniciativa presentada no se ha tratado ni mirado para nada.

Independientemente de eso, cuando Kicillof habla de la cultura de la bimonetización, hoy estamos de alguna manera promoviendo y pagando intereses a los que apostaron a ella. Y a la vez—me parece que esto es lo que todos hemos subrayado claramente—, los problemas son el artículo 9º, en lo técnico, y el 14.

Quiero que quede claro que no digo que nos vayamos a convertir en un paraíso del narcotráfico ni mucho menos, pero esto merece un tratamiento muy serio, tranquilo. El artículo 9º habilita posibilidades que todos los que estamos integrando este cuerpo rechazamos sin ninguna duda: la trata de personas y el narcotráfico. Por eso es claramente peligrosa esta apertura que hace.

También vemos en el artículo 14 la transferencia de responsabilidades importantes a los escribanos, a los contadores y a los bancos que entran en esta operatoria. Y me parece que va a ser todavía mucho más complicado que esto sea operativamente un tema importante desde el punto de vista del ingreso de las divisas.

Como dato complementario y por alguna información y preocupación que nos ha transmitido la Cámara Argentina de Comercio, por ejemplo, sugiero a la gente del oficialismo que mire también el artículo 17, porque a lo mejor en la reglamentación alguna corrección se puede hacer. Dice: “Suspéndase con carácter general por el término de un año el curso la prescripción de la acción para determinar o exigir el pago de los tributos...”.

Es un tema peligroso también que puede generar condiciones de iniquidad no buscadas y, a su vez, dejar abiertos algunos caminos para la AFIP que nosotros de ninguna manera queremos que queden sin aclarar. Por eso creo que este es un problema político.

Hay que reconocer el gran inconveniente que se nos está generando a través del problema energético.

A la vez creo que lo más grave que estamos logrando con dos operatorias de estas características en cuatro años es esto que el licenciado Abad mencionó en una de las exposiciones, que es quebrar con el pacto fiscal que se sustenta sobre un pacto político.

Y en esto está claro que en los primeros años en los que él estuvo en la AFIP, desde 2002 hasta 2007, nunca hubo una moratoria. Siempre se privilegió el mediano y el largo plazo para un cambio de cultura; no como Kicillof, que nos habla de la historia y esto apunta a mantenerla.

En esa continuidad de políticas públicas él dio los números de cómo había avanzado el cobro de ganancias y cómo habían mejorado todos los indicadores que una agencia impositiva como esa debe tener como objetivo. Habló de que había 8 mil causas en trámite y mencionó que el blanqueo, al que él se opuso porque ya no estaba, particularmente había habilitado para que dos empresas constructoras –no dijo los nombres, pero después algún senador mencionó claramente a cinco; y se involucraban bancos de la operatoria anterior– contribuyeran a que todo el trabajo de una estructura oficial que estaba mejorando vuelva para atrás.

Me parece que esto es un retroceso desde el punto de vista impositivo y es malo desde el punto de vista de la iniquidad. Cuando estamos pidiendo a los trabajadores que paguen ganancias, habilitamos a los que sacaron dinero en negro por presión tributaria excesiva o, en algunos casos, abrimos la puerta a delitos complejos.

Por eso nuestro bloque va a votar en contra. Lo haremos absolutamente convencidos de que este no es el camino. Hay que reconocer los problemas para tratar de resolverlos. No se pueden enamorar del modelo, que fue próspero y bueno hasta hace tres o cuatro años, que entró en una meseta y que ahora está en una pendiente. Si no lo corregimos como se debe, cambiando políticas públicas que hasta ahora han sido eficientes pero que ya no lo son, vamos a tener vocación de marea: iremos para atrás, iremos para adelante, pasarán los años y estaremos en el mismo lugar.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador Juez: ¿va a hacer uso de la palabra por el tiempo que le resta?

**Sr. Juez.** – Unos minutos, nada más, para completar el tiempo del senador Linares.

Reitero el absoluto rechazo al proyecto. Lo único que tiene para exteriorizar el bloque del Frente Amplio es el nuevo *look* de la senadora Morandini (*Risas.*) No tenemos más que eso. ¡Ha blanqueado su pelo oscuro! (*Risas.*)

Con igual criterio, y para agregar algunos conceptos elementales, quiero decir que la verdad es que es una cachetada al contribuyente y una falta de respeto al tipo que paga los impuestos, a todos a los que nos descuentan ganancias y bienes personales. Es una locura. Es como salir a cazar en el zoológico, porque nosotros estamos expuestos a que el gobierno junte preseas, pero siempre en el zoológico y con una escopeta de cuatro caños. Y al que está afuera, al que evadió, al que generó toda esta cuestión, al que no la puso, al que no arriesgó, al que se la llevó, le damos todas las condiciones favorables. Les vamos a entregar una cartulina verde con la cara de algún funcionario diciéndole que le va a cambiar por dólares.

Es un acto injusto. En un minuto y medio, aprovechando el tiempito que nos queda, les quiero contar que a mí me tocó ser intendente en 2003. Teníamos una deuda increíble con la Empresa Municipal de Transporte. Fui a ver al entonces presidente Néstor Kirchner y le dije: “Tenemos una deuda con la AFIP. No la podemos resolver”. Me dijo: “Yo lo llamo a Abad. Andá a verlo a ver qué te puede perdonar de esa deuda”. Lo encaré a Abad y le dije que me mandaba el presidente. Me dijo que lo acababa de llamar por teléfono. Le pregunté qué nos podía perdonar porque no podíamos pagar esa deuda. Íbamos a generar una de las empresas municipales más importantes del país. Habíamos comprado como 250 colectivos. Me dijo con buen criterio –no quise interrumpirlo, porque tampoco me gusta chuparle la media a nadie–: “Salvo que el presidente ponga la plata para que yo te perdone la deuda –porque esta deuda no es mía, es de todos los argentinos–, te voy a dar planes de pago; te voy a dar la posibilidad de que la puedas pagar”. En esta conducta tenemos que trabajar: en la conciencia de que los impuestos se pagan.

Pasó el tiempo. ¡Miren dónde estamos! Lo escuchaba el otro día y dije: “A mí me tocó; es cierto”. ¿Y saben qué? Terminamos pagando la deuda: terminamos honrando el compromiso cuando en aquel momento creíamos que la única solución era que nos perdonaran. Terminamos honrando los compromisos y la empresa, desde ese punto de vista, quedó al día.

Escuchamos decir al mejor tributarista y a uno de los mejores recaudadores que ha tenido la República Argentina, un hombre sobre el que nadie puede decir que no haya estado constanciado con la mejor parte de este modelo, que un gobierno tiene que exteriorizar con claridad su vocación de cobrar los impuestos. No alcanza decir que esto ya lo hicimos; ¡siempre fue una torpeza! Lo decía claramente el senador Linares. Cuando el agua nos llega al cuello, ahí nos acordamos de que no sabemos nadar; entonces, ahí inventamos alguna tabla para ver de dónde nos sostenemos. Pero siempre ha sido una torpeza generar este tipo de indulto para el evasor consuetudinario. Esto es una cachetada a la gente. No tenemos ninguna posibilidad de acompañarlo.

No quiero andar con discursos terribles y terroríficos, pero está claro quiénes son los que van a traer la plata: aquellos que no tienen nada para perder. Después podemos discutir si la UIF, si los reportes; la experiencia nos dice que en la Argentina ninguna de estas medidas ha dado resultado, ni siquiera en el brevísimo o cortísimo plazo.

Como nos genera un acto de absoluta injusticia; como nos parece que es una cachetada para el contribuyente que cumple y que ha acompañado a este gobierno decididamente pagando sus impuestos; como nos parece una falta de respeto a los cientos de miles de trabajadores del Estado que pagan impuesto a las ganancias; como nos parece realmente una burla en la cara a los millones de argentinos que todos los días se levantan y hacen números, me pongo a pensar en aquella cantidad de contribuyentes que hoy están con problemas con la AFIP, que han tenido que hacer redeterminaciones y están pagando. Ahora, nosotros les estamos contando que vamos a permitir esto que se llama “la exteriorización de capitales del extranjero”. Me pregunto cómo se deben sentir. El ejemplo es pésimo.

Como no estamos dispuestos a imitar los ejemplos pésimos, sepa usted, presidenta que el bloque del Frente Amplio, por las consideraciones vertidas por el senador Linares y por las que van a expresar el senador Giustiniani y la senadora Morandini, no va a acompañar de ninguna manera este proyecto.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el senador Artaza.

**Sr. Artaza.** – Señora presidenta: obviamente que ningún blanqueo de esta naturaleza resulta para la ciudadanía ni ético ni moral; pero es cierto también que los gobiernos terminan recurriendo a él a veces por las necesidades que tienen, por errores, quizá, de políticas públicas. Como lo ha puntualizado el senador Morales, cuando el radicalismo ha tenido que recurrir, ha sido a otro tipo de blanqueo, no a este que se está proponiendo, casualmente.

También quiero puntualizar la efectividad del último blanqueo de la ley 26.476, al que quise referirme en forma desprolija en la discusión con el miembro informante y el presidente de bloque. Pido disculpas si la discusión fue desprolija. Entonces, me refiero a ese blanqueo ahora, para ver –sin ofender a nadie– que hay cifras que da el miembro informante del bloque del oficialismo con respecto a los resultados de la regularización de los bienes en el exterior mediante la ley 26.476 –es decir, el anterior blanqueo– y la efectividad que ha tenido. Hago esta observación porque es de relevancia.

Respecto de aquel blanqueo establecido en esa ley, le preguntamos acá al jefe de Gabinete de Ministros, el señor Abal Medina, cuántos casos de regularización de bienes en el exterior hubo en esa presentación. Obtuvimos los siguientes datos en la respuesta, que quiero compartir. Permítame que lea, señora presidenta, porque quiero ser preciso con los números.

Hubo 212 bienes regularizados en el exterior –solamente 212 bienes–; 62 cuentas en el exterior. Fueron blanqueados un total de depósitos de 44.700.000; un total de 28 inmuebles por un valor total de mercado de 24.000.000 y 7 participaciones en sociedades, con un patrimonio societario de 130.000.000; 77 tenencias de títulos públicos, de acciones, por 112.000.000 y créditos de todo tipo por 18.000.000, y 7 bienes más por un total de 22.000.000. Esto hace un total, en esos 212 bienes que fueron

regularizados, de activos blanqueados de sólo 350.000.000 solamente.

Acá se han dado cifras de 4.000 millones, de 32.000 personas regularizadas. Esto es lo que nos informó el jefe de Gabinete de Ministros al Congreso de la Nación. Obviamente, tendrá la oportunidad el miembro informante, cuando haga uso de la palabra de nuevo, de aclarar esta cuestión. Queremos saber cuál es la cifra fehaciente: si es la que dice el jefe de Gabinete de Ministros, Abal Medina, informando al Congreso de la Nación –que nunca superó los 354.000.000 de pesos y no más de 212 bienes regularizados en el exterior en el último blanqueo– o si es la cifra que da el miembro informante –según él citó– a la UIF. No dudo de la buena fe en el informe del senador Fernández porque lo conozco; pero queremos saber por qué está contradicción. Seguramente, él tendrá oportunidad de indicarnos si son 32.000 o 212, según informa el jefe de Gabinete de Ministros.

Hay que decir que de esos 212 bienes sólo hay 62 cuentas. Son menos cantidad de personas porque alguien pudo haber informado que tenía un departamento y una cochera en Punta del Este o una ampliación. O sea, son menos cantidad de personas que las 212. Es decir, el efecto del blanqueo de hace menos de cuatro años es nada más que la aparición de 62 depósitos en el exterior por un total de 44 millones, con la posibilidad de no traerlos al país.

Hay que preguntarse si, en este caso, hay que vender la propiedad, traer los dólares, ponerlos a disposición; por qué va a tener un resultado distinto; por qué creemos que va a haber gente que va a vender su casa, por ejemplo, en Punta del Este y prestarle el dinero al Estado nacional. No le encontramos ningún sentido. Uno quisiera encontrarle un sentido. Como suelo discutir siempre, podemos encontrar coincidencias hasta de conceptos, a veces, en lo que propone el oficialismo...

Me pide una interrupción; cómo no.

**Sr. Fernández.** – Señora presidenta: no he hablado de datos que se me ocurren. Estoy hablando de datos oficiales que solicito a los ministerios para instruir, hacer conocer, compartir –no sé cómo llamarlo– y que queden en el Diario de Sesiones gráficamente expresado lo que representan. Si digo que son 32.000 personas físicas y 3.800 personas jurídicas por un

total de 4.000 millones de dólares no tengo más que explicar: es así. Y cuando digo que son 631 los reportes de operaciones sospechosas o las operaciones donde la UIF participó, me refiero a que está –me tomé el trabajo de ir a verlo– en el informe de gestión de 2010, publicado en diciembre de dicho año, que se puede encontrar en la web de la UIF, donde se observan 631. No tengo que explicarlo.

Yo entiendo que el senador Morales respetuosamente muestra un informe que le fue enviado por la UIF. Pero hay una vía después de ese informe –que es una foto, no es una película–, que son los complementos de lo que puede haberse sumado. Se sumaron a eso. Por eso le decía que me preocuparía que yo tuviera menos que lo que tiene él. Pero son 631 que van por encima de los que él tiene, que fue el informe oficial de 2010 y que está colgado en la página web de la UIF. Entonces, estamos hablando de 32.000 personas físicas, 3.800 personas jurídicas, 4.000 millones de dólares de ingresos y, específicamente, 631 reportes de operaciones sospechosas.

**Sr. Artaza.** – Gracias, senador Fernández. Yo no pongo en duda su información. Lo que sí tendrían que ponerse de acuerdo con el jefe de Gabinete de Ministros, que informó al Congreso de la Nación –está en la versión taquigráfica que hemos recibido–, de que fueron solamente 212, con un total de 354 millones.

Más allá de quién le dio esos datos –usted menciona otros de la UIF–, nos gustaría que se pongan de acuerdo para saber fehacientemente cuál es el resultado de aquel blanqueo de la 26.476. Lo que dijo el jefe de Gabinete de Ministros está en la versión taquigráfica informada al Congreso de la Nación. En aquel momento y respecto de ese blanqueo, dijeron usted y el jefe de la AFIP que era para cerrar causas penales.

**Sr. Pichetto.** – Debe haberse confundido.

**Sr. Artaza.** – Voy a traer nuevamente a colación el tema de las causas penales.

Usted ha transitado por el gobierno, señor senador Fernández, y en oportunidad de ser jefe de Gabinete de Ministros, también nos informó al respecto. En su Informe N° 79, respondiendo una pregunta mía, señaló que la moratoria fue utilizada para extinguir 220 causas penales, por evasión de contribuyentes que habían pagado antes de la ley, por operar con la ley más



benigna. Cuatro de ellos eran casos de evasión agravada –creo que usted lo había nombrado acá– que, si no hubiera salido de la ley, deberían haber terminado presos, en todo caso, pero con un perdón fiscal, sin costo para el contribuyente.

Finalmente, señaló usted en esa ocasión que hubo 521 contribuyentes que tenían deudas que podían significar casos de evasión agravada, que no extinguen la acción penal con el pago y que habían regularizado en esa moratoria. Esos empresarios también evitaron ir presos. La mitad de esos contribuyentes estaban en causas penales; y, respecto de la otra mitad de evasores de la AFIP, no se había hecho la denuncia penal. Hay que agregar los cuatros casos –creo que usted los nombró anteriormente– en que la ley extinguió la causa penal, que era el único reclamo pendiente, como fue el caso de Skanska SA. Lo lamentable de esto es que los que regularizaron aquella situación hoy van a tener otro blanqueo en esta oportunidad. Y los montos detectables, finalmente, señora presidenta –lo reitero porque me gustaría tener esta aclaración–, son solamente 212.

Debo puntualizar, señora presidenta, la preocupación que nos causa a raíz de esto que este blanqueo puedan incluir a personajes como el boquetero Vitette, el uruguayo que fue el cerebro del robo al Banco Río de Acassuso, que ya manifestó su interés en este blanqueo, con 6 millones de pesos en cajas de seguridad, seguramente llenas de dólares. Como ya extinguió su condena, ¿también tendrá interés en incorporarse a este blanqueo? Esto es grave, y yo expreso acá mi preocupación. También puedo mencionar a “La Garza” Sosa o a Mario Luis Fendrich, que han cumplido sus sentencias y cuyos botines no han sido localizados.

Expreso mi preocupación, señora presidenta, porque también podrían agradecer este blanqueo varias personas que han hecho fraudes económicos: que venden dólares, que facturan, que emiten documentos falsos, etcétera. Seguramente, ninguno de los que estamos acá queremos estos personajes o estos empresarios para la Argentina. Por eso expreso mi preocupación.

También manifiesto mi preocupación con respecto al CEDIN cuando veo que este patacón verde –como han dicho acá algunos colegas– sirve para que los dueños que tienen testaferreros puedan blanquear esta situación, señora

presidenta, con la operatoria de los CEDIN: ir directamente al banco, hacer la operatoria y blanquear estos testaferreros. Terminan así blanqueando la situación de sus casas; los dueños terminan blanqueando esta situación con la devolución de ese dinero a través de los CEDIN, señora presidenta.

Ningún beneficio para el Estado y sí para estos contribuyentes. Ningún beneficio tampoco para los trabajadores que pagan impuestos o para los ciudadanos que han operado legalmente.

– Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, don Amado Boudou.

**Sr. Artaza.** – Por eso, obviamente, desde nuestro bloque no vamos a acompañar este proyecto, como lo ha dicho el miembro informante y lo dirán seguramente los senadores de nuestro bloque de la Unión Cívica Radical.

Vuelvo a hacer hincapié, señor presidente, que tenemos que tratar en este Congreso herramientas para hacer volver capitales. Lo vengo diciendo desde 2001, cuando fui afectado por la confianza respondida con la estafa de los bancos argentinos. Si no recuperamos la confianza, jamás volverán los capitales a la Argentina. Insisto sobre esta circunstancia porque es necesario tratar una nueva Ley de Entidades Financieras en este Congreso de la Nación. La actual tiene vigencia desde las dictaduras. Tenemos que tener una nueva Ley de Entidades Financieras que garantice, al menos, los ahorros producto del trabajo de los argentinos.

Entonces, como lo he expuesto, dejo planteada mi inquietud de que se aclare al menos en esta discusión –lo digo con todo respeto– esta diferencia que hay entre lo que informó al Congreso de la Nación el jefe de Gabinete de Ministros, el señor Abal Medina, y lo que acaba de transmitir el miembro informante, que son de 32.000 regularizaciones, cuando figuran solamente 212; y cuando se habla de 4.000 millones de regularización, mientras que el jefe de Gabinete informó 354 millones de pesos.

Por lo tanto, como queda claro y expuesto, desde el radicalismo no vamos a acompañar de ninguna manera este blanqueo, señor presidente.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra la señora senadora De la Rosa.

**Sra. De la Rosa.** – Señor presidente: aparentemente, por los discursos de la oposición, no se entiende cuáles son los fundamentos del proyecto que estamos analizando. Por eso, yo quiero volver justamente a los principales fundamentos, que fueron muy claros en la exposición del equipo económico en las reuniones de las comisiones.

Este proyecto de ley, señor presidente, en realidad, está vinculado con ese proceso económico, histórico, político y social de la Argentina que bien se explicitó en las reuniones de comisión y que tiene que ver con ese ciclo perverso en la Argentina de devaluación, inflación, recesión o caída del producto bruto per cápita, caída del salario real. Me refiero a ese ciclo económico que hemos vivido por cincuenta años en la Argentina que, además, está entroncado también con un déficit fiscal sustentable en el tiempo.

La Argentina no pudo hasta ahora, después de tanto tiempo y a partir fundamentalmente del año 1955, librarse de la deuda externa; principalmente en los años de la dictadura militar, donde se acrecentó una política liberal y se gestó esa gran restricción que ha tenido la política económica argentina. Este ciclo, que fue tan bien explicitado en la comisión, se vincula justamente con este proyecto que estamos analizando que tiene que ver con una Argentina endeudada, con un ciclo de endeudamiento permanente. Me refiero a la imposibilidad de los gobiernos, de sus políticas económicas, de financiar con el dinero de todos los argentinos, como estamos haciendo ahora, todo: las actividades, el presupuesto nacional.

Hoy, el presupuesto nacional está totalmente financiado por recursos de los argentinos. Entonces, ese ciclo, que ha dado fenómenos trascendentes y algunos únicos en la Argentina –ya lo mencionamos: el endeudamiento permanente; la gran deuda externa de la Argentina, que finalmente se pudo solucionar a partir de la asunción de Néstor Kirchner en 2003–, además, ha dado otro fenómeno que está vinculado con este proyecto, que es el de la dolarización extrema que hay en la Argentina. ¿Y eso qué tiene que ver?

De la deuda externa podemos hablar mucho; es otro tema. Pero lo que tenemos que decir es que esa principal restricción que tuvo por

muchísimos años la Argentina hoy está solucionada.

Esa solución que se encontró con este gobierno nacional y popular tiene que ver con nuevos paradigmas económicos, políticos y sociales. Por eso, en ese contexto, Néstor Kirchner pudo negociar la deuda externa y pudo pagarle al Fondo Monetario Internacional recuperando así la soberanía económica y política. En definitiva, pudo definirla política que queríamos para los argentinos.

¿Qué vamos a decir del otro fenómeno que se ha dado con este ciclo? Justamente, el que está directamente vinculado con este proyecto que es el de la dolarización.

Entonces, ¿por qué este proyecto? ¿Cuál es el objetivo de este proyecto? ¿Por qué es oportuno? Porque durante mucho tiempo, en el análisis económico, dijimos que en todo este proceso de la Argentina –un proceso donde se ha perdido el valor adquisitivo del peso–, los argentinos se han dolarizado y, en esa dolarización, una de las expresiones más contundentes de ese proceso es la cantidad de dólares que hoy tienen los argentinos no sé si en las cajas fuertes o en los colchones, pero ciertamente, fuera del sistema económico financiero.

Ese *stock* de dinero, de activos, de dólares que tienen los argentinos, según la reserva federal de los Estados Unidos –creo que en 2006 hizo un análisis muy importante–, se estima en 50 mil millones de dólares. Entonces, eso significa que la Argentina tiene 1.300 dólares per cápita en el mundo. Es el segundo país, después de Estados Unidos, que tiene tantos dólares per cápita.

No quiere decir que solamente eso sea una muestra de una dolarización extrema. Hay otros fenómenos pero hoy estamos viendo éste. ¿Qué hacemos con la situación de esos argentinos que no tienen nada que ver con el lavado de dinero, con la trata de personas, con el terrorismo o con el narcotráfico? Es dinero que han guardado los argentinos durante mucho tiempo.

Se imagina, señor presidente, que son 1.300 dólares per cápita, cuando Brasil tiene 6 dólares per cápita. ¡Mire qué diferencia! ¡Mire si a todos los brasileños se les ocurriera ahorrar en dólares, como a los argentinos! Quebraría el Banco de Brasil. ¡Es imposible!

Acá, la política económica, una muy buena política económica, ha conseguido tener las reservas suficientes que hoy necesita la Argentina para poder desarrollarse. Hay reservas suficientes: 39 mil millones de dólares. Son los dólares que se utilizan para todas las operaciones de importaciones, de tarjetas de crédito, de transporte, de flete, de todo lo que se necesita. Lo que no hay son dólares para seguir atesorando, eso es algo que no existe en ningún país del mundo.

Entonces, con dos instrumentos financieros muy importantes, muy bien hechos y de un nivel técnico de excelencia, este proyecto trata de recuperar para la economía esos ahorros que durante tanto tiempo generaron los argentinos, precisamente, para generar trabajo. Son dos herramientas muy importantes que el miembro informante ya ha explicado perfectamente, pero sólo quiero agregar que ése es el objetivo principal.

No hay problema de reservas. El problema no es que hoy se quiera dolarizar la economía. Precisamente, como se quiere pesificar la economía argentina –que es lo mismo que decir normalizar la economía argentina–, es que quienes tengan dólares pueden exteriorizarlos para que pasen al sistema financiero, al sistema económico, al sistema productivo y, en definitiva, generen empleo a los argentinos.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – Gracias, presidente.

Lamento que digan que la oposición no ha fundamentado porque la verdad es que fue excelente la exposición del senador Romero. ¡Claro, algunos no estaban! También lo fue la de otros senadores; pero les quiero recordar que, en realidad, estas políticas liberales tienen diez años de gobierno, o sea que ya son gobierno hace diez años, por lo que se ha expresado acá. Me hizo acordar a una cita que hubo acá sobre Rufino Varela –me compré el librito para leerlo–, que fue ministro de Juárez Celman y emitió notas metálicas –usted, señor presidente, es economista y lo sabe– diciendo que las iba a cambiar con oro.

Para los que no entendieron, quiero aclarar por qué no vamos a aprobar este proyecto desde el Peronismo Federal. Ya no voy a hablar de inequidad fiscal sino de inmoralidad fiscal. Voy

a decir que no lo apoyamos porque estamos abriendo el camino para una narcoeconomía y lo voy a fundamentar.

En primer lugar, hay una diferencia fundamental con la ley anterior, que tampoco aprobamos, que como sabemos comprendía a los que tenían pesos. En segundo lugar, no se repatriaba; pero, en tercer lugar, –es lo que quiero puntualizar– había un impuesto especial que iba desde el uno al ocho por ciento para las distintas situaciones que no voy a repetir porque el miembro informante de la mayoría lo ha hecho con precisión.

¿Qué diferencia tenemos hoy? Tenemos diferencias con respecto a esto: debilitamiento de las reservas, lo ha explicitado el senador Romero; tenemos una presión sobre el mercado cambiario –hay una diferencia fundamental entre el dólar oficial y el dólar *blue*, aunque en estos días se ha reducido–, y, además, hay un déficit en la balanza comercial en la parte energética. En 2009, teníamos un superávit de 3.800 millones en el rubro energético y hoy tenemos un déficit de 3.000 millones.

Entonces, ¿qué pasa hoy? ¿Por qué este perdón impositivo? La primera cuestión es porque el gobierno necesita dólares. La primera cuestión es que el gobierno perdió la confianza. La primera cuestión es que intervinieron el INDEC y pensaron que esta intervención iba a ser inocua y se transformó en un efecto bumerán. Eso creó la desconfianza en el peso. El INDEC no revela la verdadera depreciación monetaria. La gente vio que su moneda estaba absolutamente erosionada y salió en búsqueda de otras monedas fuertes, entre ellas, dólares.

El año pasado estuve en el Congreso de IDEA y ahí estaba el exsecretario de Cultura de la Nación, José Nun, quien dijo que la propia presidenta en su momento –no sé si era presidenta o no– le había dicho que no podían liberar las tasas de inflación –lo dijo públicamente y me lo dijo a mí– por el tema de los bonos, por la actualización del CER y querían acotar eso, que era como una política de Estado.

Entonces, si vamos a decir que vienen las políticas neoliberales, este instrumento me hace acordar a esto. Fui a repasar la historia económica sobre la base de escuchar lo que se había dicho en las comisiones; grandes contradicciones, señor presidente. Primera contradicción

del gobierno: acá escuchamos al viceministro de Economía, cuando vino a defender el presupuesto. Dijo que teníamos que apostar a la cultura del peso; que teníamos que erradicar la cultura del dólar, habló de apostar al peso, de fortificarlo. Y dijo más: el cepo cambiario lo tenemos porque queremos invertir los dólares en la reindustrialización y no para que los sectores pudientes hagan gastos lujosos o superfluos, algo por el estilo.

La segunda cuestión –acá lo dijo el senador Linares–, la presidenta de la Nación dio el ejemplo. Tenía un importante depósito en dólares y dijo: “Lo paso a pesos”. Después, el tercer signo que dio el gobierno de que quería ir hacia la pesificación es la modificación del Código Civil, que ya se mencionó en la comisión. Creo que el senador Fernández o el senador Pichetto dijeron que simplemente era un proyecto de reforma pero, en realidad, es la expresión política de la voluntad del gobierno de qué es lo que quiere hacer.

Fíjese, señor presidente: el proyecto del Código venía a la comisión indicando que los contratos realizados en moneda extranjera se consideraban obligaciones de dar sumas de dinero y debían pagarse en la misma moneda. Y el Poder Ejecutivo, que es una expresión legítima de la voluntad política, lo cambió y dijo que se podían pagar en pesos.

Con su permiso, quiero leer lo que dijo el ministro Alak aquí porque, si es un simple proyecto, el ministro vino y manifestó la voluntad del Poder Ejecutivo. Dijo que “sabemos” que esto no es otra cosa que volver al viejo precepto de Vélez Sarsfield: el peso como moneda de curso legal. Sabemos que este tema puede generar polémica, pero también hay que reflexionar que en nuestro país existieron 180 años con el peso moneda nacional. Así crecimos y así construimos esta patria. Eso dijo el ministro Alak.

Todo esto era una clara voluntad del Poder Ejecutivo nacional de avanzar hacia la fortificación del peso. Por supuesto, esto no pudo ser logrado porque no creó la confianza en la gente, dado que el error madre, la piedra troncal de todo esto, viene con la intervención del INDEC y la tergiversación de los índices. Ahora crean el CEDIN.

Señor presidente: no lo he escuchado al senador Fernández, que es miembro informante de

la mayoría, y quiero que me conteste esto. En la comisión, se hizo un planteo. Por eso es importante estar presentes cuando se debaten estos temas, seamos miembros de las comisiones o no. Bien, vino un economista que nos advirtió sobre el artículo 2°. Recalcó y dijo: “Ojo con el artículo 2°”. No hubo mención respecto del artículo 2° que, cuando se refiere al CEDIN –y así salió el dictamen de comisión–, dice que el CEDIN constituye un medio idóneo para la cancelación de obligaciones de grandes sumas de dineros en dólares estadounidenses. Esto se da de bruces con lo que el gobierno propone en la modificación del Código Civil y con lo dicho por el ministro Alak en esta sede. Es la segunda contradicción del gobierno.

**Sr. Presidente.** – El senador Fernández le pide una interrupción.

**Sra. Negre de Alonso.** – Sí, cómo no.

**Sr. Presidente.** – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Fernández.

**Sr. Fernández.** – He explicado específicamente ese tema, porque estamos hablando de que el Banco Central –lo dije textualmente– dará la instrucción a la Casa de la Moneda para que emita CEDIN por 100, por 1.000 y por 10.000 dólares. Lo que va a producir es cambiar el dólar billete, que va a ir al Banco Central con un encaje del ciento por ciento, por un instrumento que sea hábil como cualquiera de los bonos que han funcionado en este lugar.

Después, dije que, cuando se acuerda el precio entre particulares, lo fijan los particulares. En el caso de que se proceda a la construcción o a la compra de un bien inmueble, cuando se demuestra la construcción o la compra de un bien inmueble, se presenta ante el Banco Central y solicita la devolución de los dólares que van a ir a parar a una declaración jurada en la cual va a tener que demostrar la procedencia y cuál es la acción que está llevando a la práctica. Entonces, no estamos diciendo otra cosa de lo que dice el artículo 2°. ¡Claro que es hábil para poder pagar la construcción o la compra del inmueble! De lo contrario, no se podría utilizar como medio de pago. Y mucho menos podría, a la postre, presentarse hasta el Banco Central y pedir que le devuelvan los dólares por sus CEDIN.

**Sr. Presidente.** – Continúa en uso de la palabra la señora senadora Negre de Alonso.



**Sra. Negre de Alonso.** – Gracias, senador. Como medio de pago para comprar lotes, terrenos, casas, casa-habitación, construcción o mejora de vivienda. Ahora, ésa es la especificación. El concepto general es que estamos creando una cuasi moneda en dólares. Ésa es la contradicción. Esta política de pesificación se cae con este instrumento financiero.

El gobierno dice que con eso va a devolver los dólares el Banco Central pero el instrumento, como lo conceptualiza, es para pagar cualquier suma de dinero. Existe alguna similitud con lo de Juárez Celman, con las LECOP y con los patrones: algunos eran para pagar las obligaciones con las provincias, otros eran para pagar las obligaciones de la provincia de Buenos Aires.

**Sr. Presidente.** – El senador Pichetto le pide una interrupción.

**Sra. Negre de Alonso.** – Sí, le doy una interrupción al senador Pichetto.

**Sr. Presidente.** – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** – En realidad, no hay una incoherencia del gobierno. Es cierto que el gobierno ha planteado una política de pesificación, pero también es cierto que los datos económicos reflejan una caída de la construcción y de las operaciones inmobiliarias que impactan fundamentalmente en la pérdida de empleo.

Este instrumento tiene encaje dólar. No es un papel de Juárez Celman, tampoco una LECOP ni un papel “trucho” creado por las provincias, que se caían a pedazos, y que no valía nada y que después tuvo que ser canjeado por nuestro gobierno nacional en un proceso de desendeudamiento de los estados provinciales.

**Sra. Negre de Alonso.** – ¡De algunas!

**Sr. Pichetto.** – Algunas provincias fueron bien administradas. Siempre dije que su provincia y la provincia de La Pampa...

**Sr. Mayans.** – Nosotros no teníamos promoción.

**Sr. Pichetto.** – Pero más allá de eso, había una administración provincial ordenada. También la tuvo la provincia de Santa Cruz. Es decir, un orden fiscal y un esquema financiero que no determinó la creación de una cuasi moneda.

**Sr. Rodríguez Saá.** – Nosotros tampoco teníamos promociones.

**Sr. Mayans.** – Ellos estaban promocionados y nosotros no.

**Sr. Presidente.** – Por favor, senador Mayans, senador Rodríguez Saá...

Senador Pichetto: redondee por favor.

**Sr. Pichetto.** – Ya termino.

Lo que digo es que resulta indudable que hay una cultura fuertemente arraigada en la Argentina, en los rincones más íntimos de los argentinos, en términos de que la operación inmobiliaria en la Argentina desde siempre, especialmente en los últimos 30 o 40 años, se hace en dólares. Uno va a comprar un departamento y, por más que después se traduzca a pesos en la escritura, el valor del inmueble es en dólares. Esta decisión política del gobierno nacional de pesificar no pudo ser incorporada en este sector.

Al respecto, ha habido una baja muy importante en materia de construcción, que implicó pérdida de empleo en esta actividad tan central que afecta a los sectores populares y pérdida de actividad económica inmobiliaria con el despido de personal. En muchas de las inmobiliarias que operan en el país, fuertemente en el conurbano y centro de Buenos Aires, se ha perdido empleo. Entonces, el gobierno está intentando reactivar el sector con un instrumento que tiene encaje en dólares del Banco Central, no con un papel sucio. Indudablemente, hay que responder por la emisión de ese título en dólares. Al momento en que la persona se presente, el Banco Central va a tener que liberar los dólares. Es distinto el mecanismo.

¿Cuál es el fin? La reactivación de la economía en estos sectores y, también, incorporar recursos financieros a YPF con el otro bono. Ésta es la explicación.

Le agradezco mucho que me haya dado la interrupción.

**Sr. Mayans.** – Senadora: ¿me permite una interrupción?

**Sra. Negre de Alonso.** – También le doy una interrupción al senador Mayans, porque ésta es la forma que corresponde, no gritar desde la banca.

**Sr. Presidente.** – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Mayans.

**Sr. Mayans.** – Le agradezco a la senadora.

Con respecto al tema inmobiliario, en lo que se refiere a la construcción, los materiales se pagan en pesos, los salarios se pagan en pesos, la energía se paga en pesos y, cuando se termina el edificio, la cotización es en dólares. Éste es otro problema.

La falta de agilización comercial se debe a que todo se hace en pesos y después, cuando quieren vender, le ponen un precio en dólares y es exorbitante. O sea, súper ganan con cada edificio que están haciendo cifras multimillonarias.

**Sr. Presidente.** – Continúa en uso de la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – Gracias, senador Mayans; con excepción de las ventas desde pozo. Le aclaro que con los CEDIN van a seguir ganando esas sumas siderales que dice, pero ésa no es la cuestión. Quise basar mi planteo en dos cuestiones: dije que era inmoral desde el punto de vista fiscal y que esto iniciaba a transitar un camino de narcoeconomía.

¿Quiénes son estas almas buenas que van a recibir estos beneficios de nuestro Estado argentino? No voy a mencionar todas las excepciones porque lo ha hecho claramente el senador Fernández, como así también los senadores Romero y Morales. Lo que sí, claramente, no hay que establecer la fecha de compra ni tampoco hay que denunciar el origen de los fondos. Entonces, respecto de todo esto que dijo Echegaray y todo lo que ha vuelto a decir el senador Fernández, que ya lo escuché atentamente en la comisión y vuelvo a escuchar ahora, no hay ningún óbice para que un monotributista o un N.N. que se va a inscribir a estos efectos entre, blanquee dinero espurio –me refiero a dinero del narcotráfico, de la trata de personas y de la corrupción–, ingrese al sistema y blanquee de esa forma.

La senadora Montero hizo un ítem, un recorrido de cuáles son los pasos que tiene el lavado de fondos que no quiero reiterar.

Sí le quiero pedir al senador Fernández que preste atención, porque la ley 23.771 está derogada por la ley 24.769.

–El señor senador Fernández realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

**Sra. Negre de Alonso.** – Pero lo que pasa es que es del año 90 y ya no pueden quedar... Entonces me parece que ése es un tema que habría que ver...

**Sr. Presidente.** – ¿Le podría dar una interrupción, así no grita?

**Sra. Negre de Alonso.** – Sí, señor presidente.

**Sr. Fernández.** – En la última modificación que hicimos –en las otras no participé en ninguna–, lo que se reservó para extinguir la acción es cuando se presenta voluntariamente, sin haber sido denunciado por la AFIP. Es decir, cada vez se angosta más el tema.

Pero lo que yo le estaba planteando es que, desde el 90, con la 23.771 se viene sosteniendo que pagar extingue la acción. No estoy diciendo que esté vigente esa ley. Por supuesto que lo sé. Lo que estoy diciendo es que ya desde el 90, hace veintitrés años, y en la actualidad se puede seguir haciendo, se presenta voluntariamente, paga, y si no tiene denuncia por parte de AFIP, hoy extingue la acción.

**Sr. Presidente.** – Continúa en uso de la palabra, senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – Todo lo referido al régimen penal cambiario, las denuncias de la AFIP, la denuncia del Banco Central.

Dicho sea de paso, insto al bloque oficialista para que tratemos el pliego de la presidenta del Banco Central, que está por decreto. O sea, tenemos una presidenta en comisión, o de facto, qué se yo... Está el pliego acá, hace dos años, no sé por qué no lo tratamos.

Cuando vino la señora Marcó del Pont, ahí recordé: “pero cómo, si esta señora no tiene acuerdo del Senado...”. Así que sería bueno que el bloque oficialista pusiera en el orden del día el pliego de la señora Marcó del Pont para que pudiera cobrar institucionalidad quien está manejando la política monetaria.

Pero no me voy a referir a los impuestos, presidente. Simplemente voy a hacer dos aco-taciones. Yo sé que si no están los capitales en el país no pagan impuestos. Eso lo tengo absolutamente claro. Ahora, en la ley de 2009 había un impuesto especial, y esos impuestos eran coparticipables. Acá voy a decir simplemente que ganancias coparticipa un 64 por ciento a las provincias; a la transferencia de inmuebles, un 100 por ciento; ganancia mínima presunta, un 100 por ciento; impuesto a los bienes personales 93,73 por ciento; débito y crédito bancario, 30 por ciento.

Entonces, esta inequidad e inmoralidad fiscal no es únicamente para el que cumple, también repercute fuertemente en el presupuesto de nuestras provincias, ya que si bien los otros no generaban porque estaban fuera del circuito negro, si la llave de entrada al blanqueo de capitales es el depósito en las entidades financieras, al evasor, al corrupto, al narcotraficante, al que juega con el dinero de la trata de personas, mínimamente hay que cobrarle el impuesto al débito y al crédito bancario. Pero no le cobramos nada y le pagamos...

**Sr. Presidente.** – Senadora: tiene dos pedidos de interrupción.

**Sra. Negre de Alonso.** – Sí, cómo no, señor presidente.

**Sr. Presidente.** – Para una interrupción, tiene la palabra en primer lugar la senadora Giménez.

**Sra. Giménez.** – Gracias, señor presidente. Gracias, senadora Negre.

En primer lugar, no me puedo permitir dejar pasar la instancia de la dimensión de la inmoralidad y de la narcoeconomía. Yo voy a votar positivamente este proyecto de ley, y considero que es bueno para la República Argentina.

En ese sentido y en esa aclaratoria, porque me hago cargo de mis actos y sobre todo de los de representación, quiero que me aclare la señora senadora preopinante, cuando se refiere a lo que significa el artículo 13, que creo que es la mayor garantía y da contra bruces, como bien ella decía, sobre el ingreso de capitales a la economía argentina, a través de este nuevo blanqueo.

Artículo 13, y pido permiso para leer...

**Sr. Presidente.** – Adelante.

**Sra. Giménez.** – “Será requisito para el usufructo de los beneficios que otorga la presente, que los contribuyentes hayan cumplido con la presentación y pago al 31 de mayo de 2013, de las obligaciones de impuesto a las ganancias, a la ganancia mínima presunta, al impuesto sobre los bienes personales correspondiente a los ejercicios fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 2012 inclusive. El incumplimiento a lo dispuesto precedentemente tendrá el carácter de condición resolutoria, y las diferencias patrimoniales que el contribuyente deba expresar con motivo del acogimiento al presente régimen

deberán incluirse en las declaraciones juradas correspondientes al período 2013”.

Por lo tanto queda claro, señor presidente, lo que significa el artículo 13: que hay contribuyentes inscriptos en la República Argentina que están ejerciendo la economía, de una u otra manera, que deben cumplir condiciones establecidas en este artículo, y que por lo tanto no pueden, de ninguna forma, venir desde el narcotráfico, desde la trata de personas o desde el lavado de dinero. Lo dice el artículo 13 del presente proyecto de ley que estamos tratando.

Ésa es mi pregunta, en sentido personal a la senadora en su interpretación, y sabiendo de su gran conocimiento del derecho, si eso no da una garantía jurídica real para que uno pueda saber que este período fiscal es el que se condona, de alguna manera, pero que el próximo y el anterior tienen que estar justificados y pagarán debidamente sus contribuciones.

**Sr. Presidente.** – Senadora Negre de Alonso: ¿prefiere tener la interrupción del senador Fernández y contestar ambas?

**Sra. Negre de Alonso.** – Sí, cómo no.

**Sr. Presidente.** – Para una interrupción, tiene la palabra el senador Fernández.

**Sr. Fernández.** – Dos segunditos nada más.

Uno, era un poquito lo que dijo la senadora Giménez. No hay nadie que pueda hacer uso de la opción que ofrece la propia ley y que no sea detectado.

Lo decía hoy y si quieren veamos caso por caso. Hay 32.000 personas físicas y 3.800 personas jurídicas, es decir, 35.800 que fueron revisadas, todas y cada una de ellas. No hay forma de escaparse; con lo cual, como son personas que no son fantasmas, han tenido vida; el solo hecho de meterse dentro del sistema legal para regularizar una situación de esta característica hace que el entrecruzamiento la ponga claramente en un determinado lugar y muestre la actividad, la relación con los otros que trabaja, cómo cobró, qué deja de cobrar; qué pago. No existe la forma que se pueda escapar; con lo cual eso es fundamental.

Lo otro también forma parte de lo que dice la propia ley en el artículo 13, que es la proyección en el tiempo de lo que se va a percibir. Lo que se está condonando, en todo caso, es circunstancialmente la primera parte. No se puede

presentar si no presentó y pagó la declaración jurada al 31 de mayo, y el año siguiente ya forma parte del patrimonio, con lo cual paga todos los impuestos como cualquier hijo de vecino. Es una circunstancia. Sí elimina lo que puede significar pena por evasión o pena por lo cambiario, circunstancialmente, para buscar que se incentive la presencia de este tipo de crédito.

**Sr. Presidente.** – El senador Petcoff Naidenoff le pide una interrupción.

**Sra. Negre de Alonso.** – Se la concedo, presidente.

**Sr. Petcoff Naidenoff.** – Muchas gracias.

Me parece importante la inquietud que ha planteado la senadora por la provincia de Misiones, y creo que justamente el planteo de la senadora Negre de Alonso surge de la amplitud que prevé la propia ley cuando establece que para acceder a los beneficios del presente régimen, en el artículo 14, basta con la formalización de la presentación de una simple declaración jurada.

Es decir, nosotros tenemos por una parte los considerandos del proyecto de ley, que nos hablan de la necesidad de tratar de ingresar al circuito financiero o a los depósitos del Banco Central los dineros de los evasores argentinos –los que tienen depositados en un colchón o los que tienen en alguna cuenta en algún paraíso fiscal–, pero acá hay una amplitud que nos permite tranquilamente pensar que cualquier persona –porque no necesita estar inscripto sino que, justamente, puede presentarse e inscribirse a partir de ese hecho– puede venir con una valija, blanquear el dinero...

**Sr. Fernández.** – No lo puede hacer.

**Sr. Petcoff Naidenoff.** – Sí lo puede hacer, porque la propia ley establece que se reserva el derecho –y ése es uno de los requisitos centrales del blanqueo– del blanqueador de no denunciar el origen de los fondos.

Entonces, si yo tengo la factibilidad o la posibilidad de no denunciar el origen de los fondos porque me lo dice la propia ley, también puedo interpretar a contrario sensu, que tampoco la AFIP tiene el derecho de pretender indagar sobre esos orígenes.

Si bien la AFIP se reserva el derecho, supuestamente, de comunicar a la UIF cualquier

operación sospechosa, uno puede quedarse con una doble interpretación.

Si yo puedo blanquear y no denunciar el origen –porque de eso se trata, ya que sabemos que es un dinero que está en el circuito ilegal y que entra en el circuito legal no denunciando el origen–, si establezco una amplitud que no solamente nos habla de los evasores que son parte de los argentinos, de los ciudadanos residentes en el país o que tienen una cuenta en el exterior sino que nos abren las puertas al mundo, también tengo el derecho a pensar que la AFIP no puede interrogarme –porque por eso me habilitan– y tengo también las dudas –porque me dejan las puertas abiertas– de que pueden o no comunicar este tipo de operaciones sospechosas desde el mismo momento que el hablar del blanqueo viene de la mano de la no denuncia del origen de los fondos.

Por eso, en cuanto a la amplitud, hay que ver esta declaración jurada y conjugarla con el último párrafo del artículo 14.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – Le voy a contestar y luego sigo con dos o tres puntos que me quedan.

El artículo 3° no se refiere únicamente a los inscriptos. El artículo 3° expresamente incluye a los inscriptos o no, quienes, por supuesto, se van a tener que inscribir. Pero ¿sabe qué? Los testaferros sobran, las sociedades *off shore* sobran. Justamente, para ir sobre eso la presidenta había presentado y fundamentado un proyecto.

En efecto, como dije al principio, viene un monotributista o un N.N. y se inscribe. ¡No va a presentar declaración jurada de 2012 si era N.N.! ¿De qué viene? Va a presentar en el 2014 con respecto al blanqueo que está haciendo en 2013 y después...

**Sr. Fernández.** – No puede hacerlo.

**Sra. Negre de Alonso.** – Sí puede, senador Fernández. Esto ya lo discutimos en la comisión, lo explicó el licenciado Echegaray y también lo explicaron varias personas que asistieron a la reunión. De lo contrario, senador Fernández, a través del presidente le digo lo que mencioné en la comisión: si no es así, saquemos que no deben denunciar el origen de los fondos. Si no es un blanqueo de capitales



espurios, consignemos que deben establecer, denunciar el origen de los fondos.

Ya hablaré de la parte penal y le voy a demostrar, senador Fernández, por qué nunca van a ser imputados por los delitos de lavado, aunque el dinero provenga de eso.

Entonces, quiero cerrar, primero, con la cuestión de la inequidad fiscal en un momento de alta presión tributaria en la República Argentina. Mire, presidente, emitieron una resolución, que después la modificaron, haciendo referencia a que si tenés tantos metros, tenés obligación de tener empleada; si no tenés empleada vas a pagar lo mismo porque se supone que la tenés. O sea, una gran presión fiscal.

Sobre los jubilados y los pensionados, también la hay. Mi mamá, que es jubilada y pensionada, paga impuesto a las ganancias, se lo retienen. Los trabajadores a partir de cinco mil pesos pagan impuesto a las ganancias. ¡Y a los especuladores, a los evasores, a los narcotraficantes, a los que tienen dineros espurios, que andan por el mundo buscando puertas para entrar, les perdonamos absolutamente todo! ¡Y, además, castigamos a las provincias! ¡Ésa es la inmoralidad! Y siempre lo digo: ¡cada vez que sancionamos una ley, les rasguñamos un poquito más a las provincias!

Repito, no pagan por la actividad que no generaron –eso lo tengo absolutamente en claro–, ¡pero no pagan ni siquiera por la puerta de ingreso a la Argentina! ¡Ni siquiera por eso pagan impuestos coparticipables!

Vamos a la parte penal. Además de los delitos fiscales –y me dirijo al senador que es el miembro informante de la mayoría–, fíjese cuál es la frutilla del postre. No quiero mencionar todos los delitos fiscales –que ya dije–, cambiarios, penal tributario. Pero ¿sabe qué, presidente? Acá se nos alertó. En ese sentido, estudié y veo importante lo que planteó el doctor Durrieu en la comisión.

El artículo 15, inciso c), de la ley 24.769 habla de la organización delictiva para evadir, delito de mafias delictivas para estafar al Estado. La ley 24.779 dice que al que formare parte de una organización o asociación compuesta por tres o más personas que habitualmente esté destinada a cometer cualquier tipo de delitos, o al que sea jefe de la banda... ¡también se le

perdona ese delito! Por eso hablo de inmoralidad fiscal.

A las organizaciones delictivas, organizaciones armadas para evadir impuesto y para perjudicar al Estado –porque el impuesto tiene que ir para el bien común–, a ésas también les perdonamos. Sin embargo, a las empresas no les reconocemos la actualización monetaria en los balances; el trabajador soltero que cobra cinco mil pesos paga impuesto a las ganancias y al que tiene hijos a partir de 9 mil pesos se le cobra el impuesto a las ganancias. Entonces, si esto no es inequidad, ¿cuál es la inequidad?

Paso al tema penal, y con esto termino, presidente. Bueno, también tengo que decir que no comprende la seguridad social. No voy a mencionar todo, pero eso es importante, porque ya el que le retuvo a los trabajadores y se queda con esa plata... bueno.

Hay algunos artículos para mencionar. El Instituto de Desarrollo Social Argentino, IDESA, dice que históricamente estamos en un momento de mayor presión fiscal en la Argentina. El doctor Durrieu, especialista en lavado de dinero, dijo acá que con el blanqueo establecido por el ex presidente Menem entre 1993 y 1996 está probado que entraron dos carteles a la Argentina: el de Medellín y el de Juárez.

**Sr. Mayans.** – Están en Estados Unidos ahora.

**Sra. Negre de Alonso.** – Entonces, cuando yo hablo que con esto abrimos la puerta a la narcoeconomía, lo digo con fundamento, con gran temor, con gran preocupación. ¿La falta de dólares o la falta de actividad económica la vamos a financiar a costa de ingresar a nuestro país al narcolavado?

Y voy a decir por qué no es posible que luego se los investigue por delito de lavado. Primero es una cuestión semántica lo que dice la ley. En primer lugar, porque está probado jurisprudencialmente que los actos posteriores al delito fiscal –consistentes en la ocultación, transformación, conversión de los bienes procedentes del delito fiscal– son actos posteriores que son co-penados con el delito fiscal que se está amnistiando. Entonces, no va a ser posible.

Segunda cuestión. La excusa absolutoria consistente en la regularización fiscal debe aplicarse por analogía a favor del reo en toda su

extensión. Entonces, la amnistía de los delitos fiscales incluye la amnistía de todos los delitos relacionados con la misma que tenga que ver con el blanqueo de capitales. Entonces, no es verdad que Sbatella va a investigar y que le vamos a mandar a la Justicia..., no, no es así.

Ahora bien, quiero hacer otra reflexión –y con esto voy terminando– respecto del orden público. ¿Ustedes se dieron cuenta de que el penúltimo artículo dice que la ley es de orden público? Entonces, me puse a pensar; y voy a leer un pensamiento sobre el orden público. Dice que el orden público es el primer principio fundamental que rige en una comunidad en un tiempo determinado. Son aquellos extremos que definen el perfil de una sociedad, los que hacen a su modo de ser y de existir, la mutación del orden público y su incidencia en el sistema de derecho.

Entonces, me pregunto: ¿es orden público para la República Argentina perdonar a los evasores y abrir la puerta a los dineros espurios? Si necesitamos activar la economía, como lo han dicho acá –y lo ha mencionado el equipo económico, el senador Pichetto y el senador Fernández–, ¿tenemos necesidad de poner que no denuncien el origen de los fondos? ¿Por qué no modificamos la propuesta y establecemos que se conozca el origen de los fondos? Pero, además, establezcamos que es de orden público...

**Sr. Fuentes.** – ¿Me permite?

**Sr. Presidente.** – Senadora Negre de Alonso: el senador Fuentes le pide una interrupción. ¿Se la concede?

**Sra. Negre de Alonso.** – Sí, cómo no.

**Sr. Presidente.** – Adelante, señor senador Fuentes.

**Sr. Fuentes.** – Delito de lavado de dinero es un delito autónomo. Coincidimos. El delito fiscal es la evasión. Son dos delitos distintos. Creo que usted está mezclando los dos temas.

**Sr. Presidente.** – Senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – No, no estoy mezclando para nada. Estoy citando fuentes doctrinarias nacionales y extranjeras y antecedentes jurisprudenciales respecto del lavado de dinero.

Finalmente, señor presidente, quiero decir que en 2005, cuando la actual presidenta de la Nación todavía era senadora presentó un proyecto para modificar la regulación de las

sociedades *off shore*. En ese proyecto y en sus fundamentos, la señora Fernández de Kirchner decía: Cabe señalar que estas sociedades son utilizadas en actividades de lavado de dinero para encubrir el origen ilícito de los fondos, materia hoy agravada por el auge del terrorismo, por la evasión fiscal, para no tributar los impuestos a las ganancias o al patrimonio. Y agrega que el tráfico de drogas genera grandes sumas de dinero ilegal, que es reciclado mediante un proceso de transacciones que finaliza con dinero legal para ser nuevamente invertido en otras actividades del crimen organizado.

Entonces, me pregunto qué cambió desde 2005 hasta ahora.

**Sr. Mayans.** – La inclusión.

**Sra. Negre de Alonso.** – Presidente: ¿necesitamos dólares? Sí, indudablemente, hemos dejado el concepto de la pesificación. Me hubiera gustado que acá dijeran que iban a cambiar ese artículo del Código Civil para transparentar las cosas, pero creo que la Argentina no se merece que, para salir de la crisis económica o para activar un sector, o todos, abramos las puertas para que los capitales espurios que andan por el mundo encuentren ingreso en la República Argentina y empecemos a recorrer el camino de una economía narco.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el senador Petcoff Naidenoff.

**Sr. Naidenoff.** – Presidente: creo sinceramente que estamos discutiendo un proyecto de ley de blanqueo en un contexto, desde lo económico, que no es casual ni fortuito; un contexto que es consecuencia directa de medidas absolutamente desacertadas tomadas por el gobierno en los últimos tiempos y que han roto todos los pilares que cimentaron, desde 2003 hasta 2007, lo que el propio gobierno denominó el círculo virtuoso de la economía, sustentado en superávit gemelos, en un tipo de cambio competitivo y en la acumulación de reservas.

En el período que va de 2003 a 2007 la salida de divisas en nuestro país promedió solamente 2.800 millones de dólares por año. La pregunta sería ¿qué ha pasado? Había inversión. Las reglas de juego eran absolutamente claras y fundamentalmente la gente recuperó la confianza, que es un elemento central en materia económica. Pero algo pasó. Se generó un quiebre.

Algunos dicen que fue el conflicto de 2008 por la resolución 125. Lo real y concreto es que a partir de 2007, y fundamentalmente de 2008, se generó un proceso de crecimiento inflacionario que no pudo ser frenado. Y así como de 2003 a 2007 la inflación promedió 9,4 por ciento, de 2008 hasta el presente tenemos un promedio real de inflación del orden del 21 por ciento.

¿Qué ha hecho el gobierno con respecto a la inflación? No atacó las causas. Desde nuestra mirada, atacó las consecuencias y tomó medidas o decisiones absolutamente desacertadas, y creo que en economía uno de los grandes desaciertos en que se puede incurrir es no afrontar la realidad o negarla. Uno de los principales errores del gobierno fue la intervención del INDEC para mentir justamente con las estadísticas. Y por más que los números se dibujen o se intenten dibujar, los ciudadanos también son conscientes cuando la inflación viene para quedarse, porque no se puede tapan el sol con las manos.

Entonces, este proceso inflacionario generó dos consecuencias directas perversas. Por una parte, la licuación del salario o del poder adquisitivo de los trabajadores y, por la otra, la pérdida de competitividad del tipo de cambio, uno de los pilares centrales que generara el motor del crecimiento y desarrollo a los que ha hecho referencia el miembro informante cuando trataba de decir que estas medidas tienden justamente a eso, a recuperar la senda del crecimiento y del desarrollo.

Pero no solamente nos quedamos con una alta inflación, sino que también se le sumó una tasa de interés fuertemente negativa. Entonces, alta inflación y tasa de interés fuertemente negativa ¿qué generaron? El aumento de la fuga de divisas.

De la fuga de capitales de 2.800 millones de dólares de 2003 a 2008 pasamos, de 2008 hasta el presente, si nos expresamos con los promedios que señalaba el senador Gerardo Morales, a un promedio de 15 mil millones de dólares por año de fuga de capitales. Esto provocó también en 2011 una caída de reservas en el Banco Central.

¿Qué ha hecho el gobierno ante el incremento de la fuga? Tomó otra medida que también fue desacertada: el control cambiario, con el propósito de frenar el atesoramiento o el refugio de los argentinos, ante la pérdida de poder adquisitivo

del propio peso, en el dólar. ¿Cómo terminó el control cambiario? De la peor manera. Tampoco pudo frenar el drenaje o la salida de capitales. ¿Qué nos propone el gobierno? Una nueva medida, un nuevo blanqueo. Pero con ese cepo cambiario, la fuga de capitales, desde que se instaló el cepo hasta el presente, no ha cesado e inclusive las reservas han caído en el orden de los 7 mil millones de dólares, con otros valores y otras cuestiones adicionales importantes, con la caída marcada del sector inmobiliario, con un proceso de desinversión y con tasas de inflación con expectativas de crecimiento.

¿Qué implica este blanqueo? Por una parte, el reconocimiento de la crisis económica. En el círculo virtuoso no hablábamos de blanqueo, sino que el ciudadano confiaba por el tipo de cambio competitivo y por una economía superavitaria.

Escuchaba a la senadora por mi provincia decir por qué estas cosas no ocurren en Brasil, por qué en Brasil la gente atesora reales, por qué la gente confía en su propia moneda. Puede ser, como decía el presidente del bloque del oficialismo, que hay una cuestión cultural. En la Argentina hay una historia que tiene que ver con la inflación. Y cuando el ciudadano percibe que la inflación viene para quedarse, el refugio es resguardar el poder adquisitivo de su propia moneda. No hablo de los paraísos fiscales. No estoy hablando de paraísos fiscales ni de los que pesan la moneda. Estoy hablando del ciudadano que trata de refugiar el valor de su propia moneda, que se licua todos los días con los procesos inflacionarios.

En países serios y previsibles que no atacan las consecuencias con parches, sino que atacan las causas con medidas reales y creíbles, y contienen la inflación, la gente se vuelca al real, por ejemplo. Si se piensa en la moneda local, así como también, en alguna oportunidad, en el período de crecimiento de 2003 a 2007, cuando las reglas de juego eran claras, la fuga de capitales prácticamente era inexistente si tomamos esas cifras.

Me parece que éste es el reconocimiento del fracaso económico de estas medidas que son absolutamente desacertadas. Pero también quiero decir tres cosas puntuales en cuanto al blanqueo, porque mucho se ha dicho y se han exployado. En primer lugar, éste es un blanqueo inédito

porque elimina todo tipo de penalidades. En segundo lugar, no tiene tiempo, es decir que puede ser prorrogable cuando la presidenta lo decide, es *sine die*. Así como hoy nace, mañana se le puede dar continuidad. En tercer lugar –esto sí que es novedoso–, a diferencia de los blanqueos anteriores, fundamentalmente al del año 2008, obliga a que los fondos sean depositados en el Banco Central de la República Argentina.

En el sistema anterior uno podía exteriorizar capitales, es decir: denuncio que tengo una cuenta en el exterior, pago una penalidad del 8 por ciento, o sea que denuncio el activo y lo blanqueo de esa manera pero no lo ingreso, o lo ingreso y deposito en una cuenta o en un plazo fijo, o en una inversión inmobiliaria, y tenía una penalidad. Acá no hay penalidades, pero sí hay una exigencia y es la de que estos fondos se depositen en el Banco Central de la República Argentina.

¿Por qué lo hace el gobierno? En primer lugar, porque faltan dólares, fundamentalmente porque faltan dólares. Y en segundo lugar –creo que esto es central y voy a aportar a lo que ha dicho la senadora Negre de Alonso–, está la decisión tomada de fijar una nueva cuasi moneda que es el CEDIN para que pueda ser circulable. Es decir que nosotros vamos a tener los pesos, los dólares y también el CEDIN con la variable en los dólares. ¿Por qué lo decimos? Porque el artículo 2º del proyecto establece que el CEDIN no solamente es un instrumento endosable y de carácter nominativo, sino que también es un medio idóneo para cancelar obligaciones que fueron contraídas en moneda extranjera. ¿Saben qué significa esto? Que no solamente se puede cancelar con el CEDIN a través de los endosos las obligaciones que supuestamente motivan este proyecto, como recuperar la dinámica del sector inmobiliario. No. Con esto yo también puedo cancelar obligaciones contraídas en dólares estadounidenses. Puedo cancelar un plazo fijo si el día de mañana lo toma el gobierno. Y ustedes me dirán que esto es un disparate. No, no lo es. ¿Saben por qué? Porque esta ley es de orden público. Y las leyes de orden público están por encima de lo que las partes hayan pactado.

Entonces, necesariamente estamos ante un nuevo instrumento, que es una nueva cuasi moneda que, creo yo, también se la fija para

que intervenga en el mercado y pueda poner un poco de freno a este desfase entre el dólar paralelo y el dólar oficial.

Éstas son las cuestiones económicas. Pero más allá del aspecto económico, creo que también hay un trasfondo político. Entonces, a pesar de todo lo que se ha dicho, considero que este blanqueo es, cuanto menos, inoportuno desde el momento en que el gobierno lo presentó, o en el tiempo que lo estamos discutiendo.

Éste es un gobierno que en los últimos tiempos está en el ojo de la tormenta, sospechado de corrupción, con empresarios amigos del poder investigados por lavado de dinero, con este novedoso sistema de plata que se pesa y no se cuenta, con denuncias de bóvedas. En fin, cosas que para el común denominador de la gente fueron absolutamente insólitas o, quizá, nunca se imaginaron. En este contexto, con empresarios y amigos del poder involucrados en maniobras sospechosas de lavado, el gobierno presenta este blanqueo.

Por lo tanto, este blanqueo, así como está pensado, tiene mucho de impunidad por el sentido de oportunidad, porque los únicos blanqueos que funcionaron en el mundo fueron aquellos impulsados, fundamentalmente, por gobiernos en los que se tenía confianza. Y la confianza la da no solamente quien gobierna, sino también las medidas económicas que se adoptan. Pero en la Argentina no hay confianza en el gobierno ni en el equipo económico, con el mayor de los respetos. Hasta tenemos un ministro de Economía que se quería ir; no sé si el reportaje será una cuestión de fondo, pero marca a las claras dónde estamos parados respecto de estos temas.

Entonces, éste quizá sea el último eslabón de la impunidad, junto con los paquetes anteriores que fueron aprobados y discutidos en este Senado de la Nación.

Para finalizar, estamos a tres días de la conmemoración de los diez años de gestión del kirchnerismo en el poder, lo que el gobierno ha llamado “la década ganada”. No quiero reflexionar, porque eso corre por cuenta de cada sector político, acerca de si podemos hablar de una década ganada, de una década desaprovechada o de oportunidades perdidas. Yo me quedo con las cosas buenas y me quedo con lo malo para que no se repitan en el futuro los errores del presente. Lo que sí quiero decir es que este 25



de Mayo el gobierno terminará su festejo de la peor manera.

El gobierno que alguna vez nos habló de pluralidad de voces hoy termina su década pretendiendo muchas voces, sí, pero para que todas digan lo mismo. El gobierno que nos habló y convocó, a partir de 2007, a buscar una mayor y mejor calidad institucional, termina su década con una reforma judicial que pretende llevarse puesta la independencia del Poder Judicial en la Argentina.

El gobierno que nos habló de transparencia y nos convocó a construir un nuevo modelo de país termina su década manchado por hechos de corrupción.

Este gobierno –a pesar de que una vez el ex presidente nos habló de ponerles el traje a rayas a los evasores– hoy festeja su década con un nuevo blanqueo para salvar a los amigos del poder.

**Sr. Presidente.** – Senadora Higonet: tiene el uso de la palabra.

**Sra. Higonet.** – Señor presidente: no me voy a detener demasiado en el detalle técnico de estos tres instrumentos financieros, de estas herramientas virtuosas de política económica que este gobierno tiene la posibilidad de aplicar en función de objetivos propuestos.

Los objetivos de este gobierno, claramente, son el crecimiento con inclusión social, la industrialización o reindustrialización, y la generación permanente y plena de empleo. Por eso, no desconocemos que la Argentina es uno de los países que más dólares tiene per cápita, como se ha dicho aquí; se habla de la existencia de aproximadamente 200 mil millones de dólares fuera y dentro del país. Ese excedente de dinero seguramente surgió del producto del trabajo de los argentinos. Por eso es que, quizás, esta concesión de beneficios impositivos tiene un valor o un fin superior: el de repatriar estos fondos que hoy están ociosos, para introducirlos en la economía y generar más empleo y un desarrollo económico superior o permanente en rubros que tienen mucha incidencia directa e indirecta, como el de la construcción o el inmobiliario. En ese sentido, hoy escuché cómo cayó en más de un 20 por ciento la inversión inmobiliaria en España; pero ésa es una situación mundial. Hoy hay factores internos y externos que llevan

a que haya un parate, una inmovilización, un decaimiento de los porcentajes de crecimiento inmobiliario y de la inversión privada, fundamentalmente en el sector energético.

Justamente, la necesidad de mayor consumo y de producción hidrocarburífera o energética tiene que ver con el crecimiento sostenido que viene teniendo este país en la industria, lo cual lleva a que necesitemos más recursos para mantenerlo. Pero, además, para permitir el sostenimiento de ese crecimiento necesitamos contar con divisas. Porque el crecimiento de la industria lleva a la necesidad de importar productos y, también, debemos seguir pagando parte de la deuda; una deuda que hemos honrado, de la que nos hemos hecho cargo. En ese sentido, debemos saber y tener muy presente que, en 2002, la deuda externa del país representaba el 170 por ciento del producto bruto, y que el 21 por ciento de lo que recaudábamos lo teníamos que destinar al pago de los servicios de la deuda.

Por esos motivos es necesario contar con esas divisas, y también, por qué no, para tener nuestras reservas. Sin embargo, eso no significa acumular reservas sino seguir cumpliendo, justamente como decía al principio, con los objetivos trazados por este gobierno. Por ello considero tan importantes estos tres instrumentos.

A diferencia de lo que dijo el senador Petcoff Naidenoff, en cuanto a que terminaba una década, yo pensaba plantear aquí que, justamente, este 25 de Mayo nosotros íbamos a celebrar una década ganada: una década ganada al desempleo, a la tristeza, al descreimiento, a la casi desaparición de nuestra industria, a la pérdida de confianza en la industria nacional. En ese sentido, acuérdense de las propagandas que mostraban cuánto mejor era todo lo que nos venía de afuera. Por eso es una década ganada: porque hoy generamos empleo, hay un país en crecimiento, hay índices y números. Por ejemplo, hemos tenido un récord histórico de ingresos en el mes de abril y estamos teniendo superávit comercial.

Ésta es la década ganada. Ésta es la década de la alegría, de volver a creer, de los sueños. Por eso no tengo dudas del efecto que tendrán estas herramientas. Pienso que muchos argentinos –producto de esa historia nefasta que hemos tenido, del fenómeno estructural que sufrió nuestra economía, sobre todo el sector

privado, de invertir en capitales externos— van a querer exteriorizar sus capitales y apostarán al país, porque saben que redundará en beneficios para ellos y para la Argentina. No tengo dudas de eso, porque hay un país en marcha, un gobierno que tiene muy claro hacia dónde se dirige y porque hoy, más que nunca, las tres banderas que identifican y remarcan la pertenencia peronista de los senadores —soberanía política, independencia económica y justicia social— están más fuertes que nunca.

**Sr. Presidente.** — Senador Rached.

**Sr. Rached.** — Señor presidente: he hecho cosas en mi vida. Sin embargo, hoy me acabo de enterar de que lo pasé a Reutemann en la partida, ya que estaba antes que yo. Es uno de los mejores recuerdos que me voy a llevar. No suponía que iba a abandonar. (*Risas.*)

En 1997, Alfredo Yabrán fue entrevistado por un periodista de una revista, que le preguntó qué era el poder, y Yabrán respondió: “El poder es impunidad”.

Quienes estamos sentados en estas bancas, seguramente, pensamos que el poder es servicio, orientado al bien común.

Sin embargo, hoy estamos considerando un proyecto que genera dudas, plantea incertidumbres, y a mí personalmente una gran cuota de perplejidad. Estamos considerando un proyecto de ley de blanqueo. Aquí se podrán hacer referencias de índole económica, antes y después de quien habla. Pero me gustaría poner el acento en que hay implicancias morales y políticas detrás de esta iniciativa.

Hace unos días, estuvo aquí presente Lula da Silva, en el marco de una gran iniciativa del senador Filmus. Lula dejó algunas enseñanzas de carácter económico, y también puso al descubierto las debilidades que tienen los economistas en estos tiempos, quienes analizan mucho los números y hacen muchos cálculos pero, después, resulta que no entienden las conductas ni las acciones de las personas y de los pueblos.

Es difícil evaluar las consecuencias económicas de esto. Pero yo me atrevo a asegurar que las implicancias de carácter negativo en cuanto a los conceptos morales realmente van a ser cuantiosas, en el corto, en el mediano y en el largo plazo.

A mí ya no me queda claro si este proyecto de ley debería haber sido llamado de blanqueo. En todo caso, y entendiendo lo que significa blanqueo para la Real Academia de nuestra lengua, creo que ésta sería la ley del oscurecimiento. Blanqueo es poner claro lo oscuro, transformar en diáfano lo turbio. Y aquí, blanquear es premiar conductas ilegales, insolidarias, carentes de responsabilidad social y, por sobre todas las cosas, mofarse de aquellos que han contribuido a través del tiempo de manera sistemática y constante con el Estado y que han confiado siempre en éste, cumpliendo absolutamente su conducta como contribuyentes y con la responsabilidad que tienen esos sectores de la Argentina que la han apuntalado permanentemente. Es decir, gente que ha privilegiado su compromiso y su buen nombre y que ha estado pendiente siempre de la fecha de vencimiento de cualquier gravamen.

Sin embargo, me gustaría saber qué piensan hoy esos compatriotas con relación a esta iniciativa. Yo siento que esa gente se siente burlada y estafada. Y que detrás de esto siente una gran violencia moral. Este año, el Senado lo ha declarado como el año del bicentenario de la Asamblea del Año XIII. Cortinas atrás, creo que éste va a ser el año del jubileo de los grandes evasores y delincuentes.

La señal que se está dando aquí a la ciudadanía no es la mejor. No es la que debe dar el gobierno. Y no es la que le conviene dar al gobierno. Porque es una señal que en la calle está expuesta y que la misma gente expresa, diciendo que damos la sensación de que estamos desesperados por fondos. Hace unas horas, un empleado de la casa —quien representa al verdadero y auténtico pueblo argentino— me dijo que le llegó una notificación de la AFIP reclamándole unos 5 mil pesos. Y me preguntó, con esa ironía sabia del hombre de la calle, cuándo iba a haber un blanqueo para ellos.

Yo tengo la sensación de un doble parecer. El parecer de que no estamos, sin duda alguna, en un tiempo de posguerra ni en una situación de tierra arrasada. Pero también creo que esta iniciativa ayuda a que el gobierno demuestre que está queriendo ocultar que económicamente está sucediendo algo más grave de lo que realmente sucede. Ésta es la sensación que transmite el gobierno.

Nosotros nos oponemos al blanqueo. Nos oponemos desde el universo de nuestros valores. Creemos que es la contracara amarga de lo que soñamos para la República Argentina. Y creemos que un país serio y previsible, con un aceitado mecanismo de premios y castigos, no debe incurrir en estas conductas erráticas, que terminan beneficiando siempre a los que peor se comportan. Éste es un típico caso de mala praxis política.

El oficialismo está intentando otorgar una amnistía a quienes, realmente, lo que han cometido son delitos. Amnistía proviene del griego “olvido”. Y aquí, permanentemente, todos nos estamos convocando a la memoria. Es bueno que sepamos que la memoria debe actuar para todo y para todos.

¿Cuáles son las consecuencias de esta ley en tratamiento? Primero, desaparecen las figuras delictivas. Por lo tanto, los culpables pasan a ser inocentes. En segundo lugar, esto genera una hiriente inequidad entre quienes son responsables y quienes no lo son. Y entre los beneficiados, una gran parte será la nueva oligarquía argentina. Porque hay que tener en cuenta que muchas de las políticas que se mostraron como confrontando con la oligarquía no fueron para trasladar en muchos casos esos recursos a un pueblo herido sino para crear una nueva y más poderosa oligarquía, como es la que pareciera que va emergiendo día a día en nuestra Argentina.

Alguna vez Néstor Kirchner dijo que su pretensión era construir un país normal, algo impregnado de sensatez, a lo cual –por supuesto– adhiero, adheriré en su momento y seguiré tratando de adherir en el futuro. Pero no hay nada más contradictorio entre esa aspiración de Néstor Kirchner y este proyecto de ley que hoy está en tratamiento.

El panorama de los blanqueos en el mundo nos muestra que hay países que han implementado amnistías fiscales. Por ejemplo: Australia, Bélgica, Alemania, Grecia, Italia, Portugal, Rusia, Sudáfrica, España y Estados Unidos. Esto ya ha sido mencionado por el señor senador Fernández. Pero en todos los lugares, este tipo de amnistías se paga. El único lugar del mundo en donde este tipo de delito otorga un interés mensual importante, lamentablemente, es la Argentina.

Los blanqueos fueron siempre un recurso de última instancia. Generalmente, cuando la economía entra en un período de vacas flacas, se recurre a medidas extremas de estas características. ¿Y el Estado qué hace? Olvidarse de la existencia del delito para recuperar fondos frescos. Yo creo que es un manotazo de ahogado.

Además, ésta es la segunda vez que el gobierno propone una norma de estas características. Con un agravante más, que va en contra de la lógica de cualquier blanqueo: aquí, el gobierno condona impuestos, premia al evasor con la tasa que he citado y, en definitiva, genera una sensación de olvido, de perdón y, como si fuera poco, de premio a los lebreles económicos que tiene esta Argentina del presente.

¿Cuáles son los defectos que deseo remarcar en este ya acostumbrado Parlamento de ligerezas y urgencias? Aquí no se excluye a quienes se acogieron hace poco tiempo al blanqueo anterior y tampoco a las empresas que cobran el subsidio del Estado nacional, que todos sabemos que son grandes expertos en circular dinero, en proponer viajes y en hacer viajes de todo tipo, muchas veces desde capitales de provincias, entre las que incluyo a la mía, por supuesto.

Hace años –creo que todavía existe–, sabíamos ver una tira cómica en algún diario que se llamaba “Las puertitas del señor López”; bueno, aquí estamos dejando abiertas muchísimas puertitas: dejamos abiertas puertitas para la corrupción y para el lavado de empresarios y de funcionarios que, lógicamente, están investigados por igual en la Justicia, y todos conocemos de quiénes se trata.

En estos días, el papa Francisco –que es bueno recordar que es el mismo que hace un tiempo era Jorge Mario Bergoglio, aunque algunos tampoco se notificaron de que fuese el mismo porque el trato ha cambiado considerablemente y uno no sabe si se han dado cuenta de que es la misma persona– ha dicho sabiamente que hay que terminar con la evasión fiscal egoísta; ha caído perfectamente sobre la cuestión en tratamiento: hay que terminar con la evasión fiscal egoísta.

En definitiva, éste es el peor blanqueo de la historia nacional. Montesquieu decía que las leyes inútiles debilitan a las leyes necesarias, y aquí estamos debilitando a las leyes necesarias. Muchas leyes necesarias son debilitadas

por ésta. Y yo me permitiría agregar algo más: hay un error de cálculo muy importante: esta ley también debilita a un gobierno que se está debilitando.

En el lenguaje de calle, la gente —me imagino a la de mi pueblo, allá en el interior profundo— nos diría: “No blanqueen que oscurece”. Yo tengo la sensación de que esta ley, de alguna manera, está relacionada con eso que decía Yabrán en cuanto a que el poder era la impunidad, porque yo creo que esta ley es la impunidad.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra la señora senadora Corradi de Beltrán.

**Sra. Corradi de Beltrán.** — Gracias, señor presidente.

Con respecto al proyecto que estamos considerando, debo decirles que es mi impresión que este proyecto ha sido presentado en oportunidad, que es un acierto del gobierno, que es una muestra más de que nuestro gobierno está presente y de que está con las mejores intenciones de corregir lo que se consideran asimetrías, irregularidades o, como en este caso preciso, la situación de dos sectores. Porque debemos aclarar una vez más que esto está dirigido concretamente a dos sectores: al sector inmobiliario y al sector energético, que están requiriendo una dinamización.

Por otro lado, estamos tratando de impulsar una iniciativa que, en el caso de ser sancionada esta norma, va a posibilitar movilizar los dólares que por distintos motivos están ociosos, que están fuera del sistema legal, o bien fortaleciendo o facilitando las economías de otros países.

Desde que nosotros hemos puesto en consideración este proyecto en las comisiones en las cuales hemos tenido la posibilidad de conocer y de tener la presentación por parte de los funcionarios del Ejecutivo y de quienes han venido a opinar sobre la iniciativa, he escuchado distintas opiniones negativas, entre las cuales sobresalen dos: una es la que dice que este proyecto premia a los evasores y la otra es la que dice que a través de este proyecto vamos a permitir o facilitar el lavado de dinero.

Con respecto a la primera opinión negativa, la de premiar a quienes evaden o no cumplen con sus tributos en la República Argentina, no puedo dejar de mencionar —y esto en el afán de reflejar que no es exclusividad de este gobierno

ni de este momento en la historia de la República Argentina en que estamos sancionando leyes que posibilitan que personas físicas o jurídicas que no han cumplido con sus tributos hoy puedan hacerlo— que distintos gobiernos constitucionales de distintos partidos y no constitucionales también han sancionado leyes y han posibilitado la vigencia de programas de blanqueos, moratorias o condonaciones de deudas, y los voy a citar.

En el año 1956: impuesto especial a los incrementos patrimoniales no justificados. En el año 1962: impuesto especial a los incrementos patrimoniales no justificados. En el año 1966: moratoria y condonación. En el año 1970: moratoria y condonación de sanciones. En el año 1970: impuesto especial a los incrementos no justificados. En el año 1971: impuesto a la exteriorización de capitales argentinos para el desarrollo. En el año 1973: impuesto especial a la regularización impositiva. En el año 1973: moratoria y condonación de sanciones. En el año 1977: regularización impositiva. En 1981: régimen especial de facilidades de pago. En 1982: régimen especial de facilidades de pago. En 1983: régimen especial de regularización y facilidades de pago. En el año 1987: normalización tributaria y regímenes de pago. En el año 1994: exteriorización de moneda extranjera, divisas y demás bienes en el exterior. En 1995: régimen de presentación espontánea. En 2001: consolidación de deudas, exención de intereses, multas y demás sanciones. Regímenes de facilidades de pago. Compensación de saldos a favor de contribuyentes con deudas que se regularizan. En 2002: régimen de consolidación de deudas, exención de intereses, multas y demás sanciones. Régimen de facilidades de pago. En 2008: régimen de regularización impositiva, promoción y protección del empleo registrado, exteriorización de capitales y repatriación de capitales.

Con esto quiero decir, señor presidente, que tenemos muchísimos antecedentes en la República Argentina, pero también hay que expresar que en este caso se trata de una situación diferente en un sentido. En la inmensa mayoría de los casos que he mencionado, el objetivo de estos programas o de esas leyes de blanqueo, moratorias y condonaciones tenía como finali-



dad el incremento de recursos para hacer frente a los gastos ordinarios o sociales. En este caso, la ley establece expresamente cuál es el objetivo, cuál es el espíritu, y es lo que nosotros estamos considerando y lo que nosotros como senadores vamos a votar.

Con este proyecto, señor presidente –si lo aprobamos–, vamos a lograr una aceleración en la inversión y movilizar la economía en estos dos sectores: en el inmobiliario, que se ve debilitado y estático por una diferencia abismal entre el valor del dólar oficial y el dólar *blue* –se ha mencionado ya reiteradamente que es imposible y es una realidad nuestra que las operaciones inmobiliarias se realicen en pesos–, y en el energético.

Creo que es muy importante considerar la reactivación en el sector energético. Algunos senadores del sector opositor han dicho aquí que estaban alarmados porque se ha aumentado la importación de la energía, como si no nos hubiésemos dado cuenta, y nosotros justamente estamos por acompañar este proyecto porque consideramos que es necesario movilizar el sector energético, realizar todas las obras de infraestructura que merece ese sector y lograr dar pasos hacia una soberanía hidrocarburífera por la cual venimos bregando desde el momento en que en este Congreso de la Nación decidimos realizar el traspaso de YPF al Estado.

Entonces, si bien es cierto que aquí se han emitido muchas opiniones y expresiones en contra, tienen que ver –y no lo estamos escondiendo– con el espíritu que está plasmado en cada uno de los artículos de esta ley.

También quiero referirme –y con esto descartar las expresiones de la senadora que dijo que nosotros vamos a facilitar las narcoeconomías– a que estoy por votar a favor del proyecto en consideración tal como lo vengo haciendo con cada una de las iniciativas que son enviadas por el Poder Ejecutivo. Acompaño la política de un Estado que ha decidido estar presente y mirar los problemas de la gente en lugar de mirar para el otro costado. Y lo hace introduciendo correcciones e intervenciones.

Se trata de impulsar medidas que fortalezcan las situaciones de debilidad que sufren dos sectores de la economía. Para nada se va a posibilitar, y así lo dice la iniciativa en cuestión, el lavado de dólares proveniente del narcotráfico

o de cualquier otra actividad delictiva. En ese sentido, si bien ya lo han hecho otros senadores, no puedo dejar de mencionar los artículos 14 y 15 del proyecto en tratamiento.

El artículo 15 establece expresamente quiénes quedan excluidos como beneficiarios o posibles aspirantes a acceder al programa. Realmente, indica que no podrán hacerlo aquellas personas físicas o jurídicas que hayan realizado actos delictivos como trata de personas, actividades propias del narcotráfico, etcétera.

El artículo 14, expresamente, dice que ninguna de las disposiciones de la ley que se va a sancionar liberará a las entidades financieras o demás personas obligadas, sean entidades financieras, notarios públicos, contadores, síndicos o auditores de la prevención de las operaciones de lavado de dinero.

Esto debe quedar claro para la ciudadanía, esa ciudadanía a la que se dirigen desde aquí diciendo que el gobierno tiene la intención de fomentar o facilitar el lavado de dinero. Debemos ser claros.

En este caso, no se va a admitir el blanqueo de activos de origen delictivo y, en caso de que las entidades sospechen que se trata de dinero proveniente de esas actividades, existe la obligación de denunciarlas ante la UIF. Muchos ya han hecho referencia a esta cuestión, pero creo que hay que repetirlo cuantas veces sea necesario.

Me parece interesante mencionar que no es únicamente la República Argentina la que se encuentra preocupada por incorporar a la economía formal los dólares que no se tienen en nuestro país o que están ociosos.

Italia ha establecido su escudo fiscal, por el que estimaba el ingreso de 300 mil millones de euros provenientes de paraísos fiscales. Al igual que en nuestro caso, excluía de ese plan a quienes tenían un proceso penal.

España impuso una amnistía fiscal por la que estableció una alícuota especial para la repatriación de dividendos o rentas de ventas de activos y, según ese país, espera recaudar unos 2.500 millones de euros.

Grecia logró en 2003 y en 2006 el retorno de 20 mil millones de euros, lo que representaba el 10 por ciento de su producto bruto interno.

Irlanda repatrió en los primeros años de este siglo 856 millones de euros de quince mil titula-

res de cuentas en el extranjero con disminución en las sanciones.

Considero que es acertadísimo que los gobiernos se preocupen por sus problemas. En este caso, la Argentina estima que hay aproximadamente 200 mil millones de dólares fuera del sistema legal, un importe de dinero ocioso que puede servir para contribuir a reactivar la economía de dos sectores específicos.

En este caso, debemos considerar que los paraísos fiscales o guaridas fiscales son un problema de todo el mundo y no solamente de la República Argentina. Muchas veces, ante las distintas crisis, los inversores tratan de escaparse de sus consecuencias no deseadas o de los efectos de cascada.

Señor presidente: creo que es necesario reflejar que la última moratoria fue acertada y que hoy se tiene la posibilidad de lograr que el proyecto en consideración, más allá de los malos augurios de la oposición y de la confusión que se trata de instalar en la gente, sea una iniciativa exitosa para la República Argentina.

Voy a acompañar la iniciativa en consideración, tal como lo hice con otros proyectos, siendo consciente y estando convencida de que es una norma que va a sacar adelante a la República Argentina. Soy una defensora de mi país y no creo que vaya a facilitar el narcotráfico si voto afirmativamente en este día. Por lo tanto, señor presidente, adelanto mi voto afirmativo, porque estoy segura de que hago un bien a mi país.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra la señora senadora Borello.

**Sra. Borello.** – Señor presidente: he escuchado atentamente cada una de las disertaciones de los señores senadores y agregaré algunos conceptos que creo conveniente recalcar de acuerdo con mis convicciones y con el análisis que he realizado del proyecto en consideración.

En realidad, me resulta difícil seguir los lineamientos del gobierno. Un gobierno que hace un año o un año y medio comenzó a instrumentar una serie de controles posibles para imposibilitar la compra de dólares. Paradójicamente, hace aproximadamente quince o veinte días el equipo económico del gobierno anunció que todos aquellos que acumulan y acumularon dólares sin declarar, ni dar explicaciones, ni

rendir cuentas, los pueden traer, entregarlos al gobierno y llevarse bonos en dólares. No sólo no habrá sanciones, como se dijo reiteradamente, sino que tampoco pagarán impuestos y, como premio, van a cobrar intereses.

Sin dudas, los blanqueos son medidas excepcionales. Pero es sabido que el blanqueo premia a los evasores y castiga a los cumplidores. Creo que es una mala señal para los contribuyentes, trabajadores y todos aquellos argentinos que cumplen con sus obligaciones para con un Estado que cada vez les aplica más impuestos y hasta les aplica gravámenes sobre el salario y consumos de primera necesidad.

¿Por qué digo que es una mala señal? Los ciudadanos comunes comenzarán a pensar en que no hay problemas con la evasión, ya que el gobierno, a través de un blanqueo, perdonará los impuestos no pagados, y que no van a tener problemas con la averiguación sobre de dónde vienen los fondos. Es decir, no van a tener problemas de ninguna índole.

Señor presidente: dentro de este contexto, el gobierno se maneja con un doble discurso. Un doble discurso nacido de una doble moral. Pasa de la crítica y de la denuncia contra todos los que prefieren ahorrar en moneda extranjera sus dineros en blanco o en negro a una política que es la convocatoria a los evasores para financiar construcciones y desarrollos inmobiliarios y energéticos. Emprendimientos que, según nuestra opinión, se llevarán adelante con dinero mal habido proveniente del narcotráfico, el lavado de dinero o la trata de personas.

De igual manera, el blanqueo tiene varios costos ocultos. Por un lado, no deja de ser un parche más dentro de una política económica que se caracteriza, y lo vemos a diario, por la improvisación. Tampoco forma parte de un plan integral de economía que apunte a recuperar la confianza. Ése es un tema moral. Se trata de principios. La confianza del pueblo. Esa percepción de inseguridad va a ir en contra de los resultados del proyecto. Mientras tanto –repeto–, todos aquellos contribuyentes que pagaron sus impuestos cada vez más altos sienten que este traje del blanqueo de dólares los perjudica mucho más a ellos, que cumplen, que a los que no lo hacen.

Hago una pregunta, señor presidente. ¿Cuál es el apuro para realizar este blanqueo? Pri-

mero: ¿es mucha la necesidad de dólares que tiene el gobierno? ¿No tenemos una economía fuerte como para generar nosotros los recursos necesarios para realizar y desarrollar esa cuestión inmobiliaria y esos emprendimientos energéticos? ¿Por qué estas dos condiciones que están en el proyecto, que son los emprendimientos inmobiliarios y la reactivación de YPF, dependen de evasores y no de emprendimientos o de dinero del Estado, y no proveniente de situaciones mal habidas?

Puede pensarse que la verdadera intención es mucho más elemental, como la escasez de dólares por los problemas económicos grandes que tiene el gobierno con relación a la disminución de reservas. Y también podríamos pensar que es una improvisación o una cuestión de desesperación. Esta entrada de dólares de procedencia dudosa es importante para sostener que se trata de un proyecto que no es claro.

Entonces, tenemos dos caracterizaciones para dos tipos de argentinos, valorados desde la nueva moral y la moral oficial. Por un lado, los considerados por el gobierno nacional enemigos de la patria, que eran los que trataban de ahorrar en otra moneda, porque la nacional se va deteriorando día a día. Ésos son los que pagan los impuestos. Y se convirtieron en víctimas del gobierno. Y por el otro lado, los grandes evasores, que son, en este caso, los salvadores de la patria por su aporte de fondos para financiar proyectos nacionales y populares. Sigo insistiendo: hay muchas contradicciones en este proyecto de ley.

Si bien ya fue mencionado en esta sala, tengo la obligación moral de hacer una relación por unos conceptos que ha dado en su último mensaje nuestro papa Francisco, haciendo una fuerte crítica al sistema financiero mundial, donde denunció la corrupción existente en muchos países y la evasión fiscal como inmoral y egoísta. Y llamó a terminar con la dictadura de una economía sin rostro ni verdadero objeto humano. El dinero —dijo el Papa— debe servir y no gobernar para poder crear un equilibrio y un orden social más humano.

En síntesis, ¿qué dijo el Papa? Nos está señalando fundamentalmente la necesidad de un nuevo orden moral. Y ante este llamado, nosotros, como legisladores nacionales, no podemos hacernos los distraídos. Al contrario,

señor presidente. ¿Qué nos están pidiendo? Que sigamos lineamientos éticos y morales en nuestro trabajo legislativo. Para caminar por esa senda es necesario un valiente cambio de actitud y de comportamiento en la dirigencia política. Quiero decir que el significado que hay que dar a estas palabras es la necesidad de una reforma ética y transparente de la economía; también, de las finanzas a favor del bien común y de los que menos tienen.

Este generoso blanqueo de capitales cuyos orígenes son poco claros y transparentes, carente de todo principio moral y ético, podría llegar a ser un importante y útil instrumento como punto de partida para promover inversiones y un mayor crecimiento en la Argentina. Pero está siendo desperdiciado, pues es el pulmón de un modelo económico que muestra grietas y debilidades. Lamentablemente, en este último tiempo, ha sido sobrecargado de sospecha, inmoralidad y corrupción, que es lo que no podemos permitir.

Este proyecto de ley —con esto estoy terminando— no está al servicio del hombre y del bien común. Por el contrario, favorece la evasión fiscal y el blanqueo de dinero proveniente, en muchos casos, de actividades ilegales. No podemos convertir a la Argentina en un paraíso fiscal. La aprobación de esta ley crea y tiene todas las condiciones para que eso ocurra. Por eso ya se han expresado muchos senadores del bloque. Nosotros estamos lamentablemente en contra de este proyecto de ley.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra la señora senadora Morandini.

**Sra. Morandini.** — Señor presidente: lo que nos pasa siempre es que cada uno viene y dice lo que piensa y se malinterpreta lo que podría ser un aporte. Hay que verlo desde otro punto de vista. Cuando desde la oposición señalamos algunas cuestiones, en lugar de interpretarlas como agravios bien podrían interpretarse como la colaboración para que efectivamente podamos evitar estos manotazos financieros como el que tiene este proyecto.

No sólo he escuchado atentamente lo que hasta aquí se ha argumentado sino que he leído también con enorme atención la versión taquigráfica. Como lo mío son las palabras y no vivo en la macroeconomía, como la mayoría de los argentinos, tomo de alguna manera lo que decía la senadora por Córdoba, recordando

lo que dijo el papa Francisco: Leonardo Da Vinci, muchísimo tiempo más atrás, decía a los matemáticos –hoy se lo debiéramos decir a los estadísticos– lo siguiente: “Corrijan el error porque las cifras no tienen alma”. Y tenemos un debate absolutamente contaminado por los números. Hablamos sólo de números, de estadísticas que, además, son difíciles de probar, porque no vemos lo que hay y lo que tendría que guiar a cada una de las cifras.

Creo profundamente –no es que lo crea yo sino que cada uno de nosotros debiera subordinarse a lo que nos manda la Constitución– que la economía tiene que subordinarse a la política. Y en la política, hay palabras que son fundamentales y que parecen ajenas a lo que son los simulacros de debates económicos que hacemos, como la confianza y la responsabilidad. Y debiéramos empezar a debatir la gran diferencia que existe entre tener poder y tener autoridad.

Cuando el señor presidente me atienda, voy a poder tener, por lo menos, la sensación de que no estoy hablando para la versión taquigráfica...

Digo que hay una gran diferencia entre tener poder y tener autoridad. Y la pregunta que uno tiene que hacerse a esta altura es qué autoridad tiene este Estado que, como señalaba la senadora por Santiago del Estero, se la ha pasado haciendo moratorias. Y estos antecedentes que se presentan para legitimar lo que hoy se va a consagrar, en realidad, son la prueba del fracaso de que no se ha construido finalmente en nuestro país una cultura impositiva de responsabilidad, no una cultura impositiva de extorsión.

Hay que pagar los impuestos, claro, pero por responsabilidad. Es responsabilidad del Estado convencer, educar y hacer que los ciudadanos no se protejan en lo que no les da seguridad. Se confunde al que delinque con el ciudadano de a pie, que frente a esta devaluación que tiene cada día, ya no en la práctica concreta de su compra sino hasta en esto que se va devaluando, que es nuestro papel moneda. Esto es lo que muestra que nuestra moneda va perdiendo valor.

Escuchaba también con atención al vicedirector de Economía. Por suerte, él tiene un conocimiento de lo que nos ha pasado en el país, porque pudo leer la historia económica, pero no tiene el conocimiento real y concreto, que sí lo poseen las generaciones de más edad, que significa esta tragedia de no poder confiar

en nuestro país. Si no confiamos en el Estado, ahí viene toda la explicación de por qué hay tanta evasión, tanta fuga de dinero, de lo que significa como fenómeno lo que se cuantifica en 40 mil millones.

Es cierto que no es responsabilidad de este gobierno; es cierto que tenemos problemas estructurales; es cierto que cada diez años nuestro país se arma y se desarma jurídicamente y no podemos tener una continuidad basada en un Estado que tenga autoridad y que pueda decir que ha convencido a sus ciudadanos de que deben pagar los impuestos, porque estos no se van en el camino de la corrupción. Esta es la tragedia que tenemos como comportamiento colectivo.

Tenemos primero un gobierno que confunde profundamente Estado con gobierno, que utiliza los bienes del Estado como si fuesen propios. ¿Por qué este proyecto no puede convencer? ¿Por qué este proyecto está tan lleno de sospecha? Porque se da en el marco de un momento en el que se ha roto la ficción del relato y aparece de manera descarnada un *modus operandi*, donde aquello que se nos ofrecía como el progreso, que es la obra pública, resulta que ahora sirve para el dinero de la corrupción.

Por supuesto que no es sólo el problema del narcotráfico o el tráfico de personas, el problema es que se va a blanquear el dinero de todos los argentinos que se ha ido a la corrupción. Por eso este es un proyecto que nos llena de desconfianza. Por eso le corresponde a quien tiene la responsabilidad de gobernar de disipar todas las dudas, porque no está solo lo que nos dicen los organismos internacionales.

Hablamos de blanqueo. Podemos jugar con la metáfora –me encanta este recurso– para decir que venimos a blanquear lo que es oscuro. Pero en este caso no necesitamos utilizar ninguna metáfora, porque lo que es cierto es que nuestro país está en la lista gris de los países sospechados por corrupción. Es decir, no somos precisamente un país que se nos elogie por lo que hemos hecho en el combate de la corrupción. Lo que hay que blanquear en Argentina es que finalmente salgamos de las sospechas: las sospechas que nos tenemos ante nosotros mismos y las sospechas que tenemos en la Organización de los Estados Americanos, donde



ahí sí Argentina sigue en la lista gris porque está sospechada por corrupción.

He leído los argumentos con los que se fundamenta el proyecto. Acá también siempre hay como dos pesas y dos medidas. Cuando se nos presentan estos proyectos épicos siempre se apela a los argumentos políticos, pero cuando la oposición hace algunos reparos y advertencias sobre por qué les crea inseguridad o por qué se cree que los efectos que se prometen no van a ser como dicen, se le exigen precisiones técnicas. En este caso, en realidad no necesitamos hacer precisiones técnicas, porque vemos que también se han ido vaciando los conceptos.

Nos presentan bono de desarrollo y pagaré de ahorro, dos palabras fundamentales. Solo crecen los países que ahorran. Estaría bien si fuera el inicio de un gobierno, si estuviéramos diez años atrás, cuando efectivamente se había recreado la confianza y por algunas medidas económicas el peso pasó a tener confianza en los argentinos. Pero cuando hoy se habla de desarrollo y ahorro con un bono o con un pagaré, en realidad es una confesión de las dificultades, es lo que nos llena a todos de desconfianza o, por lo menos, a todos los que estamos diciendo que es una mala señal para nuestro país.

Tal como pasó con los proyectos de la reforma judicial, en mi caso escucho atentamente a todos aquellos que saben mucho más que yo, a los que respeto, a los que conocen de los temas, porque en este recinto nosotros tenemos la responsabilidad ya sea de consagrar un proyecto de ley, con la mayoría de los votos, o de rechazarlo.

Entonces, he escuchado a todos los que conocen de este tema, sobre todo a aquellos que respetamos, a los que ejercen el control que tiene que hacer el Estado, como pudo haber sido el caso del doctor Abad, que fue una persona que realmente consiguió reconstruir la confianza e ir creando una cultura de pagar impuestos, los que insisto que se deben abonar por responsabilidad ciudadana y no por extorsión, no por tener miedo de que la AFIP venga a castigar con los impuestos las opiniones diferentes o cualquier cosa que moleste, como se está creando la idea y la sospecha de que la AFIP está actuando más como una Gestapo que como un organismo de un Estado que tiene autoridad para conseguir que la ciudadanía responsablemente pague sus impuestos.

Por todas estas razones, y por todas las precisiones que han dado los integrantes del bloque —seguramente cerrará el senador Giustiniani—, vamos a oponernos a este proyecto, porque no consagra lo que tendría que ser la guía de cualquier proyecto económico: la responsabilidad, autoridad y no poder y, sobre todo —como decía— responsabilidad y confianza de dar el ejemplo, que es la forma de conseguir que la ciudadanía pueda creer en todo lo que ofrecemos.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el senador Mayans.

**Sr. Mayans.** — Señor presidente: referirme al proyecto en cuanto a lo técnico sería perder el tiempo. Este es un año electoral. En la comisión la senadora Negre de Alonso propuso que se reformaran algunos de los artículos. Entonces, cuando yo le pregunté si iba a votar con nosotros si aceptábamos cambiar esos artículos como proponía, me dijo que eso no. O sea, estaba dispuesta a pedirnos cambios en artículos, pero no quería votar ni siquiera esos artículos en los que proponía modificaciones.

Sucede esto, porque es un año electoral. La oposición se opone a todo. La oposición se va a oponer a cualquier proyecto que venga del Poder Ejecutivo en este momento. Así sea la obra más loable, la oposición se va a oponer.

Yo nunca vi un ataque tan feroz como en este momento se está produciendo tanto a la presidenta de la Nación, como en el caso suyo, señor presidente, como en el de los gobernadores.

Yo vi este efecto en otros tiempos. Se lo hicieron a Perón. Como cuando vino Dick Morris, que la estrategia era destruir a la oposición. El trabajo es así. Los morales de un lado y los no morales del otro lado. Sabemos quiénes son los morales y los no morales. Entonces, se habla de la moral, de la corrupción. Yo ya escuché esta música.

Por supuesto que hay preocupaciones. Se habla, por ejemplo, de la pérdida de la confianza del gobierno y del modelo. Imagínese que 12.500.000 personas acompañaron a la presidenta y a usted como su compañero de fórmula. Algunos sacaron el 9 por ciento. ¿Cómo se mide el tema de la pérdida de confianza? Algunos sacaron el 5 por ciento de los votos y otros el 0,5 por ciento. ¿Cómo se mide la confianza? Es extraordinario. O sea, los que tienen el 0,5

por ciento sienten que tienen el respaldo, pero después eso no se ve reflejado en las elecciones. Ese es el problema que hay. Ahora el 25 de mayo se van a cumplir diez años de este gobierno. Entonces, generalmente, la recomendación del tratamiento es cómo estábamos antes y cómo estamos ahora. La comparación realmente es abismal.

La senadora que me precedió en el uso de la palabra decía que hay que buscar la confianza de la gente, así puede pagar sus impuestos. Imagínense ustedes que el mes pasado tuvimos récord en la recaudación: 67 mil millones de pesos. Este mes, señor presidente, yo le firmo que va a pasar los 70 mil millones. ¿Eso qué quiere decir? Quiere decir que los jubilados van a cobrar al día; quiere decir que los pensionados van a cobrar al día; quiere decir que los que están cobrando por desempleo van a cobrar al día; quiere decir que las provincias van a recibir la coparticipación como corresponde; quiere decir que van a cobrar los docentes; quiere decir que van a cobrar los miembros de la fuerzas armadas y de las fuerzas de seguridad. Quiere decir que el país está en pleno movimiento.

Otro título que me llamó la atención es que, como está yendo todo mal, se compraron 100 mil autos; y según la tendencia este mes se va a superar esa cifra. Ahora, ¿quién compra los 100 mil autos? ¿Magoya los compra? Porque no son autos de alta gama, sino modelos estándar; quiere decir que hay alguien en este país que viene, compra y se va, porque evidentemente no pasa eso en el pueblo argentino.

Lógicamente, quiero señalar, señor presidente, la visión de la oposición en este ataque feroz al gobierno nacional, a la figura de la señora presidenta. Sinceramente, para mí es admirable la entereza de la presidenta de la Nación. Porque esto es como decía Perón: O demostramos que somos capaces de defender dignamente este modelo o la oligarquía lo va a destruir. Es así.

Entonces, hacen las comparaciones y dicen: en Brasil, tal cosa; en Uruguay, tal cosa; en Chile, tal cosa. Repasen un poquito el tema del presupuesto. No hay país en Latinoamérica que tenga la distribución presupuestaria que tiene la República Argentina. Yo estoy orgulloso de eso, porque nuestro gobierno es justicialista y tiene que buscar el equilibrio social. El 62 por ciento del presupuesto de la Nación –que lo he-

mos votado nosotros acá–, es para gasto social. Fíjense ustedes: de ese presupuesto de 628 mil millones, casi el 50 por ciento es del sistema previsional; el 6 por ciento del PBI –histórico para el país–, es decir, 50 mil millones de pesos están destinados al sector educativo; y 25 mil millones están dirigidos al sector salud –también es histórico para el país–. Esa es la realidad que hoy vive la Argentina.

Por lo tanto, hay que tener cuidado. Porque todos estos que hablan del desastre de este país tienen que saber que hay 14 millones de personas que dependen de la ANSES gracias a la gestión de este gobierno; y que este ha sido un gobierno de verdadera inclusión.

Por eso la presidenta la llama la década ganada, porque había mucha gente excluida. Hoy en día hablamos de 2.800.000 jubilados más. También hablamos de la asignación universal, que hay algunos que dicen que cuando lleguen lo primero que van a hacer es cortarla, porque eso se llama clientelismo político. Hay otros que hablan del sistema educativo argentino, siendo que en su momento decidieron cortar el presupuesto para la educación. Hay otros que ahora hablan del 82 por ciento móvil, pero decidieron rebajarle el 13 por ciento a los jubilados. Este cuento preelectoral ya lo escuché, presidente.

Entonces, aquellos que quieren convencer a la oposición del articulado del proyecto están perdiendo el tiempo, porque no se trata de eso. Acá se trata de oponerse a todo y de ver cómo hacer para levantar ese 9 o ese 11 por ciento. Y le digo una cosa: pensando en las encuestas hacen todo un trabajo asqueroso en donde no se respetan ni el honor ni el derecho que tiene toda persona a su reputación. Lo primero que hacen es embarrar a la persona, sin juicio. Es la condena pública. Por supuesto que nadie puede estar de acuerdo con el narcotráfico. Ese es el combate que tiene nuestro gobierno; no estamos de acuerdo con eso. Pero acá la oposición embarra con eso. Ya sabemos quiénes son los que originan todo este tipo de cosas.

En consecuencia, ante cualquier proyecto del Poder Ejecutivo montan la sospecha: esto va a ser corrupción, esto va contra la moral. Señor presidente: ¿alguna moral peor que la de ordenar la represión y matar personas? ¿Eso es moral, presidente? Los que fueron cómplices de la dictadura militar que hicieron desapa-

recer a treinta mil personas, que secuestraron, torturaron y mataron, hicieron eso por unos pesos, por un puñado de dólares. ¿Eso es moral, presidente?

Esta es una época de definición que tiene el país, que es un tiempo fundamental. El próximo octubre vamos a saber qué dice el pueblo argentino. Hay una propaganda que es feroz, que dice que acá uno es culpable hasta que se demuestre lo contrario. Esto contradice totalmente el Estado de derecho. Acá uno es culpable hasta que se demuestre lo contrario, empezando por la presidenta; siguiendo por los gobernadores y luego por todos lo que siguen a la presidenta, en esta política inmoral, según ellos, que fue acompañada por el 54 por ciento de los argentinos.

Debemos repasar lo que ha sido este país y el grado de exclusión que había: 5 millones de puestos de empleo; creció la exportación; creció la importación; creció la inversión; creció el gasto, o sea, el PBI nacional; creció el empleo; bajó la indigencia; bajó la pobreza; aumentó el gasto social y la participación social. Eso es lo que estamos celebrando en estos diez años.

¿Que tenemos dificultades? Lógicamente. La crisis de 2008 no vino sola. Fíjense ustedes: países que nos decían que eran el ejemplo, como es el caso de España, ahora están buscando cómo hacer para salir de la crisis. En países como Grecia, que siguen las recetas del Fondo Monetario Internacional, hay chicos que nacen y tienen en la frente el sello de deudores del Fondo Monetario Internacional por treinta años. Esa es la política de la usura.

Yo no tengo dudas de que el Papa es peronista, porque habló de la economía social, del capital al servicio de la economía y de esta al servicio del bienestar del hombre. Eso es lo que hace este gobierno.

Por supuesto que hay que tener creatividad. Si nosotros salimos a buscar a los bancos, nos van a cobrar el 14 por ciento. Lo que nosotros estamos buscando acá es la forma de ingresar capitales que sean honestos y que vengan a trabajar en el país. ¿Cuál es el inconveniente? Pero el planteo acá es desconfiar.

Fíjense que le llaman blanqueo. Nosotros nunca hablamos de blanqueo. Primero, porque como recién le dije a un senador, es discrimina-

torio y es racista. Los negros se deben sentir mal con eso. Muhammad Alí decía: en el continente negro tenemos que aguantar que el rey sea un hombre blanco y se llame Tarzán. Este es el grado de discriminación.

Por eso, señor presidente, yo digo que nosotros vamos a seguir acompañando esta política de inclusión, buscando la forma de llevarla a cabo, con una herramienta más. No es para que se rasguen las vestiduras y hablen de moralidad. Todos los que estamos acá del bloque de la mayoría somos deshonestos y corruptos y ellos son los morales y los que nos pueden dar clases a nosotros de corrupción. Creo que somos personas honestas y de bien como ellos. La verdad es que este tipo de discriminación es lamentable.

Por eso es que, más que el articulado de la ley, quise tratar este tema. Porque ellos entienden el articulado. Absolutamente entienden lo que dice cada punto del proyecto de ley. Entonces, como su discurso es político, van a seguir lastimando el honor de la presidenta; van a seguir lastimando la reputación de todos los que persiguen. Y ahora hay que prepararse, porque acá nadie va a estar exceptuado. A cualquier dirigente que pertenezca van a ver la forma de escracharlo. Hay que tener cuidado con estas cosas, porque como decía un amigo mío, cuando el diablo sale, sale para todos.

Entonces, no hay que sembrar esa política del desastre y del barro. Siempre es mejor vivir en el Estado de derecho, en estado de respeto y, por supuesto, decir con precisión si se está de acuerdo o no con este tipo de políticas públicas. Como nosotros acompañamos, vamos a apoyar el proyecto de la presidenta.

Me quedó muy poco tiempo. Tenía otras cosas para decir, pero no lo puedo hacer.

**Sr. Presidente.** – Le agradezco por el uso del tiempo.

Tiene la palabra el señor senador Castillo.

**Sr. Castillo.** – Señor presidente: como me gusta hablar poco de números, me siento muy cómodo que haya pocos legisladores en el recinto. En una de esas, pasa desapercibido lo poco que tenga que decir.

No me siento aludido por las expresiones anteriores. Estoy sentadito acá por alguna mayoría; nunca vine por la minoría.

El primer dato que quiero traer es que por primera vez en diez años el Poder Ejecutivo parece admitir que hay un problema en la economía. No voy a hablar de ética. Creo que es la primera vez que en diez años el gobierno empieza a admitir que hay un problema económico. Lo digo, porque es la primera vez que aparecen los cinco representantes de las cabezas económicas, cuando casualmente se nos había dicho en este tiempo que nosotros nunca íbamos a asistir a ver gente del equipo económico diciendo tal o cual cosa, porque en verdad quien ejerce este mandato es el presidente –en este caso la presidenta– y los ministros son meros ejecutores.

Pero, repito, han aparecido los cinco a mostrar ese planteo de la emisión de título de deuda y, por supuesto, queremos que no sea el inicio de una secuencia donde empiezan a aparecer los ministros, porque en este país cuando estos aparecen en conferencia de prensa –y no voy a dar nombres porque algunos me tocan de cerca–, normalmente ni los agentes económicos ni la gente hacen los que ellos señalan. Es decir que la sola presencia de esos cinco, más allá de los temas que planteaban, me hizo primero y principal armar alguna cuestión de duda y de mirar con atención.

Es un proyecto de emisión de deuda en dólares estadounidenses donde tenemos, por un lado, al Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. En realidad, hay dos temas: uno, la emisión de un Bono Argentino de Ahorro para el Desarrollo Económico –BAADE–; y otro, un Pagaré de Ahorro para el Desarrollo Económico y el Certificado de Depósito para Inversión –CEDIN–.

Además, de alguna forma esto también contradice a todas las medidas anteriores. Cuando veníamos hablando de que todas las medidas que se tomaban estaban destinadas al desendeudamiento, casualmente quienes hagan esta manifestación voluntaria de compra, es decir que usen cada una de estas herramientas que acabo de enunciar, en algún modo se van a endeudar.

Y probablemente esto ha empezado con aquella cuestión de la libre disponibilidad del Banco Central. Después, cuando se acabó este tema, vino lo que se llamó la reforma de la Carta Orgánica al Banco Central. Y también nos llama la atención el destino de esa deuda. Por un lado, en el caso del BAADE va destinado

tanto a la infraestructura como también a lo que podríamos llamar los hidrocarburos, es decir, el financiamiento de YPF. Con lo cual también algo ha fallado, porque hace un año, no más, cuando se trató aquí la estatización de YPF no había un plan para financiar ese proceso o fallaron las previsiones para hacerlo. Entonces, tenemos que recurrir a esta herramienta; para no decir la palabra blanqueo.

El CEDIN va dirigido a la cuestión inmobiliaria; y me acuerdo que no se admitía que la venta de departamentos estuviera en baja, a tal punto que cuando un agente inmobiliario dijo que se vendía poco, fue acusado públicamente en la red de televisión. Al pobre tipo le mandaron a la AFIP; lo volvieron loco; y lo único que había dicho era que había mermado la venta. Me acuerdo que en aquella oportunidad se planteó que una de las medidas que se tomaban para la restricción de compra en dólares era que ese tipo de operaciones debía ser en pesos. Hoy la estamos dolarizando.

Digo estas cosas, porque me refiero solamente a la inconsistencia, a las contradicciones de lo que se ha venido diciendo en estos últimos tiempos, a lo que ha venido ocurriendo hoy y, a veces, por más que expresemos cosas, la realidad misma es la que nos pega, sobre todo cuando los diagnósticos los vamos elaborando a base de números que probablemente no se condicen con la realidad.

Ahora estamos en lo que se podría denominar un estadio superior, en donde viene este tema y el Congreso tiene la oportunidad de expresarse sobre lo mismo. Me molestan las cuestiones económicas y cada vez que tengo que hablar del presupuesto digo siempre que en el Senado, donde se encuentra toda la dirigencia de la República Argentina, está la oportunidad de tocar en profundidad muchos de los temas: economías regionales, distintos trastornos y diferencias que ocurren a lo largo y a lo ancho del país.

Pero también siempre he rescatado aquel primer proceso de 2003 a 2006 en donde aquella dupla del presidente con el ministro de Economía de aquel entonces llevaban adelante un proceso del equilibrio fiscal, con equilibrio comercial, con una inflación controlada, un proceso de apertura, de desendeudamiento, que era seguido y acompañado por todos. Y el Con-



greso, prácticamente, acompañó todo ese tipo de medidas que se le pedían en aquellos tiempos.

Hoy este proyecto nos está mostrando alguna dificultad que es, probablemente, la falta de dólares. Resulta que el proyecto, por ejemplo, hace referencia a problemas de infraestructura y de construcción en Irlanda del Norte, en España, en el Reino Unido, en la crisis de 2008. Pero acá es un problema de falta de dólares.

Miren lo que decía Pignanelli, ex presidente del Banco Central de la República Argentina, quien el otro día estuvo de invitado. Él decía que hoy tenemos un déficit casi superior al de 2001, que estamos con un 4 por ciento de déficit con respecto al PBI y ese déficit lo estamos financiando, por un lado, con la AFIP y, por el otro, con la emisión que estamos haciendo.

Ahora bien, esa emisión es del orden del 40 por ciento. Es cierto que compran mucho, nos están sobrando 100 mil millones de pesos en la República Argentina. Y casualmente son los pesos los que están sobrando. Pero la gente no quiere pesos, quiere dólares; y lamentablemente ese traspaso de los 100 mil millones de pesos, o tal vez más, no se van a actividades productivas sino que la gente tiene miedo y busca otros elementos de estabilidad.

Lo llamativo es que si esto fuera tan bueno, la pregunta es cómo los países que nos rodean, estoy hablando de las naciones de América latina –no me refiero a los países desarrollados–, han duplicado prácticamente en este tiempo sus reservas del Banco Central. Chile, por ejemplo, ha tenido una inversión del orden de los 6 mil millones.

**Sr. Mayans.** – No tienen gasto social.

**Sr. Presidente.** – ¡Por favor, senador!

**Sr. Castillo.** – Brasil tiene 500 mil millones de dólares de reserva. Tiene una deuda de 180 mil millones y un flujo monetario de 120 mil millones. O sea que si pagara ya la deuda y sacara toda la plata, le quedan 200 mil millones. ¿Y saben qué? No le dieron aspirina a la gente para hacerlos dependientes del gobierno. Hay 30 millones de brasileños que dejaron de ser pobres y pasaron a la clase media, como muchos millones en China, como muchos millones en Asia y como muchos millones en la India.

Hoy, de los 6 o 7 mil millones de habitantes que hay en el mundo, 2 mil millones son clase

media y se dice que en 2040, cuando seamos 8 mil millones, 4.900 van a ser clase media. ¿Sabe por qué? Porque la clase media es importante en cuanto a la generación. No es una cuestión de prebenda y de gasto demagógico, sino que es un gasto entendido en la producción, para que realmente dejen de ser pobres, no incluidos, para producir.

Estoy haciendo una comparación con países que están a la vuelta; no muy lejos. Hay temas puntuales y regionales. Ayer mismo, Paraguay apareció como un mayor exportador de carne que la Argentina, después de Uruguay, Brasil y México.

**Sr. Presidente.** – El senador Mayans le pide una interrupción.

**Sr. Castillo.** – ¡No se la voy a dar! Yo no le pedí una interrupción a él. Fue muy filósofo y profundo en su exposición; no haría falta que le dé una interrupción.

–El señor senador Mayans realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

**Sr. Presidente.** – Senador Mayans, por favor.

**Sr. Castillo.** – En 2002 la soja costaba solamente 120 dólares y hoy vale 540 dólares; en 2002 las exportaciones fueron por 5 mil millones de dólares y este año probablemente van a ser de 27 mil millones de dólares; y solamente de un rubro.

Entonces, tomo la palabra de mi colega por Santiago del Estero: si en un solo producto nos quedan 27 mil millones de dólares de libre disponibilidad, tiene que haber mala praxis para que estemos buscando dólares con este proyecto de ley.

No tengo nada contra los blanqueos: considero que no son buenos ni malos en sí mismos. Quizá son muy bien aceptados en algunos lugares cuando hay estabilidad, pero no cuando vienen del miedo o la desconfianza. Esto me hace pensar que no sé cuáles van a ser las virtudes de este proyecto que estamos considerando.

Veo lo que ha ocurrido a la vuelta y este proyecto viene, en alguna medida, a buscar el atesoramiento de los dólares. Muchos hablan de los dólares que se fueron pero no sé si se han ido del país, porque hay gente que los tiene bajo el colchón o en una caja de seguridad. Según datos del Banco Central, en un informe que se

registra como Formación de Activos Externos, desde 2003 hasta 2012 hay 90.749 millones de dólares que no están. Eso es lo que se conoce como fuga, pero no necesariamente es así.

En el período 2003 a 2006 se fueron 8.378 millones de dólares y en el período 2007 a 2012 se fueron 82 mil millones de dólares. Probablemente hubo un problema de desconfianza. Y después vino esto de prohibir la compra de dólares. No debe ser casualidad que cuando nos referimos a los años virtuosos, el período 2003 a 2006, donde las balanzas comercial y fiscal eran superavitarias, se fueron en promedio 2 mil millones de dólares por año. En cambio, en el período 2007 a 2012, se han ido 14 mil millones de dólares por año.

La pregunta que algunos senadores les hicieron a los funcionarios que vinieron a la reunión fue cuánto se pensaba recaudar. Y las cifras han sido muy distintas; no hubo una contestación muy clara en esa reunión, pero se dijo que en la anterior oportunidad fue de 4 mil millones de dólares.

Supongamos que consigan un nivel de adhesión del ciento por ciento de las expectativas creadas, la gran pregunta es si con eso vamos a corregir los desequilibrios macroeconómicos que hoy tiene el país. Esa es la pregunta que no nos cierra.

Hay otra intención en este proyecto de ley. Este gobierno debería volver al camino inicial, al camino virtuoso. Es uno de los pocos gobiernos que podría volver al camino virtuoso sin pagar derecho de autor; Lavagna era el ministro pero no el autor. O sea, este gobierno podría volver a reencausar aquella economía del período 2003 a 2006 sin pagar derecho de autor.

Por un lado, esto es para atacar al dólar paralelo que se ha fugado y que hace una semana llegó a los 10 pesos. El gobierno razonó lógicamente que el dólar aumentó porque falta oferta. Aquí el viceministro hizo mucho énfasis en el tema de que los CEDIN serían un mercado paralelo, aquí le han puesto otro nombre, y que al equilibrar la oferta quizás el dólar baje. Por otro lado, los bonos que quedan serían para resolver el déficit que tenemos en YPF y reactivar el tema de la infraestructura.

En verdad, considero que este proyecto apunta a esos temas específicos, pero también

debo decir que es un parche a corto plazo, es un parche pequeño, es un parche que puede ser una solución para hoy pero no para tiempos posteriores. Aquí lo han citado a Abad en varias oportunidades y ha sido muy buena la exposición que ha hecho, porque señaló que esto rompe con ese pensamiento de una cultura tributaria en base a que la sociedad tiene que tener un pacto. Y es difícil tener un pacto fiscal que mantenga un pacto político, porque tienen que haber reglas de juego claras; no tiene que haber fragilidad.

En efecto, para que ese pago sea voluntario, tiene que haber por lo menos dos sensaciones: una de equidad, porque cada uno paga lo que realmente le corresponde; y otra de no impunidad, es decir que no haya pícaros que no pagan los impuestos; más aún en una sociedad en donde siempre se piensa que el poderoso no paga los impuestos, porque tiene mejores contadores o mejores asesores y superior tecnología para esconder la plata. Entonces, los que verdaderamente pagan son los pequeños y los medianos. Ese concepto de cultura, que se tiene que ir haciendo a lo largo del tiempo, se rompe con este proyecto; en alguna medida no colabora para cumplir con lo que ese concepto exige.

No voy a acompañar el proyecto –y no entro en cuestiones éticas–, porque es insuficiente, porque la medida es por estos dos temas y porque al gobierno no le haría falta esta herramienta.

Bolivia, por ejemplo, que tenía situaciones difíciles, ha logrado mostrar con seriedad que puede contraer empréstitos por diez años al 4 por ciento anual. La Argentina tiene muchos elementos que podrían generar mayor confianza, con una economía que podría tener resultados mucho mejores que estos que solamente van a ser a corto plazo.

Cuando este gobierno nacional, que no tiene que pagar derecho de autor, quiera volver a aquella senda, seguramente vamos a estar acompañándolo, tal como lo hemos hecho durante los primeros años de gobierno.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el señor senador López.

**Sr. López.** – Señor presidente: quiero enmarcar someramente esta iniciativa en algo

que provisoriamente podría denominar “la indulgencia del Estado” y que tiene antecedentes de antigua data.

A veces, el Estado tolera o perdona determinadas cuestiones, y así lo podemos ver en el ámbito penal donde, por ejemplo, existe desde la suspensión de un proceso a prueba hasta la imposición de una pena de ejecución en suspenso o, en algunos casos, una libertad condicional. Son todos supuestos donde el Estado, frente a una situación que debe censurar o castigar, a veces, adopta una actitud indulgente. Y esto es así, como una imposición de las necesidades sociales.

Hasta desde el punto de vista religioso puede sustentarse esto. Una vez, hace como dos mil años, un grupo de hombres supuestamente im-polutos, puros, blancos, limpios, apedreaban a una mujer acusándola de haber cometido delito: pecado de adulterio. Y Jesús les dijo: Un momento: si van a apedrear a esta mujer, el primero en tirar la piedra debe, por lo menos no tener pecado, y después, que sigan. Y nadie más pudo tirar una piedra. Es decir, la indulgencia en el Estado en diversas formas existe porque asumimos la condición humana, que dista bastante de la perfección, hablemos o no hablemos de ética o de moral.

También, ese mismo hombre que planteó el perdón de la mujer acusada de adulterio, dijo una vez: antes de señalar una pajita en el ojo ajeno, removí primero la viga en el ojo propio. ¿Qué nos estaba diciendo con eso? No hay nadie que pueda ser parámetro de moralidad desde el cual acusar a otros.

Y en el tema de producción de capital, dentro o fuera de la ley, tenemos abundantes ejemplos: chicos, medianos, grandes. ¿Cuántas veces, en la verdulería, pedimos factura por la papa o la manzana que compramos? ¿Cuántas veces en la carnicería, en la panadería? ¿Cuántas formas hay de hacer plata al margen de la ley, dentro de los hábitos culturales nuestros, no de los marcianos? De nuestros propios compatriotas, de nuestro pueblo, del cual tenemos que hablar en primera persona y reconocernos como parte.

Ahora, habiendo estos recursos, ¿qué hacemos frente a ello? ¿Los negamos o tratamos de resolverlo, por lo menos en parte, por lo menos para futuro? Es decir, si hay contribuyentes correctos que en alguna medida se ven

perjudicados por la existencia de otros contribuyentes evasores, ¿dejamos que el perjuicio siga estando y, eventualmente, cuando hace falta mejor recaudación, incrementamos la presión tributaria sobre ese sector que cumple? ¿O tratamos de ampliar ese universo y que empiecen a aportar quienes no están aportando? Lo que no podemos hacer es negar la realidad, negar el problema, mirar para otro lado, hacer de cuenta que no existe.

Obviamente que esto no es totalmente abierto ni permite contemplar cualquier tipo de situaciones o de hipótesis. En ese sentido, este proyecto prevé exclusiones, tanto desde el punto de vista de la materia como de los sujetos. En cuanto a la materia, se hace expresamente la exclusión de eventuales recursos que puedan venir del terrorismo, del narcotráfico. En cuanto a las personas, se hacen exclusiones relativas a imputados en causas penales, procesados, condenados por este tipo de delitos. Se hace, por otro lado, también la exclusión de funcionarios públicos; y, en ambos casos, también de los familiares, de los parientes.

Con respecto a la oportunidad, pienso que en un Estado que no es anárquico, que está organizado, que tiene un gobierno, que tiene una conducción, debemos por lo menos repensar si corresponde respetar el criterio de oportunidad de la conducción del Estado. Y me parece –por lo menos, lo tenemos claro en nuestro bloque– que el criterio de oportunidad no nos lo impone ningún *showman* de la televisión que, en determinado momento, pone en el tapete, con altos puntos de *rating*, algunas cuestiones que no deben distraernos de la función de gobernar, de seguir andando como sociedad.

Lo cierto es que estas medidas tendrán consecuencias directas, palpables y positivas. Primero, van a implicar, por lo menos para una parte –nunca las medidas políticas llegan a un nivel de efectividad del ciento por ciento–, el cese de una conducta evasiva que, mientras no se aborde desde herramientas que permitan torcerle el rumbo, resolverla, siguen siendo un delito de ejecución continuada, un delito permanente, con consecuencias perjudiciales que se agravan o, por lo menos, se sostienen en el transcurso del tiempo. Entonces, se trata de poner un cese, a partir de la oportunidad de que esos recursos puedan ser ingresados al

circuito económico, productivo, comercial y, a partir de ahí, empezar a ser también base de la aplicación de tributos.

Esto, a su vez, va a impactar en el mecanismo de la economía, lo cual no sólo tiene implicancias a nivel de creación de puestos de trabajo sino también a nivel de la recaudación en los Estados locales, de las provincias; ya sea porque parte de estos recursos puedan invertirse directamente en las provincias –gastarse en la producción, en la generación de hechos impositivos– o porque la mayor recaudación por parte de Nación también será coparticipable entre las provincias.

Hay antecedentes no sólo en nuestro país, en nuestra historia que han sido mencionados: durante el alfonsinismo, durante el menemismo, durante el gobierno de la Alianza. Hay antecedentes en otros países que, a veces, cuando tan mal hablamos de nosotros mismos, los argentinos y los latinoamericanos, pareciera que tomamos como ejemplo a imitar. Países como los Estados Unidos han aplicado este tipo de medidas; países europeos como España, Portugal e Italia.

De hecho, cuando se habla de los paraísos fiscales, no se habla de paraísos que sean de un determinado país; se habla de paraísos que son del mundo. Entonces, el problema existe en el mundo, no en la Argentina. Será quizá porque el problema es sistémico. Será quizá que tiene que ver con un sistema que nos rige a escala mundial y que se llama capitalismo.

Me parece importante que hablemos de estas cosas. Creo que el verdadero blanqueo pasa por eso: por abrirnos y poder hablar de nosotros en primera persona. Y hablar de nosotros, a veces, significa asumir cosas que, desde determinado punto de vista, pueden no ser muy atractivas, muy simpáticas. En otras épocas, otros hablaban de nosotros y nos decían qué teníamos que hacer y, muchas veces, desde discursos, también, presuntamente moralizantes. O sea que desde este punto de vista también es un ejercicio de soberanía: hablar de nuestras infracciones, de nuestras evasiones, de nuestras miserias es también un ejercicio de soberanía.

Creo que es importante para todo programa económico, para todo pensamiento económico la cuestión de la confianza. En eso coincidí con muchos de los planteos que se hacen desde

todos los sectores políticos, inclusive, de la oposición. Pero me parece que es necesario remarcar que desde muchos de estos sectores se cultiva la desconfianza, de cuyas consecuencias, después, se ponen quejas, reclamos o alertas.

Hablar con naturalidad, como un eufemismo, del dólar *blue* o de un dólar a diez pesos, por todos lados –inclusive, desde medios masivos de comunicación–, también construye cultura en desmedro de la confianza y de la autoestima que nos merecemos como pueblo soberano.

–Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales del Honorable Senado, senador don Marcelo J. Fuentes.

**Sr. López.** – No sé cómo se puede establecer una línea divisoria de corte moral entre el capital espurio, el capital mal habido y el capital correcto. ¿Será el capital correcto, por ejemplo, el de la Ford, acaso debidamente registrado, hecho con antecedentes en su historia de complicidad con un genocidio? ¿Será un capital correcto, moral, el de algunas marcas de indumentarias muy caras, muy afamadas, capitales quizá debidamente registrados pero hechos con la explotación de mano de obra infantil, de mano de obra esclava? Desde alguna teoría puede afirmarse, incluso, que todo capital como apropiación del fruto del sudor ajeno es inmoral.

Entonces, no creo que pueda establecerse una línea divisoria de moralidad entre un capital u otro para decidir que tal o cual capital no sirve para dinamizar la economía o no es bueno que ingrese y deje de estar afuera del circuito legal.

En algún caso, se dice que hace unos años atrás este proyecto económico era mejor. Y uno dice: qué pena que no se dijo en ese momento. Entonces, uno piensa: hoy, que se dice por parte de algunas voces que todo está tan mal, ¿qué dirán dentro de cinco años? Porque parece que, a veces, algunos sólo pueden reconocer algunas cosas sólo cuando son del pasado, cuando son de la historia y cuesta reconocerlas en tiempo presente.

Me parece que cuando se arma un discurso como herramienta de construcción política tratando de establecerse que todo está tan mal, lo que se provoca es una suerte de parálisis social. Ciertamente, quien cree que todo está mal, difícilmente tenga ganas de hacer algo.



Me parece que más útil o más saludable como actitud política es movilizar.

En ese sentido, desde Nuevo Encuentro, apoyamos este proyecto porque consideramos que es movilizador, y como actitud política nos parece que todo tipo de movilización es lo más saludable que podemos buscar, fundamentalmente, la movilización social ascendente.

Así que, por todas estas razones más todas las que han sido expuestas en la presentación del proyecto por parte del miembro informante del bloque oficialista, vamos a votar afirmativamente.

**Sr. Presidente** (Fuentes). – Tengo el gusto de dar el uso de la palabra al senador Martínez.

**Varios señores senadores.** – No se escuchó.

**Sr. Presidente** (Fuentes). – Me salió una sola vez. No ensayé. (*Risas.*)

**Sr. Martínez.** – No, la verdad es que si lo llega a decir de nuevo, va en cana. (*Risas.*) Digo que para mí es un honor que usted me esté dando la palabra, presidente.

Vamos a empezar con alguna nota para aliviar un poco la tensión. Cuando escuchábamos al miembro informante, senador Aníbal Fernández, comentar sobre el blanqueo anterior, de que había ido a realizar la presentación ante el GAFI y ante el Foro de Transparencia Internacional junto con Turquía –esto fue lo que relató–, me dio una sana envidia. Me gustaría que usted estuviera como ministro de Economía y no los cinco representantes que nos mandaron en su momento. Creo que hubiera sido mucho más ágil y rápido avanzar en el debate y la discusión de algunas cosas. Sin duda, quería reivindicar eso.

Ahora bien, hay algo que es muy importante rescatar. Cuando el senador López recién hablaba acerca del reconocimiento que ahora se hacía, recuerdo que, por cuestiones de tiempo, me tocó trabajar para colaborar y llevar adelante la ley cerrojo. Recuerdo que fue el entonces ministro de Economía Lavagna quien vino a hablar con todos los bloques –yo era diputado– para avanzar en la elaboración de esa ley cerrojo tan importante para el proceso de desendeudamiento. Y lo acompañamos. No recuerdo si fue por unanimidad, pero la mayoría de los bloques acompañó esta petición hecha

por el Poder Ejecutivo y realmente nos pareció muy saludable.

Cuando Marcó del Pont nos comentaba respecto de las distintas medidas que se iban a tomar, cuando explicitaba de alguna manera la necesidad de los CEDIN, textualmente dijo que se había parado la actividad inmobiliaria, se había interrumpido por la imposibilidad de atesorar en moneda extranjera en la Argentina. Me quedó grabado eso; incluso, está en la versión taquigráfica.

Inmediatamente después, ante una pregunta que se le hizo, señaló que estas medidas no tenían que ver con una necesidad concreta de contener los dólares. En efecto, ante el planteo de que cuando se entregaban los CEDIN, inmediatamente se canjeaban por dólares y no quedaban dentro del circuito del Banco Central, ella explicitó que no era necesario porque había dólares suficientes. Incluso, dijo que las reservas en ese momento estaban en los 33 mil millones de dólares y que los compromisos para el pago de deuda que tenía que afrontar el gobierno hacían que hubiera reservas suficientes para estar absolutamente tranquilos. Entonces, bueno, comenzamos a ver cuáles eran los objetivos, las razones.

Luego, en algunas otras charlas de otros funcionarios, empezamos a entender que también había otros motivos. Cuando el viceministro dijo que el CEDIN podía transformarse –y era saludable– en una moneda de pago –en definitiva, para que no fuera rápidamente canjeado y el Central tuviera la posibilidad de atesorar dólares por un tiempo más prolongado–, empezamos a ver que había no digo contradicciones sino diferentes opiniones de algunos de los miembros del equipo económico al plantear este tipo de situaciones.

Cuando analizamos y discutimos respecto de los blanqueos anteriores, primero y fundamental, había –con mucha claridad– una tabla para pagar determinado tipo de imposición. Al que venía sí se lo liberaba de lo que era la ley penal tributaria. Esto es cierto. Incluso, Abad nos comentó sobre la cantidad de casos que tenía la AFIP en ese momento y que, producto de haber avanzado en ese blanqueo, habían caído todas estas causas porque así lo establecía la propia ley. En efecto, cuando una persona se acercaba en forma voluntaria para avanzar

en la exteriorización de la plata no rendida, si existía un proceso penal tributario, caía en forma automática.

Ahora bien, lo que vemos es una diferencia: primero y fundamental, había que decir de dónde venían esos fondos. Existía un mecanismo claro. Y esto es lo que generó después lo que hemos dicho con muy poca diferencia de números: cuáles son aquellas cuestiones en las que la UIF tuvo que ver y cuáles eran los ROS que se habían planteado en su momento en función de la exteriorización del dinero. Se liberan ahora –digamos– con mucha más claridad aplicaciones del régimen penal tributario y del régimen penal cambiario. Esto también se deja de largo en este tema.

Cuando hablábamos de cuál era la coyuntura, de cuál era el marco, recuerdo lo que decía un pensador español: uno es uno y sus circunstancias. Creo que estas acciones del gobierno son también “el gobierno y sus circunstancias”, que deben llevar a avanzar en este tipo de cosas. Y también me venía a la mente lo que decía Abad, de que este tipo de medidas pueden ser beneficiosas en lo coyuntural, para ver cuánto se puede volver a captar para ingresar y reactivar mercados que están parados, que son el inmobiliario y el de la construcción, o el tema de la obra pública y de los hidrocarburos.

Concretamente, Galuccio, en más de una oportunidad, nos manifestó acerca de la necesidad del dinero para llevar adelante todo este proceso que él ha planteado –por lo menos, quincenal– para reactivar la caída que existe en el tema hidrocarburos, y eso es sumamente importante. Él dice que necesita 7 mil millones de dólares por año y nosotros sabemos que se están pagando por la importación de combustibles cifras superiores a los 13 mil millones. O sea, es una buena ecuación que Galuccio consiga rápidamente los 7 mil millones por año y que podamos volver a un proceso de autoabastecimiento en el país.

Hoy, el senador Linares explicaba con claridad cuál era el proceso que se había dado en su momento con el tema de los buques regasificadores. Ni siquiera se había planteado en esa etapa la posibilidad de hacer las obras en tierra que hubieran implicado un ahorro sustancial a partir del primer año, partiendo de esos cuatro buques que vinieron en una instancia y consi-

derando que este año vamos a estar importando cerca de ochenta buques metaneros.

Todo este tipo de cosas nos lleva a pensar que lo que realmente se necesitan son dólares. Que lo que nos decía la presidenta del Banco Central no era exactamente lo que ella quería transmitir: que lo que se necesita es plata para poder reactivar e inyectar a YPF para que comience a funcionar con las inversiones que ellos han dicho. Pero vemos las contradicciones –no las voy a decir– entre los artículos 9º, 14 y 17. Esto ya fue explicado con mucha claridad por los miembros informantes de mi bloque.

Así que lo que queríamos plantear nosotros es que cuando uno ve el tema de que inclusive se garantiza, a través de la propaganda oficial de la AFIP, que va a haber inmunidad para aquellos que hagan las inversiones –en función de algún comentario que se había realizado de que se iba a investigar el origen de los fondos a pesar de que se aplicara esta ley–, todo ese tipo de cosas hace que nos preocupemos mucho.

Y en esto no es ser agoreros ni mucho menos. Lo que estamos haciendo es señalar muchas de las cosas que se podrían haber hecho de otra manera para darnos a nosotros y a todo el mundo la tranquilidad de que realmente las cosas se pueden hacer bien.

En un país donde se buscan la equidad y el equilibrio, no podemos decir este tipo de cosas a la gente, a aquellos que han tenido la posibilidad de sacar sus ahorros afuera o que están en el país y han sido generados a través de cualquier mecanismo válido. Recuerdo lo que decía el senador Rodríguez Saá en su momento, como ejemplo respecto de ese tema tan alambicado de que a un hombre le robaban y se transformaban en cedines. Bueno, el senador Aníbal Fernández, con su habitual simpatía, dijo que prefería al doctor House antes que ese tipo de elucubraciones; pero era un caso concreto que se podía dar. Y lo que a uno le preocupa es la escala.

Cuando estamos transitando en varios tribunales con denuncias de cartelización de obra pública, de sobreprecios, esto también es un buen mecanismo que puede ser utilizado por esa gente para que estos dineros, que en su momento deberían ser investigados, puedan ingresar al circuito blanco a través del cambio

con cedines y automáticamente caería cualquier tipo de posibilidad de hacer cualquier acción judicial.

Esas son las razones por las cuales nosotros no vamos a estar acompañando este proyecto de ley. Y si me permiten no nombrar a Aníbal en algunas de las cosas que estoy leyendo para contestar, porque son interesantes las cosas que escribe en sus libros, sí quiero repetir algo que escuché en alguna oportunidad y dije. Me refiero a que en política y en economía se puede hacer cualquier cosa, lo que nunca se pueden evitar son las consecuencias. Ojalá que no tengamos que lamentarnos de las consecuencias de lo que hoy estamos haciendo.

**Sr. Presidente** (Fuentes). – Gracias, senador. Tiene la palabra la senadora Di Perna.

**Sra. Di Perna.** – Señor presidente: en estos días, y a pesar de no ser parte de las comisiones correspondientes, he escuchado en este Senado los argumentos del equipo económico defendiendo este proyecto de ley y también la opinión de profesionales de distintas ramas de la economía y del derecho, algunos de los cuales han tenido o tienen actualmente cargos de relevancia en el gobierno nacional.

Quiero destacar, dentro de los argumentos del equipo económico que fueron marcados como bondades de este proyecto, el hecho de que este instrumento va a permitir que muchos fondos regresen a donde se generaron. Se dijo que se habla de 200 mil millones de dólares, dentro y fuera del país, en tenencia de particulares. También se habló del uso para objetivos estratégicos. La presidenta del Banco Central explicó que con esto no se busca incrementar las reservas. Pero el análisis crítico que se realizó de esta ley también nos ha permitido destacar algunos de sus puntos oscuros. Por ejemplo que, con esto, se incrementa la deuda pública dolarizada porque va a competir con los gastos del presupuesto. También está el hecho de que, como no se asignan los fondos a una vivienda única, esta ley puede favorecer la especulación inmobiliaria.

Desde el punto de vista criminológico, se propuso modificar los artículos 9, 14, 15 –que el senador Fernández dice que se modifica– y el 16, por permitir que la delincuencia organizada pudiera hacer uso de los beneficios que esta ley

les otorga. Se dice que en el blanqueo de 2009 penetraron en nuestro país el Cartel de Juárez y el de Medellín. También se expresó en las reuniones de comisión que este proyecto pasa los límites del estado de derecho. Por ello, en el aspecto fiscal debe haber reglas estables, equidad y no impunidad. Con esta ley ganan los evasores, pagan los que menos tienen y ganan los poderosos. Todo esto fue expresado en las reuniones de comisión.

En realidad, la razón de ser de esta ley y no que el Ejecutivo proponga un instrumento de menor jerarquía es la necesidad de que el Congreso convalide el blanqueo, sin lo cual no pueden realizarse este tipo de operaciones. Ha quedado claro, desde mi punto de vista, que el fundamento de esta ley es político, netamente político.

Llegado este punto, creo que quienes ocupamos estas bancas deberíamos preguntarnos cuál es el lugar ético que ocupa la política o desde qué lugar miramos la política cada uno de nosotros. Personalmente, estoy convencida de que toda acción política debe estar éticamente orientada y necesariamente debe ajustarse a dos principios fundamentales que se interrelacionan entre sí. El primero tiene que ver con la ética de la convicción y el segundo tiene que ver con la ética de la responsabilidad.

Pero quienes actúan solamente por convicción, quienes se basan en este principio, consideran exclusivamente que el hacerse cargo de las consecuencias de sus acciones no les corresponde a ellos sino a los otros. Creen que el fin justifica los medios y hasta pueden llegar a avalar la violencia para lograr el fin determinado.

El segundo principio creo que es esencial: la ética de la responsabilidad, en donde sí se tienen en cuenta las consecuencias previsibles de la propia acción. A lo largo de la historia hemos visto actitudes muy valiosas de líderes políticos que, sintiendo con toda su alma esa responsabilidad por la consecuencia de sus acciones, al llegar a cierto punto han dicho: no puedo hacer otra cosa; aquí me detengo. Creo, por lo que expresé, que la convicción y la responsabilidad son elementos complementarios fundamentales de quien actúa con verdadera vocación política.

Señor presidente: quienes formamos parte de esta Cámara, y también quienes forman parte

de la Cámara de Diputados, vamos a terminar nuestra vida seguramente en la primera mitad del siglo XXI pero las consecuencias de lo que hoy vamos a votar las van a sufrir no solamente nuestros contemporáneos sino también quienes vivan en la segunda mitad de este siglo e, inclusive, quienes vivan en el siglo XXII. Suena tremendo. No podemos de ninguna manera eludir esta responsabilidad. Estamos marcando un perfil de nación que van a vivir quienes estén en ese tiempo.

Si abrimos las puertas de nuestro país para que el dinero sucio se incorpore a la economía recibiendo beneficios, perdonando o ignorando su origen, estamos pisoteando valores que son esenciales para nuestra Nación. Estamos dejando –como dice el eslogan del gobierno– “un país con buena gente” pero en manos de mafiosos y corruptos.

Estas “personas” –entre comillas–, estos personajes, están matando a nuestros pibes. Los están matando día a día con el paco y otras drogas, a través de la violencia que esto genera, con armas, con desapariciones por trata –efectivamente, hay desapariciones en nuestro país–, con trabajo esclavo y con trabajo en negro. Sin embargo, con esta ley estamos diciendo que esto no significa nada, que vale todo, que todo se perdona si hay dólares en el medio.

Señor presidente: no quiero, al igual que la inmensa mayoría de nuestro pueblo, que nuestro país sea un paraíso fiscal. No debemos darle ese ejemplo nefasto a las generaciones más jóvenes. Por eso, adelanto mi voto negativo junto al de los senadores del Interbloque Federal.

**Sr. Presidente** (Fuentes). – Tiene la palabra el señor senador Vera.

**Sr. Vera.** – Señor presidente: como procuro hacerlo siempre, voy a tratar de ser muy breve y cumplir con lo que corresponde aquí. Ya he dicho en otras sesiones que estamos viviendo en una instancia en la que el bloque de la mayoría, sabiendo que tiene los votos para aprobar un proyecto de ley, hace como si debatiera. Pero, en realidad, para mí es una simulación de debate.

No habrá razones que se puedan agregar a este blanqueo que convengan a un modelo de gobierno como el que lleva adelante el peronismo liderado por la señora Cristina. Por lo tanto, cumpliré en decir dos o tres cosas muy

sencillas para que quede en claro en qué entro y en qué no. El gobierno, a través del proyecto que envía para nuestra consideración, expresa su anhelo de recuperar los dólares obtenidos por la actividad legal y formal que, por razones que probablemente pudieran ser la incertidumbre o la inseguridad económica o porque se quisiera evitar la presión tributaria, se hayan ido del país. Asimismo, establece un mecanismo para que vuelvan y sean útiles al desarrollo nacional, en los tópicos que dice la ley: infraestructura, energía, reactivación del mercado inmobiliario, y algún otro aspecto más.

Enunciado así, el planteo del proyecto puede parecer ingenuo, y hasta se podría desconfiar de que sea exitoso, pues qué razones podría haber para volver –cuando la motivación fue la incertidumbre o la presión tributaria– si nada cambió. Además, la fuga de divisas es muy grande en la Argentina. Solamente el acumulado de los últimos cuatro meses sería de aproximadamente 6.300 millones; y el acumulado del período 2008-2011 alcanzaría los 70 mil millones de dólares. Entonces, si ese es el marco, uno debería suponer que, fuera del anhelo expresado o del relato para justificar la propuesta, habría otra razón.

En consecuencia, también con mucha brevedad, dejo constancia de que por más que hayamos escuchado y leído cuanto pudimos desde que se planteó esta iniciativa, creo que hubo dos razones centrales para elaborar este proyecto. La primera, obtener algunos dólares, que sinceramente creo que serán muy poco significativos en la economía y a la luz de los dólares que nos faltan para manejarla. Al respecto, creo bastante en lo que se ha dicho aquí en relación con lo que ingresó en los otros blanqueos, particularmente, en el que se hizo hace cuatro años. Pero así ingresarían esos 4 mil que dicen algunos, considero que sigue siendo una suma insignificante, máxime cuando de la lectura del proyecto de ley surge que es un dinero que, además, abriría otras puertas. No vendrían solamente los dólares que se fueron por la incertidumbre o por la presión. En ese sentido, todos sabemos que en el mundo, una de las cosas más difíciles de lograr es la legalización del dinero sucio; eso es muy difícil. Llamamos dinero sucio al proveniente de la droga, el tráfico de armas, el tráfico de personas



y medicamentos, etcétera; todos sabemos de qué estamos hablando.

Evidentemente, uno puede reconocerle al oficialismo o a quien gobierna la búsqueda de herramientas para facilitar el manejo de una economía que hace agua por todos lados, por más que el relato del gobierno sea otro. Pero no se puede aceptar que, tras el objetivo de la obtención de esas divisas, se abra o reabra la posibilidad de que ingresen fondos obtenidos por actividades ilegales.

En verdad, es bueno que se diga aquí –más allá de la academia que expresen nuestras palabras– que la Argentina está en problemas por la pérdida de prestigio y seriedad. Creo que nadie puede negar que, en el concierto de las naciones, hoy nos tienen muy mal considerados. Pienso que nadie puede negar el problema gravísimo que hay en la Argentina en virtud del crecimiento del delito, del delito privado y ni hablar del ocasionado por la droga. Y a eso hay que sumarle el avance de la corrupción del Estado, que es de antigua data. Quienes creemos conocer el funcionamiento del Estado, desde hace muchos años sabemos que ése es un mal histórico o endémico, no sé cómo llamarlo. Pero es innegable que la corrupción en la Argentina nos sale casi desde las orejas. Como nunca, hemos visto de qué modo los actos de corrupción vinculados con las actividades del Estado se hacen cada vez más evidentes.

Entonces, no creo conveniente no tener en cuenta el hecho de que este proyecto abrirá esa puerta que mencioné. Y aclaro que no me gusta hablar de cosas que son obvias y que, a lo mejor, no les interesa a muchos de los actores de este ámbito. Así uno midiera la ventaja del ingreso de esos 3.500 o 4 mil millones –y Dios no permita que sean esos aproximadamente 300 que entraron en el otro blanco, nadie sabe el monto exacto–, si bien podrían interesar y si bien el oficialismo tiene derecho a buscar herramientas para hacer viable el gobierno –para oxigenar, incluso, un año electoral–, creo que es nuestro deber analizar las consecuencias, ya que esa medida podría producir hechos no deseados.

No voy a decir algo que puede ser temerario, pero todos saben que existe el riesgo de que una actitud como la adoptada por nuestro gobierno pueda ser considerada como deliberada. Entonces, ¿se puede ignorar que algunos de estos

dineros que están en juego y que se habrían ido, más que en otras épocas, del Estado puedan volver y legalizarse? Creo que no. Pero no quiero llegar a eso, porque es una cuestión muy opinable y, seguramente, muy polémica. Pero sí quiero asegurar que uno, cuando gobierna, tiene el deber de ser y de parecer. Por ende, acá, además de ser, tenemos que parecer que no les abrimos las puertas a los que obtienen dinero por la vía ilegal.

Por último, esto prueba que al gobierno no le ha ido bien con las políticas económicas, sino que le ha ido muy mal. En verdad, hemos tenido la particularidad de destruir actividades productivas que han sido virtuosas. Todos saben que, a esta altura, por acción de las políticas del gobierno, cruje hasta el negocio más brillante que ha tenido la Argentina en los últimos diez años; la producción de soja, porque ya no es tan rentable. Para mí, ya no es rentable para los productores pequeños. Todos saben –algunos desde hace mucho tiempo, y en estos días, creo que todos, aun los que no tenían bien la información– que hemos destruido el negocio de la carne, negocio que tenía más de un siglo.

Entonces, es evidente que este gesto del gobierno expresa el reconocimiento –salvo que con los números se avalen y sigan para adelante– que las políticas han fracasado. Cualquiera puede fracasar. Pero creo que es tiempo de corregir.

**Sr. Presidente** (Fuentes). – Tiene la palabra el señor senador Godoy.

**Sr. Godoy**. – Señor presidente: hace un rato, una senadora manifestó que tenemos miradas y visiones distintas. La verdad es que le doy absolutamente la razón: tenemos miradas y visiones totalmente distintas respecto de lo que ha pasado en el país y, seguramente, de lo que va a suceder y va a seguir sucediendo.

Comparto totalmente las expresiones del miembro informante, que ha sido muy preciso y muy claro, y ha detallado las cuestiones técnicas de este proyecto. Yo me voy a limitar a dar mi visión, rápidamente, porque son pocos los minutos que tenemos.

Este proyecto tiene un objetivo fundamental o esencial, que es poder sostener el nivel de actividad económica y el trabajo en la República Argentina. Creo que éstos han sido los pilares

básicos de este proyecto que lleva adelante nuestra presidenta, quien ha guiado, en definitiva, todas las políticas y todas las acciones de nuestro gobierno desde 2003 hasta ahora.

Se ha expuesto muy claramente que este proyecto contempla tres instrumentos, dos de los cuales –el fondo y el pagaré– están básicamente orientados a la inversión productiva en obras de infraestructura y a la cuestión energética, para ampliar y expandir el programa de YPF a los fines de que esta empresa que hemos recuperado para los argentinos pueda lograr en el mediano plazo la soberanía energética. Y el otro instrumento, el CEDIN, está orientado a dinamizar el mercado inmobiliario y la construcción, la cual, como dijo el miembro informante, ha tenido signos de decaimiento y está amesetada en los últimos meses.

Obviamente, esto implica un sistema de exteriorización voluntaria de quienes poseen moneda extranjera no declarada dentro o fuera del país.

El sentido esencial de este proyecto, más allá de que se lo quiera bastardear, degradar o descalificar, es ver de qué manera podemos atraer todo ese ahorro ocioso que tienen distintos ciudadanos y distintas empresas, y que está dando vueltas en monedas extranjeras dentro y fuera del país, para volcarlo a la economía real y a la inversión productiva, de manera de dejar de alimentar la especulación financiera y fomentar la inversión productiva y la economía real.

Seguramente, a partir de la sanción de este proyecto, muchos ahorros de distintos sectores de la sociedad –de sectores empresarios y de altos ingresos que tienen excedentes– se orientará para poder transformar esos ahorros en inversión, la cual se traducirá en empleo y en consumo a los fines de seguir sosteniendo el proyecto de crecimiento y de reindustrialización de la Argentina que hemos iniciado en 2003 con inclusión social.

Entonces, más allá de las cuestiones que se dicen y que amplifican los grupos monopólicos mediáticos, el objetivo de este proyecto está orientado en esta dirección. O sea, en ver cómo seguimos cuidando y preservando el trabajo y generando valor agregado en la Argentina, con un tema concreto como es la construcción.

Aquí hay un senador al que no le gusta que hablemos de infraestructura, de la cual hemos llenado el país, a lo largo y a lo ancho. Porque en todos los rincones de la Argentina hay una escuela, un hospital, pavimento, agua potable y cloacas. No me preocupa que el senador no advierta esto. Sí lo advierten los argentinos que hoy están recibiendo esos beneficios, que les han mejorado sustancialmente su calidad de vida.

Hay otro tema que aquí pareciera que no se advierte, o que no quieren entender. Es decir, que el mundo se empezó a derrumbar. Fundamentalmente, en los países centrales. Países que ellos permanentemente ejemplifican y que quieren que imitemos. Los países centrales, a partir de la burbuja financiera de Lehman Brothers, comenzaron a caerse, a entrar en recesión y a generar desocupación y desempleo. Esto, evidentemente, ha alterado los mercados y ha obligado a que muchos países, incluido el nuestro, tengamos que impulsar una mayor intervención del Estado y políticas que tienen que ver con una mayor regulación para poder mantener el equilibrio macroeconómico que con gran esfuerzo hemos logrado los argentinos en estos últimos tiempos.

Además, esta situación financiera internacional implica, en alguna medida, que las tasas de interés caigan, así como el rendimiento de los depósitos. Por eso, hoy el contexto internacional no es favorable para la inversión en el exterior. ¿Saben por qué? Porque el sector financiero está expulsando capitales, no sólo ahorros genuinos, sino ahorro especulativo de mercados desarrollados y de mercados en desarrollo. Por eso, los países llamados serios, respetables, que garantizan la seguridad jurídica y son impecables, son aquellos que hoy están tratando de atraer estos capitales para lograr, en definitiva, reactivar sus economías.

Esta herramienta que estamos impulsando no es novedosa. Los países en desarrollo la están aplicando, y también la aplicó en la Argentina el gobierno radical, creo que a través de la ley 23.945, y luego del gobierno de Menem, a través de la ley 24.072. El beneficio era no declarar el origen de los fondos. Era muy parecido, aunque quieran decir lo contrario, pero con la diferencia de que hoy existe la UIF y de que tenemos el GAFI, que tiene un control

muy estricto sobre lo que sucede en los distintos países. Y también hay otra diferencia concreta: es decir, que aquí hay asignación de recursos, tanto para obras de infraestructura y obras energéticas, con el fin de seguir generando trabajo y mayor valor agregado.

Sin embargo, nosotros no somos ingenuos. De ninguna manera lo somos. Y reconocemos —como dijeron algunos señores senadores— que hay muchos dólares per cápita en la Argentina. Hay casi 1.200 dólares por persona. Pero tenemos que acordarnos de lo ocurrido. ¿Acaso se nos ha olvidado la imagen de los sectores medios golpeando los vidrios de los bancos para pedir los ahorros que les habían sido confiscados? ¿O se olvidan de que habíamos entrado en el infierno, y que esos fondos después se fueron recuperando porque en 2003 se inició un proceso de crecimiento que posibilitó la devolución de lo que le quitaron a esos sectores?

Entonces, evidentemente, hay una memoria de muchos sectores relativa a poder proteger sus ahorros comprando dólares y poniéndolos a resguardo. Y eso tiene que ver con los ciclos de desaciertos y con las políticas equivocadas y erróneas que se aplicaron en la Argentina.

Aquí se dice que esto implica dejar de lado la pesificación. ¡Es mentira! El objetivo nuestro es seguir pesificando. La pesificación es un objetivo estratégico. Por eso se plantea el bono de YPF; por eso está el programa Pro.Cre.Ar, que implica la construcción de viviendas con crédito fácil para las familias jóvenes argentinas a fin de dinamizar la construcción; y por eso hay que mencionar la ley de mercado de capitales, que pudimos debatir y sancionar aquí.

Es decir que ésta es una herramienta importante, pero no es suficiente. Vamos a seguir pensando, innovando e imaginando nuevas herramientas para poder preservar el ahorro de los argentinos.

Entonces, esto es lo que quería plantear.

Acá se dice que no hay inversión, y ahí están los datos de la CEPAL: ¡12.000 millones de dólares que se han invertido! Inversión directa extranjera aquí en la Argentina, pero también tiene que ver con las políticas activas del gobierno, porque les prohibió a las empresas girar las divisas afuera y tuvieron que reinvertir, y esa reinversión se ha traducido en más trabajo,

en más empleo, en incorporar mayor valor agregado.

Entonces, ¡basta de este terrorismo de decir que está todo mal! ¡Parece que nos sumamos a lo que dijo un senador hace pocos días en el sentido de que todo tiene que andar mal y que desea que le vaya mal a la Argentina, que no piensa y no dimensiona lo que eso significa para el hombre y para la mujer argentina que vivió en un país de crisis antes de 2003!

—Ocupa la Presidencia la señora presidenta provisional del Honorable Senado, senadora doña Beatriz Rojkes de Alperovich.

**Sr. Godoy.** — ¡Acá no se dice cuáles son los objetivos que tienen algunos sectores porque encubren, se oponen a esto y lo descalifican, pero en el fondo lo que están pretendiendo y lo que quieren es la devaluación, que es una transferencia brutal de ingresos del conjunto de los argentinos a un pequeño grupo que tiene concentrado el poder económico que hoy está galvanizado en un grupo mediático que lo conocemos todos!

¡Esto es lo que pretenden! ¿Y por qué pretenden la devaluación? La pretenden porque ellos han fugado las divisas y quieren devaluar para ponerle valor a lo que se llevaron y después venir y comprar a mitad de precio los activos y los bienes de la Argentina. Esto es lo que han hecho tradicional e históricamente.

La devaluación, tal como la hemos conocido, genera desocupación, que los precios se disparen. Después viene la teoría de acomodar los precios, y eso siempre desfavorece a los sectores trabajadores, a los sectores asalariados. ¿Y saben qué trae como consecuencia? ¡La recesión, que implica menos actividad, menos ingresos al Estado! Y detrás de la recesión viene lo que algunos están pregonando, que es lo que quieren: ¡que nos endeudemos! ¡Devaluación y endeudamiento! ¡Esto nos hizo muy mal a los argentinos! ¡Padecemos los argentinos llegando a tener el 24 o 25 por ciento de desempleo, teniendo pobreza, casi la mitad de la población bajo la línea de la pobreza!

¡Ésta es la consecuencia del endeudamiento y de la devaluación! Por el contrario, este país y este proyecto, con Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, emprendieron un camino distinto, que ha sido el de desendeu-

darse. Teníamos una deuda del 160 por ciento en relación al PBI y la hemos bajado, ya que hoy la deuda con el sector privado en moneda extranjera no supera el 9 por ciento, y además hemos crecido. Nos hemos desendeudado y hemos crecido, y lo hemos hecho con el ahorro y con el esfuerzo de los argentinos. ¡No vamos a endeudarnos por ahora! ¡No lo necesitamos! ¡Por eso apelamos a estas herramientas, a estos instrumentos! La presidenta ha sido muy clara: “No voy a devaluar”. Vamos a seguir pensando e imaginando herramientas e instrumentos para seguir creciendo, para seguir sosteniendo el empleo.

Todavía tenemos los efectos de la crisis internacional. Acá hablan como si nosotros estuviésemos aislados del mundo y ponen como ejemplos otros países. ¡Lejos nos podemos comparar con países hermanos de la región! ¡Hablan de Chile y de Brasil! ¡El crecimiento que ha tenido la Argentina no lo ha tenido ninguno de estos países! ¡Tenemos el ingreso per cápita más importante de América Latina! ¡Hemos ido resolviendo problemas de desigualdad, de empleo, de pobreza! ¡Tenemos una educación pública gratuita que no la tienen otros países!

Permanentemente está eso de querer compararnos, de querer bajarles el nivel de autoestima a los argentinos, pero por suerte los argentinos tenemos muy elevado el nivel de autoestima.

Hace pocos días el presidente de Francia declaró la recesión de esa nación. Es una crisis que comenzó y no termina, que se va profundizando. ¡Se cierra el mercado! ¡Es por eso que hay complicaciones! ¡Hay lugares a los que no les podemos vender! Hay lugares a donde nuestras exportaciones llegaban y ahora no llegan porque son países que están haciendo ajustes, donde despiden gente y les bajan el salario a los trabajadores.

Entonces, señora presidenta, nosotros vamos a votar este proyecto porque tiene que ver con sostener el empleo; tiene que ver con profundizar este modelo que impulsamos en 2003 y con el que hemos resuelto los problemas de desigualdad.

Vamos a cumplir 10 años, una década. Si uno mira la edad que tiene este país, más de 200 años, verá que son pocos los períodos que han gobernado gobiernos nacionales y populares; son poquitos, la mayoría han sido gobiernos

conservadores, gobiernos que han gobernado a espaldas del pueblo. Entonces, vamos a festejar estos 10 años. ¡Vamos a celebrar por todo lo que hemos hecho en el marco de estos 30 años de democracia, porque más allá de crecer, de incluir, de generar igualdad de oportunidades para todos, de distribuir el ingreso, de interpelar a los poderes, todo eso lo hemos hecho a partir de recuperar una herramienta que es fundamental, que es la política!

Y les digo a los partidos de la oposición, que les hacen el juego a los grandes medios que quieren denostar y descalificar a la política, que por primera vez la política se sentó en la Casa de Gobierno para decidir qué país queremos, qué país construimos...

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador: gracias...

**Sr. Godoy.** – ¡Porque van a venir por todos ellos también, porque desprecian a la política! ¡Entonces, tengamos cuidado! ¡Sigamos valorando a la política!

Y para terminar, señora presidenta, si hay algo que tenemos que festejar es que, dentro de todo lo que hemos logrado atravesando a todos los sectores de la sociedad y generando una movilidad social ascendente, lo más importante es que hemos logrado la autoestima, el sentirnos orgullosos de ser argentinos, y el 25 de mayo vamos a estar en la plaza para más democracia, más participación y más proyecto nacional y popular.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador Cimadevilla: tiene usted la palabra.

**Sr. Cimadevilla.** – Señora presidenta: en realidad, desde mi punto de vista, esta ley de blanqueo que estamos tratando, más que una ley de blanqueo, es una ley de lavado, que se está intentando sancionar en condiciones macroeconómicas y políticas totalmente inapropiadas. Se está tratando de sancionar esto estando carentes de una reforma fiscal y sin detallar a qué obras y proyectos se destinarán estos fondos.

Todo esto nos permite decir desde el arranque que, por lo pronto, esta ley es injusta –es injusta, obviamente, con los que pagan impuestos–; va a ser ineficaz, porque hasta los propios funcionarios que aquí vinieron no nos supieron reconocer cuánto pueden llegar a recaudar, y también es improvisada, por su penoso diseño técnico.



Hecha esta introducción, que nos lleva a concluir que esta ley no va a solucionar ninguno de los problemas que aquejan hoy a la economía argentina, ni a la macroeconomía ni a la coyuntura, cabe hacernos una pregunta: el porqué de la sanción de esta ley, cuál es el verdadero motivo de la sanción de esta ley, que obviamente no lo vamos a encontrar ni en la exposición de motivos ni en lo que el oficialismo nos dice para convencernos a lo largo de esta sesión.

Salvando las distancias –y quiero diferenciar bien los escenarios de entonces con éste que estamos atravesando hoy–, debo hacer una comparación que seguramente nos va a ayudar a desentrañar los motivos verdaderos de esta ley.

Allá por mediados del año 1983 un régimen que agonizaba y en retirada sancionó la ley 22.924, que, también pomposamente –como se denominan estas leyes que últimamente hemos tratado en el Senado–, se llamaba Ley de Pacificación Nacional. Era la ley de autoamnistía, una ley de autoamnistía a quienes habían cometido los crímenes más horribles acaecidos en la Argentina, una ley que no tenía ningún tipo de justificación ética ni política ni jurídica; sin embargo, el régimen que se iba sancionó dicha norma. Hoy también –vuelvo a repetir: salvando las distancias y aclarando que estamos ante escenarios distintos– estamos frente a un gobierno en retirada, a un régimen que se va y que busca amnistiar a los amigos del poder que durante todos estos años de corrupción, que se ha metastatizado en todos los estamentos de la administración pública, han hecho fortunas con dineros mal habidos.

Aquéllos buscaban indultar a los que habían cometido crímenes de lesa humanidad. Hoy, sin duda, se pretende amnistiar a quienes han cometido crímenes de lesa corrupción. Además, quiero aclarar que la presente norma se dicta en un contexto totalmente distinto al de otros momentos en que se han dictado otras leyes de blanqueo.

Recién se quería comparar la ley de blanqueo de la época de Alfonsín con la iniciativa en cuestión. Pero en el gobierno de Alfonsín no se pesaba la plata de las coimas, no existían los Lázaros Báez ni existían los casos “Skanska”.

Acá, como entonces, existen razones éticas, políticas y jurídicas que, al menos, deberían impedir la sanción de la ley.

Vanossi, un diputado que tuvo intervención cuando en 1983 se dictaba la ley de autoamnistía, sostenía que había comenzado en el país el vaciamiento constitucional y un largo proceso de desconstitucionalización; pero, quizá, quienes asistieron a ese comienzo nunca pensaron que podía llegarse a la desvirtuación total del derecho en virtud de la cual se ha utilizado en los últimos tiempos la apariencia normativa, la forma de ley, para recubrir actos reñidos con nuestra conciencia jurídica.

Este proceso de desconstitucionalización también se da hoy a través de los DNU, la delegación de facultades, la ley del Consejo de la Magistratura y la Ley de Administración Financiera. Se decían entonces de aquella autoamnistía conceptos que podrían ser perfectamente aplicados a esta amnistía para delitos de lesa corrupción. Se decía: su redacción, los casos que incluye y los que excluye, sus excepciones, todo su articulado demuestra que no es una norma general. En términos no precisamente académicos se ha señalado en alguna oportunidad que esta norma era una verdadera ley del embudo, porque estaba redactada de una manera tal que sus beneficiarios iban a ser única y exclusivamente aquellos a los que desde la órbita del poder se quería beneficiar con todo el cuidado y meticulosidad.

Seguramente, quienes son los autores de esta ley también la han direccionado de la misma manera. Así, los únicos que van a salir beneficiados van a ser todos aquellos que se han hecho de dineros mal habidos en estos años de corrupción.

Se decía entonces, y creo que lo podemos sostener también ahora, que no había una razón ética para justificar esa ley. ¿Por qué no hay tampoco hoy una razón ética para justificar esta ley? Porque constituiría una claudicación muy seria de elementales exigencias de justicia la omisión del castigo de hechos acaecidos al margen de la ley.

Se decía también entonces que se carecía de razones políticas para sostener esa ley. Y acá también podríamos decir lo mismo, porque esto afectará gravemente la eficacia preventiva de las penas que se fijan por hechos como los que se pretende amnistiar.

Obviamente, tampoco ha habido una razón jurídica, ya que, como ahora, fue sancionada

por los mismos supuestos beneficiarios, y su fin, en lugar de justicia, parece eludir la ley y la justicia.

Lo grave de ahora, sí, es que en aquella oportunidad lo hacía un gobierno de facto, y hoy lo está haciendo el Congreso de la Nación.

Si nosotros leemos el mensaje de elevación del proyecto de ley, advertiremos que los argumentos que se esgrimen para sostener su sanción no tienen nada que ver con la realidad que vivimos los argentinos. Decir que la Argentina tiene una novedosa capacidad para eludir las consecuencias de las crisis mundiales es falso. Nunca el mundo en los últimos años le ha dado tantas oportunidades a la economía argentina. El mundo ha sido una oportunidad para la Argentina en los últimos años. Y si no, fíjense en el precio de los *commodities*, cómo ha subido y cómo la Argentina ha exportado en estos últimos años.

Denomina fondos ociosos a plata que es mal habida, a plata negra. Antes, las leyes de blanqueo apuntaban a ingresar al mercado legal fondos lícitos que se obtenían mediante transacciones lícitas y que, a lo mejor, no se declaraban. Pero esas leyes de blanqueo establecían esa limitación. Hoy esto ya no es así. Hoy puede blanquear cualquiera, y cualquiera sea el origen de esos fondos. Es más. Es tan inequitativa con los ciudadanos que tienen sus cosas en regla que si hoy alguno de nosotros quisiera hacer una operación en dólares y quiere ir a comprar dólares, no va a encontrar quién se los venda. Pero si después de la sanción de la ley yo traigo plata de la corrupción o de las coimas, voy a conseguir los dólares para hacer la operación. Fíjese si es inequitativa con aquellos que cumplen con sus obligaciones fiscales. Es más. Se ponen instrumentos financieros, probablemente, a disposición de delincuentes. Y no solamente eso, sino que el Estado se va a endeudar con esta gente, ya que se coloca en posición de deudor frente a quien sea el portador de los títulos y, además, se le van a pagar intereses. Es decir que no solamente se va a permitir blanquear los dineros mal habidos, sino que, además, se le van a pagar intereses.

Esta ley también demuestra que hay una incapacidad de control por parte de las autoridades fiscales de la República, de la UIF y de las que quieran nombrar. Si dicen que hay fuera

del circuito alrededor de 200 mil millones de dólares, evidentemente, algún mecanismo de control ha fallado. Y es en esos mismos mecanismos de control en los que nos quieren hacer confiar hoy los que van a seguir los dineros que se pretendan lavar y que van a ser mal habidos. Que me disculpen, pero luego de esta experiencia y de esta confesión, es imposible tener confianza en los organismos de control a que alude el oficialismo y que, reitero, dice que van a controlar muy bien que no se lave plata que provenga de ilícitos.

Señora presidenta: en este país, a quienes pagan impuestos se los suben, y a quienes no los pagan se los perdonan.

Se expone como otro de los motivos para la sanción de la ley la crisis inmobiliaria que vive el país. El mercado inmobiliario fue muy dinámico y muy exitoso en la Argentina hasta que se puso el cepo. A partir de la instauración del cepo cambiario es que el mercado inmobiliario se paralizó, tanto en las operaciones de compraventa de inmuebles como en lo que hace a la construcción. No tiene absolutamente nada que ver la crisis inmobiliaria con el blanqueo que se pretende aprobar. Aquella está atada o ligada, y es la consecuencia de una mala política cambiaria que ha aplicado el gobierno.

Se ha dicho, y es cierto, que esto va en contra del deseo de pesificar. Eufemísticamente, denominan ahorros a esta clase de plata negra, según consta en el mensaje de elevación, y constituye una verdadera exención tributaria.

Quisiera hacer una objeción de índole formal, si se quiere. No sé si el Senado debería haber sido o no la Cámara de origen del tratamiento del proyecto de ley en consideración. Si bien es cierto que no grava un impuesto, sí es verdad que exime de pagar impuestos. Constitucionistas de la talla de Bidart Campos, Padilla y Linares Quintana se refieren a esta cuestión.

Bidart Campos, por ejemplo, considera asimilable a las leyes estrictamente fiscales aquellas que disponen subvenciones, desgravaciones o exenciones. Padilla entiende que tanto la creación de nuevos gravámenes como la derogación de los existentes o la modificación de los textos de la legislación pertinente encuadran dentro del concepto de leyes sobre contribuciones y, en consecuencia, la iniciativa es exclusiva de la Cámara de Diputados. En

idéntico sentido Linares Quintana afirma que la Constitución se refiere a contribuciones en sentido genérico por lo que en la iniciativa de la Cámara de Diputados quedan comprendidas leyes que imponen, aumentan, reducen, extinguen, modifican o crean exenciones de tributos. Y, evidentemente, acá estamos ante una exención de tributos; con lo cual, advierto que quizá quedamos expuestos a alguna clase de planteo de nulidad por no haberse seguido los procedimientos legislativos que marca la Constitución Nacional.

Para que se entienda que hay una verdadera amnistía basta leer el artículo 9º. Dice que se le impide a la AFIP investigar el origen de los fondos. Y cuando a la AFIP se le impide investigar sobre el origen de los fondos –investigar por evasión–, va de suyo y es obvio que no se va a poder investigar el origen de ninguno de los fondos, por más esfuerzos que haga el oficialismo para hacernos querer entender otra cosa. Lamentablemente es así, esta ley es más de lavado que de blanqueo.

Creo que esta amnistía que fija el artículo 9º es clave para entender el significado principal y esencial de este proyecto, que es poner al margen de la persecución penal futura a todo el entramado de empresarios y funcionarios ligados al esquema de corrupción kirchnerista.

Por si esto fuera poco, los fondos a blanquear están exentos del impuesto a los créditos y débitos bancarios. Usted emite un cheque y tiene que pagar impuesto al cheque. Acá usted blanquea dinero y no paga impuesto. Es más, creo que se ha facilitado el proceso de blanqueo. Fíjense que periodísticamente han trascendido los inconvenientes que ha tenido Lázaro Báez a través de Fariña y demás por blanquear dinero. Ahora va a ser más fácil, no va a haber que recurrir a los Fariña o a los Elaskar para ello. Directamente se va a poder traer la valija y presentarla en el banco, donde le van a dar un título y de esa manera va a quedar blanqueado el dinero sucio. No vamos a necesitar aviones, bolsos, Fariñas ni ninguno de ellos. Esta ley realmente va a facilitar el blanqueo de dinero sucio.

Todas estas cuestiones hacen que para nosotros sea imposible votar favorablemente esta ley. Es más, no tienen trazabilidad los títulos que se van a emitir, con lo cual, a partir de los sucesivos endosos o de las sucesivas transmisio-

nes, cuando queramos conocer el origen de los fondos probablemente terminemos encontrando a Báez con un título; pero hablo del cartonero Báez, porque es él quien puede terminar con uno de estos títulos.

Por todas estas razones, más las que ha dado el miembro informante de nuestro bloque y las que agregará, sin duda, al momento del cierre el presidente del bloque, es que no vamos a votar esta ley que demuestra que lejos de que se esté gobernando para los que producen, a quienes liquidamos su producto con un dólar de menos de 3 pesos, o para el que ahorra, o para el que quiere viajar, o para el ciudadano que paga sus impuestos, evidentemente lo estamos haciendo para quienes evaden y para aquellos que se hacen ricos con la corrupción.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador Basualdo: adelante.

**Sr. Basualdo.** – Señora presidenta: creo que todos nos tenemos que preguntar por qué estamos haciendo esto; por qué llegó esta situación en la que estamos ahora; por qué se creó el cepo; cuál es el problema de la reactivación; cuál es el problema del parate que puede tener el tema inmobiliario; por qué se fueron los evasores y desconfían de poner la plata en nuestro país.

¿Por qué fue el cepo? Porque el dólar aumentaba de acuerdo al INDEC. Lo más barato que había para comprar eran dólares. Entonces todo el mundo se quería volcar a esa moneda. Hoy si ustedes permitieran un dólar a 5,20, nadie compraría otra cosa más que únicamente esa divisa. Entonces pusieron el cepo.

Hoy quieren decir que van a reactivar la economía trayendo dólares. Lo peor que puede pasarle al mercado es que reactivemos la economía creando desconfianza. Hasta para este plan, para esta ley que estamos votando, si no hay confianza nadie va a traer dinero. Porque ese dinero de mal origen que hicieron de villeros, no lo van a perder de tontos. Entonces desconfían. Tenemos que darles seguridad si queremos que la traigan. Porque si no, ¿quién va a querer invertir?

Actualmente, ¿creen que no pueden comprar una propiedad con ese dinero que está debajo de un colchón? Indudablemente, sí. Si a ellos los favorece. Hoy van a comprar la propiedad, ponen el billete dólar y teóricamente se lo blan-

quean a 5,20, con lo cual es menor la cantidad de plata que teóricamente se blanquea y es más fácil decir por qué la tienen. Entonces hoy mismo ya lo pueden hacer. Lo que pasa es que el que tiene billete dólar quiere pagar a 5,20. El que tiene la propiedad quiere vender a dólar billete. Ahí está la discusión que podemos tener.

Hoy con esta ley decimos que pueden traer los capitales. Me parece bien, pero debemos hacerles pagar algo. Debieran pagar una multa que se puede financiar en 36 meses. Porque si no, ¿qué ejemplo estamos dando? Los que pagan, no pagarán más.

Fíjense cuando hablamos de inversiones. Usted tiene dólares en blanco afuera. Los quiere traer a nuestro país declarándolos y pagando sus bienes personales. Tiene una manifestación de bienes en blanco. Hasta hace un par de años usted los traía, el Banco Nación se los compraba a dólar mayorista comprador y se los vendía al precio mayorista vendedor. Quedaba un pequeño *spread*. Pero usted podía traer sus dólares en blanco. Hoy usted trae un dólar y le pagan 5,20. Entonces, a ese señor que tiene ese dólar de origen dudoso le van a dar un CEDIN y teóricamente va a ser a dólar billete. Entonces estamos castigando al que pagó.

Decimos: queremos tener inversión en la Argentina. Conozco un caso muy de cerca. Una persona tenía que comprar un terreno para hacer un edificio en Argentina. Convenció al comprador de que se lo vendiera en tantos dólares y declaraba el ciento por ciento de la compra. Porque convengamos que cuando usted va a comprar un terreno dice “quiero declarar la mitad para pagar menos impuesto a las ganancias”. Entonces lo convenció de que se lo vendiera en equis dólares para hacer un edificio. El vendedor dijo: “Si me dan el dinero en billete dólar, lo guardo”. El señor este tenía billetes de dólares afuera porque los tenía declarados en blanco en su manifestación de bienes. Cuando los fue a traer acá, el banco los compró y le dijo: “No te los vendo ahora. ¿Cuál es el origen? Mostrame la declaración jurada”. Se la mostró y le dijeron: “Nosotros no te podemos vender, te podemos comprar nomás”. Entonces se cayó la operación, no se hizo.

Por un lado estamos prohibiendo al que está en blanco hacer una operación y, por el otro, al que está en negro le damos toda la posibilidad.

Traigamos la plata, me parece muy bien. Pero acá el problema es que esto no alcanza. ¿Cuánto va a durar? ¿Cuán exitoso va a ser este plan si no tenemos confianza? No nos engañemos entre nosotros. Si la gente que tiene el negro, el de abajo del colchón, ya puede comprar la propiedad si le conviene. El problema es que hoy no ve la seguridad y prefiere tener los dólares antes que la propiedad.

¿Por qué no decimos: “Señores, si tienen dólares en blanco declarados afuera y los traen les vamos a dar el billete dólar”? De última, si ese billete dólar se va al mercado marginal, es neutro. Porque se trajo y algo va a quedar en el mercado de adentro.

Tengamos credibilidad. ¿De qué nos sirve a nosotros hoy juntar 7.000 millones de inversión si después no viene más?

Nuestro país es el tercero en PBI de Latinoamérica. Vienen Brasil, México y Argentina en inversiones. Chile está sexto en PBI y recibe por año 30.000 millones de dólares en inversiones. Y nosotros recibimos 12.500. Es por la credibilidad. ¿Por qué no nos juntamos todos los políticos para ver qué podemos hacer para darles confianza y que vengan las inversiones? Cuando vengan las inversiones y el mercado se genere, esa gente que tiene la plata en el colchón la va a sacar de alguna manera. Acá en la Argentina todos somos vivillos. Nos damos cuenta si la tenemos que sacar. Si el mercado es bueno, va al consumo.

No nos engañemos entre nosotros. Den la posibilidad a la gente de ver que el mercado avanza y sacará el dinero para ponerlo a circular. Si el mercado está desconfiando, hasta el que la hizo de la forma no buena, no correcta, seguirá desconfiando.

Voy a leer las tasas que pagan diferentes países por el dinero. Lo más barato que hay en el mundo ahora es la plata. Y estamos perdiendo esa gran oportunidad todos nosotros. Me refiero a todos los políticos: los del oficialismo y los de la oposición. Porque no somos creíbles. No vengamos acá a hacer un discurso y descalificarnos. ¿Por qué no hacemos leyes que nos sirvan a todos?

Hoy Brasil tiene un bono que vence en 2024 y paga 3,16 por ciento. Chile tiene un bono que vence en 2022 y paga 2,67 por ciento. Colombia



tiene uno con vencimiento en 2024 que paga 3,33 por ciento. México tiene uno que vence en 2022 y paga 2,72 por ciento. El de Perú vence en 2025 y paga 3,27 por ciento. Venezuela tiene el suyo, que vence en 2023 y paga 9,75 por ciento. El de Bolivia vence en 2022 y paga 4,64 por ciento. Argentina tiene uno que vence en 2017 que paga 13,75 por ciento. La media son 4 puntos.

Nosotros tenemos que pedir plata para YPF, por ejemplo. Porque le vamos a pagar 15 o 16 puntos. ¿O no? Podríamos conseguir el dinero a 3 puntos. Cada 10.000 millones son 1.100 millones de dólares que pagamos de más. ¿Cuántas escuelas, cuántos caminos, cuántas viviendas, cuánta estructura y cuánta salud podríamos tener?

Entonces, lo que tenemos que buscar es ser creíbles. Y eso es lo que no pasa. Todo este tipo de leyes no nos hacen creíbles.

El otro día, modificamos la ley del Consejo de la Magistratura. ¿Qué pregunta la gente cuando viene a invertir? Primero, preguntan si hay seguridad jurídica y cómo está la Justicia y después, se fijan si el negocio es bueno o malo. Es como cuando uno compra un auto usado: lo primero que pregunta es cómo está de papeles, y después se fija si el auto es bueno o malo, si es barato o caro. Es lo mismo. Tenemos que ser confiables, y para ser confiables, tenemos que tener leyes confiables. Esta ley no es confiable y por eso, incluso la misma gente a la que está dirigida no va a querer entrar en el juego, salvo aquel que esté muy acollarado y que no le quede otra. ¿Pero ustedes creen que el ahorrista normal, que se hizo de sus ahorros durante toda la vida, que los tiene bajo el colchón, los va a traer? Si quiere, puede comprarse una propiedad sin esta ley. ¿Ese señor la va a hacer de vivillo y va a perder?

Hagamos leyes creíbles y discutamos un buen programa de gobierno, no uno que sirva para cinco o seis meses. Después de seis o siete meses de esta ley, ¿quién va a venir a invertir? Cuando se acabe la ley, ¿qué hacemos? Entonces, hagamos un país para que vengan inversores; que podamos dar la seguridad de que si alguien trae dólares los puede cambiar por dólares, para que podamos ser creíbles.

Acá crecimos todos. ¿Como en 2002 estábamos fundidos nos da derecho a fundir el país de

vuelta? Si la Argentina ha mejorado, entonces, cuidémosla entre todos. No digamos: ustedes la destruyeron, entonces, dentro de diez años, tengo derecho a destruirla yo. ¿Por qué? Si estábamos bien. ¿Cómo lo hicimos? ¿Cuál fue el cambio? ¿Qué proyecto se tenía? Superávit fiscal, tipo de cambio competitivo. ¿Por qué las industrias no funcionan bien? Porque la industria tiene que funcionar para el mercado interno pero también para el mercado externo. El mercado externo no nos favorece, tenemos que trabajar. No es queremos una devaluación. Tenemos que hacer algo real para que podamos tener ese tipo de cambio competitivo que nos llevó al crecimiento.

¿Por qué crecimos tanto? ¿Por qué estamos haciendo todo lo contrario al proyecto que teníamos? En este momento estamos, sin querer, como en el uno a uno. Entonces, trabajemos sobre un proyecto que nos sirva a todos.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el senador Marino.

**Sr. Marino.** – Señora presidenta: muchas veces me pregunto qué puede haber pasado para que un mismo proyecto político haya cambiado tanto en tan poco tiempo. Puntualmente me voy a referir al contraste que existe entre el gobierno del expresidente Néstor Kirchner y su manera de ejecutar la economía y el actual modelo ejecutado por la presidenta Fernández de Kirchner.

Hay aspectos de los que ya no se habla: superávit fiscal primario, superávit comercial genuino y no alimentado por la represión de las importaciones, inflación de un dígito, tipo de cambio competitivo. Se trata de aspectos fundamentales en el gobierno de Néstor Kirchner que hoy han sido dejados de lado. Pero hay algo que no ha cambiado: la diferencia entre el relato y la realidad, entre lo que se dice y lo que se hace.

Se sigue hablando de los grandes logros del modelo, algunos innegables, pero lamentablemente hoy se los está resignando, aunque desde el oficialismo, por supuesto, se niega permanentemente que es así. Nosotros consideramos que el discurso oficial se aleja cada vez más de lo que realmente piensa la sociedad y de lo que ocurre a diario en la Argentina.

Creo que acá todos vamos a recordar los diferentes mensajes de la presidenta cuando decía que hay que pesificar la economía Argentina,

con lo cual estamos todos de acuerdo. Nadie quiere dolarizar la economía argentina. Pero hoy nos encontramos con que fue solamente un discurso porque si no, no estaríamos justamente tratando este proyecto en el recinto.

Hoy no sólo castigamos a quienes se mantuvieron en pesos y no apostaron por el dólar o no insistieron con comprar dólares sino que, además, se presenta este proyecto para aquellos que se burlaron de todos los argentinos, apostando a otra economía, a la economía informal, en detrimento, por supuesto, de aquellos argentinos, la mayoría, que quiere cumplir con la ley.

Esto es si lo vemos con mucha inocencia, si lo miramos con ojos inocentes, porque también queda claro que con este proyecto le abrimos la puerta a todos los fondos provenientes del narcotráfico, de la trata de personas, de la corrupción en todas sus manifestaciones, del tráfico de armas.

Permítame detenerme en uno de ellos, que es la trata de personas. Para las Naciones Unidas, anualmente se trafican 4 millones de personas, fundamentalmente mujeres y niñas. Es un mercado –dicho por la propia Naciones Unidas– que maneja entre 8.000 y 10.000 millones de dólares al año. Según UNICEF, sólo la trata de niños y niñas mueve en el mundo 8.500 millones de euros, con lo cual estamos abriendo la puerta a que estos señores vengan a invertir en la Argentina.

Me consta que muchos senadores y senadoras del oficialismo y de la oposición han presentado muchos proyectos justamente para poner un límite, un freno a estos delincuentes que operan en el mundo. Pero veo que muchos senadores y senadoras del oficialismo que han presentado estos proyectos van a tener que votar una ley que echa por tierra justamente esos proyectos para poner un freno, un límite. ¿Qué le vamos a decir a la mamá de Marita Verón, una mujer que de un hecho terrible, como es la desaparición de una hija, ha hecho una causa de todos los argentinos? Le ha puesto el pecho a las balas para luchar casi contra los molinos de viento, porque es una lucha muy desigual. Entonces, ¿qué le vamos a decir a la mamá de Marita Verón? Justamente estos delincuentes que se dedican a la trata de personas buscan los países donde los gobiernos les permiten, mediante estas leyes, blanquear el dinero mal

habido, de la peor calaña, que es el proveniente de la trata de personas.

Por supuesto, el relato niega todo esto, como también niega que se ajuste el mínimo no imponible de ganancias, que hace que se haya constituido un impuesto al trabajo. Así están las cosas en la Argentina. Se castiga con impuestos a los trabajadores y se premia con un nuevo blanqueo a quienes han hecho de la evasión una práctica habitual, una práctica cotidiana. También se castiga a quienes producen y generan empleo con una política antiinflacionaria, cuyo eje principal es el atraso cambiario. Justamente, ese atraso cambiario hace que nos estemos comiendo nuestras propias reservas porque no somos competitivos a la hora de exportar y necesitamos dólares. Claro que necesitamos dólares para incentivar la inversión que se nos ha derrumbado. Pero nadie en el mundo nos cree.

El senador Basualdo fue muy preciso en esto cuando señaló las tasas que cobran algunos países. Entonces, hoy, el gobierno, con estos bonos, sale a buscar los dólares en el mundo del delito. Esta es la realidad, esto es lo que va a ocurrir en la Argentina: evasores, narcotraficantes, tratantes, prestamistas, banqueros del juego clandestino. Para el gobierno, son la única esperanza para la reactivación.

Es una incógnita a develar cómo hará el relato para explicar a los productores que exportan con un dólar de menos de 3 pesos que, como contrapartida, van a aparecer estos señores que van a tener un bono que va a cotizar a más de 8 pesos. Por supuesto, estos evasores son los que van a comprar los campos a los propios productores que están fundidos. Hay que trabajar para la legalidad. Es lo que hay que resguardar. La legalidad tiene que ser la bandera de todos nosotros.

¿Cómo le explica el relato a los comerciantes que abonan regularmente todos los impuestos y que cada día se les hace más insostenible tener sus negocios abiertos? Como contrapartida, van a observar que aquellos inescrupulosos, los que deslealmente operan, los que no pagan los impuestos, van a poder blanquear sus dineros y van a hacer lo que los comerciantes honestos no pueden hacer. Creo que estamos caminando por el mundo del revés.

¿Qué explicación va a dar el relato a los trabajadores argentinos que mes a mes ven cómo

sus salarios se los dilapida la propia inflación galopante que tenemos, que va a llegar al 30 por ciento y a los que, además, se les descuenta el impuesto a las ganancias? ¿Cómo les va a explicar el relato a los miles de jubilados que han hecho juicio al Estado y le han ganado, que tienen sentencia firme para que les paguen lo que les corresponde? ¿Por qué no se lo están pagando? ¿Cómo les van a explicar todo esto?

Seguramente son muchas las cosas que el relato no va a poder explicar. Y el gobierno va a recurrir a lo que recurre habitualmente, al engaño. Engaño que produce permanentemente, como cuando se nos hablaba de la democratización de la Justicia, siendo que todos sabemos que con esta famosa democratización de la Justicia, lo que se busca es la politización y el sometimiento de los jueces a este poder central.

Engaño también cuando se nos hablaba de la democratización de los medios de comunicación. La verdad es que el gobierno nos ha puesto a todos los argentinos en el medio de una pelea a todos los argentinos en el medio de una pelea de un grupo privado, de un monopolio privado, con otro monopolio, que es el propio monopolio del gobierno. Y los argentinos en el medio, en una pelea que la verdad no nos interesa; a nadie le interesa. Una pelea que se empezó a generar cuando en 2008 rompieron una sociedad que tenían. Porque fue este gobierno el que le prorrogó las licencias al grupo Clarín; no fuimos los radicales, ni fueron los peronistas disidentes, ni los socialistas, ni ninguno de los que estamos de este lado. Entonces, ¿cómo les van a explicar?

Ahora van a cambiar el horario del fútbol. A mí me gusta el fútbol. Pero yo no creo que lo cambien porque a los jugadores les guste jugar de noche, o por el frío o el calor. Me parece que están cambiando el horario porque hay un programa que jode, que molesta. Si jode y molesta, es porque algo se hará mal. Si las noticias son infundadas, ¿cuál es el problema? Estas son las cosas que están pasando en la Argentina.

Engaño también cuando se sostienen sin ningún tipo de debate las estadísticas del INDEC, cuyos índices son absolutamente mentirosos. Porque nos quieren hacer creer una Argentina muy distinta a la que se vive todos los días.

Mire, señora presidenta, el 18A, el 18 de abril, la sociedad argentina creo que puso un límite y dijo: “No nos engañen más, no nos mientan más”. Y creo que el senador Basualdo

dijo una gran verdad: “Todos, los que están de aquel lado y los que estamos de este, tenemos que entender el mensaje”. Porque fue un mensaje al gobierno y a la oposición también, para que empecemos a trabajar en serio en la Argentina.

Señora presidenta: nosotros, los radicales, vamos a votar en contra de este proyecto. Vamos a votar en contra de los traficantes. Vamos a votar en contra de los que hacen trata con niñas, niños y adolescentes. Vamos a votar en contra de los que trafican armas. Vamos a votar en contra de la corrupción en todas sus expresiones. Porque ¿sabe qué? Votando en contra, los radicales estamos votando a favor de los que viven en la legalidad en la República Argentina.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Monllau.

**Sra. Monllau.** – Señora presidenta: si me excedo unos minutos, voy a pedir que se considere que presido el bloque del Frente Cívico y Social, aunque trataré de ser lo más breve posible.

Hace unos instantes, uno de mis pares aludió al hecho histórico que vamos a festejar el próximo sábado, el 25 de Mayo. Yo quiero primeramente rendir mi homenaje a esos héroes de mayo, en particular, a Moreno, a quien se le atribuye esta frase que marcó mi vida, que es la siguiente: “Quiero más una libertad peligrosa que una servidumbre tranquila”.

Habiendo dicho esto, señora presidenta, digo que a lo largo de estos días hemos escuchado a calificados expositores, expertos en la materia que hoy tratamos en esta ley, con expresiones que yo he recogido, tales como que se está dejando atrás el discurso de la pesificación. Que si esta medida resulta exitosa y los 40.000 millones de dólares billetes que están en la Argentina o los 120.000 millones de dólares que están en el exterior se exteriorizan y se orientan al bono de deuda, significaría en la realidad un incremento de la deuda pública dolarizada. Que, por otra parte, los fundamentos del proyecto tienen un diagnóstico errado; y cuando el diagnóstico es errado, las propuestas son incorrectas. Que, además, el certificado para la reactivación del sector inmobiliario está dirigido no a la vivienda única sino a un mercado inmobiliario que ha sido utilizado como lugar de valorización de capital, como resguardo y como mecanismo de especulación. Que, por otra parte, lo que se debe discutir no son medidas financieras, sino

el modelo productivo y de desarrollo. Que, además, este proyecto encierra contradicciones y errores conceptuales. Que estamos corriendo el peligro de que el crimen organizado, que son verdaderas empresas del delito, que tienen departamentos contables, vean la oferta pública a través de esta ley de blanqueo y se introduzcan en la Argentina para ser reinsertados y reinvertidos en el mercado formal. Que, además, con el propósito de atraer los capitales de evasores, se atraiga también a la delincuencia organizada. Que durante dos años, al menos, se escuchó a nuestra presidenta pedir a los argentinos que ahorremos en pesos y, de pronto, se beneficia a quienes no le creyeron.

Si de todo esto se puede sacar algo en limpio, es que todo proceso que se tilda de nacional y popular y se personaliza, indefectiblemente, se agota con la persona, o se convierte en una monarquía o en una dictadura. Que todo proceso que se precia de nacional y popular pero que no escucha, que desprotege, que propicia la iniquidad y desconoce los derechos del pueblo, indefectiblemente, termina. Sepan que los desplantes, la miopía, la sordera política, la irrealidad económica y el favoritismo comercial en algún momento también se pagan.

Señora presidenta: este gobierno ha preferido no escuchar a la oposición ni a los miles de marchantes espontáneos; no como los que movilizarán este 25 de Mayo, con Silvio Rodríguez y el “Circo beat” de Fito Páez. Es evidente, como en otras tantas leyes, que detrás de insulsas justificaciones hay intenciones que se ocultan, aunque cada vez son más fáciles de advertir.

Señora presidenta: el lavado de dinero, como se dijo aquí, es un proceso por el que se busca esconder o disfrazar la existencia, fuente ilegal, movimiento, destino o uso ilegal de bienes o fondos producto de actividades ilegales para hacerlos aparentar legítimos. Tales actividades ilícitas pueden proceder del narcotráfico –como ya se dijo–, del tráfico de armas, de los actos de corrupción administrativa, de la trata de personas, del robo de bancos, de los secuestros, de la extorsión, de los sobornos, de la evasión fiscal y de las quiebras fraudulentas.

Queda claro que este gobierno sigue manejando el país como una estancia patagónica de su propiedad. Sigue usando los bienes del Estado como si fueran propios y, con ellos,

beneficiando al frente interno familiar –como dice la presidenta– o al club de amigos.

No tengo dudas respecto de que esta ley es una inmoralidad; que es el camino a la narcoeconomía. Deja en evidencia la viveza criolla o la ineficacia de los funcionarios para obtener los resultados buscados sin necesidad de este blanqueo indiscriminado.

Señora presidenta: si realmente viviámos hasta no hace mucho en el país de Alicia, ¿por qué tanta necesidad de divisas? ¿Por qué esta ley que sorprende al pueblo argentino en su buena fe? Obtener jueces y blanquear dinero les asegura el disfrute de lo que se estuvieron llevando y sacando del país. No vaya a ser también, señora presidenta, que con estos fondos grises y negros, ahora blanqueados, se financien no sólo obras energéticas o inmobiliarias sino que también se financien candidatos y campañas políticas.

Sepa el gobierno que como parte del sector político que plantea otro modelo de Estado con otra distribución de poder, los que estamos dentro de ese arco político, habremos de estar a la altura de las circunstancias.

Hay mucha bibliografía que alerta sobre los métodos que suelen emplear las bandas mafiosas; consiste en la utilización, uno de ellos, de negocios a los que se llaman “tapaderas”, como hoteles, bares, restaurantes, en la construcción también, declarando importes de ventas superiores, pagando en efectivo, con lo cual resulta sencillo inyectar dinero “negro” en el negocio. Los negocios “tapadera” pueden pertenecer a la propia organización o a terceros a cambio de una comisión. Este tipo de fraude es muy difícil de detectar, es muy fácil de hacer pero muy difícil de detectar, y a esta fase sigue la de “estratificación” y luego, una fase que se llama “de integración”, que es cuando los fondos obtenidos con la actividad ilícita vuelven a su propietario y entran de nuevo en la economía real.

Existen diferentes medios para realizar esta integración, a través de propiedades inmobiliarias, bienes de lujo, objetos de arte. Pero el sector inmobiliario es el más atractivo, ya que está muy vinculado al poder local, facilita a los delincuentes la creación de lazos muy estrechos con la política.



También es frecuente que realicen obras benéficas o participen en proyectos sociales. Seguramente se aplaudirá la creación de puestos de trabajo sobre sangre, cadáveres, muerte, mientras unos pocos se llenan los bolsillos. Atraer dólares es una necesidad del gobierno pero yo no creo que sea el motivo verdadero. El motivo verdadero es sacar de la clandestinidad a los amigos poderosos.

Por esta razón, no quiero desarrollos o crecimientos inmobiliarios o energéticos de este tipo y por ello, el bloque del Frente Cívico y Social junto al radicalismo no habrá de adherir a este proyecto.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich).—Gracias, senadora.

Tiene la palabra la señora senadora Escudero.

**Sra. Escudero.** — Gracias, presidenta.

Recuerdo, cuando me recibí de abogada y empecé a trabajar, que alguien me dio un consejo: no te preocupes, no pagues impuestos porque cada tres o cuatro años, en este país, hay una moratoria y un blanqueo y, entonces, pagás mucho menos.

Por eso, cuando Néstor Kirchner propuso “traje a rayas para los evasores” y la construcción de una nueva cultura tributaria, me pareció que íbamos en la senda correcta. ¿Qué nos plantea hoy este modelo? Persecución a los inversores y protección a los evasores. Algo cambió; o sea, el gobierno no es el mismo, obviamente.

Esta cultura tributaria ya se había destruido a fines de 2008 cuando se sanciona la ley de blanqueo anterior, que tenía un fin específico que era liberar de las acciones judiciales a cinco mil empresas que habían usado facturas apócrifas para evadir impuestos, y eso sucedió en este país.

¿Quiénes son los invitados a este banquete que se propone hoy? Los delincuentes, los evasores, los especuladores y, obviamente, la clase pudiente, la que atesoró antes del cepo.

¿Cuál es la conducta que tiene el Estado con el trabajador, con el empresario honesto? Una presión fiscal como nunca antes se había visto, porque ya lo explicaba el doctor Abad: si usted hace un blanqueo, lo que está mandando como mensaje a la sociedad es que no se paguen impuestos porque total, usted después blanquea y no le cobran los impuestos. Entonces, para no

bajar la recaudación, termina presionando más al que está en regla y al honesto.

¿Qué se hace con los trabajadores? Se les exige el pago del impuesto a las ganancias y no hay forma de resolver eso. ¿Y saben ustedes qué es lo que pasa con el impuesto a las ganancias? Que la escala del mínimo no imponible no se actualiza desde 2000. Por lo tanto, el trabajador, cuando es alcanzado por el impuesto a las ganancias, enseguida es alcanzado por un porcentaje altísimo. Hoy no hay solución ni para trabajadores, ni para empresarios honestos, ni para los que están en regla, pero hay premio a los corruptos nacionales y extranjeros, eso es lo peor. También para ciudadanos extranjeros y para las empresas constituidas en el exterior. Algo cambió.

Quiero recordar que antes, la Argentina investigaba a los que fugaban divisas al exterior y tenía una posición internacional muy firme con relación a los paraísos fiscales, posición que yo defendí con energía y con convicción en muchos foros internacionales. La Argentina, nos decía la Cancillería —y eso es lo que sosteníamos todos— postula en el ámbito del G20 la no tolerancia a los paraísos fiscales. Y entre las conductas que generan estos paraísos fiscales, hay un perjuicio que se decía que es una situación de iniquidad notoria al permitir que grandes empresas y ricos no paguen impuestos, privilegio no extensivo a las clases medias y a los pobres. Hoy traemos esos paraísos fiscales a la Argentina. ¿Y por cuánto tiempo? Ilimitado, porque increíblemente, el artículo 20 del proyecto le delega al Poder Ejecutivo la facultad de prorrogarlo sin límites, paraíso fiscal ilimitado y delegación al Poder Ejecutivo para su prórroga por decreto. No se está obligado a informar el origen de los fondos y quien blanquea queda liberado de toda acción civil, comercial, penal tributaria, administrativa, penal, cambiaria y profesional.

Entonces, cuando me dicen que no, que los obligados a reportar tienen la obligación de seguir reportando, me pregunto: ¿reportar qué? ¿Cómo se investiga? En el Congreso hemos trabajado tanto en modificar la tipificación del delito de lavado de activos como delito autónomo, justamente, porque probar el ilícito antecedente era muy difícil. Entonces, tenemos hoy en el Código Penal un delito de lavado de dinero autónomo.

Este proyecto lo que hace es decir: perdón al lavado de dinero. Vengan y laven tranquilos porque no hay pena, no hay investigación posible. Y como ya se dijo acá, trasgrede la garantía de igualdad, artículo 16 de la Constitución y la Declaración de Derechos y Deberes del Hombre y la Declaración Universal de Derechos Humanos. El derecho de todos los ciudadanos de ser tratado por igual y el deber del Estado de tratar por igual a todos los ciudadanos.

¿Qué hace hoy el gobierno con el ciudadano común? Le prohíbe comprar dólares para ahorrar. Intima a los que sacaron dólares con tarjeta de crédito en el exterior a que presenten las facturas que justifiquen en qué gastaron. Y, por otra parte, al que blanquea dinero, le dice: “Venga, no le pregunto nada, compre en dólares, haga inversiones inmobiliarias, energéticas, lo que quiera”. ¿Eso es igualdad? ¿Qué mensaje estamos mandando al pueblo argentino? ¿Qué bajo hemos caído! ¿Hace falta salir a buscar los dólares de la delincuencia? ¿Realmente estamos tan mal que vamos a tomar esa medida?

Al ciudadano común que quiere ahorrar en pesos, porque no puede hacerlo en dólares, se le ofrece un plazo fijo al 15 por ciento o un bono de YPF que después de las comisiones le rinde 16 por ciento. En ambos casos, pierde contra una inflación de 24 o 25 por ciento. Y al que blanquea, se le ofrece un bono en dólares que, si tenemos en cuenta solamente la tasa de devaluación del tipo de cambio oficial, rinde 24 por ciento anual y, si tenemos en cuenta el dólar blue, rinde ciento por ciento anual.

¿Esa es la igualdad con que tratamos a los ciudadanos honestos? Cero garantía, cero posibilidad de ahorro y presión fiscal al máximo, mientras que al que blanquea, al delincuente y al evasor, le dicen que venga y haga lo que quiera porque en este país no pasa nada. Incluso, entre evasores, se premia al que dolarizó, al que no creyó en la pesificación, porque esto es solamente para los delincuentes, evasores y corruptos que tienen dólares. El que tiene pesos no entra al banquete.

Como dijo el senador Romero, con esto se daña al sistema federal porque se están perdonando recursos coparticipables. Por lo tanto, se tendrá que compensar a las provincias por esta pérdida que significa el cobro de impuestos

que solamente se había delegado al gobierno nacional.

Asimismo, se convierte a la Argentina en una zona liberada para el narcotráfico, para toda clase de traficantes, y se afecta la Convención Americana contra la Corrupción. Justamente, nos obligamos a dictar leyes que evitan beneficios tributarios a cualquier persona o sociedad que efectúe asignaciones en violación a la legislación contra la corrupción. También, se viola la Carta Democrática Interamericana cuyos componentes fundamentales para el ejercicio de la democracia son la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad y la responsabilidad de los gobiernos en la cuestión pública.

¿Cuál es el peligro latente? Obviamente, es el que se ha señalado. Aquí va a entrar el que simplemente evadió pero también el que obtuvo el dinero en forma ilícita. No hay forma de diferenciarlos. Aquí tengo un libro muy interesante que se llama *El ilícito: cómo traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando el mundo*, de Moisés Naim. Él nos señala claramente cómo es muy difícil diferenciar cuando la evasión fiscal cruza la línea que separa lo lícito de lo ilícito. Es decir, si renunciamos a investigar el origen del dinero, estamos renunciando a investigar el delito. El origen del dinero es lo que da la punta a los investigadores para poder determinar el delito.

Este autor nos dice que los traficantes y los terroristas constituyen dos grupos de usuarios de servicios financieros ilícitos pero que también está integrado por un tercer grupo que son los individuos corruptos. O sea, lo que se está haciendo aquí es absolutamente de manual. Además, para que cierre el círculo y estén tranquilos estos delincuentes a los que se llama a blanquear, se exime a la AFIP no sólo de preguntar el origen de los fondos sino también de presentar denuncias penales. Es decir, al funcionario de la AFIP que sabe que esta persona era un narcotraficante que estaba blanqueando, se le dice que no puede presentar una denuncia penal. Igualmente, en el Banco Central se les dice a los funcionarios que no deben sustanciar sumarios penales cambiarios. O sea, es un manto de impunidad y con eso se cierra el círculo.

Por otra parte, cuando estuvo aquí el equipo económico, no pudimos entender cuál es el objetivo de este proyecto. Echegaray dijo que no es recaudatorio, confirmado por Abad, que dijo que en el mediano y largo plazo esto genera bajas en la recaudación porque desestimula a la gente a pagar los impuestos. El que está en regla piensa para qué va a pagar, si aquí hay premio al que no está en regla.

¿Será reactivador de la economía? Los economistas que pasaron por aquí dijeron que no. Dijeron que el BAADE, al 4 por ciento, no es atractivo porque hay otros títulos que rinden mucho más y que el CEDIN va a tener un efecto fiscal nulo, porque quien lo utilice para comprar una vivienda, inmediatamente vuelve al Banco Central y le devuelven los dólares. Quien tiene dólares en efectivo difícilmente quiera aceptar un papel y, quién está vendiendo una propiedad, difícilmente quiera más el CEDIN que los dólares en efectivo. Entonces, no sabemos bien cuál es el objetivo. Tampoco es cambiario, porque nos dicen que las reservas del Banco Central son holgadas. Por lo tanto, ¿cuál es el objetivo? No lo sabemos.

A mí se me ocurre algo: ¿por qué no damos estos instrumentos sin hacer blanqueos? Dejemos de lado el blanqueo y creemos estos dos títulos, el BAADE y el CEDIN, que pueden adquirir todos los que tengan pesos. ¿Cuál sería el efecto? Estaríamos abriendo el cepo cambiario y haríamos bajar el dólar blue. Los pesos que sobran en el mercado se irían al ahorro en estos títulos y entonces bajaríamos también la inflación.

¿Por qué no hacemos eso en vez de esta cosa tan intrincada de buscar los dólares de los delincuentes, de los corruptos y de los traficantes? Sería mucho mejor que al honesto, al que está en regla, le abramos estos instrumentos de ahorro que tendrían un gran beneficio para la economía.

Lamentablemente, en la Argentina de hoy –por eso ratificamos el voto en contra– el mensaje es claro: perseguir a los inversores y proteger a los evasores; prohibición para el ciudadano común y liberación de reglas a los tenedores de dinero negro. El que apuesta al dólar gana y, si lo obtuvo de forma ilegal, gana mucho más.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Sanz.

**Sr. Sanz.** – Señora presidenta: solamente voy a usar los minutos que me corresponden para hacer algunas consideraciones vinculadas, en primer lugar, a algunos instrumentos de la historia de estos años de democracia que el oficialismo ha utilizado para asimilarlos al que estamos discutiendo y luego, a algunas otras reflexiones de administración tributaria.

Si me permiten, antes quiero hacer un reconocimiento a las senadoras de la oposición que han hablado hoy. No hago nombres pero la verdad es que las he escuchado a todas y han tenido una valentía, un coraje y a la vez una sinceridad absoluta para calificar a este proyecto de ley con términos muy fuertes pero a la vez muy adecuados. No sé si alguno de los demás hemos podido ser tan brutalmente sinceros y adecuados a la realidad como he escuchado a todas la señoras senadoras del bloque común de la oposición. Quiero hacer este reconocimiento.

Respecto de la cuestión de fondo, el miembro informante del oficialismo ha traído al presente dos instrumentos que tienen que ver con gobiernos del radicalismo; uno es la ley 23.495, de la época del doctor Alfonsín, y el otro es el DNU 1.387/01 del gobierno de de la Rúa.

En primer lugar, quiero señalar que ninguno de estos instrumentos tiene que ver con el proyecto de ley que estamos discutiendo hoy. Absolutamente no tienen que ver. La ley 23.495 no era para nada un blanqueo sino que era una normalización tributaria mediante un proceso de reliquidación de tributos, que redujo costos tributarios y que condonó sanciones. Inclusive, fracasó en su implementación porque era muy rigurosa y estricta, nada que ver con la que estamos tratando, y en la práctica no tuvo efecto, además, porque los tiempos políticos eran otros.

Determinado un patrimonio omitido, al patrimonio que se omitía regularizar como renta no declarada, había que agregarle un monto de consumido presunto que encarecía el impuesto, además excluía las determinaciones de oficio efectuadas por la DGI. Es decir, todo lo que estaba en determinación de oficio no podría entrar en el sistema de regularización. Y una cosa que es central: había que presentar, además del formulario de determinación del impuesto especial, todas las declaraciones juradas rectificativas. Es decir que quien quería incorporarse al beneficio tenía que hacerlo dentro del marco de sus obli-

gaciones, como en las calificaciones que tenía dentro de la AFIP –la DGI en ese momento–, es decir, responsable inscripto, responsable no inscripto, etcétera.

Además, junto con la presentación, tenía que efectuar declaraciones juradas rectificativas. Es decir, más allá de lo engorroso del procedimiento, era una herramienta distintiva absolutamente.

El caso más clásico era el que tenía mercadería en negro, tenía dinero fruto de la venta de mercaderías en negro y que, como comerciante y con la inscripción que tenía, debía incorporarse en la normalización tributaria, diciendo que equis cantidad de dinero que no había declarado oportunamente, lo ingresaba fruto de ese comercio que era su actividad principal. Es decir que acá no había ninguna duda ni había que hacer ninguna investigación de cuál era el origen del dinero. El origen del dinero era uno solo: era la evasión tributaria de su propia actividad comercial. No había posibilidad de que el dinero proviniera de cualquier otra actividad, que es lo que hemos estado discutiendo hoy respecto a este proyecto de ley. Tengo catorce ítems que son distintos de los de esta ley. Pero no voy a aburrir. Voy a decir solamente eso.

Respecto al decreto 1.387/2001, su título IV, que era el que traía esta herramienta, era un título más de una suerte de decreto omnibus dictado el 1º de noviembre de 2001. Una situación absolutamente especial, diferente a la de hoy, con un gobierno que ya había perdido una elección y que estaba al borde prácticamente de lo que ocurrió luego en diciembre. Y en ese marco, el título IV al que se hacía mención en la alocución del miembro informante, era un salvataje para empresas que estaban técnicamente al borde de la disolución por pérdida de más del 50 por ciento del capital social.

En ese sentido, el título habilitaba a capitalizar incrementos patrimoniales no declarados a la AFIP ocurridos con anterioridad al 31 de diciembre de 2000, que se destinaran a la suscripción e integración de acciones de la empresa, dentro de los seis meses, etcétera.

Nada que ver con esto. Absolutamente nada que ver. Pero con un agregado: esta ley nunca tuvo operatividad; jamás tuvo operatividad; no hay un solo caso de operatividad. Nunca llegó a operativizarse porque ni siquiera se reglamentó.

Luego fue derogada por el decreto 348/2003, ya en el gobierno del doctor Duhalde. Pero no tuvo absolutamente ninguna operatividad, más allá de que, insisto, no tiene nada que ver con lo del blanqueo.

Ahora bien, una reflexión política que no puedo dejar de hacer. Han cambiado los tiempos respecto a la confrontación del bloque oficial con el radicalismo. La estrategia de confrontar con nuestro bloque, y a través de nosotros con la historia –con nuestras historias–, ha ido cambiando en el tiempo; y es curioso cómo ha ido cambiando.

Había una época en donde nosotros, los senados en este lugar del recinto, escuchábamos del oficialismo la confrontación a partir de la comparación entre una herramienta virtuosa o exitosa del lado del oficialismo, que confrontaba con una herramienta que había fracasado o viciosa de nuestro lado.

El ejemplo típico que siempre se usaba desde el oficialismo era, cada vez que se hablaba del tema de los jubilados, el famoso decreto que había disminuido el 13 por ciento de los haberes de los pasivos versus los aumentos de los jubilados. Estuvimos acostumbrados durante mucho tiempo –los años en que las cosas funcionaban bien en la economía– a ese tipo de confrontaciones.

Ahora parece que las cosas han cambiado, y como las cosas no andan bien y la verdad es que no hay muchos ejemplos exitosos que abundan, entonces la comparación ahora no es bueno contra malo; la comparación ahora es malo contra malo. Total, lo que importa es que se nos pueda decir: “Ustedes de qué se quejan, si en algún momento de la historia hicieron algo igual”, aunque ya demostré que no es igual, que no tiene absolutamente nada de parecido. Pero la intención es esa: “Qué hablan los radicales, si ustedes, en tal lado, en tal lugar, hicieron una cosa similar”. Más o menos como el tango “Cambalache”: en el mismo lodo, todos embarrados. Pero se ha bajado algún escalón; ya no es bueno contra malo sino malo contra malo.

Creo que ese es un problema que no es del radicalismo. Ese es un problema del oficialismo. Los que tienen que explicar esto son los del oficialismo. Porque cuando se meten en el brete de tener que aclarar que los malos instrumentos del pasado, que han fracasado tiempo



atrás —que uno admite que han sido malos y que han fracasado—, son iguales a los de este presente, el problema no es de los del pasado sino de quienes tienen que explicar el presente.

Ellos son los que tienen que justificar —y hasta aquí no he escuchado ninguna explicación— por qué esa similitud que ellos mismos buscan, con malos instrumentos del pasado, que han fracasado en el pasado; algunos de ellos que ni siquiera lograron operativizarse; no tuvieron ni siquiera un minuto de vigencia en el tiempo.

La reflexión es la siguiente: creo que tenemos que aprender de la historia que lo que fue malo ayer y es malo hoy, es malo siempre; le toque a quien le toque gobernar y más allá de quienes sean los que cometan los errores.

Si alguna vez los cometimos nosotros utilizando instrumentos malos, hay que hacerse cargo. Y si ahora están utilizando instrumentos que son malos, pues tienen que hacerse cargo; y no hacer el esfuerzo por tratar de convencernos a nosotros y a la sociedad, mediante ropajes de cosas que no son, de que son instrumentos buenos.

Los blanqueos fueron siempre malos y estuvieron asimilados a épocas de crisis o a decisiones que tenían otros objetivos, pero no fines sanos en una economía sana. Y lo peor es que la historia indica que esos malos instrumentos se utilizan en momentos económicos que no son los mejores.

Entonces, lo que acá llevo como reflexión, muy corta, muy sencilla, es que el gobierno, por lo menos a nosotros, no nos va a convencer de que el vicio es virtud. Es vicio; es malo; está mal. El blanqueo está mal. No son instrumentos para reactivar ni para dinamizar ni para traer dólares a un sector de la actividad. No lo son. Los blanqueos, en este caso, tienen otras intenciones.

Insisto, todas las señoras senadoras de la oposición que han hablado hoy han dicho con toda claridad qué es lo que pensamos todos nosotros respecto de hacia dónde está destinado este blanqueo, que no tiene que ver con la construcción y la energía sino que es para facilitar operaciones vinculadas a dinero sucio; dinero sucio que, de esta manera, es probable que se convierta en dinero en blanco. No limpio, porque el dinero sucio, toda la vida será sucio.

Creo que más allá de que quieran confrontar con nosotros, con nuestro bloque, el problema del oficialismo es que terminan confrontando con la realidad. Esta realidad indica que acá ha habido voces, en el debate en comisiones, que han dicho cosas muy profundas respecto a la realidad y que bien podría haber utilizado el oficialismo y el gobierno para encontrar comparaciones, no desde lo malo o desde lo vicioso sino desde lo virtuoso. Porque las han tenido en su gobierno. No fue casualidad que, en la reunión de comisión del martes pasado, luego de la presencia del doctor Alberto Abad, algunos de nosotros dijéramos —yo lo señalé particularmente— que las palabras que este pronunciara iban a resonar, iban a quedar allí dando vueltas hasta hoy y que después de hoy también iban a seguir resonando.

Porque las cosas que dijo Abad, que son las únicas a las que me voy a referir en estos minutos que me tocan, fueron muy fuertes. Algunas de ellas, con permiso de la Presidencia, me voy a permitir releerlas de la versión taquigráfica.

Alberto Abad trajo una reflexión de filosofía política, por decirlo así, muy interesante vinculada al pacto social y al pacto fiscal, que me parece que es importante que la refresquemos.

Abad dijo que el pacto social no es más ni menos que lo que queda explicitado en una Constitución. Es decir, el pacto social es el que lleva a los individuos que conforman, o deciden conformar un Estado, a regirse por una ley fundamental que es la Constitución, que es la norma que va a regir sus vidas; y el pacto fiscal es la consecuencia, es el acuerdo donde los ciudadanos deciden financiar genuinamente ese pacto social. No puede haber pacto social sin pacto fiscal, como no puede haber pacto fiscal sin pacto social. Son dos hermanos, por así decirlo, que van de la mano.

Y el pacto fiscal empieza a resentirse, se fragiliza cuando se cambian cada tanto las reglas de juego; cuando el ciudadano, que es el último beneficiario de ese pacto social y que es el contribuyente —en términos técnicos— del pacto fiscal ve que no hay reglas de juego; cuando ve que —como bien aquí se ha dicho y así lo manifestó, por ejemplo, la senadora Escudero— el sistema de premios y castigos se resiente a través del premio a los evasores y el castigo a los cumplidores.

Abad dijo que hay dos o tres cosas muy sencillas de enunciar, pero muy difíciles de lograr. Implica reglas estables, precisamente por esto de la fragilidad. Uno no puede estar cambiando las reglas ante cada estado de emergencia que aparece; de lo contrario, tenemos reglas de goma y esto complica la aceptación social del pacto.

¿Y las reglas estables cuáles son? La equidad y la no impunidad. El ciudadano está dispuesto a pagar voluntariamente sus impuestos si tiene como contrapartida la equidad de que cada uno pague de acuerdo a su real capacidad contributiva y de que no existe la impunidad. Toda decisión que tenga que ver con estos temas y vaya en contrario, va en contra del pacto fiscal.

Repito, la fragilidad es mayor y hay que cuidarla como a una criatura; y todos los días hay que hacer un esfuerzo adicional para convertir esto en una cultura del cumplimiento voluntario.

Hace un rato escuché al presidente del bloque del oficialismo hacer referencia al tema del ADN de los argentinos. No recuerdo cuál fue el ejemplo; no viene al caso. Simplemente recuerdo cuando hablaba del tema del ADN de los argentinos. Bueno, Abad dijo una cosa parecida, pero respecto de la cuestión tributaria: la gente piensa que siempre hay impunidad para los poderosos, que siempre pagan los que menos tienen y que ganan los evasores. Esto está instalado en el ADN de los argentinos. Por eso hago la comparación con lo que había dicho el senador Pichetto hace un rato.

Desgraciadamente hay experiencias que lo demuestran; y volver a esta experiencia no va a hacer más que retroalimentar esta situación de que el futuro no es para bien sino que en el futuro se cumple la profecía.

Voy redondeando, señora presidenta. Creo que este es el problema de esta legislación de hoy; el problema de una legislación que no va a cumplir el cometido de conseguir dólares del circuito vicioso, porque las reglas de la sana economía indican que cuando una economía anda bien los dólares tienen que venir del circuito virtuoso. Y el circuito virtuoso en la economía, acá y en cualquier lugar del mundo, lo conforman la recaudación genuina, las exportaciones, las inversiones, y eso se ha perdido hace rato en el país.

Por otro lado, va a cometer esta suerte de sacrilegio respecto a la sana administración tributaria, que en cuatro años vamos a acreditar tener dos blanqueos que rompen el esquema de la cultura tributaria.

Por estas razones, me sumo obviamente al rechazo que desde nuestro bloque hacemos a este proyecto de ley.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador Fernández, ¿usted va a responder?

**Sr. Fernández.** – Señora presidenta: lógicamente, el objetivo es tratar de hablar sobre las cosas que se fueron diciendo, sin hacer alusiones, porque después todos se sienten identificados como que uno lo está haciendo en términos personales y yo pretendo que eso no sea así. Pretendo nada más que discutir políticas.

Una política pública nos importa a todos; y cuando nos importa a todos, hay elementos más que importantes como para debatirlos. Yo no quiero callarme la boca. Defiendo con lo que tengo y cuando puedo mostrar ejemplos soy un poquito más noble de lo que piensa el senador Sanz.

El senador Sanz tiene un pésimo concepto de mi persona, evidentemente, entonces lo manifiesta cada vez que tiene oportunidad.

**Sr. Sanz.** – No, perdón...

**Sr. Fernández.** – Le soy honesto que no me quita el sueño, pero tiene todo el derecho del mundo a decirlo.

**Sr. Sanz.** – Pido la palabra para una interrupción.

**Sr. Fernández.** – Sí, cómo no.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Para una interrupción tiene la palabra el señor senador Sanz.

**Sr. Sanz.** – No, senador. Por intermedio suyo, señora presidenta, para que no sea un diálogo, quiero decirle al senador Fernández que está totalmente equivocado. Al contrario: ninguna alusión personal.

Tengo respeto por el senador Fernández. Y lo que he hecho recién es defender una posición a partir de ejemplos que el senador Fernández dio y que tienen que ver con gobiernos de mi partido. Y tengo todo el derecho a decir que los ejemplos que él ha traído a colación no tienen

que ver con la iniciativa que él hoy está defendiendo desde el oficialismo.

Nadie puede interpretar –y creo que he sido más que claro– que de eso hay una alusión personal al senador Fernández. Y si él lo ha interpretado, desde ya le digo que aleje de su cabeza toda idea de que yo tengo una cuestión personal con usted. Le tengo respeto, senador.

**Sr. Fernández.** – Senador Sanz, ojalá sea así entonces. Me alegra. Igualmente, no voy a dejar de utilizar los ejemplos que yo sienta oportunos y convenientes, porque los hechos políticos son hechos políticos. ¿Y yo sabe qué hago, señora presidenta? ¡Vengo acá a discutir política!

Entonces, me voy a valer de algunas expresiones de senadores y de senadoras que se han vertido en esto como si fueran verdades absolutas y no lo son; y como no lo son, las quiero expresar.

Se dijo en algún momento que hubo un enorme deterioro de las cuentas fiscales. Bueno, veamos la recaudación de 2013: en enero fueron 65.700 millones, 24 por ciento más que el interanual; en febrero, 60.900 millones, 29 por ciento más que el interanual; en marzo, 60.300 millones, 25 por ciento más que el interanual; en abril, récord, 67.600 millones, 37 por ciento más que el interanual; y el estimado para mayo supera los 70 mil millones de pesos.

¿Qué quiero decir con esto? No estamos hablando el mismo idioma; inventamos, buscamos elementos que nos parecen valederos, total la subjetividad corre por mi cuenta y nadie me la puede cuestionar. Pero cuando hablamos de la verdad, de la de todos los días, de la que se tiene que llevar a la práctica, cuestionar y cuidar para que cumpla y surta un efecto determinado en cabeza de cada uno de los argentinos, hay que mirarla con cuatro ojos.

Entonces, la verdad es esta, la del número real que se ve todos los días y el que la AFIP cuenta cada vez que hace y se presenta Echegaray con su cara en la televisión y le dice a los argentinos lo que percibió. No se puede decir otra cosa.

De la misma manera se habla de la caída de los indicadores. Mire, dice la CEPAL que el incremento entre 2012 y 2011 en términos de la inversión extranjera directa es del 27 por ciento. ¿Sabe de cuánto fue el incremento en toda Latinoamérica? Del 12 por ciento. Entonces, no

es verdad. Y tampoco es verdad esa afirmación que se da acá como si fuese una cosa terrible que nos come a todos y que nosotros tenemos que decir “amén”. No es verdad.

Dicen: “No se sabe cuál es la moneda que va a tener el CEDIN”. Lo expliqué específicamente. El Banco Central de la República Argentina le ordenará o pedirá a la Casa de Moneda que emita CEDIN de 100, de 1.000 y de 10.000 dólares, porque estamos hablando de un número claro.

Dice otro senador, que se enanca con la posición del senador Sanz: “Son distintos los proyectos de la ley 23.495 y del decreto 1.387/01”. Mire, presidenta, yo cuando discuto política lo primero que quiero ser es noble; no chicanero. El chicanero es berreta y lo que busca es la cosita chiquitita que se la lleva para su regocijo, no para construcción de política. Y yo lo que pretendo es construir política. Entonces, cuando yo traigo a colación la ley 23.495 y el DNU 1.387/01 lo que estoy diciendo es que en algún momento hubo necesidad de recurrir a una herramienta de estas características, ¡y nadie se rasgó las vestiduras! ¡Esto estoy diciendo!

¿Por qué razón? Y, bueno, porque no eran iguales en algunas cosas. Las dos buscaban exteriorizar capitales; exactamente igual. Pero ¿sabe qué? Tanto la ley 23.495 como el decreto 1.387/01 –que seguramente no se aplicó, pero el hecho político se produjo; es decir, la decisión se tomó de esa manera– es de lo que yo quiero valerme en este momento para decir que tengo derecho a plantear en términos de las políticas públicas de este gobierno una acción similar.

En este caso, hablaba de incrementos patrimoniales; y la búsqueda de la divisa que estamos haciendo nosotros en este proyecto en tratamiento es una de las partes de los incrementos patrimoniales; sólo una de las partes.

Entonces, estamos hablando muy clarito de lo que estamos haciendo. Y yo siempre exhibo antes que una pregunta, antes que una chicana, antes que un gesto descomedido, nobleza. ¡Soy noble! No les gusta, y bueno... Tal vez sea duro. Diré las cosas como me gustan. ¡Qué sé yo! A mí me gusta decirlo así. Faltar el respeto, nunca; agraviar, nunca; chicanear, nunca. Digo, déjenmelo contar como lo sé contar. A lo mejor soy un desagradable por contarlos de esta manera... Entonces, pediré las disculpas del caso.

Pero lo que estoy planteando es que en algún momento estos remedios de la economía argentina fueron exhibidos y tenían valor. ¿Y el mío es el que no tiene valor? ¿Por qué no tiene valor? ¿Por qué? ¿Porque lo degradan de cualquier manera sin tener ningún sustento? ¿Porque se cree que definiendo esas cosas así, salen bien?

Decía otro legislador que no hay garantía que evite el ingreso de fondos de trata o de terrorismo. Mentira. No es así. La UIF examina cada caso.

En 2009 dictó la resolución 137, cuando todavía no existía la matriz de riesgo que explique hoy. Yo entiendo que hay personas a las que no les gusta la tecnología, que a mí me encanta, por lo cual tenemos una diferencia de brecha. No es malo, es un comentario de la historia. Pero hay que comprender, cuando se habla de la matriz de riesgo que logró armar la AFIP para el día de hoy, que permite que cualquiera que entra en esa licuadora no salga más. Es imposible que salga.

Entonces, cuando alguien se presenta a exteriorizar sus capitales en dólares, cualquiera sea la forma en que lo realice, si está inscrito entra por inscrito; y si no lo está, para transferir necesita la CUIT, con lo cual debe inscribirse; entonces, de cualquier forma entra en la licuadora. No hay forma de escaparse. Entonces, esto del paco y todas estas cosas terribles que escuchamos, faltaban Freddy Krueger y Frankenstein, no existen y no van a existir, porque todos los obligados que antes tenían que presentar los reportes por escrito, por la Mesa de Entradas de la UIF, hoy están *online* con la UIF, no solamente en su inscripción, sino en la obligación del reporte de operación sospechosa están *online*. Y no hay forma de que se escape ninguno, porque se define el perfil, la capacidad y la razonable obtención de los fondos.

Ese es el secreto, es lo que la comunidad internacional, el GAFI, llama el conocimiento del cliente. Esto es lo que hace a un movimiento de esta característica, con lo cual no hay forma de que ninguno entre en toda esta parafernalia que nos mostraron de los cucos y las cosas estas que nos están diciendo. No va a entrar nadie que no sea alguien que pueda demostrar que su actividad pudo haber generado los fondos que va a exteriorizar. No puede entrar. Entraron 35.800 con la ley anterior y hubo 631 casos de reportes de operaciones

sospechosas –que ahora le voy a hacer llegar al senador Morales la segunda parte, que está colgada en el portal de la UIF de 2010, pues ya le alcancé la primera–, lo que me exige de mucha más explicación.

Otra de las cosas que se dijo es que se está dando perdón al lavado de dinero.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – ¿Le permite una interrupción al senador Morales?

**Sr. Fernández.** – Si me permite, termino y después se la cedo. Así cerramos con todo. Si no, no terminamos de poner en su lugar las cosas que por lo menos yo pretendo.

“Vengan y laven”, dicen. El artículo 14 excluye específicamente esa actividad, pero si no lo hace, cuando genera el reporte de operación sospechosa, se detecta por la matriz que le acabo de mencionar. Por Dios, que alguien abra la cabeza y se den cuenta hacia dónde estamos yendo. No hay forma de que uno, esté inscrito o no, a partir de que tenga una CUIT, no sea fruto de su análisis el movimiento y la demostración de los fondos. No hay forma. Entonces, terminemos con estos cucos.

Dicen que el CEDIN no tendrá impacto fiscal. No es verdad. El CEDIN aumenta la base imponible de bienes personales y de ganancias de 2013 que, por supuesto, se va a cobrar con la presentación de mayo de 2014. Pero aumenta la base imponible. Además, suma una mayor recaudación indirecta por mayor actividad económica. La suma; es así, nos guste o no.

Un tema que quiero mencionar, e iba a decir algo mucho más fuerte, porque leí una publicación en *La Nación* y tengo un concepto pésimo del que la escribió, es algo vinculado a lo que también señaló el senador Cimadevilla; entonces, como no quiero ser ofensivo, voy a tratar de explicarlo. Lo que se quiere objetar en cuanto a que el tema tendría que haber ingresado por la Cámara de Diputados es una torpeza; no es verdad.

El Congreso ejerce el poder tributario de dos formas distintas; una forma positiva o activa y una forma negativa o pasiva. La forma positiva o activa que el Congreso ejerce en términos tributarios es cuando impone un tributo. Y no tengo que dar muchas explicaciones respecto de que en ese caso la iniciativa es de la Cámara de Diputados; no tenga ninguna duda.



Pero cuando estamos hablando de una forma pasiva o negativa, que es cuando no grava, allí entran a jugar lo que se conoce como los poderes implícitos establecidos en el artículo 75, incisos 13, 18, 19 y 32 de la Constitución Nacional, es decir que lo que estamos haciendo está enmarcado en la propia Carta Magna. No debo explicar mucho más que eso; está en la Constitución Nacional. Estamos haciendo lo correcto. No hay que asustarse de nada. El respeto al senador Cimadevilla me impidió maltratar la burrada que hoy escribió el periodista del diario *La Nación*.

Dos aportes más y con esto termino. Uno, en cuanto se repite permanentemente lo que se tiene que importar en términos de energía. En primer lugar, se dijo que todavía no se pagó el 51 por ciento de YPF y aclaro que no se pagó porque el Tribunal de Tasaciones todavía tiene que proceder a su tasación. ¿O no conocen la ley 21.499, que dice que lo tiene que tasar el Tribunal de Tasaciones? E incluso después de haberlo tasado tienen que aparecer los gastos que generaron los pasivos ambientales. Después, si quedara algo, se va a pagar, aunque dudo de que quede algo, teniendo en cuenta los desaguizados que hicieron en cada una de las provincias; y al respecto los senadores presentes me eximen de mayores explicaciones, ya que ellos saben de lo que estamos hablando.

Y recuerdo que en el debate en que se trató la expropiación del 51 por ciento de YPF, y es de honestidad intelectual reconocerlo, basta con mirar un poquitito –porque me tomé el trabajo de buscarlo– se señaló varias veces que de la importación de hidrocarburos no se salía en 2012 ni en 2013. Se aclaraba que no había forma de poder resolver toda esta falta de inversión en petróleo, en gas, en las reservas y en el desarrollo de la inversión para recuperarlo en tan corto tiempo. No había forma de resolverlo. Entonces, ¿de qué estamos hablando? De lo que todos conocíamos; no lo discutamos mucho.

Y el último tema. Doce legisladores tocaron el tema del Papa. Un legislador dijo: ¿Se darán cuenta de que no es lo mismo monseñor Jorge Bergoglio que el Papa? No es lo mismo. La relación y diferencia entre el Papa y monseñor Bergoglio es de más o menos unos mil millones de millones entre uno y otro.

Perdonen por la autorreferencia, pero me hizo una nota el diario *La Repubblica*, en Italia. En mi mejor italiano traté de responderle. Me preguntaban si yo había discutido alguna vez con el Papa y dije que no, que yo discutí con un obispo argentino que casualmente se llamaba igual que el Papa. Con el Papa yo no discuto. ¿Sabe por qué? Porque él cuando habla no lo hace para los argentinos, no lo traigan a este recinto, lo pido por Dios. Él habla *urbi et orbi*, para la ciudad y el mundo. Mil millones de millones de veces, ruego a Dios que les haga entender esta barbaridad que están cometiendo. Si no me quieren comprender a mí, lean Mateo 22:21, Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios. Y si no les gusta leer la Biblia, lean a Michel Foucault. El supremo, el soberano de Occidente es César, no es Cristo. Pero el pastor de Occidente no es César, es Cristo.

No lo mezclen. Déjenlo donde está. ¿Saben el trabajo que tiene ese hombre? Es inmenso. No se lo envidio desde ningún punto de vista y ruego a Dios que lo ilumine. Todos los días de mi vida pido que lo ilumine para cumplir con la tarea que le ha sido encomendada.

Señora presidenta: intenté explicar algunas de las cosas que se dijeron en este recinto convencido de que estamos siguiendo una propuesta absolutamente valorable de lo presentado por el Poder Ejecutivo. Ojalá sea entendido de esa manera.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). –Comenzamos con los cierres. Tiene la palabra el senador Giustiniani.

**Sr. Giustiniani.** – Señora presidenta: como lo hicieran nuestros miembros informantes del Frente Amplio Progresista, el senador Linares, el senador Juez y también la senadora Morandini, adelanto nuestro voto negativo, nuestro rechazo a este proyecto de Ley de Blanqueo de Capitales.

Lo hacemos en el sentido de que es negativo para el país en tres aspectos. El primero, que plantea y abre una puerta muy peligrosa al dinero ilícito de los paraísos fiscales, proveniente del narcotráfico, de la trata de personas o del lavado. El segundo aspecto es que este proyecto representa la derrota cultural, en lo que se planteó desde hace más de año y medio por el oficialismo y por el gobierno nacional como la batalla por la pesificación en la República Ar-

gentina, y desde hace varios años –desde 2003–, como la batalla por el desendeudamiento.

En cuanto al tercer aspecto, por la manera en que está planteado este proyecto, implica ponerle un cartelito de “tonto” a los argentinos de a pie y a los empresarios que hasta hoy cumplieron con la ley.

Organicé mi exposición sobre la base de algunos títulos, a efectos de cumplir con el tiempo de que dispongo. En primer lugar, me referiré a lo expresado por Guillermo Moreno en cuanto a la oportunidad, mérito y conveniencia. Nos llamó la atención que para explicar un proyecto que se planteaba como una simple herramienta en una economía que está funcionando muy bien, de acuerdo con los dichos del oficialismo, concurrieran los cinco integrantes del equipo económico al Senado de la Nación y esta iniciativa fuera presentada en conferencia de prensa en el Ministerio de Economía. En esa oportunidad, cuando un periodista le preguntó al secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, por qué se impulsaba esta ley en estos momentos, su respuesta fue: por mérito, oportunidad y conveniencia.

Haré algunas reflexiones en cuanto a esa respuesta. Después de escuchar con mucha atención al equipo económico hablar de las bondades de este proyecto, me pareció que la situación por la que está atravesando el país es muy concreta: es un año electoral y tanto el gobierno como la economía necesitan de dólares para pagar el déficit de la balanza energética –que este año asciende a 15 mil millones de dólares–, y para bajar la cotización del dólar paralelo, que subió a niveles preocupantes. Para lograr esto, se toma una herramienta que es muy peligrosa, como se dijo recién.

Con relación a la oportunidad, el gobierno no tenía otra salida porque necesita implementar esto hoy. Esto es una obviedad decirlo ante las encuestas de opinión actuales, y debido a que en todos los medios de comunicación –oficialistas y no oficialistas– el tema es la corrupción, tomado como novela o como cierto.

Hoy, la cuestión que se discute es la corrupción, son los bolsos y las bóvedas. Actualmente, ése es el tema de debate de los argentinos, el cual algunos consideran una novela y otros un hecho ciertamente preocupante de la realidad de nuestro país. En consecuencia, ningún asesor

mediático hubiera aconsejado que, en medio de este tema, justamente se propusiera una ley de blanqueo.

No es casual que, de manera exagerada o no, en defensa de la transparencia hayan surcado en el debate en este recinto las cuestiones del lavado de dinero, la trata de personas, el narcotráfico y demás, porque los paraísos fiscales tienen relación con estos temas.

Hoy, antes de venir para el Senado, quise saber la temperatura. Puse el canal 26 y vi una publicidad que decía –le pregunté al senador Linares, por la provincia de Buenos Aires, y me dijo que hacía mucho que estaba– “Ley Penal Tributaria: pagar es la única opción. ARBA”. Por lo menos, en estos días tendrían que haber levantado esa propaganda...

**Sr. Pichetto.** – ARBA es un organismo de la provincia de Buenos Aires.

**Sr. Giustiniani.** – Señora presidenta: como dije, por lo menos tendrían que haberla levantado en estos días, porque decirles hoy a los argentinos “Ley Penal Tributaria: pagar es la única opción”...

**Sr. Fuentes.** – Eso es en Buenos Aires.

**Sr. Giustiniani.** – Señora presidenta: les agradezco a los senadores Pichetto y Fuentes sus aclaraciones en el sentido de que se trata de una publicidad de la provincia de Buenos Aires, pero de todas maneras estamos hablando de un gobierno perteneciente al Frente para la Victoria y que conduce la provincia más grande del país.

Reitero, me llamó la atención que en este momento se haga esa publicidad y que a través del proyecto en tratamiento se les diga a los argentinos todo lo contrario.

Con relación a la oportunidad y al mérito, tenemos que hablar –tal como se hizo esta noche– acerca del estado de la economía. No quiero hacer la referencia, bastante remanida, del vaso lleno o vacío. Daría la impresión de que en determinados momentos el bloque de la mayoría habla del vaso lleno, y la oposición del vaso medio vacío. Si la realidad la viéramos como una fotografía, podríamos tomar ese ejemplo o referencia. Pero si la observamos como una película de los últimos tiempos, me parece que no diferiríamos tanto, y que coincidiríamos en que en estos momentos tenemos algunos problemas económicos y en que no

se caerá mañana el programa económico ni la Argentina, pero nuestro país tiene algunos problemas ciertos y serios.

Me llamó mucho la atención que cuando hablaron del vaso medio lleno –me refiero al equipo económico, al que escuché con atención en la presentación del proyecto el 9 de mayo y también cuando estuvieron en el Senado–, no hicieron referencia al tema fiscal, es decir al superávit fiscal –que desapareció–; un aspecto clave en la economía, ya que fue una de las fortalezas fundamentales del programa económico de 2003 en adelante. Siempre lo sostuvimos en este recinto; y le dábamos la razón al programa económico. La fortaleza del programa económico eran el superávit fiscal y el superávit comercial –los superávits gemelos– y un dólar competitivo. Pero sabemos que esto ha desaparecido.

Cuando miramos los números, vemos que el superávit fiscal, a partir de 2003, muestra una curva siempre ascendente hasta 2008. Hasta ese año, siempre hubo superávit fiscal si lo tomamos como resultado financiero consolidado, es decir, después del pago de la deuda. Y esto es más a favor del gobierno, porque hubo años en que se pagó mucho dinero en concepto de deuda; se usó mucho de ese superávit fiscal para pagar la deuda cuando estaba por encima de los 3 puntos del Producto Bruto Interno. Era un superávit fiscal muy alto, y llegó a alcanzar 4,6 puntos del Producto Bruto Interno.

A partir de 2008, entramos en una curva descendente, y llegamos a 2012 con un resultado financiero consolidado que arrojaba un déficit de 55 mil millones de pesos. Si a esto le sumamos los 25 mil que aportó el Banco de la Nación, tenemos 80 mil millones de pesos de déficit.

El otro aspecto que me pareció fundamental es que el equipo económico dijo que no necesitamos dólares. Pero si no se necesitan dólares, ¿para qué hacen esto? Lo dijo textualmente la presidenta del Banco Central.

Si miramos la película de las reservas del Banco Central, vamos a ver que dicho banco llegó a un pico de reservas en 2010 de 52.145 millones de dólares y que luego, la curva que nos expresa la dinámica de dichas reservas, a partir de 2010 tomó claramente un camino descendente. Así llegamos en este año, 2013,

con un mínimo de 38.000 millones de dólares de reservas del Banco Central.

Las últimas informaciones de antes de ayer del INDEC hablan del crecimiento de la desocupación en la República Argentina. Si a esto le sumamos el estancamiento de la economía en los últimos dos años, concluiremos que esa fortaleza de la economía que exhibía a partir del año 2002 un fuerte crecimiento ha desaparecido. Ese aspecto virtuoso del programa económico ha desaparecido, así que llegamos a la conclusión de que estamos en problemas. Tenemos problemas en la economía; y el problema del desempleo, que se refleja en estos últimos números, lo demuestra claramente. Desde nuestro punto de vista, ésta es una medida más de parche y de frazada corta ante una economía que aparece con problemas estructurales muy serios.

También tenemos la cuestión de la inflación, que el gobierno ha venido desconociendo todos estos años. Siempre hemos dicho que la inflación es el impuesto más regresivo para los sectores de ingresos fijos, para los jubilados, para los pensionados y para los desocupados. Para ellos, los ingresos van por la escalera mientras que la inflación va por el ascensor. Por eso, la pérdida de poder adquisitivo la sienten día a día quienes van todos los días al supermercado –sobre todo, las amas de casa– a hacer las compras y comprueban que cada vez pueden comprar menos cosas con lo que tienen, con lo que ganan y con lo que les ingresa. En ese sentido, el congelamiento de precios es también un parche, frazada corta. Implica atacar la fiebre y no la enfermedad. Éste es el contexto en el cual nosotros vemos la oportunidad, el mérito y la conveniencia.

El otro título que yo pensaba para organizar el fundamento de nuestro rechazo a este proyecto de ley tiene que ver con la clase de economía política de Axel Kicillof con relación a los perjuicios de una eventual devaluación. Cuando estuvo aquí el equipo económico, tuvimos una clase de economía de Axel Kicillof acerca de los perjuicios de una eventual devaluación. Yo comparto en su totalidad la referencia histórica que hizo el viceministro de Economía ilustrándonos acerca de los perjuicios que han producido las devaluaciones en la República Argentina para los trabajadores, para los desocupados y para los pequeños y medianos empresarios

de la ciudad y del campo, mientras que los sectores exportadores y los grandes capitales financieros obtuvieron abultadas ganancias con esos procesos de devaluación en la República Argentina. Comparto totalmente lo expresado al respecto. Lo que no compartimos desde el Frente Amplio Progresista es que la contradicción en este momento se plantee como algunos sectores intentan –y el oficialismo lo toma como conveniente para organizar su debate– entre blanqueo o devaluación. Es una contradicción falsa. No existe esta contradicción.

Tenemos que trabajar por fortalecer nuestra moneda. Y fortaleceremos el peso cuando no tengamos una inflación de tres dígitos, que es lo que rompe el valor de nuestra moneda. Este criterio de la inflación, desde nuestro punto de vista, además de perjudicar a la gente, deteriora la moneda.

En ese sentido, hemos escuchado aquí a muchos economistas de todo el arco político que han venido a exponer. Han venido economistas que pueden considerarse de derecha y de izquierda. Y todos en este aspecto han coincidido en forma absoluta: no hay economía sustentable en el tiempo que pueda sostenerse con una inflación por encima de los dos dígitos. Sin embargo, desde hace años, nosotros venimos con una inflación por encima de los dos dígitos.

Entonces, me parece que esa contradicción está planteada de manera falsa porque estamos convencidos de que necesitamos dólares porque se erró desde hace mucho tiempo el diagnóstico de la política energética. Y aquí quiero entrar en el debate que se ha planteado con respecto a YPF.

Quienes denunciarnos en los 90 la privatización escandalosa de Yacimientos Petrolíferos Fiscales por supuesto que acompañamos la estatización del 51 por ciento de las acciones de YPF. ¿Sabe, señora presidenta, cuánto representaba YPF del petróleo argentino en los 90? El 80 por ciento. ¿Sabe cuánto representa hoy? El 30 por ciento. Porque Pan American Energy tiene el petróleo de la Argentina, que se le otorgó con una extensión escandalosa de las concesiones antes de que vencieran, por décadas, a través de una ley que voté en contra en soledad; fue la Ley Corta, que permitió esa extensión de estas concesiones.

Éste es el drama argentino, realmente complejo, porque no es fácil salir de esta situación de déficit energético. Tenemos que discutirla entre todos y en el Parlamento argentino. Porque, como muy bien señaló el señor senador Linares, comprar el gas que ahora llega en barco –el GLP– es cada vez más caro. Además, esto introduce –como dijo el senador– el peligro ambiental que significan estos barcos.

Y haciendo referencia al problema ambiental, comparto lo que manifestó el senador Aníbal Fernández en cuanto a que en esto de la estatización de las acciones de YPF tenemos que tomar el pasivo ambiental de Repsol por los desastres que ha hecho en Loma de la Lata y en el Neuquén con relación a las comunidades aborígenes, especialmente, con el tema de los abortos espontáneos. Hemos dialogado con la gente de la salud en esos lugares.

Ahora estamos haciendo acuerdos con Chevron para el *fracking*, para una explotación no convencional del petróleo, que está justamente muy cuestionada por los pasivos ambientales. Se trata de una empresa que ha sido echada del Ecuador, donde dejó miles de millones de dólares de pasivos ambientales y que ha estado asociada a todos los golpes de estado en la historia de América Latina y de África. Reitero: Chevron. Me parece que estos temas son centrales, estratégicos, y deben discutirse en el Parlamento argentino.

El otro tema que quiero comentar se relaciona con algo expuesto por el ministro de Economía, Lorenzino, en cuanto al colchón y los paraísos fiscales. Él nos dijo textualmente –pido permiso para leer– “que este blanqueo es para movilizar el ahorro privado que hoy no está declarado, que se encuentra en el colchón, en los paraísos fiscales o en países en crisis como Chipre”.

Yo creo que está bien que el oficialismo defienda su posición y sostenga que lo dicho por la oposición en cuanto a que esto abre la puerta o genera la posibilidad del ingreso de dinero mal habido o sucio de los paraísos fiscales no es así porque va haber controles; pero la ley, en su artículo 9º, claramente plantea que no va a exigir el origen. Lo que no se puede hacer –parecería casi ingenuamente– es poner en el mismo plano el colchón que el paraíso fiscal.

Yo he llegado a la conclusión de todo este debate y después de escuchar a todos los espe-



cialistas de que esta ley es para los paraísos fiscales, no para el colchón, porque al que atesoró una cantidad de dólares en el colchón no lo veo yendo a cambiarla por un bono desprendiéndose de sus dólares. Sinceramente, me parece que esto es sobre todo para los paraísos fiscales.

Entonces, me parece que es muy importante decir, y yo estoy convencido de esto, que no es el objetivo del gobierno que venga el dinero del tráfico de personas o del lavado, pero creo que tenemos que hablar un poquito de los paraísos fiscales, de qué significan los paraísos fiscales hoy en el mundo. Porque después de algunas alocuciones y tras escuchar al equipo económico, daría la impresión de que con esta ley de blanqueo nosotros le estamos dando la solución al G20 para terminar con los paraísos fiscales. Es decir, le estamos diciendo que con esto los secamos a los paraísos fiscales, porque con este blanqueo van a traer la plata a la República Argentina y que ésta es la fórmula para combatir el paraíso fiscal. Todo lo contrario, señora presidenta: los paraísos fiscales van a traer dinero y van a seguir ingresando miles de millones de dólares a los paraísos fiscales. Porque la naturaleza de los paraísos fiscales arranca, sobre todo, con la desregulación financiera en los más crudos momentos del neoliberalismo en el mundo. Esto lo sabemos. A partir de los 70, con el neoliberalismo, y de los 80, con la desregulación del capital financiero, se generaron los paraísos fiscales.

Eva Joly era una jueza anticorrupción que mandó preso al director general de una de las petroleras más importantes del mundo, ELF, en Francia, y ella escribió un libro llamado *Impunidad* que, incluso, vino a presentar a la Argentina. Hay un capítulo de ese libro, que lo recomiendo, que se llama “Capitalismo de compadres”, donde ella desarrolla toda la cuestión de los paraísos fiscales.

Como decía recién, los paraísos fiscales se han desarrollado en la época del neoliberalismo, donde la convocatoria era a la transparencia de los capitales, a la apertura y a la libertad. Entonces, ¿qué pasó? Pasó que en los antiguos asentamientos de las colonias británicas, francesas y holandesas se establecieron todos estos paraísos fiscales, todos con sucursales de entidades bursátiles de Londres, Nueva York, Tokio, Frankfurt y París, es decir, del propio

corazón de las finanzas. ¿Y cuál es la palabra clave para estos paraísos fiscales? La opacidad. Para explicar esto, podemos tomar el ejemplo de las islas Caimán.

Como ustedes saben, las islas Caimán son uno de los diez centros financieros más importantes del mundo como paraíso fiscal, pero además son una de las diez colonias británicas. El gobernador de las islas Caimán es nombrado directamente desde Londres, por el gobierno británico, y desde el punto de vista financiero, este archipiélago, en la práctica, es una dependencia norteamericana, porque la mayoría de los bancos de las islas Caimán están dirigidos desde Wall Street, ya que son los principales bancos de Wall Street que están con sus sedes en las islas Caimán, físicamente o no, porque hoy se manejan con la computadora y con el *mouse*, y en cada operación vuelan los miles de millones hacia los paraísos fiscales.

¿Hacen algo Inglaterra o Estados Unidos para terminar con los paraísos fiscales? Nada. No hacen absolutamente nada, a pesar de que el discurso en el G20 es el de terminar con los paraísos fiscales. Es decir, hay una clara hipocresía de las grandes potencias con respecto a esto, porque más de la cuarta parte de las inversiones norteamericanas en el extranjero pasan por paraísos fiscales.

Un informe de hace muy poco tiempo del parlamento francés a raíz de todo el escándalo ELF estima que la cuantía total de los activos acumulados en los paraísos fiscales asciende ya a el producto bruto interno de los Estados Unidos. O sea que es un tema complejo el de los paraísos fiscales. Nos parece que para nosotros, un país chico como la Argentina, abrir esa puerta es algo muy peligroso, es una puerta que no tiene retorno, porque esa puerta después es muy difícil de cerrar.

El otro tema que quería abordar es el de la pesificación y el desendeudamiento y la derrota cultural. Se les dijo a los argentinos que había que olvidarse de pensar en dólares, que había que pensar en pesos, que todas las operaciones inmobiliarias se iban a realizar en pesos, y fue así en muchos lugares del país. En mi ciudad, y me consta que en muchos lugares de ciudades del interior, prácticamente empezó una dinámica de pesos; la gente, las empresas constructoras, las inmobiliarias empezaron a hablar en pesos. Pero parece que el país fuera la Capital Fe-

deral, que fuera la Ciudad de Buenos Aires; parece que los informes de la Ciudad de Buenos Aires, en un momento, generan un bombazo. Se detuvo el movimiento de las inmobiliarias en la Ciudad de Buenos Aires y el país se conmueve; se conmovió el país y, a partir de ahí, hay que buscar soluciones. Creo que es un retroceso claro, que es una derrota política y cultural, porque crear un mercado secundario dolarizado es justamente retroceder...

**Sra. Negre de Alonso.** – Solicito una interrupción, presidenta.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Senador: ¿le permite la interrupción?

**Sr. Giustiniani.** – Sí; cómo no.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – Gracias, senador, y gracias presidenta.

Quiero decir que eso fue lo que dijo la señora Marcó del Pont acá: que como en la Capital Federal la construcción y el mercado inmobiliario estaban retrasados, habían pensado en este instrumento. Lo dijo ella.

Gracias, senador.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Continúa en el uso de la palabra el señor senador Giustiniani.

**Sr. Giustiniani.** – Nosotros acompañamos conceptualmente la pesificación. Siempre dijimos que estábamos de acuerdo con el criterio de la pesificación, y en las discusiones del Código Civil también, y dijimos que estábamos de acuerdo con la política de desendeudamiento porque representaba una fortaleza para el país el tener una deuda muy baja con respecto al Producto Bruto Interno y que permita la generación de una política económica autónoma. Esto es contradictorio, porque este endeudamiento sin límite, porque no se sabe de cuánto será, es en dólares, con lo cual contradice la política de desendeudamiento del gobierno nacional. Nuevamente, borran con el codo lo que escribieron con la mano.

Por eso, y para ir finalizando, me parece que ésta es una ley que lamentablemente va a significar un retroceso para la República Argentina, que es un parche que busca el gobierno para llegar a las elecciones por los dólares que necesita, que estamos evitando discutir las

cuestiones de fondo. Cuando hoy nos preguntan sobre el balance de los 10 años del gobierno kirchnerista, decimos claramente que la gran deuda pendiente es la reforma tributaria para que, de una vez, tengamos justicia tributaria de los que más tienen hacia los que menos tienen y del país federal hacia el gobierno central, que hoy es una inequidad absoluta.

Por eso, vamos a seguir planteando la necesidad de eliminar el IVA en los productos de la canasta básica de alimentos; de gravar la renta financiera, cuya discusión se evita a pesar de la existencia de muchas iniciativas; de rediscutir la renta financiera, el juego y lo que tributan en la República Argentina; y que, de una vez por todas, se pueda cumplir y discutir una nueva ley de coparticipación federal que fije un piso hacia las provincias y sea equitativa entre ellas y la Nación.

Mientras no discutamos estos temas de fondo ni la crisis energética que tenemos instalada, vamos a seguir con parches, con atajos y sin resolver problemas estructurales que se presentan como cuellos de botella muy graves para la economía y la sociedad argentina.

**Sra. Presidenta** (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

**Sr. Rodríguez Saá.** – Señora presidenta: con mucha pasión he visto que en este debate el oficialismo ha reclamado porque sostiene que se le atribuyen demasiadas sospechas a una ley, y yo creo que hay una razón por la cual se sospecha.

Voy a poner dos ejemplos muy sencillos. Se ha planteado el tema del origen de los fondos: que quien vaya a hacer la exteriorización no está obligado a dar explicaciones sobre el origen de los fondos. Así lo dice el texto del proyecto de ley en discusión. Sin embargo, nos explican que sí se va a ir al origen de los fondos. Entonces, tanto la senadora Negre de Alonso como otros señores senadores han solicitado con toda claridad que se suprima esa palabrita y se eviten las sospechas. Pero sobre el tema no opinan. No nos dicen: “Sí, podemos modificarlo”. O que no: que esto debe estar por tal razón importante y no por las sospechas que ustedes tienen.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, don Amado Boudou.

**Sr. Rodríguez Saá.** – Se ha planteado también con toda claridad que el último artículo

de la norma dice que la presidenta de la Nación puede prorrogar indefinidamente. No recuerdo si se menciona esa palabra, pero sí que puede hacerlo, y no sólo por una vez o dos. Entonces, eso trae sospechas. Es decir, se va a estar en un estado de “exteriorización” –para no utilizar la palabra blanqueo– permanente. Pero eso se puede limitar y no afecta la finalidad de la ley. Si se quieren eliminar las sospechas, hagamos las mínimas modificaciones que permitan que la ley dé transparencia y seguridad a los ciudadanos.

Esta mañana nos levantamos y había una especie de conmoción por una noticia que indicaba que se expropiarían las cajas de seguridad, rumor que cíclicamente aparece y que el gobierno ha desmentido, cosa que me parece bien. En la Argentina, los ministros de Economía nos decían que el que apostaba al dólar perdía y el que apostaba al dólar ganaba en alguna época. En otros momentos, se dijo que el que había depositado dólares iba a recibir dólares y el que había depositado pesos iba a recibir pesos, ¡y marche preso! Entonces, no es para confiar tanto.

Entonces, todo esto me reflotó la sensación que tengo de qué significa esta exteriorización no para los malos, para los buenos. No me referiré a los malos sino al ciudadano de clase media que tiene un negocio próspero, que ha juntado unos dólares y que hasta esta mañana los tenía guardaditos en la caja de seguridad del banco. Ante estos rumores, parte presuroso y los retira. Supongamos que posee 500 mil dólares guardados para una emergencia importante. Son los ahorros de toda su vida. Un pícaro ve movimientos raros, lo asalta y le roba ese dinero. El senador Martínez, que se sonríe, puso el ejemplo cuando le tocó hacer uso de la palabra.

Se sanciona la ley. Entonces, van los ladrones y blanquean el dinero comprando cedines. A ese señor honorable, de clase media, se le plantea la emergencia y debe vender su departamento o su casa. Vienen los ladrones con el CEDIN y, con su plata, le compran la casa. Él, no sabiendo eso, se la vende y va presuroso al Banco Central a que le den los dólares. Dice la palabra “dólar” y todos pensamos que le van a dar dólar billete. Pero lo explicó bien el senador Basualdo con el ejemplo de lo que le ocurrió a un conocido suyo: un señor trajo dólares blancos declarados en la AFIP, llegó al Banco Central y el Banco

Central no le dio dólares sino pesos al precio del dólar oficial. ¿No le va a suceder lo mismo al que lleve el CEDIN? Por lo menos, la tremenda duda la tenemos.

Entonces, va a tener dos defraudaciones: la que le infringieron los ladrones y lo que hace el Estado. Porque en el Estado –y no es responsabilidad nuestra– hay cuatro o cinco valores del dólar. Hay un dólar *blue* sobre el que el señor Moreno dijo –según salió en los diarios y no contestó– que se había reunido con los bandidos que hacían las operaciones. Primero imputó que nosotros éramos los que nos habíamos reunido con los bandidos, a lo cual contestamos que no era así. Era él. Pero parece que le ha dado un transitorio resultado porque el dólar paralelo ha bajado de precio.

Pero el valor del dólar, entre otras razones, tiene una equivalencia entre los pesos circulantes y las reservas del Banco Central, es decir, cuántas reservas hay y cuánto circulante hay. El circulante aumenta casi sistemáticamente. La señora presidenta del Banco Central –transitoria en su cargo, sin acuerdo y a tiro de decreto– no informó cuando le pregunté cuánto era la masa circulante de pesos. También pregunté cuánto eran las reservas, cosa que me fue contestada no por ella sino por otro miembro del equipo económico; bueno, de los cinco integrantes de Economía. Porque en un equipo juegan todos para el mismo arco y acá hay bastantes diferencias entre ellos.

En definitiva, se me dijo que las reservas eran de 39 mil millones; que habían bajado. Seguramente, si se divide el monto de la masa circulante por la cantidad de dólares, nos va a dar un valor parecido al del dólar *blue*. Entonces, hay que rescatar los pesos en circulación o aumentar las reservas para mejorar esta relación. Si el Banco tuviera la posibilidad, como tenía antes, de comprar todos los pesos en circulación, se controlaría el precio del dólar. La autoridad monetaria ejercería lo que se conoce como “dólar administrado”.

Otra pregunta que me gustaría hacer es por qué son tan duros con los trabajadores y tienen tanta permisividad con los evasores. ¡Miren todos los argumentos que se han utilizado para justificar que vengan quienes no cumplieron y tengan el premio! Como contrapartida, está el silencio que hay cuando todos solicitamos

que se aumente el mínimo no imponible del impuesto a las ganancias porque es injusto para los trabajadores. Entonces, me parece que en esto, por lo menos, hay una desproporción. Desde el punto de vista de nuestra doctrina, siempre deberíamos preocuparnos más por los trabajadores que por los evasores; pero no es así. El mínimo no imponible no se modifica. Más aún, el mínimo no imponible es una facultad delegada que prohíbe la Constitución. Más aún, es facultad del Parlamento modificarlo. Más aún, no hay voluntad política para hacerlo, y esto es grave desde mi punto de vista.

Por eso vamos a luchar para que se modifiquen los números del Parlamento de manera que otra voluntad política permita que estas cosas se solucionen.

**Sr. Pichetto.** – Es la segunda oportunidad. ¡Háganlo bien!

**Sr. Rodríguez Saá.** – Sí, vamos a tratar de hacerlo bien. Yo, por lo menos, aprendo de los errores.

**Sr. Fernández.** – ¡Hagámoslo bien!

**Sr. Rodríguez Saá.** – Yo aprendo de los errores.

Cuando tratamos los proyectos de democratización del Poder Judicial, de la Justicia, planteé que además de estar considerando esa iniciativa, había una gran cortina de humo, una gran cortina de humo. ¿Por qué? Porque el país estaba viviendo un drama enorme. Se había encendido la luz y había mostrado con toda crudeza las fallas en la lucha contra las inundaciones. Esto, obviamente, afecta, duele y se hacen trabajos para remediarlo. Pero se tapó el debate del tema: fuegos artificiales, cortinas de humo.

Este cepo cambiario se pone en debate todos los días, como expresó la senadora, ante los inconvenientes para importar un remedio, ante la necesidad de ir a visitar un pariente o de solucionar un problema. Hay mínimas posibilidades de comprar moneda extranjera, de autorizaciones del Banco Central: cepo cambiario.

Voy a empezar a llamarlo “corralito” porque todo el pueblo argentino entiende bien lo que es. Cepo cambiario es un fuego artificial, tiene otro nombre. Hasta que aprendamos que el cepo cambiario es malísimo y nos rebelamos. Esto es un corralito. Antes no se podían sacar los depósitos, ahora no se puede comprar dólares, no

se puede comprar moneda extranjera, estamos limitados para viajar afuera del país, etcétera.

Estas cortinas de humo y estos fuegos artificiales también tapan graves denuncias. Tapan un gran debate que tiene la sociedad sobre la libertad de prensa y la libertad de expresión, un gran debate.

Se discute un problema entre la posición del gobierno nacional y una corporación periódica, pero que trae aparejado un debate, sin ponerme en ninguno de los bandos, sobre la libertad de expresión. ¿Hasta dónde los temas que están discutiendo allá afectan la libertad de expresión? Es un duro debate que tiene implicancias en el Poder Judicial, en las medidas cautelares, en la decisión de la Corte, en si se trata la reforma del Código Civil y Comercial, o no. “Doy para que des”; las sospechas, las acusaciones, la modificación de la ley.

Viene una ley para que administre los fondos el Consejo de la Magistratura, como dice la Constitución; por pedido de la Corte, se modificó y se dictó otra norma que está contra lo que dice la Carta Magna; dieron la administración a la Corte Suprema. Y los constituyentes del 94 habían decidido que la administración la debía tener el Consejo de la Magistratura. Es un gran debate sobre la independencia del Poder Judicial. Los argentinos estamos en plena evolución del debate.

Las leyes, como están dictadas, y esta democratización de la Justicia, implica que con simple mayoría se puede suspender o sancionar a un juez. ¿Esto afecta la independencia del Poder Judicial? ¡Por lo menos, admítanme que es un debate! La mayoría creemos que esto afecta la independencia del Poder Judicial y casi termina con la República.

Siempre recuerdo que ante el debate de la cuenca Matanza-Riachuelo, cuando planteé que no se podía dictar una ley propuesta por la Nación contra la voluntad de la provincia Buenos Aires, contra la Ciudad de Buenos Aires y contra los municipios, ya que cada uno había dictado leyes y ordenanzas estableciendo bajo qué condiciones la aceptaban, la entonces senadora por la provincia de Buenos Aires y actual presidenta de la Nación –no lo desmintió nunca y lo he citado muchas veces– dijo que el Poder Legislativo actuaba como un órgano deliberativo del Poder Ejecutivo. Los conceptos



republicanos de la división de poderes, pulverizados. No sé cómo expresarlo porque trato de pensar cómo será el órgano judicial del Poder Ejecutivo. Lo vamos a tener después de este Consejo de la Magistratura; y la República, sin división de poderes. Entonces, estas leyes que estamos discutiendo actúan como una gran cortina de humo ante estos grandes debates nacionales.

Según hemos preguntado y nos informan, ¿qué expectativa tiene el oficialismo en cuanto a los fondos que va a obtener con el blanqueo? Si en el anterior obtuvieron 3.000 o 4.000 millones.

**Sr. Pichetto.** – Son 4.800.

**Sr. Rodríguez Saá.** – En el anterior. Y en éste, ¿qué expectativas tienen?

**Sr. Morales.** – ¿Me permite una interrupción, señor presidente?

**Sr. Presidente.** – Senador Rodríguez Saá: el senador Morales le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

**Sr. Rodríguez Saá.** – Cómo no.

**Sr. Presidente.** – Para una interrupción, tiene la palabra el senador Morales.

**Sr. Morales.** – Los 4.800 millones tienen que ver con todo el objeto de la ley de blanqueo anterior, que tenía dos objetivos centrales: uno, blanquear dólares, dejarlos en el exterior y pagar un impuesto del 8 por ciento. De esos dólares que se blanquearon en el exterior, quedaron 4.100 millones afuera. El segundo objetivo que tenía esa ley era traer los dólares del exterior o blanquear los que había en el país para dos objetivos a la vez: comprar inmuebles o construir y pagar un 1 por ciento de impuesto. Esta ley lo que hace es replicar este segundo objetivo: que traigan de afuera o que blanqueen de acá, del interior, para el mercado inmobiliario o para darle a Galuccio o a De Vido. Ahí le agregan otros dos fines. Pero para los objetivos que replica este proyecto solamente 650 millones de dólares sería el gran éxito: ingresados de afuera o blanqueados de acá adentro.

**Sr. Presidente.** – Continúa en el uso de la palabra el senador Rodríguez Saá.

**Sr. Artaza.** – ¿Me permite una interrupción, señor presidente?

**Sr. Presidente.** – Senador Rodríguez Saá: el senador Artaza le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

**Sr. Rodríguez Saá.** – Cómo no.

–El señor senador Pichetto realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

**Sr. Presidente.** – El senador Rodríguez Saá le acaba de dar una interrupción, senador Pichetto.

Para una interrupción, tiene la palabra el senador Artaza.

**Sr. Artaza.** – Quiero recordar nuevamente que según el jefe de Gabinete, que nos vino a informar acá, los bienes en el exterior regularizados mediante la ley anterior, la 26.476, fueron exactamente 212. Entre ellas, solamente con depósitos de dinero en el exterior hubo 62 cuentas; 28 inmuebles; otros bienes, 16; y créditos y obligaciones, 22 –gracias por la interrupción–, que nunca superaron los 354 millones de pesos. Eso fue lo único que se pudo regularizar en el exterior. Esta fue la única regularización según informó el jefe de Gabinete de Ministros respecto de la ley 26.476.

Gracias, senador.

**Sr. Presidente.** – ¿Gracias o perdón?

**Sr. Artaza.** – Gracias.

**Sr. Presidente.** – Por favor, senador Rodríguez Saá.

**Sr. Rodríguez Saá.** – Con las aclaraciones que he escuchado, las expectativas de recaudación por la exteriorización deberían ser bajas, sobre todo que la situación y la economía del país era mucho más estable en aquella oportunidad con respecto a la actual, una economía que tiene cepo cambiario, con una dura crítica al INDEC, que tiene lo que todos sabemos.

Entonces, fuegos artificiales. Hay todo un debate de por qué esta ingeniería electoral de los 18 distritos, de las posibles proscripciones en el Consejo de la Magistratura. Es para que discutamos eso. Fuegos artificiales... fuegos artificiales. (*Risas.*)

Irán. Empezaron con Irán de nuevo. Fuegos artificiales. Ahora el presidente de Irán aprueba el convenio, no el Parlamento. Entonces, como acá lo aprobó el Parlamento... No sé... Fuegos artificiales.

Mientras tanto, una dura batalla entre la presidenta y el Grupo Clarín. La presidenta ha elegido al Grupo Clarín como el gran enemigo, como la cabeza de la oposición, con lo cual queda descalificada toda la clase política. Y

el elegido aprovecha la circunstancia y mete todos los días en los programas un comentario sobre el fracaso que somos los opositores y los oficialistas. Desprestigio a la clase política, fuegos artificiales. Porque todos acá hacemos un gran esfuerzo...

—El señor senador Pichetto realiza manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

**Sr. Rodríguez Saá.** — ¿Perdón?

**Sr. Presidente.** — Senador Pichetto, ¿quiere una interrupción?

**Sr. Pichetto.** — Es un amigable comentario. En realidad, una forma de desprestigiar la política en su conjunto es cuestionar fuertemente al oficialismo y también desprestigiar a la oposición. Esa es la línea argumental, la estructura de construcción que existe hoy en el seno de la sociedad argentina. En el fondo hay una deprecación sobre la actividad de la política. Este es el mensaje. No sé si lo comparte.

**Sr. Rodríguez Saá.** — Lo comparto plenamente. Eso es lo que está ocurriendo en la Argentina. Creo que la clase política hace un enorme esfuerzo por hacer las cosas lo mejor...

**Sr. Presidente.** — La senadora Morandini le solicita una interrupción...

**Sr. Rodríguez Saá.** — Me quedan ocho minutos...

**Sr. Presidente.** — No hay problemas con su tiempo, senador. Si quiere dar la interrupción... Senadora.

**Sra. Morandini.** — Sólo un aporte. Yo creo que lo que ha herido a la política como al periodismo es el marketing político, porque la publicidad vende ilusión, y cuanto más mentirosa, más verdadera. La política no puede vender ilusión, tiene que dar certeza. Entonces, creo que es un tema muy profundo para que efectivamente lo encaremos como usted lo está poniendo. No podemos hacer propaganda con lo que hacemos, sino que tenemos que informar lo que hacemos, que es muy diferente.

Le agradezco muchísimo.

**Sr. Presidente.** — Senador...

**Sr. Rodríguez Saá.** — Termino. Muy cortito.

Por eso hoy rendí un emocionado homenaje a Bravo con motivo del pedido del senador Giustiniani. Rendí homenaje al político, al que dio testimonio de coherencia, de lucha,

de compromiso, seguramente con aciertos y con errores. Seguro, porque todos somos seres humanos que tenemos aciertos y errores.

Pero insto a todos para que terminemos con estos fuegos artificiales y empecemos a pensar en la política. Hagamos el esfuerzo de eliminarlos y pensemos en la gran política de los próximos tiempos.

¿Por qué digo esto? Porque toda esta polémica sobre la polémica ley de exteriorización, de blanqueo es por unos pocos cientos de millones o tal vez algún mil de millones de dólares, que es mucha plata, pero que no es tan significativa en el presupuesto nacional, en nuestra economía. Miren, si solamente escuchamos lo que dijo el senador Morales sobre la cantidad de dólares que se fugan del país por día, que probablemente muchos de ellos son dólares blancos o lícitos, pero que se van del país, son 13 millones por día. Esto quiere decir que en un año se van 4.745 millones de dólares.

Entonces, yo me pregunto si esta ley le va a dar al Estado 4.700 millones de dólares. No creo. Si nosotros hiciésemos una política atractiva para que esos capitales no se fugaran, para que esos capitales se invirtieran en la Argentina y se quedaran en la Argentina, creando las condiciones, las políticas activas para que se inviertan acá, tendríamos una unanimidad y una enorme satisfacción.

**Sr. Mayans.** — ¿Me concede una interrupción, senador?

**Sr. Rodríguez Saá.** — Cómo no, senador Mayans.

**Sr. Mayans.** — Para compensar un poquito.

Desde mi bloque dicen que prefieren a Artaza, señor presidente. (*Risas.*)

**Sr. Presidente.** — Pida el cambio, senador.

**Sr. Mayans.** — Simplemente sé que hay capitales argentinos que están trabajando tanto en Paraguay como en Uruguay. El tema es que acá hay un costo laboral que esos países no tienen; acá tenemos un costo social que esos países no tienen. Fíjense, por ejemplo, un caso que es *vox populi*: Lugo quiso marcar con el 5 por ciento la soja y lo echaron. Entonces, esos capitales que trabajan por ejemplo en estos países, prácticamente trabajan libremente. No hay un país en Latinoamérica que tenga el costo social que tiene la Argentina.

Por lo tanto, para llamar a la inversión hay que precarizar el empleo, hay que bajar el nivel de imposición que tiene el Estado argentino; y eso a veces hace que esos capitales vuelvan. Pero sería realmente lamentable perder lo que hemos ganado en la parte laboral, lo que hemos ganado en educación, lo que hemos ganado en salud, lo que hemos ganado en previsión social, y devaluar, para que vengan esos capitales, que están trabajando en otros países porque no les gusta la Argentina. Les gusta solamente cuando ganan; no les gusta acompañar este proceso de dignificación de las personas.

**Sr. Presidente.** – Continúa en el uso de la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

**Sr. Rodríguez Saá.** – Esa es una de las razones. Pero todo eso requiere de un cambio de política en la Argentina con el objeto de hacer mucho más atractiva la economía para los capitales. Es muy simple: se llama seguridad económica y seguridad jurídica. Son los dos puntos que en todos los discursos que hace el senador Basualdo, que es un empresario exitoso, que tiene sus bienes en la Argentina y que invierte en nuestro país, siempre explica: seguridad jurídica y seguridad económica. Este es un principio básico. Me parece que sobre esto tenemos que trabajar y podemos trabajar. Sería mucho más útil y mucho más eficaz.

Obviamente, la mayoría es la que ha sido elegida para gobernar y puede elegir el camino a seguir; y tiene todo el derecho del mundo a elegir el camino. Pero permítasenos también a nosotros, como argentinos, opinar que el camino que han elegido en este sentido, personalmente, me parece equivocado. Creo que sería mucho mejor una ley de promoción de la economía con muchas variantes, con muchas formas que se puedan elegir, dando seguridad jurídica y dando seguridad económica a los inversores, para que el argentino pueda confiar en la Argentina.

Una palabra final sobre lo que nos dijo del Papa el senador por la provincia de Buenos Aires. Efectivamente, sería una mala interpretación pensar que el Papa habla para la Argentina. Pero también sería una muy mala interpretación que piense que no habla para la Argentina; también habla para la Argentina. Entonces, cuando dicen que al Papa le preocupa que los dirigentes y los Estados se preocupen por los bancos y no

por la gente, seguramente lo direcciona a países que están en una enorme crisis.

**Sr. Mayans.** – *Urbi et orbi*.

**Sr. Rodríguez Saá.** – *Urbi et orbi*. Pero también acá el Estado ha defendido a los bancos. En 2002 le dio bonos por miles de millones –que Artaza lo plantea reiteradamente– a los bancos que se habían robado los dólares que habían recibido de los depósitos de la convertibilidad, que transitaban por las calles de Buenos Aires en los días de diciembre y se los llevaban desde Ezeiza en aviones. Era transparente y después decían: no, no tenemos dólares; acá trajeron pesos, con una ingenuidad bárbara. Y la devaluación significó bajar el salario de los trabajadores.

Entonces, nosotros también tenemos que pensar que hay experiencias que hemos vivido, que no las tenemos que vivir. De modo que tenemos que cuidar que no haya devaluación. Claro que sí, tenemos que cuidar que no haya devaluación, pero también tenemos que cuidar, para que no haya devaluación, que no se emita moneda irresponsablemente, que la presidenta del Banco Central de la República Argentina tenga el acuerdo porque es la autoridad monetaria que se debe hacer responsable de la situación. Porque alguien dijo en el debate, yo en ese momento no estaba acá, lo estaba mirando por televisión, que el hecho de que hayamos tenido un enorme fracaso en 2001 y que el país haya llegado a un estado casi calamitoso, no da derecho a repetir la situación. Tomemos todas las medidas, pensemos las medidas, construyamos las medidas para salvar las situaciones que pueden haberse complicado y que parece que se han complicado. Y no las tapemos con cortinas de humo ni con fuegos artificiales.

Esta ley va al fracaso, va a haber una mínima situación y si hay mucho, observemos porque seguramente los narcotraficantes están metidos en la Argentina. El pequeño ahorrista argentino, el que tiene la plata en el colchón, no va a confiar en un CEDIN. Le he preguntado a muchísimas personas si van a blanquear y todos contestan que no confían. Hagan la experiencia, preguntenlo.

Entonces, ¿qué estamos discutiendo?, si tenemos problemas gravísimos que resolver en la Argentina, inmensos problemas. Resolvamos los problemas de todos los argentinos, garanticemos que la división de poderes exista,

defendamos la República en este momento importante de la Argentina. Volvamos al diálogo. No hay democracia sin diálogo. No podemos tener la Argentina de los monólogos, que viene la ley y no escuchan nada ni aceptan modificación alguna. No. Tenemos que volver a la Argentina del diálogo.

**Sr. Presidente.** – Senador Cano: tiene la palabra.

**Sr. Cano.** – Señor presidente: voy a realizar algunas consideraciones previas antes del análisis del proyecto que estamos debatiendo.

En primer lugar, como ya lo plantearon integrantes de mi bloque, me parece que comparar esta ley...

**Sr. Presidente.** – Un minuto. ¡Por favor, senadores, estamos en el cierre del debate!

Senador Cano.

**Sr. Cano.** – Gracias, señor presidente.

Decía que comparar este proyecto con lo que aconteció en la década de los 80, cuando había una gran necesidad de financiamiento con recursos fiscales, cuando no tan sólo la Argentina, también México y Brasil estaban en *default*, cuando veníamos del 85 y, finalmente, del 87, de la renegociación de la deuda, cuando había tasas usurarias, es decir, no había crédito internacional; cuando el nivel de ingreso por exportaciones rondaban los 8.500 millones de dólares en comparación con los 84 mil millones de dólares de hoy; y, fundamentalmente, cuando se tuvo que tomar la medida de eliminar las retenciones producto de la caída de los precios internacionales.

La verdad es que hacer un cuadro comparativo por parte del miembro informante y del propio oficialismo cuando en cada sesión, en estos últimos tiempos, venimos escuchando las bondades del modelo, el superávit fiscal, el crecimiento económico y la inclusión, me parece que, por lo menos, es desacertado. También, cuando se apela a decisiones que tomó Raúl Alfonsín y se pretende hacer una equiparación con decisiones que toma la presidente. Honestamente, hay una diferencia abismal.

Desde el radicalismo, nos molesta cuando se pretende equiparar decisiones de Alfonsín con decisiones que toma este gobierno, fundamentalmente, porque, más allá de los errores, Alfonsín fue un presidente decente.

**Sra. Giménez.** – ¡Epa!

–Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Cano.** – No estoy haciendo imputaciones, simplemente caracterizo la figura de Raúl Alfonsín.

En segundo lugar, cursamos una nota al presidente de la comisión, senador Aníbal Fernández, que respetuosamente en tiempo y forma nos contestó. Honestamente, a pesar del escepticismo que nos plantea la respuesta, vamos a reconocer desde el bloque de la Unión Cívica Radical el esfuerzo que hizo el presidente de la comisión para generar las condiciones para que vengan desde los cinco funcionarios del área de economía como el resto de los invitados. La verdad es que fue interesante poder participar en esas dos jornadas.

La nota tenía que ver con la ausencia de Sbattella, el director de la UIF. Honestamente, no era una cuestión caprichosa ni mucho menos, sino que tiene que ver con el marco del proyecto de ley que estamos tratando.

Al respecto, el artículo 9º del proyecto de ley dice lo siguiente: “Los sujetos que efectúen la exteriorización, conforme a las disposiciones de este título, no estarán obligados a informar a la Administración Federal de Ingresos Públicos, sin perjuicio del cumplimiento de la ley 25.246 y demás obligaciones que correspondan, la fecha de compra de las tenencias ni el origen de los fondos con los que fueran adquiridos, y gozarán de los siguientes beneficios”.

Después hace referencia al artículo 14 que dice: “Ninguna de las disposiciones de esta ley liberará a las entidades financieras o demás personas obligadas, sean entidades financieras, notarios públicos, contadores, síndicos, auditores, directores u otros, de las obligaciones vinculadas con la legislación tendiente a la prevención de las operaciones de lavado de dinero, financiamiento del terrorismo u otros delitos previstos en leyes no tributarias, excepto respecto de la figura de evasión tributaria o participación en la evasión tributaria”.

”Quedan excluidos del ámbito de esta ley las sumas de dinero provenientes de conductas susceptibles de ser encuadradas en los términos del artículo 6º de la ley 25.246 relativas al delito de lavado de activo y financiación del terrorismo”.



De ahí, la importancia no menor de que el director de la Unidad de Información Financiera debería haber estado presente en el momento del debate en comisión.

Por otra parte, el artículo 6º de la ley 25.246 dice: “La Unidad de Información Financiera –UIF– será la encargada del análisis, el tratamiento y la transmisión de información a los efectos de prevenir e impedir: 1. El delito de lavado de activo –artículo 303 del Código Penal–, preferentemente proveniente de la comisión de: a) Delitos relacionados con el tráfico y comercialización ilícita de estupefacientes; b) Delitos de contrabando de armas y contrabando de estupefacientes”. Y tipifica los distintos delitos que tienen que ver con el rol de la Unidad de Información Financiera.

Entonces, bajo ningún punto de vista, lo digo en el ámbito del recinto y desde el bloque de la Unión Cívica Radical, la nota pretendía hacer un juicio de valor sobre el presidente de la comisión que, reitero, generó las condiciones, como debe ser, para que el mayor número de funcionarios esté presente en el debate. Sin embargo, no nos quedó claro y no entendemos que la respuesta del bloque oficialista sobre la ausencia de Sbatella haya sido que no lo podían encontrar, que no lo podían ubicar. Y en realidad creo que pese al enorme esfuerzo que hace el bloque del oficialismo para defender posiciones del gobierno, llega un momento, una circunstancia, donde no se puede ya defender lo indefendible y plantear como respuesta que a Sbatella no lo ubicaban.

Fíjese usted qué curioso el rol de este funcionario, a quien nosotros, desde el bloque, denunciábamos recientemente por incumplimiento de los deberes de funcionario público y por encubrimiento. La respuesta del Poder Ejecutivo fue ascenderlo a secretario de Estado, porque claramente el rol que tiene este funcionario es un rol de encubrir, un rol de cómplice.

Y es curiosa la respuesta, que me parece que no le hace nada bien al Poder Ejecutivo nacional. Me parece que cualquier funcionario que dé una entrevista y haga este tipo de apreciaciones no podría durar un minuto en un gobierno.

Fíjese usted. Le preguntan si en el caso de Báez hay reportes que se registraron entre el 2005 y el 2010. Contesta: “No, no, pero eso es otra cosa. Una cosa es el sistema de sanción penal, que según la ley vieja requería la comi-

sión de un delito precedente. Con la nueva ley, el delito es autónomo. Aparte de este sistema de prevención, la obligación de los sujetos de reportar operaciones inusuales, lo que eleva es el nivel de riesgo de los operadores. De estos, a nivel mundial, sólo el 5 por ciento sirve para una denuncia penal”.

Luego le preguntaron al funcionario: “¿Pero cuánto tendrían que haber tardado estos casos reportados, si se consideraban relevantes, para que se iniciara un sumario y se aplicara una sanción?” A lo que respondió: “Claro, pero cuando aparecieron estos reportes de operaciones sospechosas estuvieron investigados por la UIF de ese momento, en donde se hicieron requerimientos y en los que se registraron descuentos. Gotti contrató a Inverness como gerenciadora financiera de su actividad y le pasó una factura. Le descontó y tiene como contraparte los certificados de obra. No es dinero ilícito”.

¿Y en el caso de la financiera SGI? Respondió: “Es una financiera chiquita, sin antecedentes históricos, donde no estaba el delito precedente”.

Entonces, señor presidente, vamos a incorporar nosotros los estándares, que tienen que ver con la visión que tiene el titular de la UIF, de lo que son las financieras chiquitas o financieras más grandes. Daría la impresión de que hay delitos de lavado que son chiquitos y hay delitos de lavado que son grandes. Y evidentemente, el estándar de Sbatella tiene que ver con cifras que superan los 50 millones de euros, en cuyo caso son cifras grandes. Cifras de 50 millones para abajo, son cifras chiquitas.

Aparte califica a dos personajes realmente patéticos que han tomado estado público a través de los hechos que todos acá conocemos, como dos arrepentidos. Desde el bloque de la Unión Cívica Radical nos interesaría saber qué significan financieras chiquitas, qué significan arrepentidos. Es decir, cuál es la explicación que un funcionario de la enorme responsabilidad que tiene Sbatella, tenga este tipo de apreciaciones públicas, que no se condicen con la confianza necesaria que tiene que generar un funcionario que, entre otras cosas, tiene que investigar todos los reportes de operaciones sospechosas que tengan que ver con los presuntos delitos de lavado.

Pero en la denuncia que nosotros le hacemos a este funcionario que, ahora entiendo, no informó al Ministerio Público porque eran financieras chiquititas, hay datos de transferencias desde esta financiera Inverness, por parte de uno de los directores vinculados a Lázaro Báez, en cuentas que superan los 47 millones de pesos. Casualmente esta financiera Inverness tiene el mismo domicilio de la empresa de Lázaro Báez, es decir, un traspaso de recursos, de fondos, un pase de mano, tomando como intermediaria a esta financiera.

En esto, ni la anterior directora de la UIF ni tampoco Sbatella hicieron absolutamente nada, lo cual los lleva, según nuestro entender, al delito de incumplimiento de los deberes de funcionario público y de encubrimiento.

Esto no era una cuestión de incomodar al presidente de la comisión ni mucho menos, sino que simplemente entendíamos que Sbatella tiene muchas cuestiones que explicar en el ámbito de este Senado de la Nación y en el marco de la ley que estamos tratando. Porque para nosotros carece de absoluta idoneidad para seguir al frente de esta Unidad de Información Financiera, con este tipo de declaraciones, pero fundamentalmente con los hechos que nosotros le imputamos en la justicia.

Entonces, presidente, me parece que en ese contexto la presencia de Sbatella no era una cuestión menor, y no estuvo en el ánimo del bloque de la Unión Cívica Radical incomodar al presidente de la comisión.

Sbatella no vino, pero no porque no lo encontraron. Han dado esa explicación porque no podrían encontrar otro argumento. No lo encontraron, por eso no vino.

En realidad, no puede venir porque Sbatella no puede explicar lo inexplicable, porque no se puede explicar lo inexplicable; porque no puede, bajo ningún punto de vista, argumentar las cuestiones que argumenta en estas declaraciones.

Evidentemente, los medios de prensa tuvieron más suerte que el bloque del oficialismo, porque ellos sí lo encontraron. Nosotros no lo pudimos encontrar para que venga al Senado. Entonces, ese es un contexto que no nos parece menor a la hora de analizar el proyecto de ley que estamos tratando.

Algunas cuestiones también vinculadas con el contexto de esta norma son las declaraciones del presidente de Uruguay, Mujica, cuando dice: “Tienen el afán de guardar sus ahorros en dólares”. “Desconfían mucho de su moneda nacional”. “No sé qué les pasa”. “Nosotros no controlamos; al contrario, el Estado está comprando dólares para que no baje más”. “Acá pasa al revés de lo que pasa en la Argentina”. “Nos tiene podridos la cantidad de dólares que vienen”. “El gobierno está embuchado, atorado de dólares”.

En verdad, cuando uno escucha por parte del bloque oficialista hacer un cuadro de situación de la política económica y cuando uno analiza, por ejemplo, que en 2012, en términos de PBI en inversión extranjera, para Chile es del 11,4 por ciento; para Colombia, del 4,3 por ciento; para Perú, del 6,1 por ciento y para la Argentina del 2,6, evidentemente comparado...

**Sr. Morales.** – Pido la palabra para una interrupción.

**Sr. Cano.** – Sí.

**Sr. Presidente.** – Senador Morales.

**Sr. Morales.** – Yo la había pedido cuando el miembro informante dio algunos datos de la fortaleza del modelo económico, porque creo que el único dato que escuché fue el récord de recaudación. Entonces, diría que aporta sólo un dato parcial de la realidad.

Cuando tuve la ocasión de informar junto a la senadora Montero las razones de nuestro rechazo, planteé los datos de la fuga. No obstante, quisiera dar algunos otros datos más de cómo está debilitado el modelo de crecimiento y cuáles son los fracasos que también hemos planteado en la oportunidad en que nos han visitado todos los economistas.

Las reservas han bajado en los últimos dos años de 52 mil millones de dólares a 39 mil millones en la semana en que vinieron los funcionarios, pero ahora están en 38.800 millones de dólares; es decir, siguen bajando.

Se liquidaron más de 400 millones de dólares por las exportaciones, pero el Banco Central sólo pudo recapitalizar de ellos 21 millones de dólares en estos últimos días.

El déficit fiscal primario del año pasado fue deficitario. El primario deficitario por 8.181 millones de pesos; el déficit primario al mes de

febrero es de 526 millones. No se puede hablar de superávit de recaudación sin plantearlo en términos del déficit fiscal primario.

Con relación al superávit financiero –no estamos hablando del déficit primario–, en el primer trimestre de 2012 fue de 8.200 millones. El superávit financiero del primer trimestre de 2013 es de 2.600 millones. En consecuencia, el superávit financiero bajó 5.000 millones y en marzo cerró con un déficit financiero de 4.000 millones.

Otra de las debilidades del modelo de crecimiento, que tal vez justifican el envío de este proyecto, es el tema de la inflación que no ha podido ni sabido controlar el gobierno.

Ahora, la presidenta convoca a grupos de tareas para controlar los precios debido a las medidas de control de precios. Vamos a ver a los de La Cúmpora y a los de Unidos y Organizados con pecheras, como grupos de tarea, controlando los precios.

**Sr. Pichetto.** – Presidente: está fuera de debate...

**Sr. Morales.** – Termino con dos puntos. La falta de control del tipo de cambio. Lorenzino se ríe del *blue*, pero desde que llegó a los 10 pesos mandaron una operación pinza con tres actores. El Banco de la Nación interviene para hacer bajar el dólar; los operadores económicos y los economistas hablan ahora del “dólar subsidiado”.

El Banco de la Nación se retiró del mercado y aumentó la tasa interbancaria por arriba del 20 por ciento. La AFIP empezó a intensificar los controles en las cuevas y en todo el mercado paralelo. La ANSES vende bonos en dólares para bajar las expectativas de compra del mercado. Lorenzino, que se ríe del *blue*, ha tomado medidas, como tendría que haber hecho el gobierno, es decir, tener políticas y medidas concretas de control del tipo de cambio. Hay problemas en la economía.

Y lo último que quiero decir, señor presidente, que también lo dije cuando vinieron los economistas, es que estamos afuera del mercado internacional de capitales. No le quieren prestar a la República Argentina porque no nos creen, porque manipulamos los datos de la inflación y porque hemos tocado e intervenido el INDEC. Por eso no hay acceso

al crédito internacional, no por la crisis financiera internacional.

Quería aportar estos datos en el momento en que estaba hablando el senador Fernández, para dar algunos de los indicadores que preocupan respecto de algunas debilidades del modelo económico.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el senador Cano.

**Sr. Cano.** – Señor presidente: el ministro Lorenzino planteó que no nos hacen falta dólares, tenemos entre 30 mil y 40 mil millones. La cuestión es que, si no le hacen falta dólares al gobierno, no se explica la necesidad de este blanqueo.

Nosotros tenemos la convicción de que la ley de blanqueo de capitales es lo último que el gobierno hubiese deseado enviar al Congreso. Bastaba con verles las caras a los funcionarios del gobierno cuando vinieron para defender una medida ordenada por la presidenta en un contexto de denuncias de corrupción escandalosa, que pegan en la cúspide del poder.

Señor presidente: es absolutamente imposible, para los más vehementes defensores del modelo, que nos convenzan a nosotros o a la población de que no hay relación entre esto y el enriquecimiento formidable de personas vinculadas con el gobierno. El caso de Lázaro Báez me parece que es emblemático por la manera en que un empleado bancario se transformó de golpe, como por arte magia, en uno de los empresarios más exitosos del país. Y sin duda alguna, en el colectivo y en el ámbito del tratamiento de este tema en el seno de la comisión y en el ámbito del Senado, este proyecto de ley es sinónimo de lavado.

Respecto del blanqueo de capitales, ya en 2008, la actual presidenta de la República impulsó un blanqueo. El senador Ernesto Sanz, senador de nuestro bloque, manifestó que los dos exponentes más claros del capitalismo de amigos, de la corporación, que se han consolidado con este gobierno son, sin lugar a dudas, Lázaro Báez y Cristóbal López. Y si aquel blanqueo tenía como objetivo central favorecer a los testaferros del poder, lo que estamos debatiendo hoy tiene su naturaleza en una especie de desorientación del gobierno, que lleva a la presidenta a ordenar a su equipo económico que

baje el dólar paralelo como sea. Esto incluye el hecho de poder transformar al país en un paraíso del lavado.

¿Qué declaro con esto?Cuál es la dimensión ética del modelo. El fin no justifica los medios, presidente. En el modelo del “vale todo”, del “vamos por todo”, la frase por lo menos exterioriza dos cuestiones que nos preocupan. Una es que el oficialismo revela, como dijimos, los límites éticos de la actual administración expresados en el mensaje de elevación de este proyecto. La otra es que este proyecto de ley contradice y repugna principios generales expresados en los tratados sobre lavado de dinero del GAFI y del G20 aumentando, como bien dijo el senador Morales, nuestro descrédito en la comunidad financiera internacional.

Esto no lo sostenemos caprichosamente, presidente. La violación de los acuerdos internacionales, que estamos y seguiremos denunciando, se debe fundamentalmente al desconocimiento del origen de los fondos, que no es una cuestión menor, y a las imprecisiones intencionadas del proyecto de ley que estamos tratando. Si bien la iniciativa prohíbe el ingreso de empresas delictivas, tales como el narcotráfico u otra forma de lavado de dinero, esos delitos serán investigados por el gobierno después del ingreso de los fondos. La pregunta es: ¿de qué manera? ¿Cómo?

Nosotros tenemos el último documento de las fuerzas de acción financiera y del GAFI, de octubre de 2010, donde, entre otras cosas, plantea que este tipo de medidas se toman cuando los gobiernos atraviesan una crisis financiera. Honestamente, en cuanto al tema que estamos tratando, consideramos que hay un reconocimiento implícito del gobierno de que, efectivamente, algo está pasando con la economía.

El otro aspecto que revela este proyecto es la desorientación del equipo económico, lo cual tiene que ver con que se vincula el blanqueo con los negocios del poder. Porque este proyecto de ley no tiene como objetivo principal lavar plata acumulada en una década ni tampoco aumentar la recaudación. Lo que persigue esta iniciativa es el ingreso de dólares y ponerle un límite al mercado paralelo, en función de ayudar al gobierno a disminuir el precio del dólar marginal. Hay que bajar el dólar paralelo como sea, y

como hay urgencia, todo dólar es bienvenido; mejor no preguntar demasiado cómo se ganaron ni de dónde vienen.

Contrariamente al razonable pensamiento popular, el objetivo del gobierno son los dólares y el lavado es el medio. En ese sentido, Suiza necesitó hasta ahora de esta ley para lavar dinero. De todas maneras, los fondos que salieron del país durante esta década no necesitaron de esta ley, se las arreglaron bastante bien.

Esta es una medida equivocada para reactivar inversiones. Y para bajar el dólar paralelo, se necesita poner a disposición del mercado 4 mil millones de dólares del Banco Central. Pero este blanqueo, según las estimaciones que tenemos, ni siquiera llegará a los 200 millones.

El gobierno tiene un talón de Aquiles: la economía. Entonces, hablemos de economía. Hablemos del principal responsable de la economía, quien se quiere ir, pero no lo dejan. Hablemos del descalabro del modelo y de qué manera el relato oficial se ha convertido en ciencia ficción para desgracia de todos.

Entonces, hablemos de economía; hablemos de los datos del INDEC...

**Sr. Mayans.** – De la asignación universal por hijo.

**Sr. Cano.** – Así es, senador Mayans, hablemos de la asignación universal por hijo o de lo que usted quiera. Pero hablemos, fundamentalmente, de lo que hoy vive el ciudadano de a pie, el ciudadano que todos los días sale de su casa para tratar de vivir con dignidad. Está muy bien lo que se planteó, en el sentido de la inclusión que logró este gobierno a través de la ANSES; lo escuché al titular de la ANSES cuando concurrió a la Comisión Bicameral la semana pasada. Pero lo que debe decirse también es que hay 4 millones de jubilados que perciben menos de 2 mil pesos...

**Sr. Mayans.** – No es cierto.

**Sr. Cano.** – Esa es la realidad. Hay 4 millones de jubilados que cobran la mínima. Ahora bien, si tomamos los parámetros de Moreno, los parámetros del INDEC en cuanto al costo de la canasta básica, seguramente, a esa gente le irá bien. Sin embargo, nosotros tenemos cierta situación de privilegio con respecto a muchos conciudadanos nuestros que cobran haberes por debajo de la mínima y que, efectivamente, no



consiguen la carne ni los productos de la canasta básica a los precios que indica el gobierno.

Cuando se habla de economía, de inflación y de los precios de los productos de la canasta básica que el gobierno no quiere reconocer, hay que tener en cuenta que esta medida es un reconocimiento de que el gobierno, efectivamente, necesita financiarse. De lo contrario, nadie podría explicar por qué cayó la construcción ni por qué vino aquí el titular de la UIA a plantear que este proyecto tiene aspectos positivos. Si verdaderamente el gobierno necesita de esta iniciativa para que ingresen dólares y así financiar la obra pública, entre otras cosas, algún problema en la economía hay. No existe ninguna ley de blanqueo en ningún país que no haya tenido relación con una crisis económica.

No quiero cansar mostrando cuadros pero, por ejemplo, a la vuelta del Congreso –en cualquier almacén, supermercado o carnicería–, cualquier persona puede ver los precios reales que pagan los empleados o los obreros, o sea, los ciudadanos de a pie; no son los precios de 30, 34 o 37 pesos el kilo de carne que da Moreno. Y si se va a mi provincia, al interior profundo, esos precios aumentan. Por lo tanto, esa es la realidad que el gobierno, lamentablemente, no quiere reconocer.

Asimismo, en cuanto a lo que planteó la presidenta por cadena nacional, en mi provincia tenemos organizaciones sociales que todos los meses hacen un cuadro de precios de los productos de la canasta básica y no tienen nada que ver con los que brinda el INDEC, no tienen absolutamente nada que ver con lo que dice Moreno en una conferencia de prensa aquí en el Congreso, riéndose. Habría que preguntarle a Lorenzino y a Kicillof de qué se ríen. ¿De qué se ríen enfrente de todos los senadores de la Cámara y del pueblo argentino, cuando hay gente que a lo mejor sufre por estos precios que son reales y que impactan notoriamente en sus bolsillos y en la posibilidad de tener una vida digna? Esta es la realidad. Y la realidad es que el gobierno necesita recursos. Por eso hoy estamos tratando este proyecto de ley.

Este crecimiento económico, iniciado después de la crisis con el doctor Lavagna y que duró hasta que lo echaron, se basó en un tipo de cambio real competitivo, como ya se dijo aquí, que incentivaba las exportaciones pero

que, por sobre todo, hacía poco atractivas las importaciones, sirviendo así de protección para un vigoroso desarrollo del mercado interno.

La sustentabilidad del tipo de cambio real se basó en una excelente política macroeconómica, que permitió recrear las mejores perspectivas económicas de los últimos setenta años. Para ello, los cuatro pilares fueron un tipo de cambio real competitivo; baja inflación –reitero: baja inflación–; superávit fiscal; y un holgado superávit del comercio exterior, sostenido en las exportaciones récord del campo. Sin embargo, algo pasó.

Hoy aquí, en el ámbito de este Senado, no se reconoce la inflación real. Sin embargo, yo podría traer leyes del Poder Legislativo de mi provincia y de algunas otras que son apoyadas por el propio oficialismo y por las cuales se redetermina la obra pública argumentando una inflación que nada tiene que ver con la que marca el INDEC. Es decir, negar hoy la inflación es de necio, porque absolutamente todos la percibimos. Y después de las elecciones de octubre, que le otorgaron al gobierno un enorme respaldo popular, me parece que éste mal utilizó ese respaldo para llevar a la práctica una serie de medidas, entre las cuales cabe señalar –como se dijo aquí– el cepo cambiario, respecto del cual cada día que pasa es más difícil salir y que produce, entre otras calamidades, un alto impacto recesivo.

En el año 2012 el PBI creció, prácticamente, el cero por ciento. Y el INDEC marcó un índice del 1,9 por ciento. Y en 2013, la economía –por ahora– sigue estancada. ¿Este es el sistema de incentivos que el equipo económico decidió instaurar? Es decir, ¿la mejor inversión es comprar dólares en el mercado paralelo?

Si el objetivo oficial era pesificar la economía, algo debe haber salido mal, y es hora de que lo reconozcan. ¿Esta es la sintonía fina a la cual el gobierno finalmente nos convocó?

El cepo cambiario fue un grosero error de política económica. Es, definitivamente, un mal negocio para el gobierno y para la economía. Y que quede claro: estamos en un escenario de falta de inversión y en un acelerado proceso de fuga de capitales.

Entonces, desde el bloque de la Unión Cívica Radical tampoco vemos ni percibimos –salvo

que finalmente el presidente de la bancada oficialista nos convenza de lo contrario— que existan condiciones de seguridad jurídica y variables o medidas de gobierno que vayan a mejorar esta situación y que provoquen que quienes llevaron sus recursos bien habidos al exterior —supongamos— hoy los traigan a la Argentina.

Sin embargo, ¿quién puede pensar en esta lógica en medio de un contexto en el que, lamentablemente, las leyes que estamos tratando en el Congreso tienen que ver con la democratización de la Justicia? Es más, yo diría que esta es complementaria de aquella, porque así como la democratización de la Justicia buscó obtener un marco de impunidad para la enorme cantidad de hechos de corrupción que involucran a funcionarios de este gobierno, me parece que esta norma en todo caso busca generar el marco jurídico, con Sbatella a la cabeza, para que finalmente esos recursos puedan ser blanqueados.

Señor presidente: de 183 países en el mundo, hay 181 con mercado cambiario libre. O sea, con un solo tipo de cambio, como tuvo la Argentina entre 2002 y 2011. Sólo dos instauraron el cepo cambiario y además, desdoblaron el mercado cambiario, entre el oficial y el paralelo. Esos dos países son Venezuela y la Argentina. Es medio difícil creer que existan 181 países que estén equivocados. ¿Habrá que pensar que, en realidad, Lula, Dilma, Evo Morales, Mujica, Lagos y Bachelet llevaron a cabo políticas cambiarias ortodoxas con tinte neoliberal? ¿O será que, efectivamente, nosotros estamos haciendo algo mal?

El gobierno tiene un principal problema: el mercado paralelo, pese a que desde el relato intenten negarlo y sostengan que el mercado paralelo es un mercado ilegal, diminuto y poco relevante para formar expectativas inflacionarias. Si es tan insignificante, ¿qué lo lleva a enfrentarse a la condena popular enviando al Congreso una ley que claramente aparece asociada al lavado en el año de las elecciones? Dólares, señor presidente; dólares frescos para fortalecer las reservas y para bajar el dólar paralelo como sea. Esa es la orden de la presidenta.

Es casi tan patético y va tan de la mano como que, efectivamente, después de que el gobierno planteó un escenario en donde había que luchar contra la violencia en el fútbol, que era necesario tomar medidas para luchar contra

la violencia en el fútbol, que lamentablemente era una cuestión pendiente,...

**Sr. Pichetto.** — ¿Qué tiene que ver con el tema en tratamiento?

**Sr. Cano.** — ...hoy estamos discutiendo que el horario de los partidos de River y de Boca será a las 21.30...

**Sr. Pichetto.** — ¡Estamos hablando de otra cosa!

**Sr. Cano.** — ¡Están en una agenda que nada tiene que ver con la agenda de la gente, porque están preocupados por el *rating* de un programa político! ¡Realmente es lamentable!

Esta norma se inscribe en ese contexto: en no discutir las cuestiones que tenemos que discutir, en no discutir si el cepo cambiario efectivamente funcionó o no, en no discutir si la inflación que vivimos y percibimos todos los argentinos es la de los datos que da el INDEC, en no discutir qué está pasando por lo cual las inversiones se van del país, como las inversiones de la minera Vale y otras tantas inversiones que eligen ir a Chile, a Perú, a Brasil y no a la Argentina.

Estas son las cuestiones que nosotros pretendemos que el gobierno finalmente reconozca, presidente. Y si efectivamente esta ley es sancionada hoy en el ámbito del Senado y finalmente, también, en el ámbito de la Cámara de Diputados, seguramente la presidenta podrá decir “Lázaro, levántate y anda”.

—Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** — Muchas gracias, presidente. Voy a tratar de circunscribirme al tema...

—Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Presidente.** — Un segundo, senador.

En idénticas condiciones en las que venimos llevando el debate, por favor les pido silencio.

**Sr. Pichetto.** — Voy a tratar de circunscribirme al tema...

**Sr. Fernández.** — “Y andó”. (*Risas.*)

**Sr. Pichetto.** — ¿Puedo empezar?

—Luego de instantes.

**Sr. Pichetto.** — Voy a tratar de circunscribirme al tema.

Acabo de escuchar un relato disperso, confuso, de todos los males de la Argentina, una característica que me parece lamentable en este Senado, que debe tener –por lo menos– jerarquía intelectual y mayor profundidad en el estudio de los temas, y especificidad cuando debatimos los temas. Porque si no, hacemos un debate libre, alegre, donde las ideas se bifurcan, se dispersan, donde hay agresiones, y me parece que éste no es el nivel que tenemos que tener, fundamentalmente porque también hay una mirada de la sociedad hacia lo que decimos, hacia lo que discutimos y debatimos.

Entonces, en primer lugar, quiero hablar de este instituto denominado blanqueo o moratoria que se ha utilizado en el país de manera idéntica. Yo no encuentro ningún tipo de diferencia con el que planteó Alfonsín; lo dije en el debate en el año 2009 y lo contesté muy claramente: era un blanqueo.

Los medios de ese tiempo, como este gran diario de Mitre, *La Nación*, dijo: “El blanqueo quedó para extraordinarias”; dijo: “El blanqueo”, y aparece Jaroslavsky en la foto. “El Senado introdujo reformas al proyecto de blanqueo”. “La Cámara baja aprobó el blanqueo de capitales”.

¿Qué era eso? Un blanqueo.

**Sr. Morales.** – ¿En dólares?

**Sr. Pichetto.** – Era un blanqueo.

**Sr. Presidente.** – Por favor, senador Morales.

**Sr. Pichetto.** – Sí, era un blanqueo de dinero que estaba escondido o que estaba afuera del mercado, y que se da en un marco...

–Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Pichetto.** – Les voy a pedir que no me interrumpan, porque esta chicana de interrumpirme me hace perder la coherencia en lo que tengo que decir. Si hay algún planteo serio, veré de dar la interrupción, porque no tengo problema en darla cuando es serio, pero cuando empiezan a chicanear, no.

El del 86 se da en un marco de recesión. Es un dato económico. Se cae el real e, incluso, la operatoria se da en contra de la opinión del ministro de turno de ese momento, el ministro Sourrouille, pero se plantea desde una realidad: tratar de inyectar recursos al sistema, fundamentalmente dólares, en el marco de una crisis

profunda de grave déficit fiscal no solamente del Estado nacional sino también de los Estados provinciales.

Esta es la historia del primer blanqueo. El segundo blanqueo es de 1992.

Miren lo que decía el miembro informante de ese entonces, y no quisiera lesionar a nadie: “La iniciativa tiende a recolectar capitales fugados del país por diversos motivos en los últimos años, a crear un sistema impositivo más equilibrado, a mejorar la percepción tributaria, a distribuir con más justicia los costos del saneamiento fiscal. La reforma establece, entre otros puntos, la aplicación de un nuevo impuesto...”.

¿Recuerdan esto? ¿Tiene algo de correlato con lo que se trata ahora? Sí.

**Sr. Morales.** – No tiene.

**Sr. Pichetto.** – Sí, exactamente sí. Y les voy a decir algo más. Ese ministro, que ustedes también lo reclutaron, porque no solamente fue patrimonio del período de Menem sino de la debacle más estrepitosa de la Alianza, extendió el blanqueo durante cuatro años. Durante ese tiempo estuvo abierto.

Hablamos del ministro Cavallo durante la época de Menem.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Presidente.** – Senador Morales..., senador Cano: usted es el jefe del bloque y pudo hacer su cierre con total tranquilidad. Le pido que permita hacer lo mismo.

Senador Pichetto: el senador Cano le solicita una interrupción.

**Sr. Pichetto.** – Yo lo escuché y no le pedí ninguna.

Lo que quiero decir respecto del blanqueo de 1986, que dicen que es distinto, es que me gustaría citar el artículo 17, que ya lo señalara en el debate de 2009. Dice: Los sujetos que normalicen en tiempo y en forma su situación tributaria de acuerdo con el presente régimen gozarán de los siguientes beneficios: a) no estarán obligados a los efectos exclusivamente tributarios a declarar el origen o fuente de las ganancias de beneficios normalizados. Quedarán liberados de toda acción civil, comercial, penal y administrativa.

¿Está claro? Hablamos de institutos idénticos porque, además, no se descubre nada. Estos ins-

titutos, aplicados por cuatro veces consecutivas, en 1987, 1992, 2009 y ahora, son idénticos. Indudablemente, plantean mecanismos de exteriorizar e incorporar activos. Además, no se trata de un hecho que solamente es patrimonio de países latinoamericanos o subdesarrollados.

La principal potencia del mundo utiliza un sistema que califica más ostentosamente, pero en el fondo también es un mecanismo de blanqueo.

El Servicio de Impuestos Internos de Estados Unidos anunció en 2009, y posteriormente en 2011, un Programa Especial de Divulgación Voluntaria diseñado para el regreso de fondos del extranjero al sistema tributario estadounidense. ¡Son los americanos! Son el ejemplo del sistema económico y del modelo capitalista. Lo hicieron en 2009 y en 2011. Digo esto para contestar por qué se hizo un blanqueo en 2009 y por qué se lo hace ahora. Ellos lo están haciendo cada dos años. Indudablemente, se trata de algo conveniente para los intereses del país y para activar la economía.

Desde luego, se establecen una serie de mecanismos para exteriorizar fondos. En fin, no se inventa nada extraordinario.

Con relación al anterior blanqueo, quiero decir que se trató de una medida exitosa. Repito la suma: 4.800 millones. Fue un monto que se exteriorizó en el país y por el que se comenzó a tributar los impuestos correspondientes, tanto si eran personas como empresas. Situación que permitió aumentar la distribución de la renta en las provincias. Es decir, los 4.800 millones, más allá de qué se quedó adentro o afuera, deben tributar en el sistema fiscal de la Argentina. Esto es lo importante y lo que determinó que hubiera un aumento de la distribución de la coparticipación a las provincias.

Por otra parte, la verdad es que Sbatella podría haber venido perfectamente. Entre los antecedentes que tiene el sistema fiscal argentino y la propia tarea de la UIF está el reconocimiento por el propio GAFI en 2009 de que aquel blanqueo cumplió con todas las normas y todo el control de operatoria vinculado al lavado, narcotráfico y todo lo que se ha venido diciendo. Hubo un reconocimiento expreso no solamente del GAFI, sino también de Estados Unidos, de que fue totalmente normal, hubo

controles y mecanismos que se hicieron y de ninguna manera plantearon una objeción.

Por otra parte, la OCDE, que es el organismo que regula todo este sistema de comercio y desarrollo y también plantea la transparencia fiscal, ha reconocido que la Argentina ha cumplido con todos los recaudos.

Esto forma parte de una carta que mandó el titular de la AFIP, Ricardo Echegaray, a la senadora Negre de Alonso, con fecha 13 de mayo, después del debate parlamentario que tuvimos en las comisiones, donde le explica claramente cuál ha sido la resolución que ha tomado la OCDE y que la Argentina cumple ampliamente con todos los estándares internacionales para controlar el ingreso de divisas producto de actividades ilícitas. Absolutamente todo.

Paralelamente, la AFIP ha hecho un esfuerzo muy importante para establecer convenios y acuerdos con los denominados en el mundo como paraísos fiscales. Recientemente, en 2011, ha firmado un convenio de información bilateral y de contribución de información con las islas Caimán. Pero también lo hizo con todos los denominados paraísos del sistema británico, como por ejemplo la isla de Mann, Jersey y Bahamas. Y ha firmado también con Andorra, San Marino, Italia y Uruguay. Ha planteado la búsqueda de información y la necesidad de actuar responsablemente.

Por lo tanto, Sbatella podía haber venido, como lo hicieron los cinco principales hombres del equipo económico de la Argentina. Si trajimos al ministro de Economía, al secretario Moreno y al titular de AFIP, ¿cuál sería nuestra intención de no traer a Sbatella? Podríamos haberlo traído. No pudo ser, tuvo dificultades y la explicación la dimos. Pero siempre hay que pensar mal, lo peor.

El GAFI también reconoció en 2009 que el blanqueo que se hizo había sido totalmente correcto, que no ha habido ninguna objeción, que no hubo ninguna situación irregular y que además había un adecuado control sobre todo lo que se había realizado.

Así que quiero desmitificar eso de que esto se va a convertir en una narcodemocracia, como se dijo acá, y que van a entrar los narcodólares y el dinero de la trata; en fin, todas estas cosas que hemos escuchado y que no se ajustan para



nada a la realidad de un blanqueo realizado hace cuatro años y medio, que también fue un sistema de ordenamiento tributario.

Acá me voy a permitir mencionar algo, con todo respeto porque tengo una valoración personal por Alberto Abad en función de que lo conozco y me parece un hombre serio. Discrepé en su momento también. Porque la Argentina de 2001 o 2002 estaba inmersa en una crisis profunda no solamente en el sector público, sino también en el privado. Y en 2003 o 2004, durante el ministerio de Lavagna, en la etapa de Duhalde y también del primer gobierno de Néstor Kirchner, nosotros habíamos presentado un proyecto de moratoria con el senador Baglini; y no sé si el senador Sanz también lo había firmado.

**Sr. Sanz.** – Ése no.

**Sr. Pichetto.** – Había una voluntad de los senadores de tratar de resolver una problemática que se daba en el sector privado. Porque el sector público se había empezado a ordenar producto de una devaluación asimétrica, del repunte también de la economía en la actividad productiva primaria, de las políticas de retenciones y de circunstancias que todos conocemos. Había un comienzo del ordenamiento, lo cual no se daba en la actividad privada, que había tenido puntos realmente muy críticos y que requerían en alguna medida de una resolución de la AFIP que pudiera ordenar el pasado.

Lo mismo hizo el Banco de la Nación Argentina, que fue uno de los que indudablemente pudo contener al sector productor y no le ejecutó las deudas. Fue un elemento contenedor en el marco de la crisis más grave que vivió la Argentina.

Entonces, discrepo y lo hice en ese momento también, porque en esa oportunidad el titular de la AFIP sostenía que no había que hacer una moratoria. Sin embargo, con otros senadores entendíamos que sí, en el marco de una comprensión de la economía real. Yo miraba lo que pasaba con las empresas frutícolas en el Valle: todas las empresas de la principal actividad productiva de mi provincia estaban endeudadas fuertemente con la AFIP. Indudablemente, la medida de la moratoria también como instrumento de política fiscal era imprescindible para poner de pie al sector privado y salir para adelante.

Yo respeto a Abad. Creo que es un especialista. Es un hombre que tiene ideas fuerza importantes, como la demarcación de la cultura fiscal y tributaria. Pero creo que también a veces la realidad lleva a tomar medidas, a aplicar remedios para resolver los problemas concretos de la economía real. Entonces, los principios férreos de que no se puede dar una moratoria chocan con una realidad económica subyacente, en donde la gente necesita instrumentos para poder salir.

Es una medida que estamos poniendo en marcha. Además, la AFIP puso en marcha otra resolución muy importante para el sector económico privado, que fue dar para el sector de las pymes 120 cuotas. Ésta es una medida que distiende, que flexibiliza, que permite ayudar a la economía privada para volver a pararse en la actividad. Todos sabemos que es un tema que también preocupa, fundamentalmente a las pymes: la carga fiscal, endeudamiento, aportes patronales. El plan de 120 cuotas es una herramienta más que se pone en el tablero de la resolución de los conflictos y de la búsqueda de reactivar la economía por parte del gobierno nacional.

¿Cuáles son las metas y objetivos que tiene este instrumento? Lo dijimos en el debate y lo reiteramos ahora: tiene que ver con reactivar los mercados de la construcción e inmobiliario afectados por una cultura dolarizada que no ha cambiado a pesar del esfuerzo del gobierno para intentar pesificar las operaciones.

No es cierto que los departamentos en el interior se vendan en pesos. Se venden en pesos aquellos que están en el pozo, que recién comienzan. Esta operatoria por ahí se puede dar en pesos, con actualizaciones, con adicionales, con ajustes sobre el precio, pero no funciona para el sector de los departamentos o casas usadas, donde el que vende quiere dólares.

No hablemos de la construcción, que tiene que ver con este motor. En la medida en que no se vende, no se construye. Es indudable que ha habido un parate, y ésta es la mirada que tiene el gobierno frente a esta actividad tan sensible, que fundamentalmente afecta a los sectores más pobres, a la mano de obra menos calificada, que son los trabajadores de la construcción.

La clase popular que trabaja en la construcción, que va a poner el lomo para levantar

edificios y casas, que muchas veces no tienen sus propias viviendas, son los que más sufren cuando se para el motor importante de la industria de la construcción.

Éste es uno de los motivos. El otro es inyectar recursos a una empresa vital de la Argentina, que tiene que ver con bajar el déficit fiscal con motivo de la compra de gas y petróleo.

Indudablemente en los últimos años, ante el crecimiento de la actividad industrial y ante las inversiones que la Argentina ha tenido en materia industrial, ha determinado un crecimiento importante. Un país parado como era el de 1999 o 2000 no consumía ni gas ni petróleo; hasta podíamos venderle a Chile. Ha habido un crecimiento importante de la industria que requiere más energía, más gas, más petróleo. Además, esta empresa requiere de inversiones. Estamos haciendo un intento para ver si podemos financiar inversiones importantes, fundamentalmente en lugares estratégicos que pueden cambiar la historia de la Argentina, como es Loma de la Lata, Vaca Muerta y otras zonas donde tenemos la posibilidad de extraer petróleo por sistema de fractura, que es lo que viene en el mundo y en la Argentina.

Éste es el principio de la reactivación: buscar respuestas a dos situaciones que la Argentina tiene y que me parece que el gobierno las ha abordado correctamente.

El otro tema al que me quiero referir...

**Sr. Presidente.** – Senador, antes de avanzar, le está pidiendo una interrupción el presidente del bloque de la UCR.

**Sr. Pichetto.** – No, ya dije que no. Quisiera terminar.

**Sr. Presidente.** – Adelante, entonces.

**Sr. Pichetto.** – Hoy hablaban de las dudas que tenían sobre los CEDIN. Ojalá el CEDIN sea un instrumento de intercambio en el mercado secundario. Incluso, lo dijo muy jovialmente Tomás Bulat, un periodista independiente. Dijo: ojalá sirva como un instrumento de intercambio; ojalá no se cancele en la primera operación ante el Banco Central para ir a buscar los dólares. Ojalá funcione, porque eso puede servir como un elemento de reactivación de la economía.

Pero indudablemente los CEDIN que se emitan tienen respaldo dólar; y el Banco Central va

a tener que responder. Además, la Argentina, y especialmente este gobierno, en estos últimos nueve años de gestión, ha dado cabales muestras de su voluntad de pago. Los títulos públicos que ha pagado la Argentina han sido puntuales. Se han pagado todas las deudas, incluso de los gobiernos anteriores.

Voy a hacer un breve relato de lo que se ha pagado en 2011; aunque el equivalente, porque se ha pagado en dólares. En 2011 fueron 76.411 millones de pesos; en 2010, 102.759 millones; en 2009, 72.000 millones; en 2008, 38.087 millones; en 2007, 29.765 millones; y en 2006, 24.513 millones.

El detalle de los títulos que se han pagado en 2011, en dólares, es el siguiente: está el Discount –decreto 1.735/04–; el BODEN-LIBOR 2012; el BONAR; la letra en dólares de la ANSES; entre otros. Hemos respondido puntualmente. Es uno de los pocos países que paga en efectivo. El mundo hoy está en crisis y están rolando la deuda. ¿Qué significa esto? Que están haciendo nuevos títulos sobre los títulos que tienen para vencer. La Argentina ha logrado una reducción extraordinaria de la deuda. La mayor deuda es en pesos; y tiene una relación ínfima con respecto al producto bruto, comparado con otros tiempos de la Argentina, donde el principal drama que tenía nuestro país es que estaba cautivo de la deuda externa.

Entonces, no tenga ninguna duda de que el gobierno y el Banco Central van a responder ante la presentación de los CEDIN; de que no va a hacer una emisión alocada y devaluada, como fueron los patacones. Va a ser un instrumento para utilizar en estos dos objetivos que hemos planteado.

Creo que no tengo mucho más para decir.

Nosotros vamos a avalar este proyecto. Lo hacemos convencidos. Creemos que es un instrumento adecuado y que puede servirle a la Argentina. Así que vamos a votar positivamente.

**Sr. Presidente.** – Propongo, si no hay otra moción, que hagamos una sola votación, en general y en particular.

–Asentimiento.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el señor senador Fernández.

**Sr. Fernández.** – Señor presidente: solamente pido que se tenga en cuenta la modificación producida en el artículo 15, inciso *d*).

**Sr. Presidente.** – Sí, por supuesto.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general y en particular, en una sola votación.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario** (Estrada). – Se registran 39 votos por la afirmativa; 28 por la negativa.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>1</sup>

**Sr. Presidente.** – Por lo tanto, tiene media sanción.<sup>2</sup> Pasa a la Cámara de Diputados para su tratamiento.

Corresponde a continuación el tratamiento del anexo I.

Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** – Es para hacer una propuesta a la Cámara: votar el anexo I –no hay ningún problema al respecto–, y después votar los proyectos de declaración de emergencia. Los votamos sin fundamentos y sin discursos; y pasamos para la próxima sesión.

**Sr. Presidente.** – ¿Están de acuerdo el senador Cano y el senador Giustiniani?

–Asentimiento.

**Sr. Presidente.** – Senadora...

**Sra. Montero.** – Presidente: quiero saber nada más...

**Sr. Pichetto.** – Perdón, presidente. Hay que hacer lo de la OIT.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra la señora senadora Morandini.

**Sra. Morandini.** – Dijimos en labor parlamentaria que hoy también íbamos a poner en consideración el proyecto del Orden del Día N° 209, que viene en revisión de la Cámara de Diputados votado por unanimidad. Se trata del proyecto de los perros guía.

**Sr. Presidente.** –Efectivamente, señora senadora.

Tiene la palabra la señora senadora Montero.

**Sra. Montero.** – Dentro de los proyectos de ley, había pedido que el contenido en el expediente 169, que es la declaración del vino como bebida nacional, lo pasáramos para la próxima sesión, porque quiere venir el sector vitivinícola.

**Sr. Presidente.** – Así se hará.

Tiene la palabra el señor senador Filmus.

**Sr. Filmus.** – Señor presidente: solamente para señalar, ya lo dijo el senador Pichetto, que hay también un proyecto de ley con dictamen de comisión sobre cambio de nombre de la ruta 14 por Artigas.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el señor senador González.

**Sr. González.** – Cuando hoy iniciamos el debate, la senadora Escudero pidió que se solicite a la Cámara de Diputados de la Nación el tratamiento del proyecto de ley creando el Registro Nacional de Datos Genéticos vinculado a Delitos contra la Integridad Sexual. Pido que se agregue a esa solicitud el proyecto de ley denominado *grooming*, que tipifica la conducta de aquellos que se valen de redes sociales y tipos informáticos para cometer delitos ultrajantes, generalmente a los menores de edad.

**Sra. Escudero.** – Estoy de acuerdo.

**Sr. Presidente.** – Senador Morales, ¿quiere agregar algo sobre el tema de la ruta?

**Sr. Morales.** – No, señor presidente.

## 12

### CONSIDERACIÓN EN CONJUNTO DE ÓRDENES DEL DÍA

**Sr. Presidente.** – Pasamos al anexo I.

Corresponde considerar en conjunto los dictámenes de comisión con proyectos de comunicación, resolución y declaración sin observaciones que por Secretaría se enunciarán.

**Sr. Secretario** (Estrada). – Órdenes del día con proyectos de comunicación, declaración o resolución sin observaciones. Órdenes del día 28 y 29, 32, 36, 38, 40 a 58, 65 a 68, 70 a 84, 86 a 102, 104, 106 a 122, 126 a 133, 139 a 144, 146, 148 a 151, 153 a 163 y 165 a 168.

–Los órdenes del día en consideración, cuyos textos se incluyen en el Apéndice, son los siguientes:

<sup>1</sup> Ver el Apéndice.

<sup>2</sup> Ver el Apéndice.

## 2. Comuníquese.

Dada en la Sala de Sesiones del Senado Argentino, en Buenos Aires, a los veintidós días del mes de mayo del año dos mil trece.

AMADO BOUDOU.

*Juan H. Estrada.*

5

(Orden del Día N° 208)

**Dictamen de comisión**

*Honorable Senado:*

Vuestras comisiones de Presupuesto y Hacienda, de Economía Nacional e Inversión y de Justicia y Asuntos Penales han considerado el proyecto de ley del Poder Ejecutivo nacional, registrado bajo expediente P.E.-28/13 (mensaje 500/13) autorizando la emisión del “Bono Argentino de Ahorro para el Desarrollo Económico (BAADE)”, el “Pagaré de Ahorro para el Desarrollo Económico” y el “Certificado de Depósito para Inversión (CEDIN)”; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconsejan la aprobación del siguiente

PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

TÍTULO I

**De la creación de los instrumentos**

Artículo 1° – Autorízase al Ministerio de Economía y Finanzas Públicas a emitir el “Bono Argentino de Ahorro para el Desarrollo Económico (BAADE)”, registrable o al portador, y el “Pagaré de Ahorro para el Desarrollo Económico”. Ambos instrumentos estarán denominados en dólares estadounidenses y tendrán las demás condiciones financieras que se determinen al momento de su emisión.

Los fondos originados en la emisión a efectuarse serán destinados, exclusivamente, a la financiación de proyectos de inversión pública en sectores estratégicos, como infraestructura e hidrocarburos.

Art. 2° – Autorízase al Banco Central de la República Argentina a emitir el “Certificado de Depósito para Inversión (CEDIN)”, en dólares estadounidenses, el que será nominativo y endosable, constituyendo por sí mismo un medio idóneo para la cancelación de obligaciones de dar sumas de dinero en dólares estadounidenses y cuyas condiciones financieras serán establecidas por normativa del Banco Central de la República Argentina.

La suscripción del referido Certificado deberá tramitarse ante una entidad comprendida en el régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones, la que recibirá los fondos por cuenta y orden del Banco Central de la República Argentina, debiendo ingresarlos en la cuenta

que designe la autoridad monetaria, dentro de las veinticuatro (24) horas de recibidos los mismos.

Dicho Certificado de Depósito para Inversión (CEDIN) será cancelado en la misma moneda de su emisión, por el Banco Central de República Argentina o la institución que éste indique, ante la presentación del mismo por parte del titular o su endosatario, quedando su cancelación a la previa acreditación de la compraventa de terrenos, galpones, locales, oficinas, cocheras, lotes, parcelas y viviendas ya construidas y/o a la construcción de nuevas unidades habitacionales y/o refacción de inmuebles, en las condiciones que establezca el Banco Central de la República Argentina en su reglamentación.

TÍTULO II

**Exteriorización voluntaria de la tenencia de moneda extranjera en el país y en el exterior**

Art. 3° – Las personas físicas, las sucesiones indivisas y los sujetos comprendidos en el artículo 49 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, inscriptos o no, podrán exteriorizar voluntariamente la tenencia de moneda extranjera en el país y en el exterior, en las condiciones previstas en el presente título.

La referida exteriorización comprende la tenencia de moneda extranjera en el país y en el exterior al 30 de abril de 2013, inclusive.

También podrá incorporarse la tenencia de moneda extranjera en el país y en el exterior que resulte del producido de bienes existentes al 30 de abril de 2013.

Art. 4° – La exteriorización de la tenencia de moneda extranjera, a que se refiere el artículo 3° de la presente ley, se efectuará:

- a) Para el caso de tenencia de moneda extranjera en el país: mediante su depósito en entidades comprendidas en el régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones, dentro del plazo de tres (3) meses calendario, contados a partir del mes inmediato siguiente de la fecha de publicación en el Boletín Oficial de la reglamentación que al respecto dicte la Administración Federal de Ingresos Públicos y en la forma que disponga la misma;
- b) Para el caso de tenencia de moneda extranjera en el exterior: mediante su transferencia al país a través de entidades comprendidas en el régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones, dentro del plazo fijado en el inciso anterior.

Cuando se trate de personas físicas o sucesiones indivisas, a los efectos del presente artículo será válida la normalización, aun cuando la moneda extranjera, que se pretenda exteriorizar se encuentre anotada, registrada o depositada a nombre del cónyuge del contribuyente o de sus ascendientes o descendientes en primer grado de consanguinidad o afinidad.



Art. 5° – El importe expresado en pesos de la moneda extranjera que se exteriorice no estará sujeto a impuesto especial alguno.

Art. 6° – Queda comprendida en las disposiciones de este título la moneda extranjera que se encontrare depositada en instituciones bancarias o financieras del exterior sujetas a la supervisión de los bancos centrales u organismos equivalentes de sus respectivos países, o en otras entidades que consoliden sus estados contables con los estados contables de un banco local autorizado a funcionar en la República Argentina.

Art. 7° – El goce de los beneficios que se establecen en la presente ley, estará sujeto a que el importe correspondiente a la moneda extranjera –incluidos los fondos originados en la realización de los bienes a que se refiere el segundo párrafo del artículo 3°– que se exteriorice, se afecte a la adquisición de alguno de los instrumentos financieros que se mencionan en el título I.

Art. 8° – Los sujetos indicados en el artículo 3° que exterioricen tenencias de moneda extranjera en la forma prevista en el inciso b) del artículo 4°, deberán solicitar a las entidades indicadas en el artículo 6° en la cual estén depositadas las mismas, la extensión de un certificado en el que conste:

- a) Identificación de la entidad del exterior;
- b) Apellido y nombres o denominación y domicilio del titular del depósito;
- c) Importe del depósito expresado en moneda extranjera;
- d) Lugar y fecha de su constitución.

Las entidades financieras receptoras de las tenencias de moneda extranjera de acuerdo a lo previsto en el inciso b) del artículo 4°, deberán extender un certificado en el que conste:

- a) Nombres y apellido o denominación y domicilio del titular;
- b) Identificación de la entidad del exterior;
- c) Importe de la transferencia expresado en moneda extranjera;
- d) Lugar y fecha de la transferencia.

Art. 9° – Los sujetos que efectúen la exteriorización, conforme a las disposiciones de este título, no estarán obligados a informar a la Administración Federal de Ingresos Públicos, sin perjuicio del cumplimiento de la ley 25.246 y demás obligaciones que correspondan, la fecha de compra de las tenencias ni el origen de los fondos con las que fueran adquiridas, y gozarán de los siguientes beneficios:

- a) No estarán sujetos a lo dispuesto por el inciso f) del artículo 18 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, con respecto a las tenencias exteriorizadas;
- b) Quedan liberados de toda acción civil, comercial y penal tributaria –con fundamento en la

ley 23.771 y sus modificaciones, durante su vigencia, y la ley 24.769 y sus modificaciones– administrativa, penal cambiaria –dispuesta en la ley 19.359 (t. o. 1995) sus modificatorias y reglamentarias, salvo que se trate del supuesto previsto en el inciso b) del artículo 1° de dicha ley– y profesional que pudiera corresponder, los responsables por transgresiones que resulten regularizadas bajo el régimen de esta ley y las que tuvieran origen en aquéllas. Quedan comprendidos en esta situación los socios administradores y gerentes de sociedades de personas, directores, gerentes, síndicos y miembros de los consejos de vigilancia de sociedades anónimas y en comandita por acciones y cargos equivalentes en cooperativas, fideicomisos y fondos comunes de inversión, y profesionales certificantes de los balances respectivos.

Este beneficio no alcanza a las acciones que pudieran ejercer los particulares que hubieran sido perjudicados mediante dichas transgresiones;

c) Quedan eximidos del pago de los impuestos que hubieran omitido declarar, de acuerdo con las siguientes disposiciones;

1. Eximición del pago de los Impuestos a las Ganancias, a la Transferencia de Inmuebles de Personas Físicas y Sucesiones Indivisas y sobre los Créditos y Débitos en Cuentas Bancarias y otras Operatorias, respecto del monto de la materia neta imponible del impuesto que corresponda, el importe equivalente en pesos de la tenencia de moneda extranjera que se exteriorice.
2. Eximición de los Impuestos Internos y al Valor Agregado. El monto de operaciones liberado se obtendrá multiplicando el valor en pesos de las tenencias exteriorizadas, por el coeficiente resultante de dividir el monto total de operaciones declaradas –o registradas en caso de no haberse presentado declaración jurada– por el monto de la utilidad bruta, correspondientes al período fiscal que se pretende liberar.
3. Eximición de los Impuestos a la Ganancia Mínima Presunta y sobre los Bienes Personales y de la Contribución Especial sobre el Capital de las Cooperativas, respecto del impuesto originado por el incremento del activo imponible, de los bienes sujetos a impuesto o del capital imponible, según corresponda, por un monto equivalente en pesos a las tenencias exteriorizadas.
4. Eximición del Impuesto a las Ganancias por las ganancias netas no declaradas, en su equivalente en pesos, obtenidas en el

exterior, correspondientes a las tenencias que se exteriorizan.

Asimismo, estarán exentos del Impuesto sobre los Créditos y Débitos en Cuentas Bancarias y Otras Operativas, los hechos imponible originados en la transferencia de la moneda extranjera que se exteriorice, así como también los que pudieran corresponder a su depósito y extracción de las respectivas cuentas bancarias, previstos en los artículos 4° y 7° de la presente ley.

Art. 10. – La exteriorización efectuada por las sociedades comprendidas en el inciso b) del artículo 49 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, liberará del Impuesto a las Ganancias correspondiente a los socios, en proporción a la materia imponible que les sea atribuible, de acuerdo con su participación en la misma.

Las personas físicas y sucesiones indivisas que efectúen la exteriorización prevista en este título, podrán liberar con la misma las obligaciones fiscales de las empresas o explotaciones unipersonales, de las que sean o hubieran sido titulares.

Art. 11. – La liberación establecida en el inciso c) del artículo 9° no podrá aplicarse a las retenciones o percepciones practicadas y no ingresadas.

Art. 12. – A los fines del presente Título deberá considerarse el valor de cotización de la moneda extranjera que corresponda, tipo de cambio comprador del Banco de la Nación Argentina, vigente a la fecha de la respectiva exteriorización.

Art. 13. – Será requisito, para el usufructo de los beneficios que otorga la presente que los contribuyentes hayan cumplido con la presentación y pago, al 31 de mayo de 2013, de las obligaciones de los Impuestos a las Ganancias, a la Ganancia Mínima Presunta y al Impuesto sobre los Bienes Personales correspondientes a los ejercicios fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 2012, inclusive. El incumplimiento a lo dispuesto precedentemente, tendrá el carácter de condición resolutoria.

Las diferencias patrimoniales que el contribuyente deba expresar con motivo del acogimiento al presente régimen deberán incluirse en las declaraciones juradas correspondientes al período fiscal 2013.

### TÍTULO III

#### Disposiciones generales

Art. 14. – Ninguna de las disposiciones de esta ley liberará a las entidades financieras o demás personas obligadas, sean entidades financieras, notarios públicos, contadores, síndicos, auditores, directores u otros, de las obligaciones vinculadas con la legislación tendiente a la prevención de las operaciones de lavado de dinero, financiamiento del terrorismo u otros delitos previstos en leyes no tributarias, excepto respecto de la figura de evasión tributaria o participación en la evasión tributaria.

Quedan excluidas del ámbito de esta ley las sumas de dinero provenientes de conductas susceptibles de ser encuadradas en los términos del artículo 6° de la ley 25.246 relativas al delito de lavado de activos y financiación del terrorismo. Las personas físicas o jurídicas que pretendan acceder a los beneficios del presente régimen deberán formalizar la presentación de una declaración jurada al respecto; ello sin perjuicio de cualquier otra medida que resulte necesaria a efectos de corroborar los extremos de viabilidad para el acogimiento al presente.

En los supuestos contemplados en el inciso j), del punto 1 del artículo 6° de la ley 25.246 (delitos de la Ley Penal Tributaria), la exclusión será procedente en la medida que se encuentre imputado.

Art. 15. – Quedan excluidos de las disposiciones de la presente ley, quienes se hallen en alguna de las siguientes situaciones:

- a) Declarados en estado de quiebra, respecto de los cuales no se haya dispuesto continuidad de la explotación, conforme a lo establecido en las leyes 19.551 y sus modificaciones, o 24.522 y sus modificaciones, o 25.284, según corresponda;
- b) Querellados o denunciados penalmente por la ex Dirección General Impositiva de la entonces Secretaría de Hacienda del ex Ministerio de Economía y Producción, o por la Administración Federal de Ingresos Públicos, con fundamento en las leyes 23.771 y sus modificaciones o 24.769 y sus modificaciones, según corresponda, respecto de los cuales se haya dictado sentencia firme con anterioridad a la entrada en vigencia de la presente ley;
- c) Denunciados formalmente o querellados penalmente por delitos comunes, que tengan conexión con el incumplimiento de sus obligaciones tributarias o las de terceros, respecto de los cuales se haya dictado sentencia firme con anterioridad a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley;
- d) Los imputados por delitos vinculados con operaciones de lavado de dinero o financiamiento del terrorismo;
- e) Las personas jurídicas –incluidas las cooperativas– en las que, según corresponda, sus socios, administradores, directores, síndicos, miembros del consejo de vigilancia, consejeros o quienes ocupen cargos equivalentes en las mismas, hayan sido denunciados formalmente o querellados penalmente con fundamento en las leyes 23.771 y sus modificaciones o 24.769 y sus modificaciones o por delitos comunes que tengan conexión con el incumplimiento de sus obligaciones tributarias o las de terceros, respecto de los cuales se haya dictado sentencia

firme con anterioridad a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley;

- f) Los que ejerzan o hayan ejercido la función pública, sus cónyuges y parientes en el segundo grado de consanguinidad o afinidad ascendente o descendente en referencia exclusivamente al Título II, en cualquiera de los poderes del Estado nacional, provinciales, municipales o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Asimismo, los sujetos que se acojan al régimen establecido por la presente ley, deberán previamente renunciar a la promoción de cualquier procedimiento judicial o administrativo con relación a las disposiciones del decreto 1.043 de fecha 30 de abril de 2003, o para reclamar con fines impositivos la aplicación de procedimientos de actualización de cualquier naturaleza. Aquellos que a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley ya hubieran promovido tales procesos deberán desistir de las acciones y derechos invocados en los mismos.

En el caso de la renuncia a la que hace referencia el párrafo anterior, el pago de las costas y gastos causídicos se impondrán en el orden causado, renunciando el fisco al cobro de multas.

Art. 16. – La Administración Federal de Ingresos Públicos estará dispensada de formular denuncia penal respecto de los delitos previstos en las leyes 23.771 y sus modificaciones y 24.769 y sus modificaciones, según corresponda, así como el Banco Central de la República Argentina de sustanciar los sumarios penales cambiarios y/o formular denuncia penal respecto de los delitos previstos en la ley 19.359 (t. o. 1995) y sus modificaciones –salvo que se trate del supuesto previsto en el inciso b) del artículo 1º de dicha ley–, en la medida que los sujetos de que se trate adhieran al régimen previsto en el Título II de la presente ley.

Art. 17. – Suspéndese con carácter general por el término de un (1) año el curso de la prescripción de la acción para determinar o exigir el pago de los tributos cuya aplicación, percepción y fiscalización esté a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos y para aplicar multas con relación a los mismos, así como la caducidad de la instancia en los juicios de ejecución fiscal o de recursos judiciales.

Art. 18. – La Administración Federal de Ingresos Públicos reglamentará el Título II de la presente ley y dictará las normas complementarias que resulten necesarias para su aplicación.

Art. 19. – El Banco Central de la República Argentina será la Autoridad de Aplicación con respecto a los Certificados de Depósito de Inversión y dictará las normas reglamentarias y complementarias pertinentes, inclusive el procedimiento a seguir en caso de extravío o sustracción.

Art. 20. – Facúltase al Poder Ejecutivo nacional a prorrogar los plazos previstos en el presente régimen.

Art. 21. – Las disposiciones de la presente ley son de orden público y entrarán en vigencia el día de su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 22. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

De acuerdo a lo establecido por el artículo 110 de Reglamento del Honorable Senado, este dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 14 de mayo de 2013.

*Aníbal D. Fernández. – Pedro G. A. Guastavino. – Ruperto E. Godoy. – Walter B. Barrionuevo. – José M. Roldán. – Ada R. del Valle Iturrez de Cappellini. – María G. de la Rosa. – Marina R. Riofrio. – Marcelo A. H. Guinle. – Marcelo J. Fuentes. – Osvaldo R. López. – María J. Bongiorno. – Daniel F. Filmus. – María R. Díaz. – Juan M. Irrazábal. – Ana M. Corradi de Beltrán. – Rolando A. Bermejo. – Nanci M. A. Parrilli. – Pablo G. González. – Elena M. Corregido. – María de los Ángeles Higonet.*

## ACLARACIÓN

El antecedente se encuentra publicado en la página web del Honorable Senado.

## Sanción del Honorable Senado

Buenos Aires, 22 de mayo de 2013.

*Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.*

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

*El Senado y Cámara de Diputados...*

## TÍTULO I

### De la creación de los instrumentos

Artículo 1º – Autorízase al Ministerio de Economía y Finanzas Públicas a emitir el Bono Argentino de Ahorro para el Desarrollo Económico (BAADE), registrable o al portador, y el Pagaré de Ahorro para el Desarrollo Económico. Ambos instrumentos estarán denominados en dólares estadounidenses y tendrán las demás condiciones financieras que se determinen al momento de su emisión.

Los fondos originados en la emisión a efectuarse serán destinados, exclusivamente, a la financiación de proyectos de inversión pública en sectores estratégicos, como infraestructura e hidrocarburos.

Art. 2º – Autorízase al Banco Central de la República Argentina a emitir el Certificado de Depósito para Inversión (CEDIN), en dólares estadounidenses, el que será nominativo y endosable, constituyendo

por sí mismo un medio idóneo para la cancelación de obligaciones de dar sumas de dinero en dólares estadounidenses y cuyas condiciones financieras serán establecidas por normativa del Banco Central de la República Argentina.

La suscripción del referido certificado deberá tramitarse ante una entidad comprendida en el régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones, la que recibirá los fondos por cuenta y orden del Banco Central de la República Argentina, debiendo ingresarlos en la cuenta que designe la autoridad monetaria, dentro de las veinticuatro (24) horas de recibidos los mismos.

Dicho Certificado de Depósito para Inversión (CEDIN) será cancelado en la misma moneda de su emisión, por el Banco Central de República Argentina o la institución que éste indique, ante la presentación del mismo por parte del titular o su endosatario, quedando sujeta su cancelación a la previa acreditación de la compraventa de terrenos, galpones, locales, oficinas, cocheras, lotes, parcelas y viviendas ya construidas y/o a la construcción de nuevas unidades habitacionales y/o refacción de inmuebles, en las condiciones que establezca el Banco Central de la República Argentina en su reglamentación.

## TÍTULO II

### **Exteriorización voluntaria de la tenencia de moneda extranjera en el país y en el exterior**

Art. 3° – Las personas físicas, las sucesiones indivisas y los sujetos comprendidos en el artículo 49 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, inscritos o no, podrán exteriorizar voluntariamente la tenencia de moneda extranjera en el país y en el exterior, en las condiciones previstas en el presente título.

La referida exteriorización comprende la tenencia de moneda extranjera en el país y en el exterior al 30 de abril de 2013, inclusive.

También podrá incorporarse la tenencia de moneda extranjera en el país y en el exterior que resulte del producido de bienes existentes al 30 de abril de 2013.

Art. 4° – La exteriorización de la tenencia de moneda extranjera, a que se refiere el artículo 3° de la presente ley, se efectuará:

- a) Para el caso de tenencia de moneda extranjera en el país: mediante su depósito en entidades comprendidas en el régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones, dentro del plazo de tres (3) meses calendario, contados a partir del mes inmediato siguiente de la fecha de publicación en el Boletín Oficial de la reglamentación que al respecto dicte la Administración Federal de Ingresos Públicos y en la forma que disponga la misma;
- b) Para el caso de tenencia de moneda extranjera en el exterior: mediante su transferencia al

país a través de entidades comprendidas en el régimen de la ley 21.526 y sus modificaciones, dentro del plazo fijado en el inciso anterior.

Cuando se trate de personas físicas o sucesiones indivisas, a los efectos del presente artículo será válida la normalización, aun cuando la moneda extranjera, que se pretenda exteriorizar se encuentre anotada registrada o depositada a nombre del cónyuge del contribuyente o de sus ascendientes o descendientes en primer grado de consanguinidad o afinidad.

Art. 5° – El importe expresado en pesos de la moneda extranjera que se exteriorice no estará sujeto a impuesto especial alguno.

Art. 6° – Queda comprendida en las disposiciones de este título la moneda extranjera que se encontrare depositada en instituciones bancarias o financieras del exterior sujetas a la supervisión de los bancos centrales u organismos equivalentes de sus respectivos países, o en otras entidades que consoliden sus estados contables con los estados contables de un banco local autorizado a funcionar en la República Argentina.

Art. 7° – El goce de los beneficios que se establecen en la presente ley, estará sujeto a que el importe correspondiente a la moneda extranjera –incluidos los fondos originados en la realización de los bienes a que se refiere el segundo párrafo del artículo 3°– que se exteriorice, se afecte a la adquisición de alguno de los instrumentos financieros que se mencionan en el título I.

Art. 8° – Los sujetos indicados en el artículo 3° que exterioricen tenencias de moneda extranjera en la forma prevista en el inciso b) del artículo 4°, deberán solicitar a las entidades indicadas en el artículo 6° en la cual estén depositadas las mismas, la extensión de un certificado en el que conste:

- a) Identificación de la entidad del exterior;
- b) Apellido y nombres o denominación y domicilio del titular del depósito;
- c) Importe del depósito expresado en moneda extranjera;
- d) Lugar y fecha de su constitución.

Las entidades financieras receptoras de las tenencias de moneda extranjera de acuerdo a lo previsto en el inciso b) del artículo 4°, deberán extender un certificado en el que conste:

- a) Nombres y apellido o denominación y domicilio del titular;
- b) Identificación de la entidad del exterior;
- c) Importe de la transferencia expresado en moneda extranjera;
- d) Lugar y fecha de la transferencia.

Art. 9° – Los sujetos que efectúen la exteriorización, conforme a las disposiciones de este título, no estarán obligados a informar a la Administración Federal de



Ingresos Públicos, sin perjuicio del cumplimiento de la ley 25.246 y demás obligaciones que correspondan, la fecha de compra de las tenencias ni el origen de los fondos con las que fueran adquiridas, y gozarán de los siguientes beneficios:

- a) No estarán sujetos a lo dispuesto por el inciso f) del artículo 18 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, con respecto a las tenencias exteriorizadas;
  - b) Quedan liberados de toda acción civil, comercial y penal tributaria –con fundamento en la ley 23.771 y sus modificaciones, durante su vigencia, y la ley 24.769 y sus modificaciones– administrativa, penal cambiaria –dispuesta en la ley 19.359 (t. o. 1995) sus modificatorias y reglamentarias, salvo que se trate del supuesto previsto en el inciso b) del artículo 1º de dicha ley– y profesional que pudiera corresponder, los responsables por transgresiones que resulten regularizadas bajo el régimen de esta ley y las que tuvieran origen en aquéllas. Quedan comprendidos en esta situación los socios administradores y gerentes de sociedades de personas, directores, gerentes, síndicos y miembros de los consejos de vigilancia de sociedades anónimas y en comandita por acciones y cargos equivalentes en cooperativas, fideicomisos y fondos comunes de inversión, y profesionales certificantes de los balances respectivos.
- Este beneficio no alcanza a las acciones que pudieran ejercer los particulares que hubieran sido perjudicados mediante dichas transgresiones;
- c) Quedan eximidos del pago de los impuestos que hubieran omitido declarar, de acuerdo con las siguientes disposiciones:

1. Eximición del pago de los impuestos a las ganancias, a la transferencia de inmuebles de personas físicas y sucesiones indivisas y sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras operatorias, respecto del monto de la materia neta imponible del impuesto que corresponda, el importe equivalente en pesos de la tenencia de moneda extranjera que se exteriorice.
2. Eximición de los impuestos internos y al valor agregado. El monto de operaciones liberado se obtendrá multiplicando el valor en pesos de las tenencias exteriorizadas, por el coeficiente resultante de dividir el monto total de operaciones declaradas –o registradas en caso de no haberse presentado declaración jurada– por el monto de la utilidad bruta, correspondientes al período fiscal que se pretende liberar.

3. Eximición de los impuestos a la ganancia mínima presunta y sobre los bienes personales y de la contribución especial sobre el capital de las cooperativas, respecto del impuesto originado por el incremento del activo imponible, de los bienes sujetos a impuesto o del capital imponible, según corresponda, por un monto equivalente en pesos a las tenencias exteriorizadas.
4. Eximición del impuesto a las ganancias por las ganancias netas no declaradas, en su equivalente en pesos, obtenidas en el exterior, correspondientes a las tenencias que se exteriorizan.

Asimismo, estarán exentos del impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras operatorias, los hechos imponderables originados en la transferencia de la moneda extranjera que se exteriorice, así como también los que pudieran corresponder a su depósito y extracción de las respectivas cuentas bancarias, previstos en los artículos 4º y 7º de la presente ley.

Art. 10. – La exteriorización efectuada por las sociedades comprendidas en el inciso b) del artículo 49 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, liberará del impuesto a las ganancias correspondiente a los socios, en proporción a la materia imponible que les sea atribuible, de acuerdo con su participación en la misma.

Las personas físicas y sucesiones indivisas que efectúen la exteriorización prevista en este título, podrán liberar con la misma las obligaciones fiscales de las empresas o explotaciones unipersonales, de las que sean o hubieran sido titulares.

Art. 11. – La liberación establecida en el inciso c) del artículo 9º no podrá aplicarse a las retenciones o percepciones practicadas y no ingresadas.

Art. 12. – A los fines del presente título deberá considerarse el valor de cotización de la moneda extranjera que corresponda, tipo de cambio comprador del Banco de la Nación Argentina, vigente a la fecha de la respectiva exteriorización.

Art. 13. – Será requisito, para el usufructo de los beneficios que otorga la presente, que los contribuyentes hayan cumplido con la presentación y pago, al 31 de mayo de 2013, de las obligaciones de los impuestos a las ganancias, a la ganancia mínima presunta y al impuesto sobre los bienes personales correspondientes a los ejercicios fiscales finalizados hasta el 31 de diciembre de 2012, inclusive. El incumplimiento a lo dispuesto precedentemente, tendrá el carácter de condición resolutoria.

Las diferencias patrimoniales que el contribuyente deba expresar con motivo del acogimiento al presente régimen deberán incluirse en las declaraciones juradas correspondientes al período fiscal 2013.

## TÍTULO III

**Disposiciones generales**

Art. 14. – Ninguna de las disposiciones de esta ley liberará a las entidades financieras o demás personas obligadas, sean entidades financieras, notarios públicos, contadores, síndicos, auditores, directores u otros, de las obligaciones vinculadas con la legislación tendiente a la prevención de las operaciones de lavado de dinero, financiamiento del terrorismo u otros delitos previstos en leyes no tributarias, excepto respecto de la figura de evasión tributaria o participación en la evasión tributaria.

Quedan excluidas del ámbito de esta ley las sumas de dinero provenientes de conductas susceptibles de ser encuadradas en los términos del artículo 6° de la ley 25.246 relativas al delito de lavado de activos y financiación del terrorismo. Las personas físicas o jurídicas que pretendan acceder a los beneficios del presente régimen deberán formalizar la presentación de una declaración jurada al respecto; ello sin perjuicio de cualquier otra medida que resulte necesaria a efectos de corroborar los extremos de viabilidad para el acogimiento al presente.

En los supuestos contemplados en el inciso j), del punto 1 del artículo 6° de la ley 25.246 (delitos de la Ley Penal Tributaria), la exclusión será procedente en la medida que se encuentre imputado.

Art. 15. – Quedan excluidos de las disposiciones de la presente ley, quienes se hallen en alguna de las siguientes situaciones:

- a) Declarados en estado de quiebra, respecto de los cuales no se haya dispuesto continuidad de la explotación, conforme a lo establecido en las leyes 19.551 y sus modificaciones, o 24.522 y sus modificaciones, o 25.284, según corresponda;
- b) Querellados o denunciados penalmente por la ex Dirección General Impositiva de la entonces Secretaría de Hacienda del ex Ministerio de Economía y Producción, o por la Administración Federal de Ingresos Públicos, con fundamento en las leyes 23.771 y sus modificaciones o 24.769 y sus modificaciones, según corresponda, respecto de los cuales se haya dictado sentencia firme con anterioridad a la entrada en vigencia de la presente ley;
- c) Denunciados formalmente o querellados penalmente por delitos comunes, que tengan conexión con el incumplimiento de sus obligaciones tributarias o las de terceros, respecto de los cuales se haya dictado sentencia firme con anterioridad a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley;
- d) Los imputados por delitos vinculados con operaciones de lavado de dinero o financiamiento del terrorismo, sus cónyuges y parientes en el

segundo grado de consanguinidad o afinidad ascendente o descendente;

- e) Las personas jurídicas –incluidas las cooperativas– en las que, según corresponda, sus socios, administradores, directores, síndicos, miembros del consejo de vigilancia, consejeros o quienes ocupen cargos equivalentes en las mismas, hayan sido denunciados formalmente o querellados penalmente con fundamento en las leyes 23.771 y sus modificaciones o 24.769 y sus modificaciones o por delitos comunes que tengan conexión con el incumplimiento de sus obligaciones tributarias o las de terceros, respecto de los cuales se haya dictado sentencia firme con anterioridad a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley;
- f) Los que ejerzan o hayan ejercido la función pública, sus cónyuges y parientes en el segundo grado de consanguinidad o afinidad ascendente o descendente en referencia exclusivamente al Título II, en cualquiera de los poderes del Estado nacional, provinciales, municipales o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Asimismo, los sujetos que se acojan al régimen establecido por la presente ley, deberán previamente renunciar a la promoción de cualquier procedimiento judicial o administrativo con relación a las disposiciones del decreto 1.043 de fecha 30 de abril de 2003, o para reclamar con fines impositivos la aplicación de procedimientos de actualización de cualquier naturaleza. Aquellos que a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley ya hubieran promovido tales procesos deberán desistir de las acciones y derechos invocados en los mismos.

En el caso de la renuncia a la que hace referencia el párrafo anterior, el pago de las costas y gastos causídicos se impondrán en el orden causado, renunciando el fisco al cobro de multas.

Art. 16. – La Administración Federal de Ingresos Públicos estará dispensada de formular denuncia penal respecto de los delitos previstos en las leyes 23.771 y sus modificaciones y 24.769 y sus modificaciones, según corresponda, así como el Banco Central de la República Argentina de sustanciar los sumarios penales cambiarios y/o formular denuncia penal respecto de los delitos previstos en la ley 19.359 (t. o. 1995) y sus modificaciones –salvo que se trate del supuesto previsto en el inciso b) del artículo 1° de dicha ley–, en la medida que los sujetos de que se trate adhieran al régimen previsto en el Título II de la presente ley.

Art. 17. – Suspéndese con carácter general por el término de un (1) año el curso de la prescripción de la acción para determinar o exigir el pago de los tributos cuya aplicación, percepción y fiscalización esté a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos y para aplicar multas con relación a los mismos, así como la caducidad de la instancia en los juicios de ejecución fiscal o de recursos judiciales.

Art. 18. – La Administración Feral de Ingresos Públicos reglamentará el Título II de la presente ley y dictará las normas complementarias que resulten necesarias para su aplicación.

Art. 19. – El Banco Central de la República Argentina será la autoridad de aplicación con respecto a los certificados de depósito de inversión y dictará las normas reglamentarias y complementarias pertinentes, inclusive el procedimiento a seguir en caso de extravío o sustracción.

Art. 20. – Facúltase al Poder Ejecutivo nacional a prorrogar los plazos previstos en el presente régimen.

Art. 21. – Las disposiciones de la presente ley son de orden público y entrarán en vigencia el día de su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 22. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Saludo a usted muy atentamente.

AMADO BOUDOU.  
*Juan H. Estrada.*

6

(Orden del Día N° 28)

**Dictamen de comisión**

*Honorable Senado:*

Vuestra Comisión de Educación y Cultura ha considerado el proyecto de declaración del señor senador Daniel R. Pérsico, registrado bajo expediente S.-3.497/12, mediante el cual se adhiere a la conmemoración del “Día del Pensamiento Nacional, el 13 de noviembre, en homenaje a Arturo Martín Jauretche”, y del señor senador Roberto G. Basualdo, registrado bajo expediente S.-3.606/12, mediante el cual se adhiere a la conmemoración del “Día del Pensamiento Nacional, a celebrarse el 13 de noviembre de 2012”; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja la aprobación del siguiente

**Proyecto de declaración**

*El Senado de la Nación*

DECLARA:

Su adhesión a la conmemoración del “Día del Pensamiento Nacional”, instituido por ley 25.844, celebrado el 13 de noviembre de 2012, en homenaje al nacimiento del escritor y pensador don Arturo Martín Jauretche.

De acuerdo a lo establecido por el artículo 110 del Reglamento del Honorable Senado, este dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 28 de noviembre de 2012.

*María R. Díaz. – Marta T. Borello. – Elsa B. Ruiz Díaz. – Liliana B. Fellner. – Ruperto E. Godoy. – María E. Labado. – Blanca M. Monllau. – Nanci M. A. Parrilli. – Emilio A. Rached.*

ANTECEDENTES

I

**Proyecto de declaración**

*El Senado de la Nación*

DECLARA:

Su adhesión a la conmemoración del “Día del Pensamiento Nacional”, el 13 de noviembre, en homenaje al nacimiento del escritor y pensador Arturo Martín Jauretche y su amplia difusión para el conocimiento de las nuevas generaciones de argentinos.

*Daniel R. Pérsico.*

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Pocos hombres de nuestra historia reciente han dejado una impronta indeleble como lo es el pensamiento brillante de don Arturo Martín Jauretche. Su identificación con los desposeídos popularizó y agigantó su figura en una época donde las brechas sociales parecían marcar el destino de las clases sumergidas por una burguesía cuya insaciable avaricia de poder económico y supremacía social no tenía límites.

Radical yrigoyenista, militó en las filas de la denominada corriente “personalista”, hasta la caída de Hipólito Yrigoyen con el cuartelazo del 6 de septiembre de 1930. Ya en 1939, en desacuerdo con la conducción del radicalismo (en su mayoría integrada por los “antipersonalistas”, que casi una década atrás habían colaborado con la caída del gobierno democrático, junto a Homero Manzi, Luis Dellepiane, Manuel Ortiz Pereyra, Raúl Scalabrini Ortiz, Gabriel del Mazo, entre otros, fundó FORJA, sigla de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina.

La columna vertebral de su pensamiento estaba estructurada en una filosofía cuya identidad nacional y popular lo acercó al pensamiento filosófico-político del coronel Juan Domingo Perón. Sin alejarse de su pensamiento crítico, apoyó al peronismo desde el 17 de octubre de 1945, siendo un ferviente defensor de las políticas de industrialización promovidas desde el gobierno.

Tras la caída del peronismo, duro crítico de la política antipopular y genocida de la autodenominada Revolución Libertadora, fue perseguido políticamente exiliándose en Montevideo. En uno de los párrafos de su libro *Los profetas del odio*, Jauretche decía:

“Lo que movilizó las masas hacia Perón no fue el resentimiento, fue la esperanza. Recuerde usted aquellas multitudes de octubre del 45, dueñas de la ciudad durante dos días, que no rompieron una vidriera y cuyo mayor crimen fue lavarse los pies en la Plaza de Mayo, provocando la indignación de la señora de Oyuela, rodeada de artefactos sanitarios. Recuerde esas multitudes, aún en circunstancias trágicas y las recor-

IV  
ACTAS DE VOTACIÓN

22 de mayo de 2013

“2013 - Año del Bicentenario de la Asamblea General Constituyente de 1813”  
Sesión ordinaria

Pág. 148

Proyecto: O.D. Nro. 208

Descripción: SE VOTA EN GENERAL Y EN PARTICULAR

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

MIEMBROS DEL CUERPO

Miembros del cuerpo: 72

Votación: NOMINAL

Presidente: BOUDOU, Amado

Presentes: 67

Ausentes: 5

AMN: 37



Honorable  
**SENADO**  
de la Nación Argentina

Fecha: 22/05/2013 22:28:52

Acta : 1

Afirmativos: 39  
Negativos: 28  
Abstenciones: 0  
Resultado: AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Aguirre, Hilda Celia	SI	2	Labado, María Ester	SI	52
Artaza, Eugenio Justiniano	NO	42	Latorre, Roxana Ilati	SI	62
Barrionuevo, Walter B.	SI	4	Leguizamón, María Laura	SI	37
Basualdo, Roberto Gustavo	NO	40	Linares, Jaime	NO	72
Bermejo, Rolando Adolfo	SI	17	López, Osvaldo Ramón	SI	45
Biancalani, Fabio Dario	SI	11	Lores, Horacio	SI	64
Bias, Ines I.	AUSENTE		Luna, Mirtha M. T.	SI	27
Bongiorno, María Jose	SI	61	Mansilla, Sergio Francisco	SI	55
Borello, Marta	NO	67	Marino, Juan Carlos	NO	24
Cabanchik, Samuel Manuel	NO	41	Martínez, Alfredo Anselmo	NO	8
Cabral, Salvador	SI	50	Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
Cano, Jose Manuel	NO	22	Meabe, Josefina Angelica	SI	10
Castillo, Oscar Anibal	NO	9	Menem, Carlos Saul	AUSENTE	
Cimadevilla, Mario Jorge	NO	43	Monlau, Blanca María del Valle	NO	66
Colazo, Mario Jorge	SI	18	Montero, Laura Gisela	NO	25
Corradi de Beltran, Ana María	SI	29	Morales, Gerardo Rubén	NO	21
Corregido, Elena Mercedes	SI	5	Morandini, Norma Elena	NO	70
De la Rosa, María G.	SI	54	Negre de Alonso, Liliana Teresita	NO	39
Di Perna, Graciela Agustina	NO	65	Nikisch, Roy Abeardo	NO	7
Diaz, María Rosa	SI	46	Parilli, Nanci María Agustina	SI	28
Escudero, Sonia Margarita	NO	20	Perez Alsina, Juan Agustín	NO	63
Estenssoro, María Eugenia	AUSENTE		Pérsico, Daniel Raúl	SI	49
Feilner, Liliana Beatriz	SI	31	Petcoff Naidenoff, Luis Carlos	NO	6
Fernández, Anibal	SI	14	Pichetto, Miguel Ángel	SI	15
Films, Daniel Fernando	SI	32	Rachad, Emilio Alberto	NO	68
Fuentes, Marcelo Jorge	SI	16	Reutemann, Carlos Alberto	NO	60
Gaménez, Sandra D.	SI	57	Riofrio, Marina Raquel	SI	33
Giustiniani, Rubén Héctor	NO	48	Rodríguez Saa, Adolfo	NO	38
Godoy, Ruperto Eduardo	SI	34	Rojkes de Alperovich, Beatriz Liliana	SI	13
González, Pablo G.	SI	12	Roldán, José María	SI	69
Guastavino, Pedro Guillermo Ángel	SI	51	Romero, Juan Carlos	NO	19
Guinle, Marcelo Alejandro Horacio	SI	35	Ruiz Diaz, Elsa B.	SI	56
Higonet, María de Los Angeles	SI	58	Sanz, Ernesto Ricardo	NO	23
Irazábal, Juan Manuel	SI	36	Vera, Arturo	NO	44
Iturrez de Cappellini, Ada Rosa del Valle	SI	30	Verani, Pablo	AUSENTE	
Juez, Luis Alfredo	NO	71	Verna, Carlos Alberto	AUSENTE	



*[Signature]*

LUIS GUSTAVO BORSANI  
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO  
H. SENADO DE LA NACIÓN

ES COPIA FIEL DEL ORIGINAL

SUSANA B. MENENDEZ  
DIRECTORA  
PROSECRETARIA PARLAMENTARIA  
H. SENADO DE LA NACIÓN

Dirección General de Taquígrafos



V  
INSERCIONES

Las inserciones remitidas a la Dirección General de Taquígrafos, para su publicación, son las siguientes:

1

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA  
ITURREZ DE CAPPELLINI

**Creación de instrumentos financieros para  
promover inversiones  
(O.D.-208/13.)**

Señor presidente:

Diversos son los méritos que exhibe la iniciativa legislativa hoy sometida a la consideración de este Honorable Senado. Habida cuenta de lo mucho que ya se ha dicho al respecto y en aras de la brevedad, me limitaré a destacar de manera sumaria aquellas ventajas que, a mi juicio, merecen especial ponderación.

El presente proyecto favorece la novedosa política presidencial destinada a erradicar la inveterada costumbre argentina, tan perniciosa, de ahorrar en dólares estadounidenses y celebrar los negocios jurídicos más importantes con dicha divisa extranjera. Este fenómeno, vulgarmente conocido como “dolarización”, forma parte de las limitaciones que todavía persisten en nuestro país, conspirando contra el ideal justicialista de la independencia económica, piedra basal de la auténtica soberanía nacional.

Ciertamente, en los nuevos instrumentos financieros previstos por la iniciativa legislativa de marras, se “plasmara” gran parte de los dólares estadounidenses acumulados por el sector privado argentino. La sustitución de una moneda extranjera, exenta –en gran medida– tanto de la autoridad de nuestros organismos estatales como de las tendencias de nuestra dinámica económica nacional, por nuevas unidades de valor y cambio que son propias, toda vez que son emitidas por nuestro Estado, no puede sino ser recibida con buenas expectativas, aunque no se trate de una solución total y definitiva al difícil problema de la “dolarización”, aun cuando empezamos a notar que algunas de las cotizaciones –“de colores” por llamarlas de alguna manera– empiezan a perder vigor y tienden a adecuarse a la realidad económica.

Párrafo aparte merecen los efectos reactivadores que la implementación de estos instrumentos financieros promete producir en el marco de la economía de nuestro país. Es, precisamente, con tal objeto que el proyecto de ley que aquí nos ocupa programa la utilización de los nuevos títulos-valores y del dinero recaudado para su adquisición, en determinados negocios y sectores de la economía nacional, cuyo carácter estratégico se encuentra fuera de toda discusión. Se trata de propiciar una inversión direccionada, con miras –en última instancia– al bienestar general; es decir, a uno de los objetivos formulados por el preámbulo de nuestra Constitución Nacional. Objetivos que aportan

el sentido del Estado argentino, de su existencia y su autoridad.

En efecto, la creación de nuevos instrumentos financieros, aquí postulada, está deliberadamente orientada a incrementar significativa y rápidamente las inversiones en los aludidos sectores estratégicos. En otras palabras, dichos instrumentos, así como el dinero pagado en su compra, se encuentran directamente apuntados a la producción de una suerte de *shock* inversor, que, lejos de alimentar la actividad especulativa, vigorice la productividad de la “economía real”, es decir, la generación de mayor riqueza y su circulación. Crecimiento genuino, éste, que –según cabe esperar– no tardará en traducirse en mayores niveles de empleo y consumo, dando lugar a un proceso de virtuosa sinergia. En suma, propiciando un crecimiento económico que redundará en desarrollo social.

Otro efecto, más que benévolo, que la iniciativa en estudio apunta a producir, está dado por la posible “repatriación” del ahorro argentino radicado en el exterior del país. Ciertamente, el presente proyecto de ley constituye una suerte de invitación sumamente atractiva, para que aquellos capitales, cuya suma se estima en más de doscientos mil millones de dólares estadounidenses (u\$s 200.000.000.000), retornen al país y se pongan al servicio del crecimiento económico y el desarrollo social.

Como es sabido, esta “repatriación” ha sido largamente esperada. Constituye una aspiración que lleva ya varias décadas sin cumplirse. Al respecto, no debe olvidarse que semejante cantidad de dinero, perteneciente a múltiples compatriotas, equivale –a grandes rasgos– al “pico” más alto alcanzado por el endeudamiento público del Estado argentino, en los últimos setenta años, como mínimo.

Paralelamente, señor presidente, debo señalar que la presente iniciativa legal plantea una excelente oportunidad para regularizar situaciones patrimoniales anómalas, desde el punto de vista jurídico-tributario. Como todos sabemos, la evasión fiscal constituye –desde hace décadas– un gravísimo problema en nuestro país. Así las cosas, forzoso es subrayar de manera especial la ventaja que, en este aspecto, el proyecto de marras ofrece.

Ello, no sin aclarar a la ciudadanía toda, pero muy especialmente a los agoreros de malos presagios, que la generosa oportunidad de regularización fiscal que el Estado se dispone a brindar no eximirá en modo alguno del cumplimiento de las obligaciones, los deberes y las responsabilidades impuestos por la normativa tendiente a combatir el así llamado “lavado de dinero”, conforme se ha dejado explícitamente aclarado entre los fundamentos de la iniciativa.

En suma, múltiples y variadas son las ventajas que el presente proyecto de ley promete producir, en beneficio de todos los argentinos. Es por ello que me expido a favor del mismo, es decir que mi voto es positivo.

2

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR  
MANSILLA

**Creación de instrumentos financieros para  
promover inversiones  
(O.D.-208/13.)**

Señor presidente:

La elusión, evasión e ilusión fiscal son temas que desvelan a los tributaristas y a los legisladores, son situaciones de interés general que cavan y corroen la seguridad jurídica, la igualdad ante la ley, la certeza sobre el derecho aplicable y el precio de la ciudadanía civilizada.

Es por ello que, siendo más preciso y para insertar mi opinión al respecto, me veo en la evidente encrucijada de representar con eficacia jurídica una propuesta directa con fuerte compromiso en el desarrollo económico, sin dejar de considerar por ello y dentro de las consecuencias razonables el remedio con efecto sensiblemente positivo para la autoridad fiscal.

Deseo destacar que la conducta “disvaliosa” del administrado, si bien no se reprime desde la Administración, tiene su razón de ser, es considerar las ventajas económicas y sociales que redundarán con externalidades positivas en la sociedad y tendrá como resultado su “gravabilidad” al ingresar estos flujos de fondos en los circuitos económicos formales beneficiando de tal modo, o devolviendo o saneando los daños producidos a la sociedad en un primer momento como un círculo virtuoso al final del ciclo.

Dicho sintéticamente, el beneficio que se quiere otorgar a los que adhieran será de carácter preclusivo e invulnerable y de alcance total, según surge de la letra del proyecto.

El presente proyecto valora la economicidad del proceso y tiene por finalidad el retorno de capitales a la economía real y legal, teniendo presente que todos los sistemas tributarios son de resultados, es decir de costos y ventajas, con modelos de verificación formal administrativa de conformidad con normas jurídicas; es importante destacar los instrumentos promocionados dentro del marco de tolerancia de un estado de derecho.

Como corolario de lo expuesto, apoyo la emisión de las herramientas con profunda génesis en el mercado de capitales, como lo serán indudablemente los bonos BAADE y CEDIN que darán un fuerte respaldo a los fines y medios necesarios para el bienestar general, continuando el modelo productivo de nuestro.

Es por ello que acompaño el proyecto de ley.

3

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA  
LUNA

**Creación de instrumentos financieros para  
promover inversiones  
(O.D.-208/13.)**

Señor presidente:

Como lo he venido haciendo en casos como el presente, he pedido la palabra para expresar mi sentir como argentina frente a esta propuesta legislativa que una vez más coloca a los opositores de siempre, sobre la vereda de la obstrucción de todas las medidas emanadas por este gobierno.

Los críticos y opositores dicen: “El blanqueo es moralmente reprochable porque premia a quienes evadieron y además convirtieron ese dinero negro en dólares”. Yo veo que son ellos los mismos que en su accionar y decir cotidiano hablan de la cotización del dólar *blue* con una naturalidad semejante a aquella con la que comentan los resultados del fútbol o los cambios de temperatura.

¿Acaso ignoran que toda la actividad relacionada con el mercado ilegal de divisas es reprochable moralmente? El mercado paralelo de divisas es marginal, ilegal, ilegítimo, injusto y, casualmente, prefieren ignorar esta circunstancia y lo naturalizan en su práctica diaria; es más, es su caballito de batalla la subida del *blue* para justificar el presunto desastre económico al que nos conduce este modelo político económico.

“Es injusto porque premia a los que evadieron”, dicen. Pero yo, desde mis años de argentina, y todos ustedes que me escuchan, sabemos que en este país se da la particular circunstancia de haber atravesado crisis económicas que dejaron marcas indelebles en el sentir popular.

Por otro lado, sabemos que no son las grandes mayorías quienes demandan la moneda extranjera como medio de ahorro o intercambio. La población trabajadora de la Argentina necesita capitalizar sus ahorros en emprendimientos propios o en consumo local.

También es cierto que, aunque todos los blanqueos sean moralmente cuestionables, no todos los blanqueos son iguales. El presente se diferencia por su finalidad. A diferencia de otros blanqueos de gobiernos de diverso origen, algunos defendidos por quienes hoy se colocan en el bando opositor, este tiene por objeto la inversión para dinamizar el mercado interno sin recurrir al endeudamiento externo.

Como dice Alfredo Zaiat: “Su objetivo es macroeconómico y no recaudatorio al promover la captación de recursos en dólares para financiar inversiones inmobiliarias y de infraestructura energética”.

El otro objetivo del blanqueo es acercar recursos a YPF nacionalizada. Se trata de captar los recursos necesarios para financiar el plan de expansión de la empresa y mejorar el balance comercial energético, que es deficitario como consecuencia de las privatizaciones

de los noventa y las sucesivas políticas oficiales hasta la decisión de reestatización.

Pero los opositores de siempre se siguen oponiendo... Hay voces que claman por una devaluación, 40 % se ha llegado a decir... Otros reclaman volver al mercado de capitales y el endeudamiento para nosotros y nuestra posteridad.

Finalmente, me llama mucho la atención algo que he oído en estos últimos días. “¿Vos le darías tus dólares al gobierno a cambio de un papelito? Ojo, que si cambian las cosas con las elecciones, vamos a derogar esta ley y también vamos a investigar a los que se presenten en el blanqueo.

Por un lado, admiten que su intención, además de derogar la ley y perseguir a quienes actúen de acuerdo a ella, es desconocer los derechos adquiridos durante su vigencia. O sea, lisa y llanamente, un aviso de que van a actuar todo lo ilegalmente que puedan en defensa de los espurios intereses que les inspiran.

En este momento preelectoral, yo diría que la ciudadanía debe tomar buena cuenta de aquellos candidatos a representarla que manifiesten que, de resultar electos, se dedicarán a actuar en la ilegalidad e ilegitimidad jurídica.

Finalmente, observo que desde que hace pocos días este proyecto fue anunciado por la señora presidenta, el *blue* ha comenzado un pronunciado descenso; como si las maniobras desestabilizadoras encaradas a través de él hubieran encontrado un freno.

Además, los representantes de los sectores involucrados no dejan de pronunciarse a su favor. Sólo se oponen los que siempre se oponen.

## 4

#### SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR FILMUS

##### **Homenaje a Alfredo Bravo (S.-2.093/13.)**

Señor presidente:

Alfredo Bravo, 30 de abril de 1925-26 de mayo de 2003, fue maestro, dirigente socialista del gremio docente, del movimiento de derechos humanos y diputado nacional.

En septiembre de 1973 contribuye a la creación de Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina –CTERA– de la que fue secretario general entre 1975 y 1983.

Fue uno de los fundadores, en diciembre de 1975, de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos –APDH–.

En la noche del 8 de septiembre de 1977, mientras dictaba clases en la escuela para adultos Primera Junta, es secuestrado por un “grupo de tareas” de las Fuerzas Armadas; es torturado y permanece “desaparecido” hasta el día 20. Luego, sigue detenido en la Jefatura de Policía de la Provincia de Buenos Aires y en diversas comisarías, hasta que se le concede la libertad vigilada en su casa. Es

liberado definitivamente el 5 de enero de 1979. En 1984 denuncia su caso ante la Conadep. Tras el fin de la dictadura militar, es designado por el presidente Raúl Alfonsín subsecretario de Actividad Profesional del Ministerio de Educación, cargo al que renuncia tras la sanción de las leyes de obediencia debida y de punto final.

Recibe el premio anual otorgado por la UNESCO en 1988, una mención especial de la Asociación de Trabajadores del Estado –ATE– y una distinción de la Universidad Nacional de la Provincia de San Luis.

Durante su juventud se afilia al Partido Socialista, alejándose en 1956 e ingresando luego al Partido Socialista Democrático.

En las elecciones del 14 de mayo de 1989, con la entonces Unidad Socialista –Partido Socialista Democrático y Partido Socialista Popular– integra la fórmula Guillermo Estévez Boero-Alfredo Bravo, y luego, en las elecciones legislativas de 1991, es electo diputado nacional; en 1994 fue electo convencional constituyente; en 1995 y en 1999 es reelecto diputado, presentándose en esa oportunidad como candidato del Frepaso, que integraba el Partido Socialista Democrático. Sin embargo, en 1999 se convirtió en opositor al gobierno de la Alianza que presidía Fernando De la Rúa.

Como legislador, postuló el proyecto de Ley General de Educación, con el que confrontó la Ley Federal de Educación. También son suyos el proyecto que crea un régimen de planificación familiar en torno a la procreación responsable, el que proyecta facilitar el acceso a los medicamentos y el que promueve la preservación del Banco Hipotecario como entidad destinada a financiar la construcción de viviendas populares.

Alfredo Bravo formó parte del proceso de fusión del Partido Socialista Democrático y del Partido Socialista Popular para dar nacimiento al Partido Socialista en el congreso realizado el 8 de diciembre de 2002, en el miniestadio del club de sus amores, River Plate, en el cual fue electo primer presidente del Partido Socialista unificado.

Elegido senador de la Nación por la ciudad de Buenos Aires en las elecciones del 14 de octubre de 2001, un ardid jurídico le impidió ocupar su banca.

En las elecciones presidenciales de 2003 encabezó la fórmula presidencial del Partido Socialista unificado junto a Rubén Giustiniani.

## 5

#### SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR REUTEMANN

##### **Creación de instrumentos financieros para promover inversiones (O.D.-208/13.)**

Señor presidente:

El Poder Ejecutivo trae a la mesa de discusión un controvertido proyecto de ley que generosamente beneficia a aquellos que operaron al margen de ella y penaliza a quienes quedaron a merced de la voracidad

fiscal, en momentos en que el país registra la mayor presión tributaria de su historia.

El lavado de dinero, el lavado de capitales, no son otra cosa que un perverso proceso a través del cual se pretende legitimar, transparentar, fondos generados mediante el ejercicio de actividades ilegales o criminales tales como el tráfico de estupefacientes, armas, fondos provenientes de la corrupción, el fraude fiscal, la trata de personas, la malversación de caudales públicos, la piratería y el terrorismo.

Nuestro deber como legisladores es el de extremar los esfuerzos para no facilitar que el fruto de orígenes tan ominosos hallen vías libres o facilidades para regresar al circuito legal y formal.

Ese predicamento y el esfuerzo cotidiano para concientizar a la población en el cumplimiento de sus obligaciones, ha sido súbitamente alterado, violentado, por una acción del propio gobierno.

Realmente es muy difícil intentar justificar estas actitudes.

Cómo se le explica al contribuyente que ha cumplido, seguramente a regañadientes –porque jamás escuché a nadie que haya ido a pagar sus impuestos con alegría– que su vecino evadió un millón de dólares por los cuales no pagó ni un centavo, que ahora el gobierno le permite blanquear ese millón de dólares y que tampoco paga ni un centavo y además le pagarán intereses. Y que por último, si ese vecino hizo bien sus números, hasta que consuma ese millón de dólares, en el futuro tampoco pagará casi nada.

No pagó, no paga y no pagará. Un mundo feliz.

Resulta muy interesante un estudio realizado por el Instituto Argentino de Análisis Fiscal –IARAF– que determina que quienes blanqueen dólares no declarados tienen un beneficio que va del 68 por ciento al 95 por ciento, según se trate de una persona física o de una persona jurídica.

Cualquiera de ambos que evadió en los últimos 5 años ingresos por 2.000 dólares anuales dejó de pagar varios impuestos como el IVA, ganancias, bienes personales, ganancia mínima presunta o débitos y créditos bancarios –y no han considerado la evasión del impuesto sobre los ingresos brutos ni la tasa de seguridad e higiene municipal, que incrementaría el beneficio estimado en el caso de que, como es de esperar, estos fiscos se adhirieran al blanqueo–.

En el curso de esos 5 años, sobre esos 10.000 dólares ingresados, la persona física dejó de pagar impuestos en pesos por el equivalente a 4.051 dólares.

De esta manera, mientras el evasor tuvo ingresos sin deducción impositiva por 10.000 dólares, quien cumplió con el pago de los impuestos se quedó con 5.949 dólares. O sea, el evasor tiene un ingreso 68 por ciento superior al cumplidor.

En el caso de una sociedad, la diferencia es del 95 por ciento, porque los impuestos suman el equivalente a 4.878 dólares, quedando con un ingreso disponible

de 5.122 dólares frente a los 10.000 dólares de la sociedad evasora.

Y cómo se explicarán todos los discursos y acciones realizadas por nuestro país para estar en armonía con la OCDE, el GAFI, la UIF, los promocionados grandes acuerdos de intercambio de información tributaria con otros países, los convenios para evitar la doble imposición internacional.

Todo el esfuerzo a la basura.

Ahora, además, andamos corriendo a quien compró cinco mil dólares en un año para que se presente en una ventanilla y explique no sé qué cosas. Y por la misma ventanilla otro trae en bolsos de dinero inexplicablemente conseguidos –por sumas muchas veces superiores a cinco mil dólares– y le dan un diploma verde que paga intereses.

Realmente es muy difícil de comprender.

Siempre he sido de aquellos que cree que todos merecen una oportunidad en la vida. Porque puedo imaginar la injustificable tentación que genera el dinero, que haya llevado a una persona a correr los riesgos de ocultarlos al fisco. Por eso consideré oportuno acompañar la posibilidad de exteriorización de ese tipo de bienes en el año 2009. Confié en darle esa oportunidad a quien había tenido una conducta equivocada.

Pero la recurrencia en estos perdones distorsiona la más elemental coherencia de un Estado.

Todavía está presente en mí el panorama que se nos presentó el día del “gran anuncio”. Cinco funcionarios en el estrado, donde el que jerárquicamente era superior a casi todos no podía hablar. Opinaban, explicaban, contestaban los funcionarios de menor rango en un desorden de palabras e ideas que confundían a todos los oyentes.

Y recuerdo especialmente cuando uno de los asistentes al acto le preguntó al secretario Moreno sobre cuál era el motivo de las medidas que anunciaban. Y el funcionario, acomodándose en su silla, como si fuera a prepararse para dar la respuesta contundente, final y definitivamente esclarecedora, dijo: “Por oportunidad, mérito y conveniencia”.

¿Y eso qué es? Esas tres palabras que vemos mero-deando en las contrataciones y expedientes públicos, ¿qué tienen que ver?

¿Este proyecto es oportuno para quién? Nunca es oportuna una mala idea y mucho menos una acción equivocada.

¿Cuál es el mérito de la norma y de quien se vaya a aprovechar de ella? No veo lo meritario de beneficiar a quien ha cometido un delito de evasión.

¿Dónde está la conveniencia? ¿Esto es conveniente para quién? Para unos pocos, vislumbro. Y un gobierno no puede tomar medidas para el beneficio de unos pocos solamente. Y aclaro, beneficios de este tipo.

Entonces, con esas tres palabras mágicas, que parecen decir todo pero que en el fondo no dicen nada,



se dio por terminada la cosa y el pueblo... considérese informado.

Todo vale.

Recorriendo el texto que nos hace llegar el Poder Ejecutivo, veo con estupor las palabras que se utilizan para describir algunas cosas.

Por ejemplo, llamar “recursos líquidos ociosos” al dinero evadido, delictivo, sustraído al bien común.

Y seguir con que esos “recursos ociosos en manos de los agentes económicos...”.

¿Agentes económicos son los evasores, lavadores de dinero y toda la gente de similar calaña? Entonces, ¿el contribuyente cumplidor qué vendría a ser? ¿Cuál es la denominación pomposa que habría que darle? No me lo puedo imaginar.

Siguiendo en el recorrido de un texto que, según se aprecia, fue escrito bastante a las apuradas y que deja en manos de los encargados de reglamentarlo el verdadero poder de decisión final de este engendro, se observan algunas inequidades.

Por ejemplo, usted puede blanquear dinero para compraventa de terrenos, galpones, locales, oficinas, cocheras, lotes, parcelas y viviendas ya construidas. Pero si quiere construir, sólo habrán de ser unidades habitacionales o refacción de inmuebles. ¿No se pueden construir galpones, locales, oficinas, cocheras?

Avanzando en la lectura se observa que a las entidades financieras, notarios públicos, contadores, síndicos, auditores, directores... no se les libera de las obligaciones que tienen de detectar posibles casos de lavado de dinero.

¿Cómo hará un banco, por ejemplo, para con quien se le aparece sin aviso con una montaña de billetes –a quien la propia ley no le exige ni que abra la boca ni que explique nada– para preguntarle si esos fondos son lícitos? Risueño.

Seguramente, el señor deberá terminar firmando un papel solemne, declarando bajo juramento que esa voluminosa cantidad que lo acompaña es de origen ilícito, pero sólo por evasión de impuestos. Ni un peso que provenga de otra cosa. Listo el trámite.

Otra de las cosas que llama la atención es la enumeración de los sujetos excluidos de los beneficios de la norma. Los funcionarios públicos del pasado y del presente están en la lista. También están, por extensión, su cónyuge y los parientes en el segundo grado de consanguinidad o afinidad. ¿Y los parientes en el primer grado? No se entiende.

Ahora bien, por qué un declarado en quiebra, un querrellado o denunciado penalmente por la AFIP, un denunciado o querrellado por delitos comunes por obligaciones tributarias, un imputado por delitos vinculados con operaciones de lavado de dinero, que también figuran en la lista de los excluidos, no tienen la limitación para que blanqueen su cónyuge o los parientes. Tampoco se entiende. O se podría llegar a entender si se tienen malos pensamientos.

Otro punto para destacar. La prescripción de la acción para determinar o exigir el pago de los tributos por parte de la AFIP se suspende en forma general y se corre un año más. O sea, para todo el mundo: los evasores y los cumplidores. ¿Por qué esa diferencia de trato para quien ha puesto todos sus bienes sobre la mesa para que los revisara el fisco cuando quisiera?

Esta enumeración, muy breve por cierto, de las inequidades de conceptos, conductas, idas y vueltas que plantea el proyecto en discusión debería, por una vez en la historia, recompensar a los cumplidores. Porque si no, esto no terminará nunca más.

En el campo hay un dicho que se usa y es muy ilustrativo: “El vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo”. La mayoría de los ciudadanos contribuyentes, que son los cumplidores, sólo sienten desaliento, frustración, injusticia, engaño.

Es una obligación de quienes legislamos tratar de lograr la equidad por sobre todas las cosas. Y en esa línea de pensamiento es que considero imperioso reivindicar al que es honesto. Y si bien no se puede reivindicarlos moralmente y aquí, en el fondo, sólo se habla de dinero, la reivindicación habrá de ser económica.

En ese orden de cosas y con ese objetivo, si esta norma tuviera la desgracia de avanzar hasta su promulgación, deberá contener, ineludiblemente, un capítulo particular en el cual se habilite a que cualquier contribuyente pueda requerir un resarcimiento económico.

Me refiero a que el Estado nacional le acredite intereses compensatorios que se devengarán desde el momento en que realizó el pago de sus obligaciones tributarias hasta la fecha en que pueda disponer de ellos. Aunque se le concedieran con limitaciones para su utilización; como, por ejemplo, para compensar exclusivamente con sus impuestos futuros. Es lo menos que podemos hacer para con los honestos.

Espero que se haya comprendido bien. Propongo que a quienes pagaron sus obligaciones tributarias se les reconozca una compensación económica. Así de sencillo, así de justo.

Por todo esto, señor presidente, adelanto mi voto negativo.

6

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA  
RUIZ DÍAZ

**Designación con el nombre de José Gervasio  
Artigas a la ruta nacional 14  
(O.D.-170/13.)**

Señor presidente:

Esta iniciativa legislativa es simultáneamente un ejercicio de justicia histórica y de memoria respecto al ciclo histórico contemporáneo. Lo es ya que implica en primera instancia una diferenciación de medidas tomadas en el ciclo nefasto de la dictadura cívico militar, porque –y no es un detalle menor– propone derogar